



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ANTONIO CASO Y ALEJANDRO KORN. LA VISIÓN DE LOS FUNDADORES
SOBRE LA UNIVERSIDAD Y SU RESONANCIA EN EL SIGLO XXI

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO

DE MAESTRO EN HUMANIDADES:

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:

RAFAEL GONZÁLEZ ALVARADO

DRA. HILDA NAESSENS

DIRECTORA DE TESIS

JOSÉ ANTONIO MATEOS CASTRO

CO-DIRECTOR DE TESIS

JUAN MONROY GARCÍA

TUTOR INTERNO DE TESIS



ABRIL 2023

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN_____	03
Cap. 1. Antonio Caso. Fundación y defensa de la Universidad Nacional de México	
1.1 La circunstancia de la Universidad mexicana en la época de Antonio Caso	
Nacimiento y apogeo del Ateneo de la Juventud_____	15
1.1.1 Antecedentes del Ateneo de la Juventud_____	15
1.1.2 El surgimiento de la Sociedad de Conferencias_____	22
1.1.3 El apogeo del Ateneo de la Juventud_____	34
1.1.4 El ocaso del Ateneo y la generación por venir_____	37
1.1.5 Apuntamientos sobre el joven y maestro Antonio Caso_____	42
1.2. Polémica Caso vs Aragón_____	50
1.2.1 El positivismo ortodoxo de Aragón_____	50
1.2.2 El antipositivismo de Antonio Caso_____	57
1.2.3 Análisis de la polémica Caso vs Aragón_____	62
1.3 Polémica Caso vs Lombardo Toledano_____	68
1.3.1 El posicionamiento marxista de Lombardo Toledano_____	71
1.3.2 La oposición al marxismo de Antonio Caso _____	76
1.3.3 La polémica sobre la libertad de cátedra en la Universidad. Caso vs Lombardo Toledano_____	78
Cap. 2. Alejandro Korn. La defensa por la libertad en la Universidad argentina.	
2. Alejandro Korn. La reestructuración de la Universidad en Argentina_____	85
2.1. Panorama intelectual a inicios del siglo XX en Argentina_____	86
2.1.1. Bases del pensamiento argentino. Alberdi y Sarmiento_____	87
2.1.2. El positivismo argentino_____	91
2.1.3 La transición hacia el siglo XX. El pensamiento de Alejandro Korn y la generación novecentista_____	97
2.1.4 Breve apuntamiento a las ideas de Korn_____	100
2.2 El periodo reformista argentino_____	105

2.2.1	Relación México-Argentina. Acercamiento desde Henríquez Ureña y Alejandro Korn_____	107
2.2.2	La influencia de Ortega y Gasset en la Reforma Universitaria argentina	116
2.2.3	El periodo de la reforma universitaria en Argentina_____	120
2.3	Alejandro Korn y la Reforma Universitaria_____	126
2.3.1	La participación de Alejandro Korn en la Reforma Universitaria_____	128
Capítulo 3. La Universidad del siglo XXI y la resonancia de las ideas de los fundadores		
3.1	La Universidad frente a la globalización. Análisis de la educación en América latina_____	133
3.1.1	Pablo González Casanova. La Universidad necesaria ante el siglo XXI	134
3.1.2	Paulo Freire. La concepción de la autonomía a finales del siglo XXI____	139
3.1.3	Castrejón Díez. La definición de la Universidad_____	141
3.1.4	Boaventura de Sousa Santos. La pluriuniversidad en la Universidad____	143
3.1.5	El intelectual y la crítica para la Universidad en el siglo XXI en Henry Giroux_____	145
3.2	El modelo educativo actual de la UNAM. Limitaciones y posibilidades en el siglo XXI_____	148
3.3	La Universidad Nacional de La Plata y las transiciones políticas en Argentina_____	164
3.3.1	La Universidad argentina ante el peronismo_____	166
3.3.2	La “traición del Dr. Frondizi” y su influencia en la Universidad argentina____	169
3.3.3	La UNLP durante el gobierno menemista. La transición hacia el nuevo siglo_____	173
3.4	La vigencia del pensamiento de los fundadores. Comparación de los modelos educativos de fin de siglo con las ideas de Alejandro Korn y Antonio Caso_____	176
CONCLUSIONES_____		180
BIBLIOGRAFIA_____		191

INTRODUCCIÓN

La educación universitaria en América Latina es la historia de complejas prácticas sociales. En consecuencia, debemos entender la relación de sentido entre la historia y la fundamentación filosófica que ha orientado su constante evolución. Para ello atendemos a dos interrogantes a lo largo de esta tesis: cómo surge la necesidad de desarrollar un pensamiento universitario y dónde -espacial y temporalmente- encontramos cabida para su desarrollo. Por esta razón, uno de los bloques que a continuación mostramos es la división de esas etapas de ideas filosóficas en las que las generaciones fundamentan un particular quehacer y compromiso filosófico de acuerdo con el momento en el que se encuentran.

Esto orientó en gran medida nuestra tesis, pues identificamos que en la etapa de pensamiento actual se asocian de forma plena los conceptos de un filosofar propio, diverso, o bien cuestionamientos sobre “lo nuestro”, entendiendo esto como la particularidad de un posicionamiento desde Latinoamérica. Lo cual es evidentemente un enorme paso respecto a la posibilidad propia de cada sujeto y cada nación de preguntarse sobre su circunstancia de forma constante.

Sobre esta idea, afirmamos que no hubiese sido posible esta paulatina toma de postura hacia una apropiación de valores y categorías que identifican “lo nuestro” sin periodos que trazaran rutas a seguir y que, sobre todo, motivaron un clima para la proyección de ideas entre los pensadores. Nosotros observamos el punto inicial con la generación del naciente siglo XX. También conocidos como los fundadores de la filosofía latinoamericana. La razón para nombrarlos de esta forma, como veremos más adelante, es que los pensadores de esta generación se ocupan de plantear las bases y condiciones para propiciar el pensamiento en Latinoamérica. En consecuencia, sin autores como Alejandro Korn y Antonio Caso, en quienes nos centramos, no habría sido posible la generación de cuestionamientos que enlazaran y permitieran guardar distancia respecto a las elaboraciones de sistemas de pensamiento distintos a lo latinoamericano.

El punto de confluencia entre lo realizado por el pensador mexicano, Caso, y el pensador argentino, Korn, es la necesidad de desarrollo del pensamiento en la Universidad. Para

ambos era prioritario generar un pensamiento autónomo y libre para proyectarlo hacia cada uno de los niveles de formación de sus respectivas naciones. Invitamos al desarrollo de un posible ejercicio alterno en la investigación para una época más cercana a la nuestra en la agonía del siglo XX.

Respecto a la metodología seguida en esta investigación planteamos dos niveles de comprensión desde la “literatura comparada”. En primer lugar, desde el sentido más general en el cual los tópicos europeos se vuelven tema de análisis de los estudios latinoamericanos. Como explica Adriana Crolla:

Por ello sostenemos que es necesario hacer “del estudio de la literatura, y de su enseñanza en el entrenamiento de la imaginación, un instrumento de comprensión de la otredad que llevamos incorporado”, desde una semiosis ética que debe venir de una revisión de lo propio y lo más cercano, además de una voluntad de orden en sentido de archivo cuyo contenido no es cronológico sino “escritural”. Se trata de una escritura, como afirma Biagio D’Angelo, para pensar el modo de ejercer un derecho genuino a la práctica comparada en clave local que no privilegie la voz del centro, siempre ausente, sino que elabore una taxonomía que sirva a la “textura de la identidad de la cultura latinoamericana, sin desvincularse de aquel nexo estrecho y constante que es la sombra de la tradición europea”.¹

Cabe señalar que entendemos aquí a la literatura en el amplio sentido de la producción de pensamiento; es decir, tomamos el aspecto metodológico de la literatura comparada (*vergleichende Literaturgeschichte*) para apoyarnos en la transversalidad que ésta posibilita como medio para entretelar los distintos aspectos de la investigación. De tal manera, el desarrollo conceptual está formulado, en consonancia con Crolla, desde el ámbito “glocal”². Estableciendo así un vínculo persistente entre lo local exteriorizado en los actos de creación propios de los países estudiados y las conceptualizaciones del ámbito global.

Ahora bien, de forma más específica, nuestra labor de comparación toma como sujetos de estudio los casos de Argentina y México. Asimilando paralelamente la constitución de las ideas filosóficas para dos Universidades con distintos grados de relevancia en estos países: la UNAM en lo concerniente a México y la UNLP para el caso de Argentina. Por

¹ Crolla, Adriana (2014), “De funciones, transformaciones y refundaciones del paradigma comparatista para leer la localidad en las prácticas académicas” en *¿Qué es la literatura comparada? Impresiones actuales*, México, Universidad Veracruzana, pp. 39-54. Irlanda Villegas, David Reyes, Carlos Rojas Ramírez (coordinadores)

² El desarrollo de este concepto se encuentra en el artículo antes citado.

esta razón, además de mantener una definición cercana a la postura de Crolla, presentamos a continuación elementos respecto a la literatura comparada en un sentido amplio de las que nos servimos a lo largo de esta tesis. De acuerdo con José Luis Martínez Suárez la literatura comparada puede ser definida en los siguientes términos:

La literatura comparada, en sentido amplio, es una práctica hermenéutica que se encarga del estudio de la literatura a través de las culturas, una propuesta de carácter interdisciplinario que encamina su interés específico a establecer los elementos de relación entre manifestaciones literarias a través del tiempo, y del espacio [...] En suma, la literatura comparada parte de concebir tal hacer como una vía fundamental de comprensión, variación o ampliación de la realidad, un enfoque sugerente, creativo, para quienes buscan una formación rigurosa desde una perspectiva abierta, no siempre presente en los actuales estudios del área humanística.³

Así, nuestro esfuerzo de análisis hermenéutico se encamina a la ampliación del conocimiento de la función rectora de la filosofía en el desarrollo de un andamiaje de la Universidad mediante la comparación de los casos de Argentina y México. Justamente, la literatura comparada permite este ejercicio por la flexibilidad que se puede establecer en sus estudios, pues nuestra comparación reside en los ámbitos temporal, temático y de los autores para identificar los rasgos distintivos de los casos expuestos.

Al preguntarnos sobre el sentido de nuestra investigación realizamos un proceso de enlace entre lo global y lo local ajustándonos al sentido propio de la hermenéutica representada en la literatura comparada; es decir, fijamos la atención en los textos que aseguran la comparación de las ideas de autores y épocas estudiadas. De tal manera, notamos el propósito de generar profesionales sujetos a los procesos de mundialización de las estructuras económicas e intelectuales sin perder el sentido humano en su formación. La forma que notamos para entender esta dinámica de cambio es ir a las bases que originaron situaciones de cambio para extraer las ideas filosóficas que articularon esas situaciones.

Como es sabido, la postulación de una manera de comprender una parcela del sistema de ideas desarrolladas por un autor, en este caso autores, limita las posibilidades de una visión plena. Por lo tanto, una de las preocupaciones prioritarias de esta tesis ha sido encontrar elementos de relevancia en el pensamiento de los autores estudiados y cómo

³ *Ibidem*, p. 09

estos elementos buscaron proyectarse hacia su contexto. Observamos tres elementos a tomar en cuenta al abordar lo aquí desarrollado: la circunstancia, las ideas y la proyección de los autores estudiados. En general, realizamos el estudio de Antonio Caso y su circunstancia en el primer apartado, seguido del estudio de la obra y momento histórico de Alejandro Korn para orientarnos hacia el análisis de una posible proyección en una etapa más reciente en el tercer apartado. Por tal motivo el enlace que sugerimos al abordarla es observar enfocarnos en los dos capítulos iniciales para acercarnos a nuestra ambiente desde la aproximación de estas ideas.

Así pues, una de las posturas para comprender la circunstancia intelectual de Caso y Korn es la esquematización de la filosofía latinoamericana propuesta por Francisco Miró Quesada. Con ello, afirmamos la existencia de etapas en las que la filosofía latinoamericana nace, se asienta y, posteriormente, se desarrolla de forma autónoma. Atenderemos además de nuestros autores de base al ejemplo de Ureña y otros autores que orbitaron alrededor del desarrollo del pensamiento de Caso y de Korn, por la relevancia observada para ambos países a lo largo de la investigación. La defensa y debate respecto de ideas opuestas a estos autores fue un estímulo constante para el desarrollo de sus ideas y la defensa de las instituciones para expandirlas. Ureña osciló entre México y Argentina, demostrando que lo que nombramos como nacimiento de la filosofía latinoamericana significó la cimentación de bases sostenedoras del pensamiento latinoamericano. Esto nos indica que el compromiso filosófico estimula y se ve estimulado por redes intelectuales que verán el paulatino nacimiento y desarrollo de conocimientos enfocados en la circunstancia latinoamericana.

Ahora bien, para tomar un punto de partida que nos sirva como eje que articule el desarrollo de una filosofía latinoamericana, iniciamos planteando las características que definen a la generación de los patriarcas o fundadores. Dicha generación ve nacer la filosofía en el sentido de intentar tomar la filosofía desarrollada de forma contemporánea en países occidentales para teorizar y aplicarla en el medio en que se encontraban. Por lo tanto, no logra lo que Miró Quesada define como la “comprensión de caladura”⁴, ni

⁴ Miró Quesada desarrolla dos connotaciones respecto a la comprensión. Por un lado, encontramos la “comprensión estructural”, la cual comprende los significados aislados y su enlace sintáctico. Mientras que por “comprensión de caladura” se acerca a la acepción originaria de “calar”, es decir, penetrar hasta el

goza aún de plena autonomía respecto a los sistemas filosóficos de donde abrevan sus planteamientos. Los patriarcas se ven imposibilitados para el desarrollo de postulados propios ya que esta etapa está vinculada con el recibimiento de ideas externas⁵. La falta de una tradición, según Miró Quesada, se coloca como la gran dificultad para desarrollar un pensamiento propio. La idea general expresada por Miró Quesada es la siguiente:

La situación del nacimiento del filosofar latinoamericano es pues *sui generis*. Es, en cierto sentido, una situación de negatividad, de carencia. La filosofía propiamente hablando, no nace. Se trasmite de generación en generación, se desplaza arrastrada por las corrientes profundas de un mar cultural insoldable. Podría pensarse que, retrocediendo en la tradición, debe llegarse a un punto de partida, en el cual se puede ubicar su nacimiento o su “primera manifestación” [...] Porque si la tradición se ha perdido, si la enseñanza de la filosofía se reduce a una repetición de textos elementales e incoherentes, si el maestro no vive una vida filosófica y el alumno por falta de orientación, no puede comprender lo que estudia sino de manera formal y retórica, ¿cómo puede nacer la actividad filosófica?⁶

De acuerdo con esto, hay una visible complicación al momento de la realización de la filosofía latinoamericana. Ésta constantemente tendrá que regresar a las ideas que la han ido constituyendo al no tener una tradición que le permita fluir de acuerdo con los problemas que determinan su presente. Esto es lo que Miró Quesada llama “prisa de salmón” en el pensamiento filosófico latinoamericano⁷. Lo cual significa ir contra corriente en el desarrollo histórico del pensamiento; mientras el pensamiento occidental avanza sin mayor dificultad, el pensador latinoamericano ha de retroceder para encontrar las bases que sustenten su pensamiento. De ahí la importancia de la generación de los

fondo de las cosas. De tal manera, en estricto sentido, la comprensión estructural solo entiende, asimila los conceptos para darles un uso. La “compresión de caladura” busca realizar, efectivamente, la compresión. En consecuencia, la generación de los patriarcas está en la ambivalencia entre una compresión de caladura, plena, y el entendimiento, simplemente, de los conceptos para su uso.

⁵ Conviene aclarar que con esto no se niega la existencia anterior de trabajos con posicionamientos filosóficos; sin embargo, en sintonía con Miró Quesada, podemos argumentar lo siguiente: en primer lugar, no existe un proyecto que se pueda identificar como propio de algún país, las teorías venidas de Europa se estudiaban con fines académicos y se presentaban con transparencia en las aulas. En segundo lugar, estas obras se perdieron en los claustros, si han sido recuperadas, estudiadas e incluso criticadas es, justamente, por la existencia de generaciones que mostraron la preocupación y las herramientas para su recuperación.

⁶Miró Quesada, Francisco (1974), *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano*, México, FCE, p. 27-33.

⁷ Es de llamar la atención este elemento propuesto para comprender el pensamiento latinoamericano, pues la “prisa de salmón” sólo es observable en la especulación filosófica. El pensamiento científico no necesita la raigambre de una tradición. En la producción científica se aprenden postulados y teorías que se aplican sin la necesidad de una regresión al pasado. El pensamiento científico puede ser original sin recurrir a su historia para fundamentarse, algo necesario en el desarrollo filosófico, de ahí el abismo entre una y otra forma de conocimiento.

fundadores, pues la incorporación de corrientes de las cuales pueden abreviar sus discípulos, a quienes Miró Quesada nombra como la generación intermedia, comienza a adquirir los medios por los cuales la generación joven podría generar sistemas filosóficos. Al introducir el tema, para fundamentar lo aquí realizado, podemos notar una mayor atención por parte de Miró Quesada por las dos primeras generaciones, tanto los fundadores como la generación intermedia. A la primera debemos la introducción de las ideas filosóficas; a la segunda, la de sus discípulos inmediatos, debemos su refinamiento al tener mayores medios para dar sistematicidad a sus ideas. Es en esta generación intermedia en la que se encuentra una preocupación por establecer una diferenciación entre lo propio y lo ajeno a la filosofía latinoamericana, lo cual consideramos imposible sin el proceso de acercamiento creado por los fundadores desde las instituciones que crearon y defendieron.⁸ A quienes enlista de la siguiente forma:

Pero en general no puede dudarse de que hay tres generaciones y que en cada caso una de ellas se distinguen personalidades características. Caso y Vasconcelos en México, Vaz Ferreira en Uruguay, Korn en la Argentina, Molina en Chile, Deústua en Perú, Farias Brito en el Brasil, son indudablemente *los patriarcas*. Todos no actúan exactamente en la misma época, todos no tienen la misma conexión con las generaciones posteriores [...] La generación *intermedia* presenta caracteres altamente representativos, de cuya función plasmadora, que culmina en la adquisición de un panorama histórico, nadie puede dudar. Francisco Romero en Argentina es, de todas, la más significativa y la que cumple su tarea con mayor conciencia de lo que debe hacerse. En Uruguay tenemos a Emilio Oribe, en México a Samuel Ramos, Francisco Larroyo, Guillermo Héctor Rodríguez; en el Perú a la generación de los polígrafos (Víctor Andrés Belaúnde, Francisco García Calderón, Oscar Miró Quesada), que constituye la primera oleada de la generación intermedia, con caracteres sui generis, y las dos figuras centrales de la segunda oleada, Honorio Delgado y Mariano Ibérico.⁹

Por esta razón vemos como algo sumamente necesario retornar a un análisis de la base del pensamiento latinoamericano para la comprensión de la situación de la Universidad en la actualidad. Solo en esta remontada de salmón al pasado podemos observar las bases para la apertura de nuevas vías de análisis de problemas actuales.

⁸ Miró Quesada, ve como algo fundamental la adquisición de los conocimientos de manera directa. Es decir, leer y comprender los sistemas filosóficos en su lengua original. Algo que no pasaba con los fundadores, ya que en gran medida esta generación recibe sus influencias por compilaciones y traducciones conseguidas.

⁹ *Ibidem*, p. 45. El resaltado es nuestro. Recalcamos lo afirmado por Miró Quesada, los pensadores aquí enlistados son los más representativos, mas no los únicos. El desarrollo de un ambiente filosófico no puede ser creado bajo una única luz que oriente su desarrollo.

Las afirmaciones de Miró Quesada nos parecen acertadas al establecer la vía de estudio del desenvolvimiento de la filosofía latinoamericana, pues ésta ha de regresar constantemente a las bases de su pensamiento. Razón por la cual una de las características predominantes en el filosofar latinoamericano es la marcada tendencia historicista. Existe una cantidad importante de ejemplos respecto a la veta historicista en el pensamiento latinoamericano proveniente de la denominada segunda etapa o generación intermedia; quienes desarrollaron un esfuerzo de posicionamiento filosófico dada la puesta en boga del existencialismo francés para entender la condición propia en la que se encontraban. De las cuales, cabe mencionar, hicimos uso de algunas de ellas para tener un panorama de la generación estudiada. Leopoldo Zea realizó uno de los primeros estudios de corte historicista en *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*, marcando así la vía por la que asentó un gran número de sus estudios como lo realizado *Filosofía de la historia americana, El pensamiento latinoamericano*, entre otros. Samuel Ramos hizo lo propio respecto a la filosofía en México en *Historia de la filosofía en México*. En lo concerniente a lo aquí señalado para el caso de Argentina encontramos dos ejemplos importantes: Francisco Romero con *Filósofos y problemas* y Risieri Frondizi con la antología de pensadores latinoamericanos, *El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX*.

Ahora bien, nombrar a esta primigenia generación como los fundadores será ampliamente aceptado al ser un momento de nacimiento o fundación de la filosofía latinoamericana como se podrá ver al mencionar otros estudiosos de la historia de la filosofía latinoamericana.¹⁰ La metáfora con la que visualizamos la manera en la que esta generación buscó asentar el sentido de sus preocupaciones filosóficas la encontramos en uno de los discursos más difundidos del propio Caso: “Alas y plomo”; metáfora que atiende a su labor de trascender el positivismo bajo el que se habían formado haciendo uso de corrientes vitalistas y espiritualistas y pragmáticas sin perder

¹⁰ Reiteramos el planteamiento de Miró Quesada para contemplarlo en contraposición de las dos propuestas que mostramos a lo largo de la investigación. Afirmamos esto ya que al remitirnos a este momento en la historia de la filosofía latinoamericana siempre es enunciado como la generación de los patriarcas o fundadores.

el suelo de vista para no desentenderse de su circunstancia.¹¹ Esta es una labor en la cual coincidirán de forma constante Caso y Korn, pues su energías se centraron en el derrumbe del positivismo para elevar el espíritu libre hacia la pluralidad de ideas.

Respecto al contenido propio de los capítulos, reiteramos, encuentran su desarrollo entre la circunstancia misma de los autores base de la investigación y sus ideas, esquematizando su proyección en el tercer capítulo enlazando también las ideas en las cuales observamos comunión entre los autores. En lo general, las ideas de Korn y Caso tienen como telón de fondo la decadencia del positivismo como doctrina y la consecuente búsqueda de cimientos propios acordes a sus países. Mientras que el momento actual, finales del siglo XX, al que buscamos reflejarlo es la encrucijada entre el paulatino desuso de la filosofía como elemento integrador de los propósitos de la Universidad y el uso de la filosofía para la creación de proyectos con impacto social.

La situación de Caso respecto a las motivaciones de sus ideas resulta peculiar. Sobre todo por el hermetismo y apoliticidad que desarrolló durante los años de asentamiento de la Revolución y anteriores a su etapa con el Ateneo de la Juventud. Por lo cual, sugerimos una forma de abordar al autor de la *Existencia...* desde la amplitud propia del desenvolvimiento de su quehacer filosófico; es decir, mirar al autor al margen de su obra y su contexto. Ahora bien, por principio de cuentas, el momento histórico en el que encontramos a Caso atiende a la decadencia del positivismo. Decadencia que debe ser considerada en todos los ámbitos sociales, derivando en un agotamiento político, filosófico, de los sectores productivos e inclusive del arte. En lo concerniente al ámbito filosófico, la rama del positivismo que marcó su decadencia fue la del positivismo ortodoxo abrevada de las ideas de Comte. Hacemos la precisión ya que otras ramas del positivismo terminarán por influenciar en los jóvenes ateneístas, tal es el caso del positivismo spenceriano de Sierra. En el ámbito filosófico la búsqueda se centró en colocar ideas alejadas a la rigidez y estancamiento de los métodos de enseñanza en los que había caído el positivismo. El germen para su desarrollo se encontró en la mente joven de los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria quienes con la emergencia

¹¹ Zea, Leopoldo (1976), *El pensamiento latinoamericano*, México, Editorial Ariel, p. 413. Zea alude intencionalmente con estas palabras a lo escrito por Caso en el discurso "Alas y plomo".

del nuevo siglo vieron el nacimiento de la agrupación que habría de tener el impacto más drástico en la generación del México moderno: el Ateneo de la Juventud; ellos amoldaron sus ideas para la creación de teorías que inyectaran vitalismo a las generaciones que les sucedieran. Es así como los integrantes de este grupo, que en su punto culmen lograron más de la veintena de integrantes, se valieron de las ideas de, Rodó, Bergson, Boutroux, James, Schopenhauer y Nietzsche, entre otros, para dar muestra de un pensamiento distinto a los mecanismos del positivismo centrados en la repetición.

Apoyado en estas ideas Caso, a lo largo de toda su vida filosófica, estableció un sistema ecléctico con el que buscó hacer confluir las ideas de mayor relevancia de distintas disciplinas filosóficas siendo su principal sujeto de estudio la persona y las diferentes esferas para su comprensión. De tal manera surge la obra principal de Caso, *Ensayo sobre la existencia como economía, como desinterés y como caridad*, tras un largo proceso que ocupó su labor filosófica impregnando de esta preocupación a otros de sus trabajos. Sosteniendo que la existencia individual y su proyección desinteresada hacia los demás fue el culmen de sus ideas, cuestionamiento que habrá de aparecer en buena parte de su obra de manera implícita o bajo el franco cuestionamiento de este tópico. Así, observamos el primer esbozo de la *Existencia...* en la serie de conferencias que se le solicitó dictar para la Universidad Popular Mexicana en el que su tema principal sería “la vida de los santos” decantándose posteriormente por lo que se denomina como “heroísmo filosófico” empapada del espiritualismo bergsoniano que se asentó paulatinamente en las obras de Caso. Dicho trabajo será abordado con mayor serenidad en sus escritos de madurez desde la perspectiva de la fenomenología que comenzaba a cobrar fuerza cuando Caso tenía una edad madura.

Rasgo a destacar en la obra de Caso es su amplitud, ya que su pensamiento se puede catalogar como extensivo e intensivo; si bien su preocupación principal fue la comprensión de la existencia como persona, individuo y cosa, otros de sus estudios se ubican desde la disertación sobre la historia de la filosofía desde una perspectiva pedagógica en la que destaca la forma sintética de abordar una cantidad amplia de autores. En lo referente a los tópicos o materias en las que enfocó sus preocupaciones fueron la historia de la filosofía, la estética, la ética y la sociología. El sentido de su labor

contempla un elemento vital para la intención de nuestra investigación: sin libertad de pensamiento no puede expandirse el conocimiento. Es por esta razón que a lo largo de su vida una de sus mayores motivaciones fue la confrontación de sus ideas mediante la polémica con intelectuales que mostraban dogmatismo en el abordaje de autores o disciplinas filosóficas. Mostramos aquí dos ejemplos en consonancia con el desarrollo de la Universidad; la primera de ellas, en la que Caso polemiza con Agustín Aragón, corresponde a la creación de la Universidad; mientras que en el segundo ejemplo, Caso se ocupa de la discusión contra Lombardo Toledano sobre la libertad de cátedra en oposición al establecimiento del marxismo como corriente dogmática dentro de la Universidad.

Dicho rasgo característico del pensamiento casiano es compartido con Korn, quien cimenta su desarrollo filosófico en la libertad y la capacidad de creación individual. Al ocuparnos del pensamiento de Korn hacemos uso de este elemento para explicar sus preocupaciones filosóficas.

Por principio de cuentas, partimos de un estudio de las bases que sostienen el pensamiento a principios del siglo XX en Argentina teniendo presente que la configuración del positivismo se dio de forma distinta en uno y otro de los países estudiados. Para dicho propósito realizamos un ejercicio centrado en los momentos de mayor importancia en la construcción del pensamiento filosófico argentino. De ahí, la exposición de la polémica entre Sarmiento y Alberdi para la definición de una nación argentina. Algunas aproximaciones hacia el positivismo con sus variantes propias, como el krausismo. Hasta notar en algunos de los contemporáneos de Korn la cercanía por las ideas de Kant, principalmente su ética.

Respecto al autor argentino es posible visualizar dos etapas de interés ante su obra. Sin olvidar que la figura de Alejandro Korn se convirtió en uno de los precedentes filosóficos de mayor calado en el siglo XX argentino; de tal forma que los estudios respecto al pensamiento filosófico argentino recaen ineludiblemente en su labor realizada. Incluso, Francisco Romero, en quien observamos otro de los pensadores de renombre en

Argentina, fue ampliamente influenciado e incluido en el ambiente en el que se desarrolló Korn.

En primer lugar, encontramos a Korn desde el cientificismo positivista al que estaba adscrito por su formación como médico. Sin dejar de lado, el cuestionamiento que realizó a los métodos de análisis positivistas en los pacientes con enfermedades mentales, para los que procuró su bienestar. Posterior a ello, ya en una edad madura, al entrar en contacto con el movimiento Novecentista, tendrá una conversión de sus ideas hacia el espiritualismo bergsoniano, lo cual puede ser observado en sus primeros escritos de esta etapa, por ejemplo: el artículo "Incipit vita nova". Señalamos además otros bloques de su pensamiento los cuales si bien no son del mismo impacto que los aquí priorizados mantienen semejanza con la línea de Caso. En este sentido, Korn mantuvo desde su juventud una cercanía especial por la poesía, practicándola en distintos momentos de su vida, posteriormente rescatada y traducida del idioma en la que Korn la desarrolló que fue el alemán; estos ejercicios sirvieron como una forma de entrenamiento para la creación de su orientación filosófica. Aunado a lo anterior, Korn también sostuvo un carácter polémico en su obra reflejado en textos como su "Carta a Carlos Cosío" en la que puntualiza una estructuración de la obra de Bergson para su lectura. Sin dejar de lado, su producción de carácter pedagógico donde se puede rastrear una organización de la historia de la filosofía en la que se encumbran la teoría de los valores y el espiritualismo bergsoniano distribuido en distintas obras publicadas, generalmente, de forma póstuma. Sobre la Universidad, Korn legó algunos escritos surgidos en los momentos álgidos del movimiento reformista de principios del siglo XX en Argentina. Son de especial relevancia el "Discurso del decanato" y "Los exámenes y el imperio de la rutina" en los que somete a una severa crítica la forma y el contenido de la Universidad.

Finalmente, el tercer capítulo representó un esfuerzo de síntesis para entretener la circunstancia de la Universidad ante el nuevo siglo. Lo cual motivó a la exposición, en un primer momento, de concepciones actuales sobre ideas pedagógicas frente al nuevo siglo y el concepto de la Universidad al margen del momento de cambio. De tal manera, la primera parte de este capítulo se trazó respecto a las ideas de autores como Freire, Giroux y Castrejón Diez para mostrar como la Universidad queda en la encrucijada entre

la utilidad del conocimiento a los intereses del mercado y la necesidad de buscar vías de oportunidad para generar sociedades más abiertas a los cuestionamientos. El bloque posterior es el de la revisión de las posibles aplicaciones que se han hecho de las ideas filosóficas en la Universidad. Uno de los ejemplos de mayor relevancia en el caso de México es el de Pablo González Casanova. Respecto a la información de Argentina, el margen que representó la distancia obligó a la búsqueda en documentos de libre acceso de la Universidad, además de información de fuentes secundarias, para lo cual textos como la antología de artículos respecto de la Universidad de Risieri Frondizi fueron de utilidad importante. En síntesis, el propósito propio del último capítulo atiende a la necesidad de visualizar elementos actuales sobre el estudio de la Universidad sin dejar de lado las bases con las que se ha sostenido.

Cap. 1. Antonio Caso. Fundación y defensa de la Universidad Nacional de México

1.1. La circunstancia de la Universidad mexicana en la época de Antonio Caso. Nacimiento y apogeo del Ateneo de la Juventud

Este apartado busca generar una comprensión de la circunstancia en la que Antonio Caso desarrolla su pensamiento con el propósito de ubicar cómo surgen los temas y discusiones sobre la Universidad que desglosaremos a lo largo de esta investigación; bajo este esquema la labor posterior es encontrar similitudes entre el contexto antes referido y en el que construye sus ideas Alejandro Korn, motivo del siguiente capítulo. Para ello, resulta necesario esquematizar las etapas anteriores y posteriores al Ateneo de la Juventud. En consecuencia, afirmamos que los autores no son sujetos aislados de su circunstancia, hay una interdependencia entre su producción intelectual y su situación. En especial, notamos esto en el momento histórico de ruptura en el que viven Caso y Korn. De ahí la necesidad de partir del contexto del Ateneo de la Juventud para tener una base firme que nos oriente hacia la comprensión de la Universidad en una época cercana.

1.1.1 Antecedentes del Ateneo de la Juventud

Es difícil dar rodeos para evitar la repetición, sobre todo cuando se han realizado estudios de relevancia en nuestro tema de análisis. Sugerir que lo que aquí encontrarán dista mucho de las investigaciones sobre el Ateneo de la Juventud¹² sería exagerado, debido

¹² Entre las investigaciones más importantes sobre el Ateneo de la Juventud, podemos destacar la de Alfonso García Morales (1992), *El Ateneo de la juventud (1906-1914). Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*, Sevilla, España. *Filosofía mexicana de nuestros días* y *Entorno a la filosofía mexicana*, ambos contenidos en el tomo VIII de las Obras Completas de José Gaos; en *Filosofía mexicana de nuestros días* se encuentran apartados dedicados a las particularidades del filosofar de Antonio Caso. De igual manera, Patrick Romanell en *La formación de la mentalidad mexicana* (1954) se encarga de generar un análisis de un periodo que va de 1910 a 1950 haciendo énfasis en poner en evidencia la posibilidad de entender el pensamiento de Caso desde una propuesta sistemática que recorrió toda su vida intelectual. La compilación realizada por Juan Hernández Luna de las *Conferencias del Ateneo de la juventud* (1962), testimonio directo de los intelectuales del Ateneo, quienes a la distancia de algunos años del grupo reflexionaron sobre su participación y la de sus compañeros; además, de las conferencias de 1910, las cuales versan sobre temáticas de la cultura de Hispanoamérica. Cabe mencionar los espacios que le dan los historiadores de la filosofía en México a esta etapa del pensamiento, la más antigua es la realizada por Samuel Ramos, *Historia de la Filosofía en México* (1943); los trabajos de Antonio Ibarguengoitia 1967 y 1980, respectivamente, *Filosofía mexicana* y *Suma filosófica mexicana*; la más reciente es *la Historia de la filosofía en México* de José Villalpando Nava (2002). Además de una infinidad de artículos, entre los que destacan el de Gabriel Vargas Lozano (2010): “El Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana”, quien

a que nos fincamos a los hechos históricos y las ideas desarrolladas sobre el tema; sin embargo el análisis que aquí se plantea, sobre la que es considerada una de las etapas más cruciales del pensamiento en el México contemporáneo, busca, justamente por la importancia que ésta tiene, ser claro al exponer las distintas interpretaciones que se han realizado¹³; además de mostrar que, como todo movimiento intelectual, tuvo un nacimiento, un apogeo y una decadencia. Aunque en este caso es difícil señalar un ocaso debido a que el pensamiento del Ateneo perdura a través de instituciones¹⁴ y la polemización de las ideas que defendieron los jóvenes ateneístas. A pesar de esto es posible señalar el detrimento como asociación en el punto más álgido de la Revolución mexicana.

De esta forma planteamos dos directrices fundamentales que se entrecruzan en este apartado; el análisis de la circunstancia en la que se desarrolla el pensamiento del Ateneo; por otro lado, las ideas modernizadoras que se generaron a partir de su participación en la vida cultural de México. El esfuerzo que proyectamos al examinar este momento histórico es conjuntar ideas que nos permitan comprender cuál es la circunstancia histórica general en la que desarrolla su pensamiento Antonio Caso y cómo eso influye en la paulatina transformación de la Universidad.

Es necesario realizar regresiones temporales para comprender de dónde surge el proyecto conocido como Ateneo de la Juventud. Grupo que para 1909 se consolida como asociación con estatutos y miembros establecidos.¹⁵ El acontecimiento más importante

confronta las antinomias generadas respecto al Ateneo de la Juventud y el de Álvaro Matute (1983), "El Ateneo de la Juventud: grupo, asociación civil, generación".

¹³ El artículo que busca la polemización de forma clara en su análisis es el desarrollado por Gabriel Vargas Lozano. Trabajo en el que se proponen tres vías de análisis para este periodo; la primera es concebir a los ateneístas como precursores ideológicos de la Revolución mexicana; la segunda vía señala que como grupo no participaron en el movimiento revolucionario, en consecuencia, no fueron sus precursores; una tercera posibilidad se ampara en la sucesión de ideas; es decir, si el positivismo es la filosofía oficial del régimen de Díaz, si Caso y Vasconcelos se oponían al positivismo, sus ideas sustentaron la Revolución.

¹⁴ Esta es la interpretación que tiene Antonio Ibargüengoitia sobre la etapa aquí expuesta, pues nos indica que gracias a lo realizado en este lapso se da la posibilidad de la creación de Universidades de la Provincia y una multiplicidad de centros universitarios en la capital. Véase, Ibargüengoitia, Antonio (1967), *Filosofía mexicana*, Porrúa, México, p.177). Sobre ello regresaremos en capítulos posteriores.

¹⁵ El nombre del artículo de Álvaro Matute ("El Ateneo de la Juventud: grupo, asociación civil, generación") describe de buena forma los alcances y limitaciones del Ateneo de la Juventud, pues antes de formar toda esa aura de prohombres que redirigieron el rumbo de la cultura en el país hacia la modernidad fueron un grupo de jóvenes que se reunían ora en la biblioteca de Alfonso Reyes, ora en la de Antonio Caso lugar en el que se alude recurrentemente a la anécdota del busto de Goethe en el que colgaban sombreros y

es definitivamente la llegada de los hermanos dominicanos Henríquez Ureña, Pedro y Max. Lo anterior sin olvidar el franco detrimento del positivismo a finales del siglo XIX, lo cual no solo constreñía el desarrollo de nuevas formas de pensamiento, también negó cualquier posibilidad de cambio social y político contrario al grupo de los Científicos, forma en la que se denominó a los allegados en el poder a Porfirio Díaz.

El positivismo de inicios del siglo XX estaba lejos de la idea original promulgada por Barreda en su icónica *Oración cívica*, dictada el día 16 de septiembre de 1867 en Guanajuato. El evolucionismo y las posturas utilitaristas abrevadas de la lectura de Spencer y Mill fueron matizando el núcleo de la teoría positivista que Barreda había obtenido de viva voz de su creador Augusto Comte, como sugiere Leopoldo Zea.

Así, es conveniente realizar algunas precisiones sobre la aplicación de la teoría positiva al contexto de un México que buscaba la estabilidad después de casi medio siglo de guerras que habían quebrado al país en más de un sentido. La idea de Barreda sobre el positivismo, si bien se mantiene fiel a la doctrina de su maestro Comte, buscó una interpretación de la historia de México desde los parámetros de los tres estados teóricos. Al respecto, Ramos nos indica que:

Barreda, siguiendo fielmente a su maestro, considera que el fin de la ciencia no es el saber puro sino la previsión, para servir a los problemas del destino humano. Saber para prever, prever para obrar, era uno de los lemas de Augusto Comte. En su interpretación positivista de la historia de México, Barreda apunta con perspicacia las relaciones de la ciencia y la política [...] Seguramente pensaba Barreda que educando a los mexicanos en el positivismo podría lograrse la utopía comtiana de organizar y gobernar a un país por medio de un grupo de espíritus educados en la ciencia positiva.¹⁶

Barreda, en sintonía con el proyecto de reformación de Juárez, veía en la educación la herramienta necesaria para organizar al país mediante las ideas positivistas, distanciándose de esa manera de la anarquía y el individualismo generado durante los

bufandas, lo cual daba cuenta de la jovialidad de sus integrantes; como asociación civil se establecen en México, D. F., a 3 de noviembre de 1909, bajo el nombre de "ATENEO DE LA JUVENTUD", con fines establecidos -entre los que destacan la publicación de una revista-, socios con cinco clases de miembros: socios fundadores, socios de número, socios concurrentes, socios correspondientes y socios honorarios, una directiva y una comisión revisora integrada por Rafael López, Alfonso Cravioto, Alfonso Reyes, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, F. J Acevedo (véase Alfonso García Morales, Anexo I), y como generación al clausurar el periodo positivista y la difusión de las tendencias modernistas.

¹⁶ Ramos, Samuel (1990), *Obras completas II*, "Historia de la filosofía en México", México, UNAM. p. 198.

procesos de reacomodo que implicó la revolución de Independencia y la consecuente polarización entre liberales y conservadores. Es así como Barreda sentó a la libertad -no el amor como indica Comte-, como medio; el orden como base y el progreso como fin. Sostenidos en la que se convirtió en el eje fundamental de la República: la Escuela Nacional Preparatoria, sobre la cual podemos expresar la siguiente idea:

El país había quedado en ruinas, era menester rehacerlo todo. Las medidas políticas ofrecían alivios inmediatos. Sólo la cultura, sólo la escuela puede vincular alivios a larga duración. Benito Juárez procura la reorganización de la enseñanza pública, con criterios laico y liberal, y confía la ardua tarea al mexicano Gabino Barreda [quien] sustituía a las humanidades eclesiásticas; llegaba a punto para incorporar en la educación las conquistas del liberalismo político. La Revolución no ha logrado todavía hacer otro tanto en la medida en que logró Gabino Barreda para la revolución de su tiempo.¹⁷

El positivismo no fue una doctrina desdeñable desde su implantación en el país. Contrario a ello, la priorización de la libertad por parte del positivismo coloca las bases para la generación de una burguesía que impulsó el avance de la industria en México, aunque ésta fue de inversión extranjera en su mayoría. Lo anterior, sólo pudo ser logrado bajo la connotación dada al concepto de libertad por Barreda, como un “dejar hacer”¹⁸ con los parámetros propios establecidos en las leyes. Esto en parte ayudó a distanciar las ideologías conservadoras en el régimen de Díaz anulando en la medida de lo posible el poder que la Iglesia tenía en el país haciendo laicas sus instituciones. Esta libertad, al estar emparentada con la burguesía, tenía un carácter individualista. Sujeta a personales

¹⁷ Reyes, Alfonso, (1939), “Pasado Inmediato”. Hernández Luna, José (Ed.), *Conferencias del Ateneo de la Juventud* (188-215), México, UNAM.

¹⁸ Zea, Leopoldo (1973), *El positivismo en México, nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE. Cabe señalar el desarrollo realizado por Barreda sobre el sentido de la libertad en el texto “De la educación moral” en el que se indica a la libertad de la siguiente forma: “Representase comúnmente la libertad, como una facultad de hacer o querer cualquiera cosa sin sujeción a la ley o a fuerza alguna que la dirija; si semejante libertad pudiera haber, ella sería tan inmoral como absurda, porque haría imposible toda disciplina y, por consiguiente, todo orden. Lejos de ser incompatible con el orden, la libertad consiste en todos los fenómenos, tanto orgánicos como inorgánicos, en someterse con entera plenitud a las leyes que los determinan”, Barreda Gabino (1863), “De la educación moral”, extraído de: https://freeditorial.com/es/books/de-la-educacion-moral_10/03/2021, párr. 10. De esta forma, Barreda orienta su postura bajo una concepción de la libertad en sintonía con el orden positivo; la ley es algo propio de la naturaleza, lo cual no implica la negativa a su acatamiento; de forma análoga, el hombre tiene la libertad de autodeterminarse sin eximirse de las leyes regulatorias del gobierno; es por esa razón que la educación se coloca en una posición central en el esquema teórico de Barreda, ya que por medio de la educación se encamina la libertad hacia la consecución del bien.

intereses del grupo de los Científicos que se enquistaron en el poder en torno de Díaz.¹⁹ El enriquecimiento personal de este grupo condujo a la pauperización del pueblo mexicano. El México de inicios del siglo XX se había cerrado al cambio. Se dejaban ver las contradicciones a las que habían conducido las ideas positivistas: pulcras en la teoría, pero llena de vicios en la práctica; también era evidente la cerrazón a la creación de centros de enseñanza de economía y de la industria.

Lo anterior en relación con el ámbito intelectual que fundamentaba a dicho grupo. Con respecto a la técnica era prioritario el mejoramiento de las herramientas y los procedimientos de la agricultura, pues la gente del campo estaba condenada a la producción a gran escala con procedimientos rudimentarios. Son tres las corrientes predominantes durante el porfiriato: el positivismo ortodoxo, representado por Agustín Aragón de quien se hablará más adelante; la teoría utilitarista de Mill, defendida por el grupo de los Científicos, y el evolucionismo de Spencer, corriente que permitió dar el paso hacia las ideas defendidas por los ateneístas. Ezequiel A. Chávez, Justo Sierra y Porfirio Parra son tres de los representantes de las ideas spencerianas, quienes muestran la filiación con las nuevas corrientes de pensamiento.²⁰

En realidad, poco importaba al aristócrata burgués de este periodo la creación de instituciones que le permitieran educar a nuevas generaciones para la consolidación de su movimiento, ya que solo velaban por intereses particulares. El campesinado se encontraba en una situación aún peor, sujeto a condiciones laborales en extremo precarias²¹. Aquella generación del porfiriato ya mostraba cierta fatiga y senilidad. El

¹⁹ El perfil de este grupo es descrito por Zea en el libro antes mencionado, en dos momentos; en el capítulo "La ideología burguesa", realiza una comparación entre la burguesía conservadora y la burguesía liberal, diciendo que: "El burgués en la época porfiriana es un tipo cómodo, egoísta, que no quiere que en nada se le moleste, que quiere enriquecerse con el menor esfuerzo. Este hombre es un amante de la paz, del orden. La paz y el orden del Porfirismo. Para este hombre todo está o debe estar al servicio de su interés" (p.92); posteriormente, lo hará en su apartado sobre la decadencia del positivismo, a grandes rasgos nos indica que este grupo se convirtió en una oligarquía quienes poco a poco se apoderaron de los negocios del país de la mano del ministro de Hacienda, Javier Yves Limantour. La mayoría de ellos eran abogados, hablaban inglés y francés, con lo cual se concedían las facilidades para arreglar asuntos mediante sus bufetes.

²⁰ Con la clasificación aquí propuesta no clausuramos el pensamiento de estos intelectuales, es evidente que por generación todo este grupo, en mayor o en menor medida, abrevó del positivismo de Comte, y por intereses particulares derivaron en el estudio de una u otra corriente con mayor filiación.

²¹ Esto lo deja ver claramente Mario Magallón Anaya en el segundo capítulo de su libro *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*; el cual señala la idea de que durante el porfiriato se da la

síntoma principal de esta notoria decadencia es el mecanicismo de la enseñanza, reducida a manualística de salón. Alfonso Reyes hace alusión al mecanicismo de las clases a principios de siglo en “Pasado Inmediato”, indicando que:

La herencia de Barreda se fue secando en los mecanismos de método. Hicieron de la matemática la Suma del saber humano. Al lenguaje de los logaritmos sacrificaron poco a poco la historia natural y cuando Rickert llamaría la ciencia cultural, y en fin las verdaderas humanidades. No hay nada más pobre que la historia natural, la historia humana o la literatura que se estudiaban en aquella Escuela por los días del Centenario. No alcanzamos ya la vieja guardia, los maestros eminentes de que todavía disfrutó la generación inmediata, o sólo los alcanzamos en sus postrimerías seniles, fatigados y algo automáticos.²²

En resumen, el positivismo se volvió problemático al degradarse a un sensualismo grosero que se ha dejado sobornar por intereses políticos²³. Razón por la cual se convirtió en una necesidad para los estudiantes de los albores del siglo XX explorar nuevos conocimientos, pues la opresión política va de la mano con la opresión intelectual. La repetición casi mecánica de los conocimientos había llevado al agobio a los jóvenes ávidos de explorar las nuevas corrientes que circulaban en el mundo. De forma paralela nuevas generaciones de políticos intentaban participar en la vida pública en México, siendo, obviamente, ignorados. El propio ministro de instrucción pública, Justo Sierra, les dejaba entrever a los alumnos en su obra histórica²⁴ el desgaste que

transición de la organización feudal al capitalismo. Es evidente que el grupo de los Científicos abre las puertas al mercado internacional; sin embargo, el sustento principal es la agricultura, específicamente la producida en las haciendas, con un sistema social político propio, en el que el control de los campesinos estaba escindido entre la Iglesia y los terratenientes, mediante la coacción de sus salarios en las tiendas de raya, como indica Magallón Anaya: “En este período conviven relaciones capitalistas con precapitalistas de producción atravesadas por una forma de explotación inhumana”. Véase Magallón Anaya, Mario (1998), *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, México, UNAM, p.28.

²² Reyes, Alfonso, Ob. cit., p. 193. Reyes indica que sus maestros daban rodeos a ciertos conocimientos bajo el supuesto de que los alumnos aún no estaban preparados para comprenderlos; se les enseñaban formas, retórica, reglas, silogismos, pero su deseo era el de quitarse el yugo paternalista del positivismo.

²³ Esta idea fue tomada del ensayo de Samuel Ramos “La campaña antipositivista” en el que se desglosa la etapa de juventud de Caso y los demás ateneístas.

²⁴ Sierra, Justo (1940), *La evolución política del pueblo mexicano*, México, La Casa de España en México. Ponemos como referencia la obra citada ya que está referida al desarrollo de México y las constantes coyunturas que configuraron la nacionalidad del mexicano; empero, debemos tener en cuenta que el estudio, documentación y análisis de la historia es uno de los temas que causaron una preocupación constante en la obra de Sierra no solo desde una perspectiva local, Sierra reflexionó ampliamente sobre la historia universal en su libro *Historia general* (1891), desarrollada bajo una dinámica evolucionista que reflejaba la influencia spenceriana en su pensamiento. Francisco Giner de los Ríos, prologuista de dicha obra, recomienda el estudio de la versión de *Historia general* aparecida en el tomo XI de las *Obras completas del maestro Justo Sierra* (1948) al considerarla la versión definitiva, pues el mismo Sierra realizó

había alcanzado el régimen positivista. Lo cual nos lleva a entender que la incapacidad de libertad social e intelectual iba de la mano con una cerrazón política, aunque adelantamos que una no fundamenta a la otra. Es esto lo que se conoce como la *Pax augusta* del porfiriato. Sobre ello la idea de Reyes al respecto es esclarecedora:

México era la paz, entendida como especie de inmovilidad, la *Pax augusta*. Al frente de México, casi como delegado divino, Porfirio Díaz, “Don Porfirio”, de quien colgaban las cadenas que la fábula atribuía al padre de los dioses. Don Porfirio, que era, para la generación adulta de entonces, una especie de norma del pensamiento sólo comparable a las nociones del tiempo y del espacio, algo como una categoría kantiana. Atlas que sostenía la República, hasta sus antiguos adversarios perdonaban en él al enemigo humano, por **lo útil que era**, para la paz de todos, para su transfiguración mitológica.²⁵

Esto cobra mayor fuerza a través de la mirada de Zea, pues en su análisis del ocaso del positivismo revisa la importancia que tuvo para el grupo de los Científicos la consolidación de Díaz como una figura mesiánica. Zea refiere que la continuidad del gobierno de Díaz permitía la continuidad del régimen de los Científicos. Propiciando el aumento de sus riquezas a costa de la pobreza del grueso de la población, como se mencionaba anteriormente. Era necesario que la Revolución se diera no solo en el ámbito político, su carácter debía construirse en todos los ámbitos de la vida en el país.

En suma, la Revolución se dio en más de un sentido e interés. Mencionaremos aquí brevemente los que engloban mejor los propósitos de la Revolución para comprender cómo se involucraron los ateneístas, como grupo e individualmente, en su circunstancia. Los dos más evidentes son el de la pujante burguesía que agitó las motivaciones del campesinado; quienes a su vez buscaban la redistribución de las tierras que estaban en manos de los hacendados a causa del grupo predominante durante el porfiriato. De tal forma, la burguesía condujo a la insurrección en contra del gobierno de Díaz, pero ésta no hubiera sido posible sin el levantamiento armado de los campesinos en contra de los latifundios. Estos dos sentidos pueden sintetizarse como el sentido político antirreeleccionista y el sentido agrario. Por otro lado, está la revolución intelectual en oposición de las formas y contenidos añejos del positivismo en la academia; de la cual será participe el Ateneo de la Juventud; cabe señalar que el Ateneo no fue el único grupo

varias ediciones al considerar este texto para fines didácticos a la que fue añadiendo la información que acumulaba.

²⁵ *Ob. cit.*, p. 189. El resaltado es nuestro.

que se oriente a la renovación de la cultura en el país; en general, todas las disciplinas buscaban dar el paso hacia ideas modernas y de vanguardia en el quehacer intelectual.²⁶

1.1.2 El surgimiento de la sociedad de Conferencias

Comencemos por poner a consideración algunos sucesos históricos e ideas que nos permitan trazar rutas para comprender la circunstancia de los ateneístas. De tal forma, las ideas anteriormente expuestas sobre las diversas corrientes, que tenían como tronco común el positivismo, a finales del siglo XIX en México tienen como detonante la muerte de Barreda en 1881. A partir de esa fecha histórica podemos desmenuzar el acabamiento del positivismo. La mención de la muerte de Barreda no es cosa menor, pues nos acerca a una de las figuras que posibilitó la conjunción de los integrantes del Ateneo de la Juventud. Precisamente, tras la muerte de Barreda, Justo Sierra, pronuncia su “Elogio fúnebre de don Gabino Barreda”²⁷, elegía que cumple el propósito de consagrar la figura de Barreda como el reformador educativo de México, a la vez que deja entrever la necesidad de dirigirse hacia ideas distintas. Hay un párrafo que nos ayuda a entender a grandes rasgos esta idea:

No nos detendrá en esta tarea la enorme montaña de prevención y de ignorancia que tenemos que salvar; apelaremos desde luego a la conciencia de la sociedad, para que diga si no es verdad que un soplo de tolerancia, forma exquisita de la equidad, que es la forma suprema de la justicia, orea nuestros campos empapados en sangre y hace nacer las primeras tímidas flores de la concordia, de la fraternidad del porvenir; pues ese soplo ha bajado de lo alto de la cátedra de donde irradiaba la palabra de ese hombre; esa sí es la consecuencia legítima de su enseñanza moral.²⁸

Sierra muestra la finura en sus textos de dar pauta sobre sus ideas sin oponerse a los cánones establecidos por el régimen porfirista; por ello, Díaz lo convierte en uno de sus

²⁶ Proponemos esta clasificación de los sentidos que cobró la Revolución en sintonía con el artículo de Vargas Lozano mencionado anteriormente, pues ello permite un análisis amplio sobre el tema. Es claro que la mayoría de los integrantes del Ateneo de la Juventud se distancia de la revuelta armada. Si queremos determinar un grupo que fundamenta el levantamiento armado es el realizado desde la prensa por los integrantes del Partido Liberal Mexicano, quienes abiertamente se declararon en contra del gobierno de Díaz, y que también llegó a incomodar al propio Francisco I. Madero. Lo cual nos presenta una línea de pensamiento radical de esta etapa. Los integrantes de este grupo son Ricardo, Enrique y Jesús Flores Magón, Librado Rivera, Práxides Guerrero, entre otros.

²⁷ Oración fúnebre pronunciada en la Biblioteca de la Escuela Nacional Preparatoria, ante el cadáver del doctor Gabino Barreda, en la velada que organizó el profesorado de dicha Escuela, el 11 de marzo de 1881.

²⁸ Sierra, Justo (1982), *Textos, Una antología general*, “Elogio fúnebre de Don Gabino Barreda, México, SEP/UNAM. p. 401.

colaboradores más importantes al nombrarlo Ministro de Instrucción Pública y de Bellas Artes entre 1905 y 1911 año en el que pide su renuncia, al año siguiente estando como embajador en España fallece. Para Sierra la evolución del pueblo mexicano ya había transitado por la etapa positivista y era necesario encaminarse hacia ideas nacientes en todo el mundo. Encontrando su realización en la Universidad Nacional de México. Denotando una aproximación distinta de la historia de México a la de Barreda y sus allegados; mientras los positivistas ortodoxos veían en el positivismo el estadio máximo, Sierra se inclinaba por la idea de una evolución constante como se verá en el apartado siguiente.

Agustín Aragón, realiza una crítica severa a las propuestas de Sierra en la polémica contra Caso, tachándolo de ser un “metafísico”. Sierra examinó su circunstancia no solo desde su obra histórica, como veíamos anteriormente, también lo hizo desde el periodismo, lo cual ha sido poco analizado.²⁹ Vasconcelos, nos habla sobre la alternancia de Sierra entre fomentar ideas distintas a la rígida doctrina positivista, de la mano de los clásicos griegos y sus labores en el gobierno de Díaz:

Justo Sierra era el poeta, el literato vulgarizador de la teoría positivista en el arte y en la vida. Su obra de Ministro de Educación todavía no comenzaba, pero ya era conocido como el maestro más culto, más elocuente de la época. Tan elocuente que en su clase de Historia, cada año, arrancaba aplausos disertando con entusiasmo sobre las libertades de Atenas. En cambio, jamás abrió los labios para comentar el derrumbe de las libertades mexicanas. Después de sus discursos helenizantes, el pobre se iba a la Corte, a firmar sentencias como Magistrado del porfirismo.³⁰

En efecto, Sierra se convierte, junto a Porfirio Parra, Pablo Macedo, Ezequiel A. Chávez y José María Vigil, en un pilar fundamental para la transición de las ideas positivistas a las ideas de los ateneístas.³¹ Por otro lado, desde su llegada a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1905 podemos comenzar a relacionar el nombre de Sierra con el de Antonio Caso, pues las palabras por parte del estudiantado para su promoción estuvieron a cargo del joven Caso de tan solo 22 años; posteriormente, en el

²⁹ Véase, Sierra, Justo (1984), *Obras completas. Tomo IV (Periodismo político)*, México, UNAM.

³⁰ Vasconcelos, José (1958), *Ulises criollo*, México, Editorial JUS, p. 135.

³¹ Sobre la idea de los pilares en la transición de las ideas filosóficas positivistas a las que habrán de verter los ateneístas en la sociedad de principios del siglo XX puede verse el ensayo de Carmen Rovira Gaspar “Una visión crítica sobre el Ateneo de la juventud” contenido en Velasco Gómez, Ambrosio (coordinador, 2009) *Humanidades y crisis del liberalismo: del porfiriato al Estado revolucionario*, México, UNAM, p.365-377.

mes de junio de ese mismo año, Caso, participa en la velada literario-musical en honor a Benito Juárez del Instituto Científico y Literario en el teatro municipal de Toluca. En abril del año siguiente (1906) Antonio Caso intenta dar muestra de su capacidad intelectual al presentar la oposición a la cátedra de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria, la cual gana el candidato recomendado por los profesores y de mayor edad; empero, la prensa le reconoce como el ganador de la cátedra por la elocuencia y virtuosismo en la exposición del tema. Posteriormente, en mayo de ese 1906, los alumnos de Jurisprudencia organizaron una velada conmemorativa del primer centenario del nacimiento de Stuart Mill en la Cámara de Diputados en donde Caso pronuncia el primero de los tres discursos que se presentaron. Ahí se da cita no sólo Sierra, también asiste el presidente Díaz³². Hasta aquí haremos una pausa sobre estos primeros acercamientos a la vida pública de Antonio Caso en los que se involucra con Justo Sierra. Más adelante volveremos sobre la complementariedad de estos dos personajes, por ahora pasaremos a examinar eventos sobre la sociedad de Conferencias y la llegada de los dominicanos Pedro (1888-1946) y Max (1886-1968) Henríquez Ureña.

Si bien Max no tuvo una presencia en México tan determinante como lo hizo Pedro Henríquez Ureña sería injusto anularlo de la escena intelectual, pues sus logros son de relevancia en Latinoamérica. Ambos tienen una participación constante en periódicos y revistas de su época. La genealogía de los Henríquez Ureña es la revitalizadora de las letras y la educación en República Dominicana. Hijos del médico Francisco Hernández y Carvajal (1859-1935), graduado en la facultad de medicina de París, participante activo en distintas facetas de República Dominicana, como presidente interino, además de ser ministro durante el levantamiento armado del general Horacio Vásquez, suceso que cambia drásticamente el panorama venturoso tanto de su país como del porvenir de la familia Henríquez Ureña; durante este período los hermanos Henríquez Ureña se encuentran en Nueva York desde 1901, lo cual les permitía conocer la vida intelectual de norteamérica y mantener una vida holgada. Ese cómodo establecimiento en Estados

³² Para puntualizar la información sobre este acercamiento a los primeros años de la presencia pública de Antonio Caso, sugerimos los trabajos de José Gaos, "Las mocedades de Antonio Caso" (1946), de Rosa Krause, *La filosofía de Antonio Caso* (1961), además del libro de José Ezcurdia y José Hernández Prado, *El centinela insobornable. Algunas fuentes y consecuencias del pensamiento de Antonio Caso* (2012).

Unidos se ve interrumpido tras el golpe de Estado en República Dominicana que los obliga a trabajar en el comercio hasta el posterior traslado de Pedro Henríquez Ureña a Cuba en abril de 1904, Max llegaría a la isla de Cuba en mayo del mismo año. Su madre es la poeta Salomé Ureña, maestra de maestros, quien logró renovar las letras de su país, orientando la producción intelectual hacia el modernismo.

Dato no menor es que el sistema educativo en República Dominicana fue impulsado por el filósofo y educador Eugenio María de Hostos, quien veía en la educación el vehículo necesario para civilizarse. Hostos mantuvo una estrecha relación con la familia Henríquez Ureña. Durante su estancia en Cuba, Max y Pedro fundan la revista *Cuba literaria*, colaborando además en algunas otras revistas en Santiago. Los artículos que produjo Pedro Henríquez Ureña en Cuba dieron origen al libro titulado *Ensayos críticos* publicado en 1905; en el cual se muestra la falta de consciencia del modernismo en la isla. En ese mismo año los hermanos escriben a José Enrique Rodó una petición para realizar una edición del *Ariel*³³. Pedro se encargó de la presentación del libro. Posterior a esta etapa en Cuba, Henríquez Ureña emprende su viaje hacia México:

Con veintidós años, autor ya de un libro consagrado por la autoridad de Rodó, si no formado como intelectual, sí con la seguridad, que trasciende, de estar bien orientado, Henríquez Ureña decide salir de Cuba rumbo a México. Viaja deseoso de encontrar la tierra firme donde realizar con plenitud sus ideas de magisterio y de crítica.³⁴

Con la llegada a México de Pedro Henríquez Ureña en 1906 el movimiento del Ateneo de la Juventud comienza a volverse más notorio. Pasa unos meses en el puerto de Veracruz como redactor del diario *El Dictamen*. Además de realizar colaboraciones para Cuba y Santo Domingo, hasta que se instala en la capital a finales de abril. Su intención era cursar estudios de jurisprudencia, la situación financiera en la que se encontraba su familia lo condicionó a postergar dicho propósito. Será hasta 1909 que ingrese a la

³³ La novela *Ariel* del uruguayo José Enrique Rodó es fundamental para comprender la transición de Latinoamérica de la barbarie hacia la civilización. Lo mencionamos aquí debido a que la prioridad por su publicación por parte de Pedro Henríquez Ureña demuestra su proyecto de renovación.

³⁴ García Morales, Alfonso (1991), *El Ateneo de la juventud (1906-1914). Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*, España, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla. p. 30.

Escuela Nacional de Jurisprudencia. Lapso en el que se dedica al periodismo, acercándose de esa forma a la vida intelectual del país.

Como veíamos en líneas anteriores el régimen de Díaz centralizó el poder económico y la generación de conocimiento en las manos de los Científicos. De esta forma, las únicas posibilidades existentes eran la explotación y el adoctrinamiento. Henríquez Ureña llega en un momento complicado para la prensa en la capital, pues “el gobierno ejerció sobre la prensa un control directo: no sólo reprimió las críticas, también estableció un sistema desigual de subvenciones, ejerció ampliamente la corrupción entre los periodistas y, finalmente, monopolizó la fabricación y venta de papel”³⁵. La defensa por la libertad de prensa desde finales del siglo XIX es fundamental para demostrar el cambio generacional que se estaba dando. Sin la transformación hacia el modernismo y la oposición desde la redacción sería difícil entender el surgimiento de la Revolución. Podemos encontrar en el diario *Regeneración*, de tendencia anarquista, un ejemplo claro de la pertinencia de los periódicos y revistas de esa época.

A cargo de la pluma áspera de los hermanos Magón se gestó una dura crítica al gobierno de Díaz, convirtiéndose en un grupo alterno a los propósitos de los ateneístas³⁶. Cabe

³⁵ Ob. cit., García Morales, Alfonso (1991), p. 33.

³⁶ La labor del periódico *Regeneración* es vital para entender el estallido del movimiento armado en México. Además de ser un espacio en el que se proyectaron los peculiares estilos de escritores como Práxedes Guerrero y Librado Rivera. Su desarrollo consta de cuatro épocas, que van de 1900 hasta 1918, lo cual es un lapso de tiempo muy prolongado por las persecuciones y constantes arrestos de sus directores. El periódico de los hermanos Flores Magón (Jesús, Enrique y Ricardo), oriundos de Oaxaca, distribuía 30 mil ejemplares por tiraje de forma independiente entre los obreros en su primera época (1900-1901); en su segunda época (1904-1905) el periódico cobra un carácter más ácido con sátira antiporfirista bajo el nombre de *El hijo del Ahuizote*, por dichas burlas se les decomisan sus imprentas, reciben severas multas y se trasladan a Texas para continuar con el periódico bajo los acuerdos de circulación que obligaban a Díaz el acceso del periódico; en la tercera época (1906) los titulares del periódico se desplazan hacia Canadá por la persecución ejercida por el gobierno estadounidense. Librado Rivera queda a cargo del periódico en Missouri. Llegada la tercera etapa en 1906 los integrantes se encuentran dispersos. A pesar de ello, logran uno de los mayores impactos para la historia de México, pues es en ese año en el que se publica el Programa del Partido Liberal Mexicano con un tiraje de 250 mil ejemplares distribuidos en América y Europa, que tenía el propósito de acabar con la dictadura de Díaz; este documento es visto como el antecedente de la Constitución de 1917. En el mencionado programa postulan la reducción del periodo presidencial a cuatro años, la no reelección, la libre manifestación de las ideas, el carácter esencial de la educación, entre un sinnúmero de postulados que anteceden lo promulgado en la Constitución de 1917; la cuarta y última etapa va de 1910 a 1918, publicándose en California y la Ciudad de México con una sección en inglés en la que se alternaban los artículos de John Kennet Turner y su esposa Ethel Duffy Turner, entre otros periodistas estadounidenses, la edición de *Regeneración* en México se desligó de la publicación en California que para 1912 contaba ya con el apoyo de anarquistas como Kropotkin, mismo año en el que los editores enfrentaron juicios y su consecuente encarcelamiento y muerte en años

mencionar que los integrantes del Partido Liberal Mexicano y consecuentemente del periódico *Regeneración* han sido concebidos como la única corriente opuesta al sistema bajo el que se sostenía el porfiriato. El único integrante del Ateneo de la Juventud que tiene contacto con los hermanos Flores Magón es Alfonso Cravioto, quien al llegar a la Ciudad de México procedente de Pachuca, Hidalgo, se incorpora a la Escuela Nacional de Jurisprudencia al tiempo que se reúne con el Club Liberal Ponciano Arriaga³⁷, dada la filiación con sus ideas antirreeleccionistas. A este club pertenecían también los hermanos Flores Magón. Cravioto se separa ante la radicalización del grupo para centrarse en sus estudios, mostrando además afinidad por los movimientos culturalistas: la poesía y la pintura.

De acuerdo con lo anterior, es así como se pondrá en contacto con los redactores de la *Revista Moderna*³⁸; mediante esta relación Cravioto busca la creación de una nueva revista que impulsase la actividad de escritores jóvenes. Sobre ello, García Morales indica lo siguiente:

En 1906 -Cravioto- decidió destinar una parte de la cuantiosa herencia paterna a fundar una revista que, sin desligarse de aquélla, se dedicara más específicamente a dar a conocer a los escritores y artistas jóvenes. El sería el mecenas de las promesas, como Valenzuela de los ya consagrados. Por lo pronto podía contar con los últimos poetas incorporados a la *Revista Moderna*. A Luis Castillo Ledón, que entonces dirigía en ella la sección "Revistas", le ofreció compartir con él la dirección. Y sobre esta base, abrió el proyecto a los estudiantes de Bellas Artes y a los de las distintas Escuelas Profesionales de la capital interesados en la literatura. Especialmente a sus compañeros de la Escuela

posteriores. Puede consultarse más información sobre la evolución de este periódico en la biblioteca digital Ricardo Flores Magón: <http://archivomagon.net/biblioteca-digital/biblioteca-digital-ricardo-flores-magon/11/03/2021>.

³⁷ Reuniones en las que se encontraba el germen del anarquismo en México y se convirtió en el Partido Liberal Mexicano con el tiempo.

³⁸ La *Revista Moderna* es también uno de los bastiones principales de la cultura a finales de siglo XIX, fundada por Bernardo Couto Castillo y Jesús E. Valenzuela. Se publicó su primer número en julio de 1898; en una primera instancia su enfoque fue el de la actividad artística y literaria, posteriormente el subtítulo mismo de la revista indica un cambio en su orientación: *Revista Moderna. Arte y Ciencia*, nombre definitivo de la revista hasta 1903. Contó con las colaboraciones de intelectuales de peso en su momento como José Juan Tablada, Rubén M. Campos, Alberto Leduc, Amado Nervo, entre otros. A partir de 1903 la revista cambia de nombre por el de *Revista Moderna de México. Magazine Mensual, Político, Científico y Literario* bajo la dirección de Jesús E. Valenzuela y Amado Nervo, en ese año comienzan a aparecer en la revista un mayor número de ilustraciones gracias a las innovaciones en los mecanismos periodísticos, además de una mayor cantidad de artículos de tendencia política, científica y social. Esta revista es uno de los pocos espacios que existía para la publicación de las inquietudes de la generación de fin de siglo, Cravioto procura rehacer lo hecho en la *Revista Moderna* con la revista *Savia Moderna* que fundó.

Nacional de Jurisprudencia, la más numerosa y activa de todas ellas, que habremos de tener muy en cuenta de ahora en adelante.³⁹

El proyecto de Alfonso Cravioto no solo buscó posicionarse en contra de las ideas positivistas, también tiene como propósito dar un giro al afrancesamiento de la pluma de la “generación azul”⁴⁰. Las lecturas promovidas por este grupo mostraban una clara diferencia con la generación antes mencionada, pues mientras Gutiérrez Nájera leía a Baudelaire, Leopardi, entre otros; en las tertulias que organizaban Jesús E. Valenzuela -fundador de la *Revista Moderna*-⁴¹ se puede observar la lectura de los griegos, el Siglo de Oro, además de Nietzsche y Schopenhauer. Las tertulias generaban el ambiente idóneo para la creación y discusión de nuevas ideas, pues se realizaban en casa de Luis Castillo Ledón con quien Alfonso Cravioto funda la revista *Savia Moderna*. El nombre de esta nueva revista va en consonancia con la dirigida por Valenzuela. Dicha revista se instala con lujo y oropel en el último piso del edificio de “La Palestina” (dedicado en la época de su apertura a la talabartería en la planta baja), con vista a la Alameda y la Catedral, desde su sexto piso. Es posible observar cafés, librerías y bares entorno al edificio. El ambiente se disponía para el giro cultural que estaban gestando los jóvenes. El presupuesto, como se veía anteriormente, se logra gracias a la herencia recibida por Alfonso Cravioto tras la muerte de su padre poco antes de ponerse en contacto con Castillo Ledón. Participaban, además, Rafael López, Roberto Argüelles Bringas y Jesús T. Acevedo, quienes incluyen a otros personajes de relevancia como Ricardo Gómez Róbelo; hasta que llegado el momento se involucran Pedro Henríquez Ureña, Antonio Caso y Alfonso Reyes. Todo ello durante el año de 1906. Héctor de Mauleón relata cómo fue la realización del primer número de la revista:

Desde aquella altura habrá de caer la palabra sobre la ciudad. El primer número es lanzado a fines de marzo de 1906, con portada de cartulina que reproduce un óleo del artista catalán Antonio Fabrés. Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón figuran como

³⁹ Ibid., p. 42.

⁴⁰ Se le conoce así a la generación que alcanzó su culmen en los últimos años del siglo XIX gracias a la creación de la *Revista Azul* (1894-1896) por Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Duffo, la cual decae con la muerte de Gutiérrez Nájera. Además de la obra cumbre de Rubén Darío: *Azul*, tan representativa para esa generación como lo será el *Ariel* (1900) de Rodó para los jóvenes del nuevo siglo; revista que surge de forma paralela a la *Revista Moderna*, el nombre mismo evoca libertad e independencia en la creación literaria.

⁴¹ Aclarando que Valenzuela aún forma parte del modernismo, lo cual no es motivo para desdeñar la influencia hacia los movimientos de vanguardia.

directores. El secretario de redacción es un muchacho de provincia, tocado por la sombra de mortales excitantes que no tardarán en asesinar su talento: José María Sierra. Treinta y tres poetas y escritores integran la nómina de colaboradores. Veinticuatro pintores y dibujantes, conforman la de artistas e ilustradores. Los fotógrafos son Lupercio, Kampfner y Casasola. La suscripción trimestral cuesta 1.50. La casa de peletería La Palestina, las máquinas de escribir W.M.A. Parker, los pianos Cable Company, los electricistas Sierra y Fernández, la Kalodermina Imperial (compuesto para el embellecimiento del cutis), la Emulsión de Scott y la Tabacalera Mexicana, son los anunciantes.⁴²

Mediante la práctica en este ejercicio editorial los integrantes comienzan a moldear el carácter de un movimiento de reformación de la cultura en México, a pesar de su efímera existencia. Los jóvenes clamaban hacerse presentes mediante las letras; el nombre de la revista alude a esta necesidad. *Savia moderna* significaba inyectar savia nueva a un tronco viejo; idea que será defendida aun cuando Cravioto abandona el proyecto meses después. Para los posteriores números se cuenta con la presencia de Antonio Caso, el joven Alfonso Reyes de tan sólo 17 años con el soneto “Mercenario”, la portada es realizada por Diego Rivera, además de la incorporación de Pedro Henríquez Ureña en el tercer número. Para el 07 de mayo el interés de Cravioto por la pintura le lleva a promover una exposición pictórica con la ayuda de Jorge Murillo -conocido como el Dr. Atl- quien recién había regresado a México de una temporada por Europa, promoviendo las creaciones de Saturnino Herrán, Rivera, Francisco de la Torre, etc. El ministro de Educación Pública, Justo Sierra y el subsecretario de la misma dependencia se dieron cita en el lugar.

El desenvolvimiento del grupo muestra más una voluntad de creación libre y reformadora, más un entusiasmo, que elementos claros para su producción. La revista se vendía, pero sin un balance con los costos de producción. El viaje de Cravioto tras su matrimonio marca la pronta clausura de la revista. Henríquez Ureña funge como secretario de redacción en los últimos números, la idea que sostenemos sobre la importancia de la llegada del dominicano al grupo que se comenzaba a formar es explicada por García Morales de la siguiente forma:

Henríquez Ureña iba a tratar de inculcar en ellos su “espíritu de asociación” y convertirlos en un grupo intelectual homogéneo, libre de adherencias “provincianas” o “salvajes”,

⁴² De Mauleón, Héctor. “Cien años de Savia Moderna” en *El Universal*. México, 24 de junio de 2006, párr. Tomado de: <https://revistazularte.blogia.com/2006/111501-revista-savia-moderna-h-ctor-de-mauleon.php> 11/03/2021.

capaz de elevar el medio intelectual mexicano, de crear una atmósfera propicia a la libre circulación de ideas y, en último extremo, a la creación.⁴³

La labor de Pedro Henríquez Ureña es la de unificar para educar y así generar un sostenimiento social para el arte; la gran mayoría de los intelectuales tenían la capacidad creativa y el apoyo económico para la producción literaria, por ello el resultado de sus proyectos solo eran relevantes de forma individual⁴⁴; con la llegada de Henríquez Ureña se traza el sentido para los intelectuales mexicanos: la educación y la cultura es la herramienta que sacará de la barbarie al pueblo. La integración de los intelectuales era la única forma para renovar las ideas, los conocimientos y las formas.

Es así como a partir de 1907 se comienza a dar cuerpo al movimiento que se distanciaba de las ideas positivistas de forma plena. De ahí en adelante el grupo muestra una transición hacia la autognosis que complementa el quiebre con el régimen de Díaz. Con convicciones más precisas de lo que debían hacer y lo que debían evitar. Muestra de ello es la célebre “Protesta literaria” en contra de Manuel Caballero por la publicación de la *Revista Azul* en marzo de 1907. Como se mostraba anteriormente la *Revista Azul*, creada por Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Duffo, gozaba de buena reputación entre los intelectuales de su generación. Ésta, abrió una vía para el modernismo hasta su detrimento con la muerte del “Duque Job”, seudónimo que utilizaba Gutiérrez Nájera. El periodista Manuel Caballero se aprovecha de esta reputación y la publica usándola para contravenir el modernismo, dada la orientación romántica de Caballero. Los periodistas de esta época ven como una ofensa terrible el hecho. Por lo cual comienza a hablarse del tema entre los editores de las revistas; Max por parte de *El Diario* y Pedro por *Savia Moderna*. Ven en Caballero un usurpador de una de las revistas que abrió la senda para el movimiento que estaban gestando. Citamos dos fragmentos del documento que nos parecen de especial relevancia, pues uno de ellos nos ayuda a entender la postura de valoración sobre lo trazado por Gutiérrez Nájera que generaron, mientras que el otro es

⁴³ Ibidem, p. 47.

⁴⁴ Sobre esta idea podemos observar los ejemplos de Alfonso Reyes y de Alfonso Cravioto. El padre de Alfonso Reyes, Bernardo Reyes Ogazón (1850-1913), militar y político mexicano de gran relevancia durante el régimen de Díaz, fue gobernador de Nuevo León; mientras que Rafael Cravioto (1829-1903), padre del otro Alfonso, fue gobernador interino de Hidalgo en distintos periodos comenzando en 1877 hasta el último en 1897 (planteado entre 1897 y 1901) año en el que renunció debido a las presiones de Díaz.

de los intelectuales que firmaron el documento para mostrar algunos de los participantes del ámbito intelectual de esa época, pues buena parte de los firmantes forman parte de la Sociedad de Conferencias (posteriormente el Ateneo de la Juventud):

[primer fragmento]

Protestamos de semejante desacato, porque el referido sujeto no es capaz de continuar la obra del Duque Job, sino ni siquiera de entenderla; protestamos porque esa obra tuvo y sigue teniendo brillantes continuadores reconocidos y juzgados; protestamos porque el Duque Job fue justamente el primer revolucionario en arte entre nosotros, el primer quebrantador del yugo pseudoclásico, el fundador de un arte más amplio; y el anciano reportero pretende hacer todo lo contrario, esto es, momificar nuestra literatura, lo que equivale a hacer retrogradar la tarea de Gutiérrez Nájera, y lo que es peor, a insultarlo y calumniarlo dentro de su propia casa, atribuyéndole ideas que él jamás tuvo, en un periódico que ostenta el nombre del que él fundó para llevar a cabo la redención de nuestras letras; protestamos porque el director de la *Revista Azul*, para realizar sus fines ha mancillado nombres de escritores respetables, haciéndoles cómplices de su obra, sin que hayan dado su consentimiento; protestamos en fin contra la conducta al parecer inconsciente del señor Carlos Díaz Dufoo, quien ha cedido la propiedad de la primitiva *Revista Azul* para que ésta sea mancillada en el mercado.

[segundo fragmento]

¡Momias, a vuestros sepulcros! ¡Abrid el paso! ¡Vamos hacia el porvenir! México, Abril 7 de 1907. Luis Castillo Ledón, Ricardo Gómez Róbelo, Alfonso Cravioto, Jesús Acevedo, Rafael López, Manuel de la Parra, José Joaquín Gamboa, Alfonso Reyes, Emilio Valenzuela, Nemesio García Naranjo, Jesús Villapando, Max Henríquez Ureña, Rubén Valenti, Abel C. Salazar, Alfonso Teja Zabre, José Pomar, Roberto Arguelles Bringas, Francisco de la Torre, José de la Torre, Alvaro Pruneda, José de J. Núñez y Domínguez, Miguel A. Velázquez, Pedro Henríquez Ureña, Raúl A. Esteva, Carlos González Peña, Gonzalo de la Parra, Crisóforo Ibáñez, Alvaro Gamboa Ricalde, José Velasco, Salvador Escudero, José M. Sierra, Benigno Valenzuela.⁴⁵

Los futuros integrantes de la Sociedad de Conferencias mostraron a través de esta “Protesta literaria” el inicio de la búsqueda de la ampliación del conocimiento; acompañada de un acto cívico en memoria de Gutiérrez Nájera en el que Max Henríquez Ureña realiza un discurso a manera de balance de lo hecho en la *Revista Azul*, así como la posibilidad que se abría para la libertad de creación de los jóvenes. Pocos meses después vemos el inicio de la Sociedad de Conferencias.

Cabe señalar que las conferencias eran algo raro para el ambiente de esa época. Son propuestas por Jesús Tito Acevedo en alguna de las veladas organizadas para leer a los

⁴⁵ *Ibid.*, p.p. 51-53. García Morales reproduce la versión íntegra de la “Protesta literaria”.

clásicos en el intento de hacer perdurar la esencia de *Savia Moderna* y mantener el grupo de redactores tras la partida de Cravioto hacia Europa.

Respecto a la idea de Acevedo y la creación de la Sociedad de Conferencias, Hernández Luna nos indica en su prólogo a la compilación de *Conferencias del Ateneo de la Juventud* lo siguiente:

Uno de estos jóvenes, el arquitecto Jesús T. Acevedo, concibe en 1907 la idea de crear una Sociedad de Conferencias, agrupando en ella no sólo a sus compañeros que se daban cita en aquellos cenáculos, sino a los literatos, poetas, músicos y pintores que habían logrado destacarse en aquellos años. El principal propósito de esta asociación, como se deduce del nombre, había de consistir en organizar conferencias públicas para propagar el amor a las ideas nobles y bellas [...] Las conferencias se efectuaron los miércoles por la noche y, además de la conferencia, siempre se ejecutó un número de música selecta y otro de poesía original, encomendados a músicos y poetas jóvenes. Por lo que aquellos actos culturales tuvieron siempre el carácter de conferencias-conciertos.⁴⁶

Así, se marcaba el rumbo de los ateneístas. Los temas sobre los que versaban las conferencias reflejaban preocupaciones que los positivistas creían obsoletos e innecesarios para la formación de un “espíritu positivo”. Es decir, con las conferencias los intelectuales jóvenes afilaban las armas con las que se opondrían al positivismo. Las lecturas y orientaciones a discutir eran las de vanguardia en todo el mundo; el programa que manejan como Sociedad de Conferencias lo demuestra.

Alfonso Cravioto abrió el primer ciclo de conferencias, el miércoles 29 de mayo, con una conferencia sobre Carrière ilustrada con fotografías de la exposición en París después de su viaje por Europa. La segunda conferencia estuvo a cargo de Antonio Caso, el miércoles 12 de junio, titulada “Nietzsche. Su espíritu y su obra”, la cual, por momentos se puede ver a modo de reclamo contra el positivismo. La tercera, “Gabriel y Galán. Un clásico del siglo XIX”, fue presentada por Pedro Henríquez Ureña, el miércoles 26 de julio, aunque la elección del tema resulta extraña pues el dominicano, en medio de las conferencias sobre temas modernos, diserta sobre un poeta con valores tradicionales, en el desarrollo de su participación explica el afán renovador de Gabriel y Galán. A Henríquez Ureña le seguirían Rubén Valenti y Jesús T. Acevedo con las conferencias sobre “La evolución de la crítica literaria” el miércoles 26 de julio y “El porvenir de la

⁴⁶ Hernández Luna, José (1984), “Prólogo”, *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, México, UNAM, p.13.

arquitectura” del miércoles 24 julio, respectivamente. La última de este ciclo fue la de Ricardo Gómez Robelo sobre la “Obra de Edgar Allan Poe” el miércoles 7 de agosto.

Fue tal el éxito que realizaron un nuevo ciclo el año siguiente. A continuación, se describe el orden de intervención:

El 14 de marzo de 1908, el presidente de la Sociedad, Jesús T- Acevedo, hizo circular una invitación para las “conferencia-conciertos” que se celebrarían en el Teatro del Conservatorio Nacional a las 8:30 de acuerdo con el programa siguiente: Antonio Caso: Max Stirner y el individualismo exclusivo (miércoles 18 de marzo); Max Henríquez Ureña: La influencia de Chopin en la música moderna (martes 24 de marzo); Genaro Fernández MacGregor: Gabriel de D’Annunzio (miércoles 1 de abril); Isidro Fabela: José María Pereda (miércoles 8 de abril), y Rubén Valenti: Arte, ciencia y filosofía (miércoles 22 de abril).⁴⁷

Los dos ciclos de conferencias que se desarrollaron entre 1907 y 1908 por parte de la Sociedad de Conferencias son lo que podemos observar como un proceso de maduración para los integrantes del grupo. Hay dos formas de entender lo aquí referido. En primer lugar, los integrantes definen intereses sobre temas y autores que de otra forma hubiera resultado complicado estudiar; entre los que destacan en lo filosófico Kant, Nietzsche, Schopenhauer, James, Boutroux y Bergson, y en lo literario, el romance y el modernismo. Debemos poner de relieve la insistencia por la publicación de *Ariel* (1900) de algunos de los integrantes de este grupo, Jesús T. Acevedo, Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña.

En 1908 se lanza la petición a Bernardo Reyes gobernador de Monterrey y se realiza la primera edición en México con un tiraje de 500 ejemplares; otra edición será costada poco después, 1909, por la Escuela Nacional Preparatoria, gracias a la disposición de Porfirio Parra para ponerse en contacto con Rodó para la distribución gratuita del ejemplar entre los estudiantes a lo que el autor accede con gusto.

Retomando la idea planteada líneas arriba, maduración también en los propósitos personales. Se hacía alusión líneas arriba a la influencia que tuvo Henríquez Ureña sobre este grupo. Especialmente debemos señalar la amistad que mantuvo Ureña con Alfonso Reyes, lo cual motivó muchas de sus preocupaciones posteriores en cuanto a estilo y contenido; la evolución en el pensamiento de Caso después de entrar en contacto con

⁴⁷ *Ibidem.* p. 14.

Henríquez Ureña y su participación en la Sociedad de Conferencias es la más notoria. Sobre ello reflexionaremos más adelante en la investigación.

Lo anterior lo mencionamos por un lapso breve en el que se puede observar una clara inclinación por el régimen porfirista de parte de Antonio Caso; si bien señalábamos la intervención de Caso en la velada en honor de Juárez años antes de sus participaciones con la Sociedad de Conferencias, en el espacio de tiempo entre estas dos etapas Caso participa como redactor (anónimo) y director del periódico *Reelección*, su estilo lo delata como redactor y la dirección del periódico vuelve más evidente el hecho: Caso estuvo a favor de la reelección dictatorial de Díaz.⁴⁸ A partir de la Sociedad de Conferencias y durante toda su vida académica la postura de Caso evoluciona hacia la negación del positivismo y todo régimen totalitario. En el estudio realizado por Rovira Gaspar se critica esta primigenia postura de Caso respecto al reeleccionismo de Porfirio Díaz, en la cual se presenta *grosso modo* como un “conservador”.⁴⁹

1.1.3 El apogeo del Ateneo de la Juventud

El siguiente lapso en la vida pública del Ateneo de la Juventud es el culmen de la joven generación de fin de siglo. A partir de 1909, como se indica líneas arriba, se funda el Ateneo de la Juventud. Su intervención colectiva ya no tendrá el mismo reflejo que en años anteriores, pero serán los de mayor repercusión en lo político, cultural y educativo hasta los años 20's del siglo pasado. Conviene aquí hacer mención de algunas de las ideas que los mismos ateneístas tuvieron sobre la formación del Ateneo a la par del contexto histórico; no olvidemos que en 1909 el país se encontraba en vísperas de las celebraciones del Centenario de la Independencia y el pronunciamiento de Justo Sierra en la apertura de la Universidad se vuelve determinante para el progreso de los ateneístas. Es el año en el que Caso preside el primer curso libre de Filosofía en la

⁴⁸ Sobre este hecho véase Gaos, José (1996), “Las mocedades de Caso”, *Obras completas VIII*, México, UNAM. p. 88. Nos resulta importante la mención de este hecho para remarcar el cambio radical que daría a sus ideas en años posteriores a lo aquí señalado.

⁴⁹ Rovira cita algunas líneas del *Ulises criollo* de Vasconcelos para mostrar de forma cercana al grupo de los ateneístas esta postura de Caso: “Caso en privado nos hacía la defensa de Porfirio Díaz, lo juzgaba el mal menor de un pueblo inculto y sin esperanza”, véase Rovira (2009).

Escuela Nacional Preparatoria. El ambiente además era de tensión por el inminente estallido de la Revolución.

Comencemos con la postura que tomó años más tarde Pedro Henríquez Ureña respecto al Ateneo de la Juventud, al ser él quien tuvo mayor influencia en el grupo. Su perspectiva se inclina por dar un panorama de las acciones realizadas por el grupo a partir de 1910:

Nuestro grupo, además, constituido en el Ateneo desde 1909, había fundado en 1911, la Universidad Popular Mexicana, en cuyos estatutos figuraba la norma de no aceptar nunca ayuda de los gobiernos: esta institución duró diez años ileso las peores crisis del país, gracias al tesón infatigable de su rector Alfonso Pruneda, y contó con públicos muy variados: entre los obreros difundió, en particular, conocimientos de higiene; y de sus conferencias para el público culto nacieron libros importantes, de Caso y de Mariscal, entre otros. Entre tanto, la agitación política que había comenzado en 1910, no cesaba, sino que se acrecentaba de día en día, hasta culminar en los años terribles de 1913 a 1916, años que hubieran dado fin a toda vida intelectual a no ser por la persistencia en el amor de la cultura que es inherente a la tradición latina.⁵⁰

Es evidente mediante la síntesis expuesta de Henríquez Ureña que esos años serán los de mayor acción para el grupo; algunos de ellos como Jesús T. Acevedo y Alfonso Reyes, desde el exilio. El mismo autor dominicano pasa largas temporadas en Cuba y Estados Unidos hasta su asentamiento en Argentina.

En Vasconcelos, por otro lado, notamos un dejo de insatisfacción con los integrantes del grupo en distintos momentos de su biografía filosófica, *Ulises criollo*, desde la fundación del grupo hasta la discusión con Antonio Caso cuando Vasconcelos dirigía la Secretaría de Educación Pública y Caso dimite de la dirección de la Universidad Nacional por las filiaciones políticas de su hermano. Sobre la primera etapa, Vasconcelos menciona lo siguiente:

Nuestra agrupación la inicio Caso con las conferencias y discusiones de temas filosóficos, en el salón del Generalito, de la Preparatoria, y tomó cuerpo de Ateneo con la llegada de Henríquez Ureña, espíritu formalista y académico. Lo de Ateneo pasaba, pero de llamarle de la Juventud cuando ya andábamos en los veintitrés, no complacía a quien como yo, se sintió más allá de sus años. Era como ampararse en la minoría al comienzo de una batalla comenzada antes del arribo de Pedro Henríquez. La batalla filosófica contra el positivismo. El abanderado fue siempre Caso y nuestro apoyo Boutroux [...] Por otra parte, mi acción en aquel Ateneo, igual que en círculos semejantes fue siempre mediocre. Lo que yo creía tener dentro no era para ser leído en cenáculos, casi ni para ser escrito.⁵¹

⁵⁰ Henríquez, Ureña, Pedro (1925), "La Revolución y la cultura en México". Hernández Luna, José (Ed.), *Conferencias del Ateneo de la Juventud* (149-156), UNAM.

⁵¹ Ob. cit., Henríquez, Ureña, Pedro (1925), p. 168-169.

Una mirada más de conjunto es la de Alfonso Reyes, quien describe en “Pasado inmediato” 10 de los puntos más relevantes que tuvo el Ateneo de la Juventud desde la creación de la revista *Savia Moderna* hasta el año del Centenario, presentamos a continuación los últimos puntos que son los de relevancia para la época aquí analizada:

8° En 1909, Antonio Caso da en la Escuela Preparatoria un curso de conferencias sobre la Filosofía Positiva, que acaba de definir la actitud de la gente joven frente a las doctrinas oficiales.

9° A fines de ese año, fundación del Ateneo de la Juventud, cuya vida queda incorporada a la historia de nuestra literatura. Las sesiones públicas del Ateneo, en el salón de actos de la Escuela de Derecho, se suceden quincenalmente por varios años y dejan un surco verdadero.

10. 1910, año del Centenario. En la misma Escuela de Derecho, abrimos una serie de conferencias, todas sobre asuntos americanos. Caso habla sobre el educador antillano Eugenio María de Hostos; Vasconcelos, de Gabino Barreda; Henríquez Ureña, de Rodó; González Peña de Fernández de Lizardi “El Pensador Mexicano”; el español José Escofet —después director de *La Vanguardia*, de Barcelona— sobre Sor Juana Inés de la Cruz; yo traté sobre Manuel José Othón.⁵²

La elección de los contenidos para el ciclo de conferencias de 1909, ya como ateneístas, es muestra de la necesidad de estudiar los temas de su tiempo con mirada propia. La intervención sobre Barreda por parte de Vasconcelos toma tintes de reclamo por momentos no hacía la figura de Barreda sino hacia la tergiversación de sus ideas.

Por último, mostramos aquí la perspectiva de Antonio Caso sobre este momento del grupo. La formulación de una postura al respecto por parte de Caso representa un nuevo entrecruce con las generaciones venideras, pues ésta proviene de *Ramos y yo. Un ensayo de valoración personal*; un ensayo de incitación a la polémica surgido con un joven Samuel Ramos y Antonio Caso en plena madurez a raíz de un escrito publicado por Ramos en la revista *Ulises* de los años 20's. Una polémica⁵³ que, dicho sea de paso, provoca en Caso una reflexión profunda sobre su labor intelectual que lo hará delinear y corregir sus ideas, pues vemos una trascendencia hacia la madurez y pulcritud en su producción intelectual posterior a la polémica con Samuel Ramos. El pronunciamiento de Caso al respecto es el siguiente:

⁵² Ob. cit., Reyes, Alfonso (1914), p. 209.

⁵³ La polémica está constituida por los ensayos *Antonio Caso. La campaña antipositivista* (de Ramos), *Ramos y yo. Un ensayo de valoración personal* (de Antonio Caso).

Las incongruencias y los errores de don Samuel Ramos me recuerdan aquellos días, ya distantes, de la lucha con la filosofía oficial, que era el positivismo. Pero entonces había generosidad y más cultura que ahora en el ambiente intelectual de México. Los propios campeones del positivismo aplaudían nuestros esfuerzos de juventud, y nos alentaban con su ejemplo. Don Porfirio Parra presidió, con nobleza, mis conferencias de la preparatoria sobre la evolución del positivismo, y aplaudió con entusiasmo el primer curso libre de metafísica, que dicté en la extinta facultad de Altos Estudios. Don Pablo Macedo, uno de los próceres más relevantes y cultos del porfirismo, costeó la edición de la serie inaugural de conferencias que dio el Ateneo de la Juventud, fundado en el Centenario de México por Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, y yo mismo, que tuve a honra ser su primer presidente.⁵⁴

Respecto a la síntesis de ideas aquí expuestas sobre el Ateneo cabe resaltar algunos de los hechos mencionados. Antonio Caso dicta el primer curso libre de filosofía en la Escuela de Altos Estudios, lo que posteriormente se convierte en la Facultad de Filosofía y Letras de Universidad Nacional de México. A partir de 1909 se mantendría dando cátedra durante más de 30 años en variados cursos. Los ejes de mayor preocupación en su pensamiento: la ética, la sociología, la estética y la historia de las ideas. La Universidad se convirtió en el bastión para combatir los totalitarismos y las ideologías mediante la libertad de cátedra. Desde la Universidad verá el desarrollo de generaciones que inciden de forma determinante en los siguientes años de la vida pública del país, no olvidemos que el trasfondo es el de la Revolución Mexicana. El apoyo de Porfirio Parra y Justo Sierra fue fundamental para transitar hacia la evolución del pensamiento de los ateneístas. En su discurso de la inauguración de la Universidad Nacional⁵⁵, Sierra llama a la construcción de un carácter nacional del conocimiento. Su forma y método en ese discurso son muestra de un cambio dentro de las instituciones; los ateneístas ayudarían a ese cambio desde la incorporación en cargos públicos.

1.1.4 El ocaso del Ateneo y la generación por venir

No podemos determinar una fecha en la que se clausura la participación en conjunto del grupo de los ateneístas, pues de una forma u otra siempre mantuvieron comunicación entre los miembros. Prueba de ello es la correspondencia entre Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes. La comunicación existente entre Caso y Vasconcelos mientras ocupaban la rectoría de la Universidad Nacional y la dirección de la Secretaría de

⁵⁴ Caso, Antonio (1971), "Polémica sobre el magisterio de Caso" *Obras completas I*, México, UNAM. p.145.

⁵⁵ Pronunciado el 22 de septiembre de 1910.

Educación Pública respectivamente, a pesar de las posteriores desavenencias.⁵⁶ La participación que este grupo tuvo en lo educativo será determinante, por esta razón expresamos la dificultad de pronunciar un ocaso del grupo.

El más claro ejemplo de llevar la educación a todos los estratos sociales es la creación de la Universidad Popular en 1912 que esparció en las calles, entre los trabajadores, la educación, tan necesaria y casi imposible en la circunstancia de los movimientos de reestructuración de principios del siglo XX. El presidente del Ateneo de la Juventud en ese año, Vasconcelos, propone llevar el esquema de las conferencias a talleres y fábricas para hacerse escuchar por el pueblo.⁵⁷ Por otro lado, vemos a Antonio Caso dando cátedra casi en todos los institutos de la capital, como desglosaremos más adelante, pues a pesar del desagrado y postura de Caso respecto a la política, él “colaboraba en todo lo que significara un esfuerzo de cultura”, como menciona Vasconcelos⁵⁸. Su reflejo se verá en la generación que se educa en medio del fuego renovador de la Revolución. La llamada “generación de 1915” o también conocidos como los “siete sabios”, quienes secundan en la formación de una sociedad de conferencias al Ateneo; los integrantes son Alfonso Caso, Manuel Gómez Morin, Vicente Lombardo

⁵⁶ El periodo de relación entre Caso y Vasconcelos al que nos referimos es del año 1921. En lo particular para Vasconcelos será un periodo determinante el que va de 1920 a 1921, pues en 1920 ocupa el cargo de rector de la Universidad y al siguiente ocupa la Secretaría de Instrucción Pública, siendo esta también la etapa más sólida y fructífera para los estratos de la educación. Incluso podemos categorizar el rectorado de Vasconcelos como el rectorado ateneísta, ahí se refleja la esencia renovadora del grupo que perdura en el lema de la Universidad: “Por mi raza hablará el espíritu”, el cual está vinculado con el afán renovador generacional. En él se hace alusión al *élan vital* bergsonianos, un impulso vital constante, un empuje interno hacia el cambio, la raza hace alusión a Latinoamérica, el cambio no podía ser aislado a lo que pasaba en México; así perduró el Ateneo en la Universidad de la mano de Caso. Vasconcelos cree que Carranza había reducido el cargo de rector de la Universidad a algo meramente decorativo. La Universidad a los ojos de Vasconcelos debía verter sus tesoros al pueblo que la había sostenido en los años turbulentos de las revueltas armadas (Véase “Discurso en la Universidad” de Vasconcelos, 1920); al año siguiente y estando a cargo de la Secretaría de Educación Pública, la oposición al carrancismo de Vasconcelos provoca la dimisión del cargo de rector de Antonio Caso como se narra en la autobiografía de Vasconcelos, para el periodo descrito puede verse *El Desastre*. Durante el cargo de Vasconcelos en la recién creada Secretaría de Educación Pública se da una continuidad entre el proyecto del grupo de los ateneístas y los Contemporáneos ya que asigna para la selección de textos de la colección “Lecturas para niños” a Salvador Novo e incluye también a Gabriela Mistral -la poeta chilena- para la selección de “Lecturas para mujeres”.

⁵⁷ A partir de ese año -1912- como muestra del involucramiento político al que estaba tendiendo el Ateneo de la Juventud cambia su nombre por el de Ateneo de México, lo cual deriva en la paulatina disolución del grupo. Los ateneístas se integrarían a la docencia, la administración universitaria y cargos públicos apoyados por Vasconcelos que había logrado un posicionamiento importante gracias a su filiación con el maderismo.

⁵⁸ Ob. cit., Vasconcelos, José (1958), p. 289.

Toledano, Antonio Castro Leal, Teófilo Olea y Leyva, A. Vázquez Mercado, José Moreno Baca, en quienes veremos en años posteriores una participación activa en la política y en la educación. Ejemplo de ello son las corrientes opuestas que toman Lombardo Toledano (sindicalismo de izquierda) y Gómez Morín (conservadurismo político). Además de la sociedad de conferencias que organizaron, también es importante la petición de autonomía de la Universidad Nacional de México realizada por este grupo. La reproducimos para dar muestra de la continuidad del compromiso educativo que existió después de la generación de los ateneístas:

Los que suscribimos, firmantes del Memorial presentado por los profesores y alumnos universitarios a esa H. Cámara de Diputados, para que fuera rechazado el acuerdo de la H. Cámara de Senadores, que incorporaba el Departamento Universitario al Ministerio de Gobernación, a Uds. respetuosamente decimos:

Que teniendo el referido Memorial por fin inmediato mostrar las importantes razones que existían contra el acuerdo del Senado, no dejaba reconocer que, como decía en la página once 'La existencia de la Universidad con recursos que le proporcione el Gobierno de la Federación, pero libre en su régimen interior, no sólo es constitucional sino que además en el ideal al cual debe tender la instrucción pública superior en todo país civilizado. Que estando enterados de que la opinión y el buen juicio de los miembros de esa H. Cámara conoce el valor de las razones que militan en pro de la autonomía universitaria, teniendo, además, en cuenta que algunos ciudadanos diputados consideran factible que tal institución viva independiente con los fondos que le suministre el Estado.

A Uds., respetuosamente pedimos, que al considerar el artículo relativo de la Ley Orgánica de las Secretarías de Estado, acuerden, si lo juzgan viable, la autonomía de la Universidad, sin más obligación que la de rendir anualmente un informe de su marcha administrativa al Congreso de la Unión. México, a cuatro de octubre de mil novecientos diez y siete.⁵⁹

Mediante esta petición se avanza hacia nuevas preocupaciones dentro de la vida académica del país: una vez que se logra la autonomía universitaria, ¿qué enseñar? ¿convendrá permitir la libertad de cátedra o es más conveniente conducirse bajo la ideología marxista? Serán preocupaciones que desglasaremos más adelante al abordar la polémica entre Caso y Lombardo Toledano.

Aunado a lo anterior, una vez superada la etapa más importante del Ateneo de la Juventud, podemos observar al grupo de los Contemporáneos ampliando la cultura a inicios del siglo XX; a pesar de que es un grupo fundamentalmente enfocado en el teatro y la narrativa tiene dejo filosófico por la cercanía de Samuel Ramos con Antonieta Rivas

⁵⁹ Salinas Quiroga, Ricardo (1980), *Los siete sabios de México*, México, UANL, p. 525.

Mercado,⁶⁰ la mecenas de los Contemporáneos. El surgimiento y permanencia de este grupo parece por momentos milagroso. Debemos tener en cuenta que se manifiestan en un momento en el que el país vive con la gran mayoría de la población en la ignorancia y la hambruna. Además de que los intereses de los integrantes eran variados. Enmarcando este panorama Sheridan nos indica que:

Más que un grupo constituido para la beligerancia, más que un círculo o una plataforma de principios, los Contemporáneos conforman una actitud a duras penas reducibles a postulados precisos. En todo caso, habría que considerar el ejercicio de la crítica como su única constante. Los Contemporáneos es un lugar imaginario en el que coincidieron diversos discursos y maneras de ejercer el quehacer literario y cultural entre los años de 1920 y 1932 y alrededor de un cierto número de empresas como revistas, grupos de teatro y sociedades de conferencias. Son una cinta de Moebio, una intencionalidad en constante formación y en constante crisis. Existen más como una azarosa concatenación de voluntades críticas que como un designio literario programático. Se trata, en todo caso, más de una voluntad que de una idea, y más de un presupuesto de trabajo que de una voluntad.⁶¹

El esfuerzo de los Contemporáneos insiste en la necesidad de un proyecto cultural en México. El replanteamiento de la estructura política y la repartición de tierras era vital en ese momento; empero, la transición a un nuevo modelo de nación solo podía lograrse mediante la reestructuración social en general. Hacemos énfasis en este punto porque de la mano del cambio generacional de los ateneístas en la Universidad vendrán nuevos intereses y preocupaciones de las generaciones y actores que participan en la escena cultural de México. Si bien con intereses heterogéneos, incluso entre los miembros del Ateneo de la Juventud, pero se convierten en los pilares del México de principios del siglo XX.

⁶⁰ El ensayo de Samuel Ramos antes referido, *Antonio Caso. La campaña antipositivista* (1927), fue publicado por la revista *Ulises* que era editada por el grupo de Los Contemporáneos. En años posteriores Vasconcelos también tendría contacto con la mecenas del grupo de los Contemporáneos durante su campaña de 1929. Antonieta Rivas Mercado (1900-1931) heredó la fortuna de su padre Antonio Rivas, el arquitecto de Porfirio Díaz. Rivas Mercado invierte la herencia de su padre en la creación del teatro Ulises y un sinfín de manifestaciones culturales como la Orquesta sinfónica de México dirigida por Carlos Chávez. De forma tardía, un grupo eclipsado por El Ateneo de la Juventud y Los Contemporáneos, habrá de mostrar las principales corrientes culturales en México, nos referimos al conocido como “Los estridentistas” cuyo propósito se centró en examinar y difundir las vanguardias europeas con el fin de distribuir las en el país. Su auge principal se da entre 1925 y 1927 reuniendo en sus revistas los trabajos de Maples Arce, Lizst Arzubide, entre otros.

⁶¹ Sheridan, Guillermo (2015), *Los Contemporáneos ayer*, México, FCE. Versión epub.

La Universidad será el punto de encuentro de las disertaciones a partir de la consolidación del Ateneo de la Juventud, como lo veremos posteriormente con las polémicas entre Caso contra Aragón y Lombardo Toledano. La renovación implica la polemización de las ideas. Para edificar algo nuevo debemos remover los resabios de lo viejo o aquello que limita la libertad de creación. Lo cual será el sentido que da Antonio Caso a sus estudios y disertaciones.

El Ateneo de la Juventud perdura en las ideas de aquellos jóvenes reunidos en la Escuela Nacional de Jurisprudencia que darían rumbo al país desde distintos bastiones; Cravioto es uno de los involucrados en la redacción de la Constitución de 1917; Pedro Henríquez Ureña a petición de Justo Sierra realiza la *Antología del Centenario*, además de dar la cátedra de literatura española después del exilio de Alfonso Reyes; en Henríquez Ureña encontramos también una relación directa con Alejandro Korn durante su estancia en Argentina como se analizará más adelante; Vasconcelos verá sus años de mayor agitación después de ser el presidente del Ateneo de la Juventud en 1912, aunado a los cargos de rector de la Universidad y ministro de la Secretaría de Educación Pública, también fue gobernador de Oaxaca (agosto de 1924) y contendiente a la presidencia de México en 1929. Después de ello la labor vasconceliana tomaría “rumbos oscuros” como se tiende a categorizar. Pese a ello su aporte al desarrollo educativo del país resulta innegable.⁶² Lo hecho en esta última etapa del Ateneo oscila entre los cargos políticos y el desarrollo cultural. Caso es excepcional en este aspecto, pues él se mantiene firme en el desarrollo de las ideas filosóficas en la Universidad. Será entonces de la mano del Ateneo de la Juventud y otros grupos encabezados por los Contemporáneos que se construye el andamiaje de la vida cultural del país una vez lograda cierta estabilidad a partir de los años 20's.⁶³

⁶² Con ello nos referimos a su participación en la revista *Timón* en la que se apoyaba abiertamente al nacional socialismo.

⁶³ El Ateneo de la Juventud tuvo una gran cantidad de miembros durante sus distintas etapas. A lo largo de este esbozo de su labor mencionamos a los más trascendentes. Sin embargo, enlistamos a continuación algunos miembros que nos parecen relevantes para una consulta posterior: Martín Luis Guzmán (quien destaca en la literatura de la Revolución, con obras como *A la sombra del caudillo*, *El águila y la serpiente* y *Memorias de Pancho Villa*), Porfirio Barba Jacob (poeta colombiano), José Santos Chocano (poeta peruano), Carlos González Peña, Rafael Cabrera, Manuel Romero de Terreros, Alba Herrera y Ogazón (pianista, escritora y música), María Enriqueta Camarillo (poeta), Rubén Valenti, Gonzalo

1.1.5 Formación del joven y maestro Antonio Caso

Antes de pasar al estudio de las polémicas que sostuvo Antonio Caso en defensa de la Universidad nos es conveniente realizar un esbozo de las corrientes que influenciaron su pensamiento, pues ello permite entender el perfil educativo que constituyó a lo largo de los treinta y cinco años de cátedra en distintas instituciones universitarias, de las cuales incluso el mismo colaboró para su fundación, siendo la Universidad Nacional de México el centro que defendió con mayor ímpetu⁶⁴.

Existen distintas vías para estudiar la formación de Antonio Caso, las cuales podemos dividir en tres bloques: las ideas de Caso sobre su formación, desarrolladas en el libro *México (Apuntamientos de cultura patria)*, principalmente; de forma indirecta revisando las ideas sobre la época de Caso, esto mediante la lectura de compañeros ateneístas, familiares y alumnos; o bien, podemos revisar los estudios sobre su pensamiento de la mano de autores contemporáneos.

Iniciamos este estudio de las corrientes formativas de Caso mediante la relectura realizada por Josep María Romero Baró con motivo del centenario de la obra más trascendente de Antonio Caso, *La existencia como economía y como caridad* (1916)⁶⁵.

Argüelles Bringas (pintor), Genaro Fernández MacGregor (ensayista), etc. La gran mayoría no se dedicó a la vida intelectual, pero sí a la docencia y/o bien ocuparon cargos públicos.

⁶⁴ En una nota al pie del libro *La filosofía de Antonio Caso*, Rosa Krause rescata los nombramientos que Caso tuvo a lo largo de su carrera:

Escuela de Artes y Oficios para hombres (1907): Profesor de conferencias ilustradas y proyecciones sobre geografía e historia, cargo al que renunció ese mismo año. *Escuela Superior de Comercio y Administración* (1908): Profesor supernumerario de la lengua nacional. *Escuela de Altos Estudios* (1913): Profesor de estética precedida de nociones de filosofía, Profesor de introducción a los estudios filosóficos, Decano de la subsección de literatura, Director de la escuela (1914), Profesor de filosofía y estética, Renuncia al cargo de Director (1915), cesó de su cargo de conferencista sobre resoluciones de problemas filosóficos en enero de 1916, nombramiento de profesor interino de lógica, metodología, ética, estética, e historia de sistemas filosóficos, cargo que desempeña durante algunos años y se confirma en 1918 durante el gobierno de Carranza. En 1919 vuelve a ocupar la dirección de la escuela que abandona en 1920 para ocupar la rectoría de la Universidad que tuvo durante la el gobierno de Adolfo De la Huerta. Ocupa en 1921 la dirección de Altos Estudios. Obtiene nuevamente los cargos de estética y ética de la Escuela Nacional Preparatoria en 1923. Sobre las cátedras que impartió, nos indica Krause, que Caso mantuvo durante sus 35 años de labor docente las de lógica, estética, ética y sociología, véase Krause, Rosa (1985), *La filosofía de Antonio Caso*, UNAM, México nota 19; de su cátedra de Sociología surge uno de sus textos principales en lo referente a la formación universitaria: *Sociología genética y sistemática* (1927). También podemos encontrar una síntesis cronológica de la labor en la Universidad de Caso en la *Antología filosófica de Antonio Caso* preparada por Samuel Ramos (1943).

⁶⁵ Cabe señalar que el texto de Josep María Romero Baró forma parte de una compilación de conferencias realizadas con motivo del centenario de *La existencia como economía y como caridad* en 2016 y la

Aprovechamos el texto de Joseph María Romero Baró porque en él se desglosa el tema del heroísmo filosófico⁶⁶ desde un reencuentro que el profesor español tuvo con la obra de Caso por el evento antes mencionado.⁶⁷ Tópico central en el cuerpo teórico desarrollado por Caso, el cual se postula como una vía para entender el pensamiento del ateneísta, pues parte desde una definición de la filosofía hacia el sentido de la labor filosófica. Temas que además fueron de constante reflexión en su obra. Este heroísmo es desarrollado por Antonio Caso en distintas etapas, inicialmente usa esta manera de comprender el filosofar para realizar una frontal oposición al positivismo desde el estudio del pensamiento metafísico y religioso. De esta forma el heroísmo filosófico representó, en lo sucesivo, una actitud ante el desarrollo del pensamiento. Al llegar a la etapa madura de su pensamiento el heroísmo filosófico se ordena desde la teoría axiológica desarrollada en el capítulo VIII –“El valor de la teoría económica del pensamiento”- de su libro *El acto ideatorio y la filosofía de Husserl* (1946).

En sintonía con el andamiaje que construye Romero Baró partimos de la definición de Caso sobre la filosofía. Ésta es una preparación constante para el ateneísta, movimiento de perfeccionamiento al que se busca acercarse, para lo cual el aprehender el conocimiento de forma total sobre un objeto resultaría inútil.⁶⁸ En consecuencia, la filosofía es una práctica, una estimulación del pensamiento; si ya se ha aprehendido la verdad definitiva que la clausura eso anularía su valor. Caso reflexiona sobre ello de la siguiente forma:

publicación del libro se dio en 2019. En el libro podemos encontrar conferencias de José Hernández Prado, Cuellar Moreno, Alfonso Vásquez, entre otros.

⁶⁶Adelantándonos un poco al estudio sobre Alejandro Korn que realizaremos en el siguiente capítulo, podemos encontrar en el “heroísmo filosófico” un tema que empata el pensamiento del filósofo argentino con el de Antonio Caso. Véase: “La libertad creadora de Alejandro Korn” de Samuel Ramos en *Obras Completas I*.

⁶⁷Josep María Romero Baró es catedrático de la Universidad de Barcelona; él narra que su interés por la filosofía de Antonio Caso surge a raíz de los preparativos del quinto centenario del descubrimiento de América; si era difícil leer filósofos en lengua española, más aún leer filosofía hispanoamericana, menciona al inicio del texto, lo cual lo motivó a la búsqueda de información sobre filósofos hispanoamericanos, dando como resultado un trabajo sobre Antonio Caso.

⁶⁸ Romero Baró, Josep María (2019), “Releyendo a Antonio Caso” *Antonio Caso más allá de su siglo. Filosofía, cristianismo y revolución en México*, México, Pergamino editores, p. 106. José Hernández Prado y José Manuel Cuellar, editores.

Si fuéramos puras inteligencias, “sujetos puros del conocimiento”, nos bastaría con la resolución del primer problema⁶⁹; pero además de pensar, queremos, simpatizamos, amamos; esto es, el mundo no sólo nos importa como objeto de conocimiento, para averiguar sus atributos, sus leyes, sus transformaciones, etcétera; sino como objeto del deseo, como móvil de la voluntad.⁷⁰

Mediante estas aproximaciones a definiciones y temas propios del análisis en la obra casiana, Romero Baró explica las corrientes y preocupaciones de Caso. En la definición anterior, podemos notar la influencia de Schopenhauer, quien, con base en el estudio de Kant, el mundo no es solo un juicio analítico que yace en el entendimiento, sino un juicio sintético que se sitúa en la voluntad constante de conocer. Cabe mencionar que Schopenhauer constituye una de las primeras lecturas del joven Caso.

De ahí una de las divisiones de mayor relevancia en la forma de acercarse al estudio de la historia del pensamiento de Caso: los heroicos y los discretos. Para el autor de *La existencia...* los heroicos son aquellos que desarrollan las innovaciones filosóficas, gracias a ellos el panorama filosófico puede ser ampliado, generalmente el número se reduce a un puñado de nombres; mientras que los denominados discretos son aquellos que reproducen el conocimiento de la misma forma en la que lo recibieron, sin modificación alguna. Ambos son necesarios para el conocimiento y progreso del quehacer filosófico.

Respecto a la perspectiva que nos pueden brindar sus compañeros ateneístas abre el panorama de la orientación intelectual de Caso el vínculo con Pedro Henríquez Ureña, quien en sus *Memorias* relata la modificación de ideas que tuvo a partir de 1907 y cómo esto influyó también en Antonio Caso:

En el orden filosófico, he ido modificando mis ideas a partir, también, del mismo año de 1907. Mi positivismo y mi optimismo se basaban en una lectura casi exclusiva de Spencer, Mill y Haeckel; las páginas que había leído de filósofos clásicos y de Schopenhauer y Nietzsche no me habían arrastrado hacia otras direcciones. Sobre todo, no trataba yo sino con gentes más o menos positivistas, ó, de lo contrario, creyentes timoratos y anti-filosóficos. El positivismo me inculcó la errónea noción de no hacer metafísica (palabra cuyo significado se interpretó mal desde Comte); y a nadie conocía yo que hiciera otra metafísica que la positivista, la cual se daba ínfulas de no serlo [...] Por fin, una noche á mediados de 1907 (cuando ya el platonismo me había conquistado, literaria y

⁶⁹ Caso parte del postulado de que la filosofía se escinde en dos problemas fundamentales: ¿qué es lo que es? ¿Qué significación, qué valor tiene?

⁷⁰ Caso, Antonio, “Una definición de filosofía” *Antología filosófica*, México, UNAM, p. 04.

moralmente), discutíamos Caso y yo con Valentí: afirmábamos los dos primeros que era imposible destruir ciertas afirmaciones del positivismo: Valentí alegó que aun la ciencia estaba ya en discusión: y con su lectura de revistas italianas nos hizo citas de Boutroux, de Bergson, de Poincaré, de William James, de Papini [...] En poco tiempo, hicimos para nosotros la crítica del positivismo; compramos James, Bergson, Boutroux, Jules de Gaultier, y una multitud de expositores, menos importantes [...] Caso poseía desde entonces una biblioteca bastante completa de filósofos; yo me dediqué á obtener, en Europa, en los Estados Unidos, en México, y hasta pidiendo algunos libros de la biblioteca de mi padre, las obras maestras de la filosofía moderna. Bacon, Descartes, Pascal, Leibniz, Spinoza, Kant, Hegel, Fichte, Schelling, Schopenhauer, hasta Comte.⁷¹

Es manifiesta la aversión al positivismo del pensador dominicano; ya desde su estancia en Cuba comenzaba a perfilar la necesidad de una renovación del conocimiento que se acrecentará al ponerse en contacto con Alfonso Reyes y Antonio Caso. De la misma forma encuentra Caso el apoyo necesario en Henríquez Ureña para desplazar la estructura hegemónica que representaba el positivismo en la Universidad, sin que por ello se opaque lo realizado por el autor de la *Existencia como economía y como caridad* antes de la llegada de Henríquez Ureña.

Caso poseía una copiosa biblioteca como relata Gaos en el ensayo “La biblioteca de Caso”⁷². A decir de Gaos una biblioteca “es el mundo creado por el autor”⁷³. Mundo que Caso comenzó a construir desde sus años de juventud, como relata su hija Concha Caso en su discurso de ingreso al Seminario de Cultura Mexicana:

¡Qué difícil fue convencer al padre! Cedió al fin [Refiriéndose al padre de Antonio Caso]. Sin embargo, le inquietaban los silencios prolongados y las meditaciones de su hijo. Tampoco podía entender el interés exagerado del joven por adquirir, con sus pocos ahorros, el último libro de Boutroux o de William James, o bien, una obra más de Nietzsche; ni la espera ansiosa del correo que habría de traerle, de Francia, la última obra de Bergson. Para el juicio severo del padre, el leer tanta filosofía era nocivo para la formación de un espíritu joven; creía que la lectura de estos pensadores acabaría por confundirlo y no sabría, más tarde, cuál era la verdad y dónde estaba la razón.⁷⁴

El joven Caso deja ver sus inquietudes intelectuales desde una muy corta edad. El entorno familiar determinó su espíritu reflexivo. Sobre ello es necesario hacer algunas

⁷¹ Henríquez Ureña, Pedro (2000), “Memorias” en *Memorias, Diario, Notas de viaje*, México, FCE, 2000, p. 124-126.

⁷² El ensayo “La biblioteca de Caso” (1946) fue pronunciado en memoria del maestro Caso con motivo de la inauguración de la Sala Antonio Caso, en la Biblioteca de México.

⁷³ Gaos, José (1996), “La biblioteca de Caso” en *Obras Completas VIII*, México, UNAM, p.82.

⁷⁴ Caso, Concha (1976), *Antonio Caso. El joven y el maestro*, México, Ediciones del Seminario de Cultura Mexicana, p. 8-9.

anotaciones. Su padre fue liberal y seguidor de Juárez, mientras que su madre fue muy religiosa, hogareña y menuda; la obra casiana hereda el espíritu religioso de la madre y el amor por la libertad del padre.⁷⁵ La infancia de Caso transcurre en la amplia casa entre las asignaturas escolares, clases de música y las lecciones de francés. Las pretensiones del padre sobre el mayor de sus hijos es que siga sus pasos como ingeniero de caminos, pero contrario a ello Caso seguirá la vía de la docencia con disciplina férrea, pasando irremediabilmente por la Escuela de Jurisprudencia que, como veíamos, lo puso en contacto con el grupo de los ateneístas.

En concreto del libro *México (Apuntamientos de cultura patria)* podemos encontrar las ideas sobre la formación del pensamiento de Antonio Caso en el capítulo “La evolución de la cultura patria”. Los subtemas que componen dicho apartado nos dejan ver las filiaciones intelectuales de Caso de propia mano; además de las problemáticas y profesores que componían la Escuela Nacional Preparatoria a principios del siglo XX. Un rasgo distintivo de la filosofía de la generación del Ateneo es que no solo preconizaron el conocimiento europeo de filósofos como los anteriormente expuestos, sus preocupaciones intelectuales estaban dirigidas al reconocimiento del pensamiento de México y Latinoamérica. Para este propósito Caso realiza una disertación de Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos; el estudio del autor de los *Elementos de filosofía moderna* representa uno de los pocos análisis apologéticos en la obra casiana. El subtítulo del mismo nos adelanta la alta estima en la que el ateneísta tenía a Gamarra y Dávalos al nombrarlo “un filósofo mexicano discípulo de Descartes”; la ruta que sigue Caso es la de Emeterio Valverde Téllez y Agustín Rivera para la examinación del filósofo michoacano. Nos dirá Caso sobre la escasa referencia bibliográfica sobre Gamarra y Dávalos que:

Penoso resulta tener que informarnos sobre el pensamiento filosófico de nuestro autor por virtud de un simple *Compendio de filosofía* consagrado a la didáctica. Pero los otros libros de Gamarra no pueden hallarse. Acaso en las *Academias* y los *Errores del entendimiento humano*, las tesis filosóficas del P. Gamarra se desarrollarían con mayor integridad y profundidad.⁷⁶

⁷⁶ Caso, Antonio (1943), México. *Apuntamiento de una cultura patria*, México, Imprenta Universitaria, p.40.

Si bien para el análisis la información era escasa, en él podemos encontrar coincidencias con la forma de abordar las teorías filosóficas por parte de Caso. En especial podemos hallar impregnada del “eclecticismo” de Gamarra la obra casiana.⁷⁷ El término eclecticismo, tal como lo encontramos en los *Elementos de filosofía moderna*, denota un posicionamiento “electivo”. Para dicha postura no es relevante la corriente filosófica de la cual se extrae una idea. Incluso pueden tomarse las ideas centrales de doctrinas que están enemistadas para conjugar una visión más amplia de la filosofía; la gran dificultad que representa el “eclecticismo” es la amplitud, pues a Caso se le llegó a juzgar la falta de originalidad por el desglose de ideas que se van contraponiendo a lo largo de sus escritos.

La particularidad del eclecticismo en Antonio Caso es algo que examina Carlos Escandón, quien propone dos formas en las que se ha entendido este rasgo particular en la obra del ateneísta. Por un lado, tenemos la perspectiva negativa bajo la cual se buscó desacreditar la obra casiana en las polémicas que sostuvo. Lo que Escandón define como “eclecticismo sin sistema personal”; esta definición de su eclecticismo significaba una falta de sistematicidad y originalidad en la obra escrita de Caso. Uno de los principales impugnadores sobre esta carencia en su obra es Samuel Ramos quien indica en la polémica sostenida con Caso lo siguiente:

Romántico de temperamento, nos parece que sus afinidades filosóficas han sido sentimentalmente determinadas. Y sentimental ha sido también el recurso empleado para convencer a los demás [...] Debemos declarar que en la propaganda del pensamiento nuevo fue tan dogmático como el positivismo que combatía. Sospechamos que su antiintelectualismo y su simpatía por la intuición son nada más refugio para compensar su debilidad crítica. La argumentación casi no existe en su obra. Observemos sus libros y veamos cómo la abundancia de citas apenas deja lugar para que el autor ofrezca sus propias razones.⁷⁸

⁷⁷ Nosotros abordamos el aspecto ecléctico de la obra de Caso desde el sentido que éste tiene en la obra de Gamarra por representar una forma positiva de la postura ecléctica. Sin embargo, Escandón nos muestra una significación negativa de la misma mediante una cita del *Vocabulire technique et critique de la Philosophie* de André Lalande, en el que se menciona respecto al eclecticismo ser arbitrario y sin un criterio preciso. Véase, Escandón, Carlos (1968), *La respuesta moral en la filosofía del maestro Antonio Caso*, Porrúa, México, nota 124.

⁷⁸ Ramos, Samuel (1971), *Obras completas. Antonio Caso t. I* “Caso, abogado del pragmatismo”, México, UNAM, p. 164.

Más adelante en el mismo texto citado, Ramos, sugiere que esta transparente asimilación de las ideas da una cierta “apariencia de vejez” a la obra de Caso. Un punto de vista opuesto a la interpretación de Ramos es la de Rosa Krause, quien en las conclusiones a su libro *La filosofía de Antonio Caso* nos indica que, en consonancia con nuestra propuesta, Caso formó un sistema personal de filosofar:

Caso las fue precisando [sus posturas filosóficas] de acuerdo con los filósofos que conoció y adaptó. Primero Bergson y después Husserl, le mostraron diferentes maneras de emplear la intuición [...] A ninguno lo adaptó en su totalidad, con ninguno se identificó plenamente; se limitó a admitir la posibilidad de sus vías de conocimiento; entre todas hacían el trabajo de la filosofía, porque “la filosofía tiene como fin una concepción sintética del mundo como totalidad”.⁷⁹

De esta forma, comprendemos que la obra casiana funcionaba bajo la lógica de un eclecticismo que tenía el propósito de ampliar el entendimiento de los temas. Se desbrozan los sistemas filosóficos hasta llegar a la parte fundamental, alejado del adoctrinamiento a los que puede conducir basarse en una sola corriente. En general en el eclecticismo de Caso se reafirma constantemente su vocación educativa, ya que en su amplia bibliografía se observa la exposición amplia de autores confluyendo para crear su propia expresión de pensamiento. Reafirmamos lo hasta aquí planteado con una cita de Samuel Ramos que también busca mostrar la razón por la cual, Caso no tuvo, en sentido estricto, discípulos continuadores de su obra, más bien sus alumnos abrieron mediante sus enseñanzas vías distintas de conocimiento:

Con frecuencia se oye decir que el señor Caso es un brillante expositor y comentarista de los grandes maestros de la filosofía. Se le considera como especie de delicioso Cicerone que va con nosotros de paseo a través de los monumentos del pensamiento metafísico sin detenerse en ninguno de ellos. Sus cualidades de pensador y de filósofo se escapan a la comprensión de vulgar. Y en efecto, él posee la característica que acredita a un hombre como filósofo más que como profesor de filosofía. Él ha optado por una idea o conjunto de ideas centrales que organizan en torno de ellas todo su saber.⁸⁰

Los trabajos de Caso parten de un proceso “electivo” para trazar una idea propia, que en su obra se nombra como una *pars destruens* y una *pars edificans*; proceso que se estudiará más adelante.

⁷⁹ Krause, Rosa (1985), *La filosofía de Antonio Caso*, México, UNAM, p. 270.

⁸⁰ Ramos, Samuel (1990), “Apéndice (1909-1939)” en *Obras Completas I*, México, UNAM, p. 229.

Caso realizó en *Apuntamientos de cultura patria* un estudio breve de los maestros que lo formaron en la Escuela Nacional Preparatoria. Los cuales tenía en alta estima a pesar del desgaste de ideas que se evidencian en las Conferencias del Ateneo de la Juventud. Hacemos un recuento breve de sus profesores, pues negar la influencia que los profesores de la Escuela Nacional Preparatoria tuvieron en Caso sería dislocar su pensamiento.

Sobre sus maestros, Caso, inicia diciendo que transmutaron lo más selecto y granado que en sus alumnos había, enriqueciendo su memoria exaltando la esfera del conocimiento. Enunciando a Rafael Ángel de la Peña (apto para demostrar los teoremas de Euclides, a las abstracciones de la gramática española), Juan Villarino (profesor de física), Andrés Almaraz (cátedra de química), Juan Mancilla Río (profesor de matemáticas), Juan de Dios Peza (recitador incomparable, quien despertó la vocación literaria de los alumnos), Manuel Urbina y Jesús Sánchez (profesores de biología), Miguel E. Schulz (profesor de química). Caso aparte son Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez quienes tenían a su cargo la cátedra de Historia y Psicología respectivamente; sobre Justo Sierra se expresa como el evocador “mágico” y “prodigioso”; mientras que Chávez es descrito como un profesor joven, bondadoso y circunspecto que los orientaría por la lectura de Spencer.⁸¹

Mediante este análisis ponemos de manifiesto los rasgos que definieron el pensamiento de Antonio Caso. Boutroux⁸², Nietzsche, William James, Schopenhauer, Kant, Bergson y Jules de Gultier⁸³, son sólo los más importantes en el aparato teórico que compone la obra casiana en su etapa juvenil; sin embargo, el pensamiento de Caso no se agota en los fundamentos que rescata de estos autores. Éstos servirán para configurar a lo largo de su vida académica una forma de abordar los problemas filosóficos y sociales. La

⁸¹ Ibid., p. 89-90.

⁸² La reflexión constante de Caso del filósofo francés lo llevó a traducir su libro *El concepto de ley natural* en 1917. Traducción que el mismo Boutroux le agradece al ateneísta en una carta que Ramos reproduce en su ensayo sobre Antonio Caso. Véase, Ramos, Samuel, Ob. cit., p. 231.

⁸³ La teoría sobre el bovarismo desarrollada por Jules de Gultier le permitió a Caso realizar una de las interpretaciones más severas sobre el mexicano durante su época. A los ojos de Caso el gran equívoco de los mexicanos ha sido concebirse como algo distinto a lo que se es, el carácter del mexicano es un equívoco entre la aspiración a ser algo que históricamente se le ha negado y lo que realmente es. Véase “El conflicto interno de nuestra democracia” y “El bovarismo nacional”

circunstancia misma en la que se desarrolla será determinante para su pensamiento. La cual está caracterizada por el quiebre con las bases que la sostienen. El rompimiento con el régimen de Díaz, las distintas facciones revolucionarias y el ambiente general de guerra marcará de inicio a fin la labor intelectual de Caso. A nivel más personal, como refleja su hija Concha Caso, el ánimo meditabundo, disciplinado y culturalista del ateneísta es reflejo del hogar y el mundo privado que construyó en su biblioteca. El contacto con sus compañeros de generación es el que nos permite un margen más amplio para la comprensión de su labor filosófica, el ejemplo claro, no el único, es la relación con Henríquez Ureña, lo cual en gran medida lo conduce a una postura antiintelectualistas en una época temprana de su labor filosófica.

1.2 Polémica Caso vs Aragón

Optamos por aperturar el análisis de la obra de Antonio Caso con la polémica sobre la fundación de la Universidad Nacional de México sostenida con Agustín Aragón por razones que desarrollamos a continuación. La razón más general es que Antonio Caso formula a lo largo de las polémicas que sostuvo un método propio. El cual sirve como reforzamiento y defensa de su cátedra. Esta polémica en específico es además clara muestra del cambio generacional que logran las ideas casianas; aclarando que no se clausura de un momento a otro el pensamiento positivista a partir de la inauguración de la Universidad, aunque sí entra en detrimento; Aragón continua con la publicación de la *Revista Positiva* hasta 1914⁸⁴, y defiende sus ideas hasta su muerte en 1954. La renovación de la vida universitaria se postula como algo urgente desde el discurso de inauguración de Justo Sierra; por ello, uno y otro pensador toman postura por el cambio o conservación de las ideas positivistas.

1.2.1 El positivismo ortodoxo de Aragón

La polémica inicia a raíz de los artículos de Agustín Aragón (1870-1954) “Dos discursos universitarios del secretario de instrucción pública y bellas artes”, “La universidad anglo-

⁸⁴ Cabe aclarar que la *Revista Positiva* fue el bastión principal de las ideas positivistas de Agustín Aragón comenzando su publicación a partir de 1901 hasta 1914, siendo codirigida por Horacio G. Barreda entre 1911 y 1913.

mexicana” y “El bicefalismo universitario” publicados en la *Revista Positiva*, entre el 05 de noviembre de 1910 y enero de 1911, a propósito de los discursos pronunciados por Justo Sierra con motivo de la inauguración de la Universidad; Antonio Caso responde con el artículo “La universidad y la capilla o el fetichismo comtista en solfa” en *Revista de Revistas* con los subtítulos “El campeón”, “La doctrina” y “Corolarios y objeciones”, del 19 de marzo de 1911, en conjunto formulan el argumento de réplica a Aragón. Siendo una discusión tan llamativa que se agrega en la *Revista Positiva* un apartado titulado “Polémicas” en el que se incluye el artículo de Caso.

El discurso de Justo Sierra⁸⁵ es fundamental para comprender en qué condiciones se inicia el ámbito universitario del nuevo siglo porque se coloca entre el positivismo y la pertinencia del pensamiento especulativo. El tono de la discusión de ambos polemistas fue incisivo y por momentos acusatorio. Será necesario plantear bajo qué criterios ambos formulan su postura para dimensionar la pertinencia en la configuración de la Universidad Nacional de México que dicha polémica tuvo. Años más tarde, abril de 1920, Caso y Aragón retornarían a polemizar, pero esta vez sobre un tema distinto: “la teoría de la historia de Xenópolis”, la cual por los propósitos de esta investigación no es pertinente desarrollar; sin embargo, podemos encontrar un análisis amplio en el libro *La filosofía de*

⁸⁵ “En el Diario Oficial de 18 de junio de 1910, Porfirio Díaz, presidente de los Estados Unidos Mexicanos, hacía saber a sus habitantes que “se instituye con el nombre de Universidad Nacional de México un cuerpo docente cuyo objeto primordial será realizar en sus elementos superiores la obra de la educación nacional” y que la “Universidad quedará constituida por la reunión de las Escuelas Nacionales de Preparatoria, Jurisprudencia, Medicina, Ingenieros (como se conocía en ese entonces), Bellas Artes (en lo concerniente a la enseñanza de Arquitectura) y Altos Estudios (posteriormente la Facultad de Filosofía y Letras)”. Meses después el secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Justo Sierra, dicta el 22 de septiembre de 1911 el “Discurso inaugural de la Universidad Nacional”. Con esta cita del Diario oficial de la Nación, José Hernández Luna, comienza el prólogo de la “Polémica sobre la fundación de la Universidad Nacional de México” mostrando un ambiente tenso por lo que resultaría de esa ceremonia. Con ello también se inicia la tradición de los discursos tanto del rector entrante como de los rectores al finalizar su periodo dentro de la máxima casa de estudios de México; en las distintas etapas de la Universidad Nacional los discursos han tenido un tono distintivo. En la primera etapa de la Universidad el discurso de Sierra eclipsa al de Joaquín Eguía Lis (1833-1933), quien fue el primer rector de la Universidad Nacional de México. Los discursos se vuelven más administrativos, siendo más cercanos a un reporte de resultados. Sobre la evolución de los discursos de la Universidad Nacional Autónoma de México, véase Gallegos Téllez Rojo, José Roberto (2014), *Discursos de toma de posesión de los rectores de la Universidad Nacional de México 1910-2011*, UNAM, México. No está demás decir que la ceremonia contó con representantes de las más prestigiosas universidades, pues el evento fue proyectado dentro de las celebraciones por el centenario de la Independencia de México.

la cultura de Antonio Caso⁸⁶, el cual toma como eje de discusión la oposición entre Caso y Aragón para desarrollar una teoría de la historia.

Ahora bien, Agustín Aragón y León (28 de agosto de 1870 - 30 de marzo de 1954) fue poco a poco eclipsado por la historia dada la corriente de pensamiento que defendió hasta el punto en el que encontrar información sobre su producción intelectual se volvió una tarea complicada⁸⁷; él junto con Horacio G. Barreda se proclamaron como la corriente ortodoxa del pensamiento positivista.

Su formación desde niño fue rigurosa y metódica. De corte lancasteriana, por parte del profesor filipino Cándido Díaz en su natal Jonacatepec, Morelos. Educación que lo estimuló al conocimiento del pensamiento francés. Su padre, José Hermenegildo Aragón, hombre de trabajo, representó para Agustín Aragón la convicción de sus ideas al ser un convencido liberal; mientras que su madre, Victoriana León, fue una mujer abnegada y tradicionalista, representativa de las mujeres de la clase media alta del siglo XIX. Él mismo se pronunció sobre su educación inicial de la siguiente forma: “Desde mi más tierna juventud, cuando yo estudiaba [...] de Francia en la escuela primaria en mi pueblo natal, yo conocía ya la obra de Gambetta y de Jules Ferry [...] sintiendo una profunda simpatía por el primero”⁸⁸. Aragón llega a la Escuela Nacional Preparatoria en 1884, perteneciendo a la segunda generación de esta institución; esto significa que al programa

⁸⁶ Hernández Prado, José (1994), *La filosofía de la cultura de Antonio Caso*, México, Universidad Autónoma Metropolitana. En específico, Hernández Prado, desarrolla la teoría de la historia de Antonio Caso en el capítulo I; mientras que la crítica a Xenópolis la realiza en el capítulo IV: “La crítica de la ciencia de la historia”.

⁸⁷ Incluso, algo que ha sucedido con Agustín Aragón y León es que a veces se suele confundir con su hijo, ya que tienen el mismo nombre, pero su hijo llevó por segundo apellido el de Leyva; ambos tuvieron una producción abundante aunque con orientaciones distintas; Agustín Aragón y León tuvo una marcada influencia científica en sus disertaciones; mientras que su hijo, Agustín Aragón Leyva, conocido como “apóstol de la flor”, dedicó sus estudios al análisis gastronómico, siendo su obra principal el *Diccionario de recetas de cocina, repostería, helados y bebidas*, de 1942. Mientras que las obras de mayor relevancia de Agustín Aragón y León se encuentran esparcidas en repositorios y como se menciona anteriormente es en la *Revista Positiva* (1901-1914), que se puede acceder a ellos, no todos, en el repositorio de la UNAM: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/revista-positiva-863884?c=BOPRLo&d=false&q=revista . positiva&i=1&v=1&t=search 0&as=0>). Aquí se utilizó como base para su estudio la tesis “El ocaso del progreso: Agustín Aragón y el pensamiento positivista en la coyuntura revolucionaria” de Tadeo Hamed Liceaga Carrasco del 2015; se eligió por ser una de las únicas investigaciones que se dedica exclusivamente al pensamiento de Agustín Aragón y León, además de la actualidad del texto. Tadeo Hamed Liceaga tuvo acceso al archivo que sobre el positivista mexicano existe en la *Maison d'Augusto Comte* en Francia.

⁸⁸Liceaga Carrasco, Tadeo Hamed (2015), “El ocaso del progreso: Agustín Aragón y el pensamiento positivista en la coyuntura revolucionaria”, México, UAM IZTAPALAPA, p.49.

inicial propuesto por Barreda se le habían comenzado a hacer adecuaciones. Barreda le describe el programa de la Escuela Nacional Preparatoria a Mariano Riva Palacio en una carta fechada el lunes 10 de octubre de 1870, el cual se describe de la siguiente forma:

Como usted podrá notar a primera vista, los estudios preparatorios más importantes se han arreglado de manera que, se comience por el de las matemáticas y se concluya por el de la lógica interponiendo entre ambas el estudio de las ciencias naturales, poniendo en primer lugar la cosmografía y la física, luego la geografía y la química, y por último, la historia natural de los seres dotados de vida, es decir, la botánica y la zoología.⁸⁹

El perfil intelectual de Aragón corresponde al descrito en la cita anterior. Además de las materias expuestas se intercalaba la enseñanza de los idiomas francés, inglés y latín. Sus trabajos tienen la peculiaridad de haber conducido distintas disciplinas a un análisis muy propio de su perspectiva positivista, pues encontramos artículos de su producción como “Apreciación positiva de la lucha por la existencia” publicado en las *Memorias de la Sociedad Científica José Antonio Alzate*⁹⁰; *Essai sur l'histoire du positivisme au Mexique* (de 1898) con prefacio del positivista francés Pierre Laffitte con quien mantuvo comunicación constante, *Lord Cowdray y la ingeniería. Consideraciones sobre la función social de la riqueza*, México, 1927, entre muchos otros textos con una gran variedad de temáticas⁹¹. Esta capacidad para analizar mediante el enfoque positivista diversas áreas fue en gran medida por los estudios que realizó Aragón, pues cursó durante dos años medicina, derecho mercantil, derecho penal, hasta ingresar en la escuela de ingenieros donde obtuvo los títulos de topógrafo, hidrógrafo, entre otros. De tal forma, su propósito fue conocer los fundamentos de todas las ramas de su interés.

Este proceso de análisis abre un cuestionamiento importante, ¿cómo abreva Agustín Aragón de la corriente de positivismo ortodoxo mencionada anteriormente? Para explicar conviene sumar al análisis de las ideas sobre el positivismo antes planteadas. Basadas

⁸⁹ Barreda, Gabino (1978), *La educación positivista en México*, Editorial Porrúa, México, p. 111. Selección, estudio introductorio y preámbulos por Edmundo Escobar. Agustín Aragón reprodujo la carta de Barreda a Riva Palacio en la Revista Positiva en dos ocasiones, como se describe en la “Nota del Ing. Agustín Aragón a la edición de 1901”, p. 108. Estas características del programa de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria dejaban ver que la base del programa era puramente enciclopédica y no existía el espacio para la reflexión o el cuestionamiento.

⁹⁰ Agustín Aragón fue presidente de la Sociedad Científica José Antonio Alzate, la cual posteriormente se convirtió en la Academia Mexicana de Ciencias.

⁹¹ Para los datos bibliográficos de Agustín Aragón se consultó el *Comité des travaux historiques et scientifiques*, <https://cths.fr/an/savant.php?id=120129#>,

en la investigación de Zea, el estudio de Moisés González Navarro, quien ve en Pedro Contreras Elizalde⁹² al primer pensador mexicano que abreva del positivismo de la mano de los alumnos de Comte y no Barreda como normalmente se plantea. González Navarro expresa la siguiente idea al respecto:

Quando Gabino Barreda llegó a París, a mediados del siglo pasado [siglo XIX], se reunió con Pedro Contreras Elizalde, quien lo orientó en algunos de sus primeros pasos. Bajo la autoridad de Émile Antoine, se puede afirmar que Barreda no tuvo relaciones personales con Comte y sólo lo escuchó en el Palais Royal. De regreso a México, mientras Contreras fue electo diputado al Congreso constituyente de 1856-57, Barreda se convirtió al positivismo, gracias a la lectura de las obras de Comte compradas en París. Después de las guerras de Reforma e Intervención, Juárez nombró una comisión para reorganizar la educación; la presidió el propio Barreda y Elizalde fue uno de sus miembros.⁹³

Posterior a lo aquí planteado, Barreda retorna a Francia hasta 1881 acompañado de su hijo, Horacio G. Barreda, para asistir a algunas de las sesiones de la Sociedad Positivista y ponerse en contacto con Laffitte. De esta reunión surge un comentario sobre la posibilidad de la propagación de la religión de la humanidad en México; sin embargo, esto no fue llevado a cabo debido al fallecimiento de Barreda en ese mismo año. Desde ese momento la relación con el positivismo francés se fractura y no será hasta la intervención de Aragón que la relación se restablece. Sobre ello, González Navarro nos indica lo siguiente:

Tocó a Agustín Aragón restablecer las relaciones entre los positivistas de ambos países. A esta tarea se dedicó empeñosamente a partir de diciembre de 1894, fecha en que entró en correspondencia con la Sociedad Positivista de París. Al año siguiente, gracias a su participación en la compra de la casa de Comte y al subsidio positivista, confirmó estas relaciones. En junio de 1896 escribió a la Sociedad Positivista de París para rectificar la afirmación del manifiesto de los ejecutores testamentarios de Comte, que atribuyeron a

⁹² Advertimos que no nos inclinamos por Zea o por González Navarro. Nosotros planteamos las ideas de ambos para tener un mayor margen de análisis sobre el estudio de los orígenes del positivismo en México. Sirva la nota al pie para conocer algunos datos biográficos de Contreras Elizalde desarrollados en la investigación de Zea: Pedro Contreras Elizalde es considerado como el primer positivista mexicano. Su padre era un realista ardiente que luchó contra los patriotas de Venezuela. Cuando ese país fue libertado por Bolívar, el padre de Contreras emigra a México. Luego regresa a Cádiz, de donde era originario. Cerca de León, España, en el año de 1823 o 1824, nace Pedro Contreras Elizalde. Hace estudios de medicina en París, al mismo tiempo que por medio de dos de sus maestros, los doctores Robin y Segond, ambos discípulos de Comte, entra en relaciones con el gran filósofo, llegando a ser miembro de la Sociedad Positiva. Véase Zea, Leopoldo, Ob. cit., cita 4.

⁹³ González Navarro, Moisés (1959), "Los positivistas mexicanos en Francia", *Historia Mexicana*, México, COLMEX, p. 119-129. Disponible en: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/771/662>. Fecha de acceso: 13 de abril del 2021.

uno de sus miembros la difusión en México del positivismo. Laffitte reprodujo esta rectificación en una circular del año siguiente. Ese mismo año de 1897 contestó al propio Laffitte que aprobaba la elección hecha por él en favor de Charles Jeannoble como su sucesor en la dirección del positivismo.⁹⁴

De ahí la importancia de Aragón para la difusión de las ideas positivistas, ya que tanto en México como en Francia ostentaba una buena reputación. Será hasta 1898 con la erección de la estatua de Comte que se consolida la relación entre positivistas mexicanos y franceses, resaltando en la comisión los nombres de Ezequiel A. Chávez, Justo Sierra, Horacio G. Barreda y Agustín Aragón; esta celebración daría pie a la creación de la Sociedad Positiva de México durante esos años. En todo este proceso los positivistas ortodoxos, en especial Aragón y Horacio G. Barreda configurarían una idea clara de esta doctrina; en palabras de esta generación, el positivismo para ellos:

Era una síntesis que debía incorporar las conquistas de la ciencia contemporánea, por ejemplo, el análisis espectral aplicado a los astros. Debía rechazar, en cambio, a la psicología, puesto que esta disciplina carecía de leyes especiales y su estudio estaba subordinado a la biología, la sociología y la moral positivas.⁹⁵

Por esta razón podemos notar el esfuerzo de Aragón por someter al análisis positivista toda esfera posible del conocimiento. En su artículo “Lucha por la existencia” esto se vuelve determinante. Destacamos algunas ideas de este artículo para dar muestra del método de Aragón, pues llama la atención la relación con el primer ensayo (correspondiente a la que entiende Caso como “existencia como economía”) que compone el libro *Existencia como economía, como desinterés y como caridad*⁹⁶ de Caso, al menos en lo referente a la crítica del pensamiento de Malthus.

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ *Ibidem.*

⁹⁶ El *Ensayo sobre la existencia como economía, como desinterés y como caridad* de 1943 es la última versión de un trabajo desarrollado por Antonio Caso desde 1916. Consideramos las tres ediciones, la edición intermedia es la de 1919, como trabajos definitivos en sí mismos, ya que al revisarlos notamos elementos propios en cada edición. La idea inicial de lo que se convirtió en el texto angular en la obra de Antonio Caso, ya que habrá de retornar de forma insistente en otras de sus obras, sobre todo es de llamar la atención la forma en la que “pule” sus ideas en *El acto ideatorio y la filosofía de Husserl*. Él cual surgió a pedido de la Universidad Popular de México para realizar una serie de lecciones de forma libre. Así, si bien el fin del ensayo es determinar los niveles de la existencia, la forma de abordar el tema nos muestra elementos distintos en las ediciones. Podemos afirmar que en las primeras dos versiones, Caso, toma una postura más a la defensiva en el desarrollo de su teoría sobre la caridad; además parte con mayor insistencia de la descripción del intuicionismo como forma de distanciarse del positivismo.

La base de ambos es una crítica a la reducción biológica de la existencia. La vida no se agota en la lucha por la existencia, la función nutritiva es fundamental, eso es algo entendible para Aragón y Caso. Empero, ambos pensadores hacen un esfuerzo por mostrar que la actividad humana va más allá de la lucha por existir; Aragón indica que esto conduce a la crueldad social, Mientras que para Caso la vida se abre camino hacia la creación estética como peldaño siguiente de la existencia. De aceptar el postulado de Darwin se estaría afirmando que existen seres más aptos que otros y que el propósito único de la vida es luchar por existir. En otras palabras, ambos sostienen una crítica hacia lo que el darwinismo social a nombrado como “lucha por la vida”. Sobre lo anterior, Aragón se expresa de la siguiente forma:

Que los darwinistas creen que los seres raquíuticos, enclenques y enfermizos son los no aptos para la vida, lo prueban las consecuencias sociales que muchos de ellos han deducido de su hipótesis, consecuencias que espantan, porque hay en ellas ferocidad, verdadera crueldad, habiendo llegado algunos exagerados profesores alemanes hasta pedir el exterminio de los pobres.⁹⁷

Mientras que una perspectiva semejante sobre la idea planteada por Aragón es expuesta por Caso desde el desarrollo del trabajo de Stirner; así, Caso se centra en el análisis a la estimativa de la fortaleza, es decir: ¿cómo determinamos quién es el más fuerte en la lucha por la vida? Es claro que el más apto no es precisamente el fuerte para el ateneísta, pues él realiza la siguiente propuesta:

Mas, ocurre preguntar, ¿quién es el más fuerte?... ¿El justo o el hambriento? ¿Bélgica o Alemania? ¿N. S. Jesucristo o Nietzsche?... El fuerte, es quien es capaz de dar y no de pedir; el que tiene justicia y razón; porque el que sólo tiene poder, mañana será vencido por otro más poderoso; y el que tiene para sí la justicia, la tiene para la eternidad. Nadie será más fuerte que él, porque no hay dos justicias. Es dueño del Reino de los Cielos, según la bienaventuranza evangélica. He aquí la profunda fortaleza del justo, ante la avidez del codicioso. La rapiña y la gula son idénticas en su fundamento.⁹⁸

Aunado a lo anterior, en el análisis que ambos realizaron a la teoría darwiniana se pone de manifiesto el error de utilizar la teoría económica de Malthus para demostrar el crecimiento o decrecimiento poblacional de una especie. No hay una especie que

⁹⁷Aragón, Agustín (1895), “Apreciación positiva por la lucha por la vida”, *Memorias de la Sociedad Científica José Antonio Alzate [1895-96, T.IX]*, México, p.158. Consultado en: <https://www.biodiversitylibrary.org/bibliography/3648> /13/04/2021.

⁹⁸ Caso, Antonio (1943), “La existencia como economía, como desinterés y como caridad”. *Antología filosófica*, México, Biblioteca del Estudiante Universitario, p. 50-51.

presente un crecimiento poblacional constante cada veinticinco años dada la proporción con el alimento como cree Darwin de la ley malthusiana. Aragón debate en distintos momentos de su artículo con esta idea, aquí mostramos la que lo sintetiza de mejor forma:

La ley de Malthus, fruto de la gran tendencia a generalizar del economista -pastor, hoy en día no se toma a lo serio ni aun por los economistas más rezagados. La razón de ese desdén es sencilla. Sólo una buena estadística universal puede servir de base para establecer las leyes que rigen al crecimiento de la población, y esa estadística no la hay en la actualidad y menos la había en la época de Malthus. Bien poco se necesita reflexionar para convencerse, de que si no hay una buena estadística de la especie humana, menos puede haberla de las otras especies animales.⁹⁹

Lo anterior es claro, no se puede reducir la vida a una estadística aun cuando la postura de la que se parte es científica. Con la idea de Caso sobre Malthus cerremos esta comparación entre sus ensayos para abrirla nuevamente cuando entremos de lleno a la polémica sobre la fundación de la Universidad. Caso no se aleja mucho de lo dicho por Aragón sobre Malthus:

La tesis del economista [Malthus], demasiado exclusivo para el mundo social —como todas las otras de la economía política clásica— no se ha comprobado en la historia. En cambio, la teoría de Darwin, que pudo eliminar, dado su objeto, el esfuerzo de la cultura humana, es uno de los temas coordinadores de los diversos capítulos del estudio de los seres vivientes; por más que, en nuestros días, se discuta, en las alegaciones de grandes científicos contemporáneos.¹⁰⁰

Mediante la síntesis expuesta podemos adelantar la gran diferencia que atraviesa el pensamiento de ambos intelectuales. Aragón se resigna al estudio de lo empírico, de lo comprobable mediante el análisis científico intentando no desligarse del sentido humano en donde este fuera pertinente. Por otro lado, Caso trasciende hacia una dimensión de análisis moral que atraviesa la praxis creadora y cultural hasta encumbrarse en la esfera más alta de la existencia: la caridad. Aún en un mismo tema de análisis saltan a la vista los distintos abordajes. Aragón siempre se mostró firme en la defensa de las teorías positivistas. Mientras, Caso denota en la etapa de confrontación un abordaje vitalista de los temas.

⁹⁹ *Ob. cit.*, Aragón. p.149.

¹⁰⁰ *Ob. cit.*, Caso. p.45.

1.2.2 El antipositivismo de Antonio Caso

Sobre la postura antipositivista de Caso reconocemos una amplia senda trazada para argumentar respecto al tema. Por ello, partiremos de la premisa: Caso buscó anular los dogmatismos a lo largo de la construcción de su pensamiento. Desde sus primeras conferencias con el Ateneo de la Juventud denota una posición contraria al positivismo. Para el ateneísta el pensamiento no está contenido en los fundamentos científicos solamente. La metafísica había sido marginada de las disertaciones en el contexto en el que se había formado. Por bien preparados que estuvieran sus profesores, el positivismo se había clausurado en la idea dogmática de que en la ciencia todo se resolvía. La posibilidad de conocimiento se había cerrado a no ser que se propusiera una vía externa para la reflexión.

Mostramos a continuación tres ejemplos de las interpretaciones que se han hecho del antipositivismo de Caso: 1) Carlos Escandón nos presenta la postura antipositivista de Caso desde el eclecticismo de Caso, pues para él, el ateneísta, se aventura a la investigación de forma heroica de la metafísica y el pensamiento religioso como una forma de oponerse al estatismo positivista.¹⁰¹ 2) Ezcurdia y Hernández Prado se inclinan por demostrar que el *élan vital* bergsoniano terminó por incidir en toda su obra como una protesta en contra del positivismo y los sistemas totalitarios, en consecuencia las ideas de los pensadores que van construyendo el sistema de Caso se van acoplando a esta idea.¹⁰² 3) Guillermo Hurtado perfila el antipositivismo de Caso como parte de un modelo modernizador de la filosofía en el siglo XX.

Es de relevancia esta última forma de entenderlo ya que ella tiene cabida la orientación de las lecciones de Korn; en otras palabras, siendo insistentes en esta premisa, todos los intelectuales presentaban la necesidad de andar por nuevas sendas intelectuales lo

¹⁰¹ Escandón S. J., Carlos (1968), *La respuesta moral en la filosofía del maestro Antonio Caso*, México, Porrúa.

¹⁰² Ezcurdia, José, Hernández Prado, José (2012), *El centinela insobornable*, México, Almaqui Editores-UAM.

que abre la brecha en el cuestionamiento filosófico y la disertación sobre el estado de cosas en el que vivían.¹⁰³

En general, la postura antipositivista de Caso se orienta a la meditación de una forma de conocimiento distinta a la científica. Lo cual se convertiría en la primera cátedra de filosofía en el México contemporáneo.¹⁰⁴ Para ello conviene puntualizar el método polémico de Caso planteado al inicio de este apartado. Las investigaciones de Caso se dividen en una *pars destruens* y en una *pars edificans*. A lo largo de su obra podemos notar una crítica a los sistemas filosóficos que va quitando todos los absurdos en las teorías denominada como *pars destruens*; mientras que la *pars edificans* se centró en dar muestra de conceptos ignorados.

Este método desarrollado por Caso es mostrado por García Maynez para el prólogo del volumen undécimo de la serie “El pensamiento de América” correspondiente a Antonio Caso en el cual Maynez propone lo siguiente respecto a la obra del ateneísta:

El filósofo mexicano ha consagrado su fecunda vida de escritor y maestro a combatir los errores del positivismo, demostrando la necesidad de completar los métodos intelectualistas con el recurso constante a la intuición, que en su concepto es el método filosófico por excelencia, ya que hace posible el establecimiento de una metafísica y la superación de las limitaciones inherentes al saber puramente racional. La obra de Antonio Caso no sólo ha sido destructiva. El maestro mexicano destruyó primero, para construir después. La ***pars edificans*** de su labor debe clasificarse, según dijimos, como una **filosofía de la vida, de la intuición y de la acción**.¹⁰⁵

Hernández Luna retomarí­a la forma de interpretar el sistema de Caso desarrollado por García Maynez, añadiendo el elemento del ornato literario para el prólogo del tomo I de las *Obras Completas* de Antonio Caso. Lo que nos permite un entendimiento preciso sobre la forma en la que Caso debatió a la largo de sus treinta y cinco años en su cátedra. Hernández Luna se refiere mayormente a las polémicas sostenidas por Caso, así:

¹⁰³ Hurtado, Guillermo (2009), *El búho y la serpiente. Ensayos sobre la filosofía en México en el siglo XX*, México, UNAM.

¹⁰⁴ Con ello no sugerimos que anteriormente no existiera la filosofía, prueba de ello es el filósofo anteriormente expuesto, Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos, quien se encargó de la cátedra de filosofía a partir de 1770 hasta su muerte en 1783. Sin embargo, ésta queda clausurada durante la segunda mitad del siglo XIX al instalarse el positivismo en el ámbito académico. Al llegar el siglo XX las preocupaciones y temas en la filosofía se renuevan y para ello los intelectuales debían resarcir el lapso que la filosofía había perdido.

¹⁰⁵ García Maynez, Eduardo (1943), “Prólogo” en Caso, México, Secretaria de Educación Pública, p. viii.

En las once controversias que entabló, fue configurando un método polémico muy propio, que podríamos llamar casista. Este método se fundaba en la lógica, en la historia y en la ironía. La lógica desempeñaba en sus escritos polémicos la *pars destruens*; su misión consistía en analizar los escritos de sus adversarios, buscando en ellos los gazapos y sofismas, los paralogismos y falacias, las incongruencias y contradicciones, para exhibirlas ante sus lectores; la lógica hizo de Caso un polemista agudo, severo, intransigente y hábil en el manejo de la dialéctica. La historia funcionaba como la *pars edificans*; desempeñaba una misión docente: enseñar a sus adversarios, hechos, conceptos o doctrina ignoradas [...] La ironía ocupaba un sitio de honor; funcionaba como un ornato literario, que daba a sus escritos una brillantez y aire poético; como un motivo psicológico, que regocijaba y hacía sonreír al lector; y como un recurso ético, orientado a provocar una acción moralizadora.¹⁰⁶

Este método, si bien es de mayor notoriedad en las polémicas de Caso, también es visible en textos más sistemáticos como *La persona humana y el Estado totalitario* (1941), en el cual se critican sistemas filosóficos para construir, posteriormente, una teoría en la que la persona tenga una mayor preponderancia. De la misma forma, Caso fue desmontando, limando las imperfecciones que encontró, en su sistema filosófico. Podemos notar en este método de destrucción para edificar posteriormente un reflejo del trabajo constante de Caso en la Universidad alejado paulatinamente de la rigidez del positivismo¹⁰⁷. Haciendo, además, del método casista una herramienta para debatir con los postulados dogmáticos de su época¹⁰⁸. Caso veía la existencia humana como algo demasiado complejo para reducirlo a un sistema de verdad único, por ello sus investigaciones se dedican a desbrozar los elementos manidos de cada sistema para tratar de comprenderlos en una forma plena; preferible es, siguiendo la idea formulada por Magallón Anaya respecto a la obra de Caso, “*moldear las ideas a partir de la realidad*”¹⁰⁹. En ello Caso deja ver la preponderancia que tiene el conocimiento intuitivo en su teoría, pues:

El conocimiento intuitivo, según Caso, de ningún modo cancela a la razón. Por el contrario, la subsume y la determina como un momento fundamental de su orientación creativa [...] La intuición para Caso encara formas cualitativas que expresan la naturaleza intensiva de lo real, el sentido profundo de un cosmos que no se rige por las exigencias

¹⁰⁶ Hernández Luna, José (1971), “Prólogo” en *Obras completas de Antonio Caso T. I*, México, UNAM, p. X.

¹⁰⁷ La crítica de Caso trasciende paulatinamente al intuicionismo que toma como principal herramienta intelectual. Esto no se podía dar de otra forma, pues su formación es con maestros positivistas. La intuición es sin duda el tema que recorrió toda la vida intelectual de Caso.

¹⁰⁸ Además de las polémicas analizadas en esta investigación, Caso realizó disertaciones a las propuestas del neotomismo, el neokantismo, entre otras de relevancia importante.

¹⁰⁹ Anaya, Magallón (2012), “Prólogo” en *El centinela insobornable*, México, Almaqui Editores, p.25.

de la adaptación, sino que en el hombre revela justo su forma como emoción y creación.¹¹⁰

La intuición se postula como un sistema de conocimiento complejo en el cual vida y materia se encuentran vinculados mediante actos libres en los que se busca afirmar la compleja existencia de la persona. Justamente, Caso orchestra una crítica al sistema de Kant por el uso polarizado de la razón que el filósofo de Königsberg postula en su sistema. Hernández Prado nos indica lo siguiente al respecto:

La negación que opera Kant de la intuición, según Caso, tiene consecuencias nefastas no sólo en lo relativo a la fundamentación de la metafísica, sino también de la ética. Para Caso el acto libre se concibe necesariamente como un proceso creativo que tiene como fundamento la intuición que realiza el sujeto de su principio vital: como hemos dicho, el sujeto, al aprehender inmediatamente a la vida que es su fundamento, se constituye como su canal expresivo, dotando a su acción misma de una densidad ontológica que se resuelve como la creación de un valor y un horizonte.¹¹¹

El conocimiento no se puede subsumir al orden lógico de la razón. En la intuición encontramos datos de conocimiento inmediatos, puros. Además, hay un impulso que motiva hacia el descubrimiento; es así como en la filosofía de la intuición bergsoniana Caso encuentra el instrumental para criticar la rigidez del positivismo y el idealismo extremo. Caso da muestra del acabamiento del positivismo en el discurso “El fracaso del positivismo en América” desde un desglose de ideas de pensadores latinoamericanos - Rodó, por poner un ejemplo- que concluye con una alusión al “heroísmo filosófico” alentando a los jóvenes de la generación que se formaría en la Universidad:

Jóvenes, sabed que la manera de heroísmo que os compete por decreto irrecusable del destino, es la más gloriosa de todas. Haced de la escuela una organización religiosa de amor y de virtud, y cuando salgáis de ella a la vida, llevad a la vida el espíritu que dentro hayáis encontrado, y entonces, todos los arduos problemas nacionales podrán resolverse, porque todos habrán podido precisar, en el desenvolvimiento orgánico de los espíritus, el axioma cardinal común. La escuela es la única pacificadora; la civilizadora y la libertadora de pueblos y de hombres; porque ella misma es, esencialmente, ciencia, civilización y libertad.¹¹²

¹¹⁰ Ezcurdia, José y Hernández Prado, José (2012), *El centinela insobornable*, México, Almaqui Editores, p.43.

¹¹¹Ibidem, p. 51.

¹¹² Caso, Antonio (1976), “Apéndice” en *Obras Completas IX*, México, UNAM, p. 227. Este es un manuscrito de 1910.

El ánimo es claramente distinto en este discurso al de las clases impartidas en la Escuela Nacional Preparatoria que ha escuchado la generación de Caso en las que solo la verdad amparada en la ciencia era válida. Así el conocimiento se abría a la crítica y la especulación de las ideas. Ante la posibilidad del diálogo que por vía propia los ateneístas habían comenzado a asumir como relevante para la reflexión, y que llevarán a las aulas universitarias para la paulatina renovación del pensamiento, el positivismo hará notorio su desmoronamiento. En ello Caso será el ejemplo evidente, sin embargo, los compañeros ateneístas que se integran a la docencia también comienzan a ampliar los temas de disertación en sus cátedras.¹¹³

1.2.3 Análisis de la polémica Caso vs Aragón

Como margen para la disertación entre Caso y Aragón tenemos los dos discursos pronunciados por Justo Sierra a propósito de la inauguración de la Universidad. El ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes tuvo como influencia para la creación de la Universidad Nacional de México los modelos universitarios francés y alemán para la propuesta. Cabe mencionar que el proyecto de Universidad había sido propuesto por Sierra desde 1881. Sobre el cual se menciona lo siguiente:

En su carácter de diputado al Congreso de la Unión [Justo Sierra], y antes de llegar al ministerio, presentó, el 11 de febrero de 1881, un proyecto de ley que fue puesto a consideración de diversas personas que guardaban relación con el campo educativo [...] El autor del proyecto indicó que estaba afiliado “a la escuela liberal positiva” y que había tenido su inspiración “en los sistemas alemanes, acomodados a nuestro espíritu democrático”, de acuerdo con “los cuales presentaba un proyecto en el que la Universidad Nacional se integraría como una corporación independiente”.¹¹⁴

¹¹³ En los alumnos de Caso notamos preocupaciones por nuevas temáticas en las que es notoria la influencia de la cátedra de Caso. Lombardo Toledano, si bien se inclina por el marxismo, tiene una profunda influencia de Bergson en sus escritos. Los trabajos de Samuel Ramos giran en torno a la estética y la reflexión sobre la obra kantiana. Rosa Krause dedica su labor, no solo al estudio de la obra de Antonio Caso, sus investigaciones están dedicados a la filosofía mexicana. Con lo cual sugerimos que Caso abre la brecha para expansión de los conocimientos desde un fondo bergsoniano en el que la libertad y el impulso vital ayudaran en el discernimiento de los temas.

¹¹⁴Stahl García, Consuelo (1975), *Síntesis histórica de la Universidad de México*, México, UNAM, p.133. Justo Sierra envió como comisionado a revisar diversos programas de estudio en Europa a Ezequiel A. Chávez para este propósito. Véase, Velázquez Albo, María de Lourdes (2009), “El imaginario de la Universidad Nacional de México”, *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, México, p. 6.

Aquella propuesta fue rechazada por tres razones desarrolladas por Hernández Luna y que exponemos brevemente a continuación. En primer lugar, por pensar que se “resucitaría” a la Real y Pontificia Universidad, cosa que contradecía el laicismo liberal promovido en la educación durante ese periodo histórico. En segundo lugar, se estaba en contra de un modelo de Universidad con autonomía del Estado. La tercera de las objeciones es denominada por Hernández Luna como la “pirámide invertida”, pues se señalaba que no existía la base educativa para la realización de un proyecto de una magnitud tal como la Universidad implicaba; es decir, si no se nutría la educación básica para contribuir a la Universidad qué sentido tenía su creación.¹¹⁵

Es claro que la Universidad tiene como antecedente la Real y Pontificia Universidad de México, mas la génesis de cada una es distinta, según lo indicado por Sierra.¹¹⁶ En la propuesta del ministro se incorporaron las Escuelas de Medicina, Jurisprudencia, Bellas Artes (en lo concerniente a arquitectura) e Ingenieros, tomando como base la Escuela Nacional Preparatoria y su proyección en la Escuela de Altos Estudios (antecedente de la Facultad de Filosofía y Letras); en la cual Caso presentaría su curso libre y gratuito de filosofía. Añadimos que la concepción de la Universidad de Sierra es el culmen social; es decir, tiene una perspectiva elitista de la formación universitaria, la cual es reformulada cuando Vasconcelos toma la rectoría de la Universidad en 1921. Caso se opone de igual manera a una educación exclusiva de los altos estratos sociales; él ve en la enseñanza un flujo constante entre la formación universitaria y la educación básica, en lo cual lo seguimos plenamente:

Si queremos buena enseñanza primaria, más aún, alfabeto para todos, deberemos querer buenas escuelas normales. Y si ambicionamos buenas escuelas normales, deberemos

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 135. El libro al que se hace referencia es Hernández Luna, Juan (1948), *La Universidad de Justo Sierra*, Colección de Documentos Universitarios, México.

¹¹⁶ Antonio Caso replica esta postura de su maestro. Según el autor de la *Existencia...* el germen de la nueva Universidad era el mismo que el de la Real y Pontificia Universidad de México, la cual renace en el nuevo siglo. En palabras de Caso: “Don Justo Sierra, al fundar la nueva casa de estudios, profirió esta contundente expresión: “¿Tenemos una historia? No. La Universidad mexicana que nace hoy, no tiene árbol genealógico.” Nosotros pensamos, en cambio, que toda obra humana tiene árbol genealógico”. Véase Caso, Antonio, “Apéndice” en *Obras Completas IX*, UNAM, México, p. 276. Este es un manuscrito de 1910. En sintonía con Caso, nosotros creemos que es justo hacer mención de la Real y Pontificia Universidad pues si negamos la influencia que históricamente tuvo esta institución se estaría fracturando la historia. Como proyecto institucional es necesario reconocer la existencia de proyectos que para su negación o afirmación han existido para orientar su rumbo, en esencia siempre encontramos algo de aquellos.

anhelar universidades excelentes. Porque el profesor universitario crea al profesor normal, o normalista, como se dice en mexicano, y éste, al preceptor de primeras letras, que cumple su abnegada y bendita misión salvando a los humildes del martirio y la vergüenza de la ignorancia.¹¹⁷

Incluimos esta idea de Caso sobre la educación pues nos parece un argumento de la polémica con Aragón que maduró con el paso de los años. En el texto antes citado, Caso, hace una crítica a la centralización de la educación universitaria, mostrando también los desaciertos de la Secretaría de Educación Pública en la planeación de su proyecto. Los logros educativos no pueden reducirse a muros, antologías y edificios, mientras la gran mayoría de las personas son analfabetas.¹¹⁸ Por ello Caso ve un proceso dialéctico en lo educativo en el que cada ámbito, llámese universitario o normal, se integran para el mejoramiento de la cultura, punto fundamental en el pensamiento de Caso para orientarnos hacia la democracia.

Esto nos permite tomar con mayor fuerza la postura de Caso ante Aragón. El extender el conocimiento de los sistemas filosóficos se propone como una necesidad de desarrollar márgenes más amplios de entendimiento de los problemas sociales que circundan el contexto de Caso. Si bien el ateneísta no participó en movimientos armados y mantuvo una postura muy cómoda a las facciones políticas, su labor en la Universidad buscó en todo momento proyectar la libertad de pensamiento hacia lo social. No hay un dogma que valga la pena aceptar en la Universidad, todo sistema de conocimiento tiene validez siempre y cuando se vea desde una postura crítica. Por esa razón su oposición al positivismo de Aragón; pues:

Don Agustín Aragón combate a la universidad porque teme una resurrección de las especulaciones metafísicas en las cátedras nuevas; teme la instalación definitiva en la Escuela Nacional de Altos Estudios del solio reservado al verdadero remate dignísimo de las viejas especulaciones independientes, teme oír tronar cerca de las cátedras apolilladas que han reposado durante largos años en la quietud dogmática de un comtismo desnaturalizado, la voz de los profesores de filosofía que armados con la dialéctica irrefutable de la historia y los resultados ostensibles de la elaboración científica contemporánea demuestran la perennidad del pensamiento filosófico concomitante a todas las épocas de la civilización.¹¹⁹

¹¹⁷Caso, Antonio, "Apéndice" en *Obras Completas IX*, México, UNAM, p. 276. Este es un artículo publicado en *Excelsior* en 1924.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 236.

¹¹⁹ Caso, Antonio (1971), "Antonio Caso" en *Obras completas I*, México, UNAM, p. 07.

Mediante lo anterior se vuelve evidente la defensa por el pensamiento especulativo de Caso. No se puede sumir el pensamiento a la “quietud dogmática” de ningún sistema. Por ello, Caso se inclina mayormente por un eclecticismo. Solo aprovechamos aquellas ideas centrales de las doctrinas filosóficas; no se niega la validez de las corrientes, se da cabida incluso al positivismo dentro de la universidad, pero desvinculado de la apolillada hegemonía que había cobrado; bajo la perspectiva de Caso:

Es menester proclamar muy alto lo que ha dicho el educador [Justo Sierra] a quien se ha combatido con encarnizamiento; es fundamentalmente preciso abrir de par en par las puertas de la Escuela a todas las escuelas y a los sistemas todos, enseñados rigurosamente conforme a criterios científicos. Sólo así se cumplirá con el deber de educadores y de contemporáneos; sólo así, sin definir dogmas, sin cohibir espíritus, sin imponer tiranías. Queden para las capillas desprestigiadas las religiones intolerantes, los escrúpulos sombríos y los anatemas. La Escuela ha de ir con la razón, con la ciencia, con la historia, con la humanidad, con las realidades eternas y eternamente evolutivas, que han negado ya todas las escolásticas y desahuciado para siempre a todos los ídolos... a Dios gracias, ni catolicismo ni positivismo serán confesados por nuestra educación nacional. La Universidad seguirá por su rumbo de independencia y de libertad inalienables... El mismo Augusto Comte continuaría enseñándose en las cátedras de la Universidad, pero ya no como el único y exclusivo sistema filosófico, sino como uno de tantos sistemas elaborados por el ingenio humano.¹²⁰

La educación universitaria ha de cambiar ante el proceso revolucionario que se estaba gestando. No se podía mantener el mismo sistema de pensamiento que había frenado su desarrollo independiente y autónomo. Solo la libertad de conocer mediante las intenciones propias podía postularse ante los cambios generacionales. Con ello no afirmamos que el pensamiento de Caso en defensa de la Universidad se conciba como una filosofía de la Revolución. Como veremos al realizar el análisis de la disputa sostenida con Lombardo Toledano, Caso toma distancia en su estudio de la Revolución mexicana y mantiene una postura crítica respecto a la formación de un carácter nacional.

Por otro lado, el argumento de Aragón oscila en dos elementos constantes de su escrito: En primer lugar, México no está preparado para la fundación de la Universidad. De instaurarse, la sociedad mexicana tendería al establecimiento de lo que él llama una *pedantocracia*. En segundo lugar, según el positivista, los conocimientos son de los

¹²⁰Hernández Luna, Juan (1967), “Sobre la fundación de la Universidad Nacional. Antonio Caso vs Agustín Aragón” en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, p. 379.

hombres, no de las instituciones, apelando a la intención de Sierra de “mexicanizar el saber”. Por lo tanto, no es necesario el desarrollo de lugares propios para la educación, pues una vez alcanzada la formación elemental se podrían desarrollar conocimientos en el ámbito privado. Cabe señalar el dejo de rencor y reclamo hacia la figura de Sierra, refiriéndose hacia él como un “metafísico”. En sus palabras:

El señor Sierra ni en sus poesías ni en sus discursos, ni en sus libros, ni en sus informes oficiales, ha revelado nunca un espíritu científico, es **un metafísico que quiere a ratos seguir los senderos de la ciencia y a ratos sonríe a la teología**. Ninguna labor suya, si se exceptúa su gran libro sobre Juárez, lo acredita como persona de *convicciones firmes*, y menos aún como conocedor del método positivo. Las doctrinas del positivismo le son desconocidas también.¹²¹

Lo cual es innegable, Sierra -junto con Ezequiel A. Chávez- veía en la juventud de la generación del Centenario la posibilidad para renovar las estructuras desgastadas que el positivismo había impuesto. Sierra supo oscilar entre el positivismo y la exposición de nuevas corrientes de pensamiento. El inicio del discurso de inauguración de la Universidad es esclarecedor a este respecto, pues Sierra no se vale del espíritu científico para inspirar su apertura sino de la “voluntad de potencia” de Nietzsche. Para Sierra la voluntad de potencia nos conduce al desenvolvimiento integral, físico, ético y estético en la determinación de un carácter¹²², que en buena medida causa el revuelo de los positivistas ortodoxos que se pronuncian en la *Revista Positiva*.¹²³

Aragón dirá que la conformación de dicha institución solo crearía una división social, que denomina como *pedantocracia*. El positivista se expresa sobre ello de la siguiente forma:

La profesión, el empleo, los títulos, los honores, los privilegios de que gozarán los universitarios de México, apoyados por la fuerza del poder político y alimentados con el dinero de todos los contribuyentes, establecerán con ellos una división social, separada de las otras clases que será autoritaria, *pedantocrática* [...] La Universidad será el refugio

¹²¹ Caso, Antonio (1971), “Agustín Aragón” en *Obras completas I*, México, UNAM, p. 16. El resaltado en negritas es nuestro.

¹²² Sierra, Justo (1962), *Discurso pronunciado por el maestro Sierra, ministro de Instrucción Pública, en la Inauguración de la Universidad Nacional*, el año de 1910, Secretaría de Educación Pública, México, p. 80. Antología realizada bajo la dirección de Celerino Cano.

¹²³ A lo largo de su disertación, Aragón, insiste en la negativa de la Universidad porque cree que será una regresión a la formación escolástica de la Real y Pontificia Universidad de México. Por ello, Caso insistirá que no habrá doctrina que impere en la Universidad.

y baluarte de los pedantócratas mexicanos, prestos siempre a cobrar decenas y a recibir honores.¹²⁴

Esta imagen caótica de la que trata de prevenirnos Aragón parece un instinto de supervivencia del positivismo. El argumento se puede poner en su contra, ¿hasta qué punto el positivismo no se convirtió en una *pedantocracia*? ¿cuáles fueron los resultados del positivismo? La reflexión valdría para cualquier contexto, las instituciones deben tener una proyección que permita el mejoramiento social. Se interviene generando las condiciones de posibilidad del diálogo reflexivo. La argumentación de Aragón es puramente positivista y no deja espacio para la posibilidad de un sistema de pensamiento distinto, por momentos se busca desacreditar a la institución, clausurando los logros de la enseñanza en lo realizado por Barreda.¹²⁵ Para el positivista todo se resuelve en la ciencia y no hay sistema de verdad más elevado.

Ahora bien, respecto al conocimiento que se desarrolla en la Universidad, Aragón, concibe como un error el postulado de Sierra sobre “la nacionalización del saber”, pues parece demasiado ingenuo creer que sólo en la Universidad se hace ciencia. La ciencia se realiza mediante la observación de fenómenos, no por instituciones. Además, existía una senda ya trazada en la ciencia mexicana gracias a los esfuerzos del positivismo, indica Aragón.¹²⁶ De esta forma el positivista sugiere que:

Resumiendo, no puede haber nacionalización de la ciencia ni mexicanización del saber, porque las leyes científicas en todo el mundo son las mismas, son iguales en todas partes, como que traducen las relaciones invariables que ligan los fenómenos terrestres y celestes. Lo variable, lo cambiante, es la intensidad de manifestación de los fenómenos. Medir éstos, valorarlos, es *una tarea*; inferir del conocimiento de los mismos fenómenos, sus dependencias, es *otra tarea distinta*.¹²⁷

Con esta reflexión sobre los rasgos propios del conocimiento cerramos el debate generacional que se gestó entre Caso y Aragón, pues permite ver la coyuntura que se da entre la manera de abordar los temas en una etapa y otra. La apropiación de teorías

¹²⁴ Ob. cit., Caso, Antonio, p. 32-33.

¹²⁵ “¡Bendita separación de la Iglesia y el Estado, consolidada con las enseñanzas de Barreda, que proscribía las fantasías de los metafísicos, en nuestras escuelas y cierra las puertas de éstas a esas estériles divagaciones!” menciona Aragón. *Ibidem*, p. 43.

¹²⁶ Aragón enlista una larga serie de científicos y de instituciones del periodo positivista para defender su argumento. Véase, *Ibidem*, p.34-35.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 36.

era algo necesario para México dado el atraso que tenía. Darle un sentido propio al saber en México daba la posibilidad para su florecimiento; sin embargo, también se tiene que realizar aceptando que hay postulados y leyes generales que rigen la ciencia y el conocimiento.

Es decir, hay argumentos a considerar en lo realizado por Aragón, pero es evidente que la postura más viable es permitir que el pensamiento se extienda libremente, como propone Caso. Esa era su forma de darle un uso al impulso renovador por el que se inclinan los postulados casistas. Si bien Caso, insistimos, mantuvo una postura moderada en la política su defensa por la libertad de pensamiento en la Universidad fue constante y férrea.

1.3 Polémica Caso vs Lombardo Toledano

Para comprender de la mejor forma posible la polémica entre Antonio Caso y Vicente Lombardo Toledano nos parece necesario plantear brevemente el contexto en el que se desarrolla. Así pues, esta polémica tiene su origen en el Primer Congreso de Estudiantes Universitarios realizado en septiembre de 1933. El ambiente general es el de la paulatina institucionalización de la Revolución. La centralización del poder que se inicia en la década de los veinte hasta llegar a su máxima expresión en el periodo denominado como el “maximato”. Es decir, el periodo en el que Calles se convirtió en el jefe máximo de la República colocándose por encima del poder ejecutivo. Periodo largo y repleto de rispidez entre facciones que culmina con la llegada de Cárdenas a la presidencia. Sobre ello la siguiente cita busca aclarar la circunstancia a desarrollar:

De ahí que al periodo comprendido entre 1928 y mediados de 1935 se le denomine el “maximato”. Este predominio político de Calles contó con la anuencia inicial de los militares más fuertes: los generales de división Joaquín Amaro, Saturnino Cedillo, Juan A. Almazán y Lázaro Cárdenas. La fuerza de Calles quedó demostrada cuando Ortiz Rubio renuncia a la presidencia el 02 de septiembre de 1932 por no contar con la confianza del “jefe máximo” tras manifestar cierta independencia al efectuar ciertos nombramientos sin la anuencia del ex presidente. Ortiz Rubio fue sustituido por el general Abelardo Rodríguez -que no era miembro del círculo militar más influyente- y que en 1934 habría de entregar el poder a su secretario de Guerra, el general Lázaro Cárdenas.¹²⁸

¹²⁸ Meyer, Lorenzo (2000), “La institucionalización del nuevo régimen” en *Historia general de México*, México, Colegio de México, p.832.

La década que antecede a este momento fundamental en la Universidad es de importantes claroscuros a nivel social y político. Marcados por un lento crecimiento de la economía y un distanciamiento de los agentes políticos con el pueblo. Los caudillos de la guerra comenzaron a hacerse de una carrera política por esta razón los intereses se aglutinaron en facciones que permitieran el ejercicio del poder para beneficio, casi siempre, propio. Los conflictos entre Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón, el asesinato de Obregón en manos del civil León Toral -a pesar de que las motivaciones de Toral no estuvieran relacionadas con conflictos entre políticos, sino, más bien, entre la iglesia y el Estado-. Problemas causados por el autoritarismo encarnado en Calles que al buscar anular el impacto que tenía la religión católica en el pueblo originó lo que se conoce como la guerra cristera que tenía como propósito el restablecimiento de la libertad de culto prohibida por el gobierno durante su gestión en la presidencia (1924-1928); anteriormente, Calles provocó un conflicto armado por las tensiones con el secretario de Hacienda, Adolfo de la Huerta en 1923 por la pugna presidencial. La polémica campaña presidencial de Vasconcelos en 1929, entre muchos otros sucesos, son señales de una época agitada resultado de una nula organización que arrastraba problemas desde los conflictos armados de la Revolución.

En este sentido, Lombardo Toledano estuvo vinculado con organizaciones que fundamentaron la concentración del poder en grupos hegemónicos ya que estos impulsaron la organización del proletariado en sindicatos y partidos de izquierda, de resaltar la CROM¹²⁹, como veremos más adelante. En la defensa de Caso por la autonomía y libertad de pensamiento en la Universidad vemos una vía para amalgamar y verter las ideas en la sociedad sin olvidar las motivaciones propias de las instituciones de conocimiento. Dedicado de lleno en el ejercicio y la práctica educativa en la Universidad Nacional de México, promueve el ejercicio constante de la labor universitaria mediante medidas para su profesionalización y defensa; ejemplo claro de ello es la creación del doctorado en filosofía, del cual uno de los primeros en recibir dicho grado será, precisamente, Lombardo Toledano. Stahl sintetiza el periodo como rector de Caso (1921-1923) de la siguiente forma:

¹²⁹ Confederación Regional Obrera Mexicana.

El Rector Caso trató de elevar el nivel de la enseñanza; dispuso que los maestros del ciclo preparatorio ganaran sus cátedras por oposición; impulsó la docencia y la investigación; y favoreció la impresión de textos de acuerdo a los programas de estudio. Logró que se estableciera el doctorado en Filosofía, pero no lo logró en Derecho. En materia técnica dio particular incremento a la Facultad de Ingeniería y a la de Ciencias Químicas.¹³⁰

Sin duda, Caso realizó una labor importante desde la rectoría perfilando a la Universidad hacia una democratización de la institución. Tomando como base el conocimiento que se produce en la misma, posición que será defendida al polemizar con Lombardo. Así, de la polémica Caso-Lombardo, el ateneísta desarrolla una definición de la Universidad como comunidad cultural y de valores. La reflexión constante que tuvo desde su juventud hasta su madurez le permitieron comprender con congruencia el propósito propio de la Universidad. La confrontación con Lombardo Toledano posibilita realizar un balance sobre la proyección social de la Universidad, por lo cual lejos de tomar partido por uno u otro sugerimos mantener una perspectiva crítica respecto de ambos. La postura lombardiana es sumamente radical en comparación con lo expuesto por Caso, al menos en lo referente al debate en el Congreso Nacional de Estudiantes en el cual nos centramos, ya que posteriormente trasladaron la discusión a los periódicos en donde ambos imprimieron un tono más acusatorio a sus declaraciones. Esto se debe a que Lombardo aprovechó sus artículos para la defensa de las ideas marxistas de Francisco Zamora, las cuales Caso criticó en algunos de sus artículos del *Universal*.

Conviene tener presentes los elementos que constituyen este análisis. Los cuales condensan uno de los principales objetivos de la investigación: ¿cuál es la proyección que la disquisición entre Caso y Lombardo Toledano puede tener en el siglo XXI? Así pues, el fundamento para lo aquí expresado se apoya de los análisis de Rafael Moreno y José Manuel Cuellar quienes coinciden en los elementos de mayor relevancia en esta polémica:

- La Universidad es una institución académica

¹³⁰ García Stahl, Consuelo (1975), *Síntesis histórica de la Universidad de México*, México, UNAM, p.160. Respecto a los textos de acuerdo con los programas, Caso, sigue en este sentido a Sierra como veíamos anteriormente con su *Historia general*, de los cuales él mismo también realizó para su uso en la docencia, ejemplo claro de ello es su *Sociología genética y sistemática e Historia y antología del pensamiento filosófico*; también Lombardo escribió para adaptarse a las necesidades del programa seguido, sus ejemplos son *Ética* y *Definiciones sobre el derecho público*, ambos de 1919.

- La Universidad ha de ser vista como una persona moral
- Libertad de pensamiento
- Libertad frente a los dogmas
- Autonomía
- Compromiso social
- Pluralismo en la forma de pensar
- Cultura como un hacerse
- Subsidio con autonomía

Decidimos abrir el análisis de la polémica con los puntos destacables surgidos en la investigación ya que más adelante observamos de propia mano de Lombardo Toledano las proposiciones que buscó poner de manifiesto en el debate con Antonio Caso para poder contrastar lo hecho por ambos intelectuales.

1.3.1 El posicionamiento marxista de Lombardo Toledano

Lombardo Toledano nació en Teziutlán, Puebla, en 1894, en el seno de una peculiar familia de raíz triple, italiana, totonaca y española. De abuelo italiano, Vincenzo Lombardo Catti, y Marcelina Carpio de herencia totonaca, de los varios hijos que tuvieron uno de ellos, Vicente, fue el padre de Lombardo Toledano.¹³¹ La niñez del pequeño tezuiteco transcurre en la apacible tranquilidad del campo. Su padre, Vicente Lombardo Carpio dedicado al comercio de productos de petróleo mantenía una vida cómoda la cual el futuro líder obrero rememora como una “vida de niño feliz y sin preocupaciones”, quien por gusto transferido de su padre practica la cacería. Su formación inicial la realiza en el Liceo Tezuiteco de la mano del profesor Antonio Audirac, discípulo del educador suizo Enrique Rébsamen.¹³² En 1910, a la edad de 15 años, se traslada a la Ciudad de México para continuar con su formación en el Internado Nacional. Elige entre el comercio y el

¹³¹ Tavera Urióstegui, Martín (1999), *Vicente Lombardo Toledano. Acción y Pensamiento*, México, FCE, p. 37.

¹³² Enrique Conrado Rébsamen (1857-1904) es un pilar importante en la educación en México por sus ideas renovadoras en la pedagogía, basadas en la enseñanza-aprendizaje. Rébsamen fue recomendado por Porfirio Díaz para un proyecto educativo de gran alcance que estaba realizando el gobernador de Veracruz, Juan de la Luz Enríquez, lo cual lo llevaría a verter sus conocimientos en distintas áreas apoyado por sus discípulos, entre ellos Audirac.

bachillerato éste último por el número de alumnos que lo cursaban¹³³. A Lombardo le toca presenciar la transición del positivismo al espiritualismo de la mano de Antonio Caso quien atendía varias de las materias impartidas y tenía un peso importante en la formación de la juventud del centro del país.

Esto nos indica la especial influencia que Caso tuvo en Vicente Lombardo Toledano. Cabe mencionar que, además del ateneísta, Agustín Aragón tuvo un contacto cercano con el sindicalista mexicano. Lo cual es notorio en la forma de plantear sus ideas. Muestra de la influencia que cultivó Caso en la esquematización de la propuesta lombardiana es el texto surgido de una serie de conferencias, *La filosofía y el proletariado* (1975 publicado de forma póstuma ya que Lombardo murió en 1968), en donde se exponen las ideas filosóficas que han moldeado la vida del proletariado partiendo de su definición de la filosofía y cerrando con “Plenitud del hombre”. Exposición que por momentos parece conducida por una tónica bergsoniana de la mano de las teorías marxistas en la que el *élan vital* participa en la construcción de un mundo nuevo, conclusión a la que se llega en el breve texto.¹³⁴ Por otro lado, sus investigaciones no se alejan del rigor científico que abreva del positivismo de Aragón, lo cual constituye otro elemento del estilo argumentativo de Lombardo Toledano. Dicho rigor y acompañamiento de las disciplinas científicas es observable en la polémica con Antonio Caso, para la cual hace uso de las teorías del materialismo científico, además de analizar teorías científicas en boga durante su época.

Retornando a la idea anterior, el pensamiento de Lombardo Toledano presenta rasgos peculiares, pues se desplazó del bergsonismo bajo el que se formó en la cátedra de Antonio Caso hacia el pensamiento marxista que adoptó hasta el final de sus días de

¹³³ Lombardo Toledano, Vicente (2004), “Carta a Henri Barbusse” en *Escritos autobiográficos*, Centro de Estudios Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, p.3. Sobre las decisiones que toma en lo referente a su formación menciona en el mismo texto que de su familia no recibió influencia cultural alguna, por ello la decisión tomada fue resultado más por azar que por una inclinación consciente a la jurisprudencia, “creía que estudiaría mejor entre pocos estudiantes que entre muchos” se menciona en la carta.

¹³⁴ Lombardo Toledano, Vicente (1975), *La filosofía y el proletariado*, México, Ediciones del Partido Popular Socialista.

forma autónoma. De esta manera, ¿cómo podemos definir el perfil intelectual de Lombardo Toledano? En palabras de Villalpando Nava:

Vicente Lombardo Toledano (1894-1968), nació en Teziutlán, Pue., murió en la ciudad de México; fue, en sus años de juventud, el discípulo más cercano de Caso, y el más fiel, en cuanto a la orientación espiritualista y cristiana, como lo demuestra su libro *Ética (sistema y método para la enseñanza de la moral en las escuelas elementales y profesionales)* (1922). Hacia 1933 inició una carrera política, que lo acercó cada vez más al marxismo; su indiscutible liderazgo del proletariado, le colocó en actitud extremista, donde siempre se manifestaban su gran talento y la congruencia de sus convicciones.¹³⁵

Su obra es la manifestación de ambas corrientes por forma y contenido¹³⁶. Incasable en la lucha por la superación del capitalismo mediante la unidad del proletariado bajo el establecimiento de sindicatos obreros y la organización de partidos de izquierda. Perteneciente a la generación de los siete sabios o de 1915 como también se le conoce. Precisamente en 1915 el poblano ingresa de forma simultánea a la Escuela Nacional Preparatoria y la Escuela de Altos Estudios para estudiar derecho y filosofía. Este grupo se forma en el momento más determinante de la Revolución. En consecuencia, ellos asumen la labor de reconfigurar la vida social y política del país en los momentos de aparente estabilidad social y económica en México una vez concluido los conflictos armados. Lombardo presentó sus exámenes, tanto de derecho como el de profesor de filosofía en 1919 (15 de marzo y 13 de junio respectivamente). Lo que no significa que previo a ello no hubiese tenido un acercamiento con la práctica docente, ya que en 1918 se había incorporado, aún sin titularse, en la actividad docente de la Escuela Nacional Preparatoria; incluso en 1917 con la reapertura de la Universidad Popular Mexicana, Alfonso Pruneda recomienda a Lombardo Toledano para ocupar el cargo de secretario

¹³⁵ Villalpando Nava, José (2002), *Historia de la filosofía en México*, México, Porrúa, p. 254.

¹³⁶ El 23 de junio de 1935, Lombardo Toledano, escribió una carta a Henri Barbusse exponiendo su trayectoria a petición del marxista francés, ahí se indica que: “De la lucha social (en la CROM) inferí la teoría de la social-democracia; del ambiente universitario recibí la doctrina del socialismo cristiano”. Esto significa que su pensamiento transita del espiritualismo que empapaba la cátedra de Antonio Caso hacia el materialismo histórico; teoría que conoce en un viaje realizado a Estados Unidos, lo cual describe en la carta antes mencionada. Cabe señalar la forma en la que hace presente las enseñanzas de Caso como un “socialismo cristiano” dada la interpretación que Lombardo hace de *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*. También podemos añadir la las palabras pronunciadas a los jóvenes del Partido Popular Socialista (PPS) en las que se define como “un receptáculo de las enseñanzas de sus maestros” quienes despertaron las preocupaciones en el tezuiteco. Lombardo se mostró siempre como un sujeto preocupado por la cultura y el conocimiento ya que además de las dos carreras que llevaba simultáneamente formó el club de lectura Henri Ibsen y la Academia de Estudios Sociales, aunque es mayormente recordado por la creación de la Sociedad de Conferencias y Conciertos y el grupo de los Siete Sabios.

de esa institución. Dicho cargo le ayudó a generar un enlace permanente con la clase proletaria para quienes dictó conferencias y buscó participar en su organización de forma constante. Así:

La Universidad Popular Mexicana le tendió el puente para que arribara a la primera central de la clase trabajadora que surgió a nivel nacional, enviándolo como delegado al congreso constituyente de la Confederación Regional Obrera Mexicana -la CROM-, que tuvo lugar en la ciudad de Saltillo en 1918, convocado por el gobernador de Coahuila, Gustavo Espinoza Mireles, en cumplimiento de un decreto del Congreso local. Su asistencia a esa asamblea tuvo un objetivo primordial: "Proponer la organización de universidades populares en los principales centros de trabajo de la República".¹³⁷

Una vez titulado pasa a ser nombrado secretario de la Facultad de Derecho, aunado a una mayor presencia en el área académica al impartir clases en la Facultad de Comercio y la Escuela de Verano para Extranjeros. A la par de este desarrollo en el medio docente, Lombardo, incursionó en el periodismo con la publicación de artículos en *El Heraldo de México* a lado de Enrique González Martínez, Martín Luis Guzmán, Manuel Gómez Morín, Porfirio Barba Jacob, entre otros. Atendemos a este periodo en la vida de Lombardo Toledano ya que es el que se encuentra mayormente enfocado al ámbito educativo; posterior a 1933 su pensamiento y práctica se puede agrupar en dos bloques principales: **el sindicalismo revolucionario y la construcción de una idea de Estado**.¹³⁸

En Lombardo Toledano se observa a uno de los teóricos sobre el sentido de la Revolución Mexicana que además de interpretarla busca la intervención desde la Universidad Obrera de México¹³⁹ y la organización de los obreros y los militantes de izquierda en la Confederación de Trabajadores de México (CTM), el Partido Comunista (PC), entre otras organizaciones que sirvieron como campo estratégico para el accionar del político-intelectual poblano. Entre ellas la que consideramos de mayor relevancia por

¹³⁷ Tavera Urióstegui, Martín (1999), *Vicente Lombardo Toledano. Acción y Pensamiento*, México, FCE, p. 55.

¹³⁸ Que son los bloques en los que se trata de aglutinar la vida y obra de Lombardo Toledano en el libro de Martín Tavera Urióstegui, en el cual basamos los datos vertidos para lo referente a Toledano. Además de estos dos, Urióstegui, incluye en su libro los apartados el Panorama de las ideas y el *Élan vital* para hacer una síntesis del contexto y la transición desde el espiritualismo de la primera época de Lombardo hacia la militancia marxista.

¹³⁹ La cual se crea precisamente en años posteriores a la celebración del Congreso Nacional de Estudiantes como una necesidad de crear una conciencia proletaria en los trabajadores y darles la oportunidad de educarse.

sus debates y ajustes es la Confederación Regional de Trabajadores Mexicanos (CROM)¹⁴⁰ de la mano de Luis Napoleón Morones, presidente de la misma. En la cual se llegaron a agrupar hasta 115 delegaciones en representación de 7 mil trabajadores entre metalúrgicos, ferrocarrileros, electricistas, mineros, etc. Su lema inicial fue “Salud y Revolución para todos”. Los ajustes surgieron de propia mano de Lombardo Toledano quien se desligó de la misma en 1933 para crear la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM) o CROM depurada.

Situación que lo hizo oscilar constantemente entre la aceptación y el enfado de los intelectuales de izquierda, pues como indica Anguiano respecto del PC y la CROM:

La política de “unidad a toda costa” no sólo acarrió la sujeción de los comunistas a los líderes de la CTM, sino que abrió el camino a una más completa y rápida subordinación del PC al gobierno. Antes del pleno de junio de 1937, el partido había mantenido una cierta posición crítica respecto a las “vacilaciones” de Cárdenas y externaba dudas acerca de su gobierno al cual veía oscilante entre la izquierda y derecha, entre el “movimiento popular” y “la reacción mexicana y el capitalismo extranjero”.¹⁴¹

Así, la postura de Lombardo se mantuvo siempre vacilante entre el apoyo y la crítica a las instituciones surgidas de la Revolución. Especialmente el Partido Nacional Revolucionario (PNR) surgido en el lapso de tiempo analizado. Lombardo veía en la etapa revolucionaria una transición de la burguesía hacia la reivindicación del pueblo mexicano. Justamente para aquel año de 1933, Toledano declara que México se había convertido en un “país satélite” de Estados Unidos. De tal forma que la línea a seguir era la liberación nacional, para la cual la unidad del proletariado era la única vía posible. Con ello, Lombardo Toledano buscaba señalar que no era posible implantar nuevos regímenes cuando aún no existían las condiciones para ello; de ahí que se incline por la organización de frentes populares basados, precisamente, en los sindicatos y en las confederaciones de trabajadores en los que ayudó a su organización.

¹⁴⁰ Su nombre buscaba atender a los problemas de forma general y específica en el país; así, la Confederación de Trabajadores Mexicana estaba referida a estudiar y resolver los problemas como nación; la palabra Regional buscaba entablar un vínculo con las demás naciones proletarias. Nace como Confederación por la unidad de los sindicatos de Obreros y resultado del estado nacido de la revolución. Un efecto del patrocinio del gobierno fue el control de obreros por la CROM.

¹⁴¹ Anguiano, Arturo (1983), *El Estado y la política obrera del cardenismo*, México, ERA, p. 114.

José Revueltas, marcado profundamente en su juventud por la labor de Lombardo Toledano, se refiere a él como un “acelerador del destino histórico”:

Lombardo no pasará de ser solamente un escritor y un pensador excepcional; pero el tiempo y el país al que pertenece Lombardo lo han hecho romper esos límites y ser, no solo un pensador profundo sino **un personaje actuante**, un realizador histórico vivo y viviente, que consume en sí mismo su propio ideal humano: “el hombre digno de su misión en la vida es siempre un acelerador del destino histórico”.¹⁴²

Esta idea de Revueltas, a pesar de que con el transitar de los años su imagen sobre Lombardo Toledano se modifica en gran medida de la fallida campaña presidencial del pensador nacido en Puebla en 1952, refiriéndose a él como un “líder pequeño burgués”, representa de manera precisa los propósitos de la vida intelectual y política de Lombardo a la vez profundamente reflexivo y actuante.¹⁴³ Los movimientos políticos de Toledano como los de cualquier otro político, en especial de miembros de partidos de izquierda, fueron motivo de desavenencias y distanciamientos lo que no niega los aportes en lo referente a la educación y la enorme producción que tuvo a nivel intelectual.

1.3.2 Antonio Caso y su oposición al marxismo

Antonio Caso, ordenó sus investigaciones en tópicos que trabajó de forma constante. Algunos de ellos fueron estudios directos del carácter del mexicano posteriores al punto más álgido de los conflictos armados, la fenomenología de Husserl, la historia del pensamiento filosófico, la idea de libertad personal ante la inminencia de los totalitarismos, el desarrollo de la sociología, la filosofía moral, la estética, en su madurez estudió la filosofía de Aristóteles y, por supuesto, el intuicionismo bergsonianos que da sentido a su obra cumbre: *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*.

Dentro de todos estos temas el ateneísta se ocupó, además, de la crítica al marxismo que fue llevada de forma ordenada y con fundamento en su postura marcada por el espiritualismo. En un gran número de escritos mostró que las ideologías son estáticas,

¹⁴² Revueltas, José (2020), “México una democracia bárbara” en *Obras Políticas t.2*, México, ERA, p.80. El resaltado es nuestro.

¹⁴³ *Ibidem*, p. 45-47. Revueltas entiende a la pequeña burguesía como un grupo social intermedio que carece de una base económica suficiente para luchar por sus intereses propios. Por lo cual busca el apoyo de clases más fuertes. De esta forma se oscila entre el apoyo de la alta burguesía y la clase obrera según lo buscado. En general, Revueltas perfila a Toledano como un líder oportunista.

dogmáticas y buscan caer en definiciones absolutas. En consecuencia, el carácter ideológico al que se arrastró el materialismo fue repudiado por el ateneísta. Caso mostró una oposición férrea a la corriente filosófica del materialismo en todas sus acepciones visible en sus artículos respecto al tema, ejemplo de ello es la crítica del materialismo en general:

Pregonar hoy un materialismo, ya fuere ontológico, psicológico, moral, histórico, económico o religioso, es absolutamente imposible. La evolución científica contemporánea niega el materialismo, por la sencilla razón de que la materia, en los laboratorios, se vuelve energía [...] No hay materia sin fuerza. Esto se ha confirmado plenamente. La materia es fuerza; pero cuando los materialistas afirman que no hay fuerza sin materia, habrá que responderles que nada pueden saber al respecto [...] La ontología materialista es el capítulo más desprestigiado del pensamiento filosófico.¹⁴⁴

La cita mostrada es relativa a ideas respecto de un marxismo cercano a la ciencia y el desarrollo académico. Sobre el cual nunca estuvo conforme al ser éste profundamente dogmático en la creencia de la materia como constitutiva de todas las cosas. Dejando de lado el impulso creador del espiritualismo, entre otras muchas vertientes que era posible darle a la ciencia. Caso se aleja definitivamente del marxismo después de polemizar con Lombardo Toledano. Mostrando al marxismo-leninismo como una religión con las implicaciones propias de una: dogmas, prácticas y mitos que lo circundan para su sostenimiento. Sobre ello, de forma breve Krause de Kolteniuk explica esta postura de Caso:

Aseguró que se trataba evidentemente de una nueva religión surgida de la sociedad contemporánea, que tendía a convertir a su enseñanza a dogmática a todas las naciones del mundo. Esta nueva fe se oponía a la antigua; ya no creía en lo eterno, “sino en el proceso dialéctico universal que la haría triunfar necesariamente”. Tampoco ponía su fin en otro mundo, esperaba alcanzarlo aquí abajo, en el mundo contingente y percedero. Era una gran cosmovisión religiosa que había olvidado a Dios.¹⁴⁵

Caso contrastaba este punto de encuentro entre el dogmatismo socialista con su concepción de la caridad cristiana. Afirmando que el dogmatismo socialista incita la lucha y la apropiación de los modos de producción. Por otro lado, la caridad cristiana se orienta por el ánimo de entrega caritativa: dar al otro de forma desinteresada, realizando sus acciones más allá de la codicia. Sintetizamos de forma breve la postura respecto del marxismo de Caso ya que, en gran medida, ésta apunta siempre a la inoperancia de esta

¹⁴⁴ Caso, Antonio (1976), “El materialismo ontológico” *Obras completas IX*, México, UNAM, p. 104.

¹⁴⁵ Krause de Kolteniuk, Rosa (1985), *La filosofía de Antonio Caso*, México, UNAM, p. 250.

corriente filosófica ya sea, por su cerrazón dogmática o por la estrechez de sus postulados, que para él no tenían un alcance explicativo semejante a las corrientes planteadas por el espiritualismo.

1.3.3 La polémica sobre la libertad de cátedra en la Universidad. Caso vs Lombardo Toledano

La Universidad había entrado en un proceso de complejos ajustes desde su creación hasta la polémica de 1933, por colocar un parámetro referencial. Esto como resultado de la llegada del régimen carrancista al poder que se había logrado gestar tras una larga y cruenta guerra civil. Además de confrontaciones constantes durante todo este lapso en la que el poder pasó a manos de Adolfo de la Huerta, Obregón, Calles y Ortiz Rubio. De tal forma que, al margen de estos cruentos sucesos, la institución había frenado los movimientos que posibilitaran las mejoras tanto de los conocimientos como administrativamente.

Lo cual llevó a que desde su establecimiento hasta 1920 la Universidad contara con ocho rectores, pues se cambiaba a uno por otro debido a la diferencia en las posturas ideológicas.¹⁴⁶ Una de las ideas persistentes a lo largo de la conformación de la Universidad fue la de su autonomía, la cual habría de lograrse hasta 1929. García Stahl menciona lo siguiente al respecto:

Ya desde el siglo pasado [XIX] y en los primeros decenios del actual se dejó sentir una corriente de opinión que consideró la autonomía no sólo deseable, sino, incluso, necesaria, a fin de que se permitiera a la Universidad un desenvolvimiento mayor, más

¹⁴⁶ Para su apertura, recordemos, el rector fue Joaquín Eguía Lis de la mano de Justo Sierra. Lis se mantuvo en el cargo hasta 1913. Le sucede Ezequiel A. Chávez de 1913 a 1914. Posterior a Chávez toma el cargo durante dos periodos el Ingeniero Valentín Gamma, en su primera intervención durante 1914 y en la segunda de abril a junio de 1915. Posteriormente se incorpora en el cargo el Licenciado José Natividad Macías de julio de 1915 a noviembre de 1916. Como mencionábamos anteriormente Caso tuvo un papel importante en la rectoría de la Universidad en 1923, anterior a éste ocupó el cargo brevemente, del 7 al 11 de mayo de 1920, el cual abandona por conflictos con Vasconcelos quien ostentó el cargo de rector durante el interinato de Adolfo de la Huerta en la presidencia entre junio de 1920 y octubre de 1921, podemos encontrar información al respecto en la biografía de Vasconcelos, particularmente en *El Desastre* y *La Tormenta*. Posterior al primer periodo de Caso en la rectoría ocupó el cargo el Lic. Balbino Dávalos de mayo de 1920 a junio de 1920. A partir de 1920 es observable una mayor estabilidad en la administración de la Universidad.

estable y más libre, dentro de las labores que le eran y le son propias, desvinculadas de los vaivenes propios de la política.¹⁴⁷

Más adelante, García Stahl, enuncia los antecedentes en la búsqueda de la autonomía de la Universidad. Siendo el más añejo el proyecto de creación de la Universidad libre de tutela del Estado por parte de Justo Sierra en 1881. Ezequiel A. Chávez junto a Vasconcelos redactan, en 1914, el Primer Proyecto de autonomía de la Universidad el cual será postergado por el inevitable y avasallador tránsito del conflicto armado, del cual, incluso, Vasconcelos tendrá que huir por desavenencias con Carranza.

En consecuencia, habrían de pasar tres años más y la promulgación de la Constitución de 1917 para vislumbrar la posibilidad de autonomía universitaria con la creación del Departamento Universitario y de Bellas Artes de propia mano del presidente que pretendió asegurar la autonomía. Sin olvidar, y con miras al contexto de Argentina que será analizado más adelante en la investigación, que en 1918 se lleva a cabo el fenómeno social conocido como “La Juventud de Córdoba” quienes habrían de proclamar la necesidad de autonomía en la Universidad, basados en la importancia de un gobierno estrictamente universitario. Este fenómeno es visto bajo un carácter, ciertamente, revolucionario y reconocido en la América de habla hispana y países de Europa. Otro punto que llama la atención en este proceso de autonomía de los centros universitarios es, siguiendo a Stahl, la apropiación de los procesos administrativos de las universidades que se logra en 1923. Los ejemplos de ello son la Universidad de Michoacán y la Universidad Potosina que buscaron colocar el poder en los consejos universitarios para así lograr el dinamismo y la forma propia de universidades autónomas ya que, por ejemplo, la Universidad potosina hasta esa fecha era el Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí; mediante el análisis de estos dos procesos de autonomía observamos la paulatina descentralización de la formación universitaria.

Todo este proceso planteado va encaminando a la Universidad hacia su nivel más óptimo. Para el cual sienta un precedente la polémica entre Caso y Lombardo en 1933. Ahora bien, las antinomias bajo las cuales se ordena esta polémica se comienzan a generar durante el periodo presidencial de Calles (1924-1928), quien,

¹⁴⁷ Ob. cit., García Stahl (1975), p.167.

contradictoriamente, consigna: “La Universidad debe acercarse al pueblo”, aunque el presupuesto destinado para la Facultad de Altos Estudios en 1926 no se otorgó y los profesores accedieron a laborar sin sueldo. Alfonso Pruneda es quien resuelve esta problemática.¹⁴⁸

Volviendo al tema, la primera ley general para la autonomía que llega a su aplicación se establece el 22 de julio de 1929 estando en la rectoría Alfonso Castro Leal. Rodeado de conflictos por ocupar puestos directivos por parte de los profesores y tensiones con los alumnos. Son justamente los estudiantes los que presionan para lograr la petición de la autonomía a raíz de múltiples manifestaciones de inconformidad el 23 de mayo de aquel 1929 con motivo del control administrativo por parte del gobierno. Esto demuestra un elemento de relevancia importante al analizar las bases en la construcción de la Universidad: los estudiantes deben ser parte de la vida escolar no solo de forma informativa. Por ello, insistimos en que la injerencia de los estudiantes -en palabras de Stahl- en los organismos universitarios es absolutamente necesaria y determinante¹⁴⁹. De ahí que posterior a la aceptación de esta petición en 1929 se comienza a dar la transición hacia la autonomía mediante leyes y congresos estudiantiles en la que el Congreso Nacional de Estudiantes de 1933 es el culmen por la negativa a adoptar la doctrina marxista como la oficial para la Universidad; es importante precisar que aunque Caso logra la defensa en la imposición de la doctrina marxista en la Universidad, la reformulación del artículo tercero concerniente a la educación logra la implantación del marxismo como doctrina oficial en la educación básica hasta su posterior reformulación.

Ahora bien, ponemos de manifiesto la experiencia del intelectual tezuiteco respecto a la organización de las instituciones educativas. La cual no es menor, ya que desde su participación con la sociedad de conferencias entre otros eventos y posteriormente con

¹⁴⁸ Ibidem, p. 160-161. Es de resaltar también el segundo rectorado de Ezequiel A. Chávez quien dedicó enormes esfuerzos para mantener el proyecto universitario. En sus propias palabras: “Puse entonces mi mayor empeño en conseguir que todos los componentes de la Universidad: directores, profesores, estudiantes; graduados y postgraduados, llegaran a tener clara conciencia de lo que es y debe ser la persona moral de la Universidad, y de los grandes fines de la cultura y de educación que a todos los que forman parte de ella les toca contribuir a realizar en cuanto para ella tengan aptitudes” Ibidem, p. 179. Agregamos estas palabras de A. Chávez como un ejemplo de la dificultad para ir moldeando y desarrollar los cimientos de una educación universitaria que buscara proyectarse en la sociedad.

¹⁴⁹ Ibidem, p. 179.

los puestos en la Universidad Popular Mexicana generó una visión que le permitió decidirse por la postura marxista como la más adecuada para la Universidad mexicana. Uno de los momentos más determinantes es su intervención como delegado en el Congreso Internacional de Universidades llevado a cabo en Uruguay en 1931 del que abstrae la necesidad de basar la enseñanza de la historia desde el principio dialéctico de las instituciones sociales en detrimento de la forma anecdótica que tenía dicha disciplina. Al año siguiente se vuelve a programar un congreso con el mismo propósito de analizar la forma y el contenido de la educación; esta vez planteado por la CROM al gobernador de Veracruz, Adalberto Tejeda. Nos resulta importante su mención ya que las conclusiones son cercanas a los planteamientos que, Toledano, realiza en contra de la postura de Caso.

A continuación las siguientes seis principales conclusiones: 1) Fortalecer a los educandos en el concepto marxista del mundo. 2) Preparar a las comunidades para tomar una explotación socializada de la riqueza con provecho de las clases trabajadoras. 3) Combatir los prejuicios religiosos. 4) Orientar la enseñanza de los primeros años hacia una mejor distribución de la riqueza para combatir el sistema capitalista. 5) Creación de escuelas nocturnas para obreros con la intención de orientarlos en la lucha de clases. 6) La escuela secundaria -creada bajo la administración de Castro Leal- robustecerá la cultura básica adquirida en la primaria y su finalidad será la preparación de obreros expertos que organicen y orienten la producción, y seleccionar las capacidades para Escuelas Técnicas Superiores conduciendo hacia la organización de un Estado socialista.¹⁵⁰ De ahí se derivarían una serie de congresos que el mismo Lombardo Toledano comprende como una “batalla ideológica” al tener como marco la pretensión de reformular el artículo 3° constitucional en todos sus estratos. Desde la educación básica hasta el nivel superior. Llegando al culmen con el Primer Congreso de Estudiantes Universitarios Mexicanos. Llevado a cabo el 7 de septiembre de 1933, en el que el detonante es la resolución del PNR por la reformulación del artículo 3° constitucional. Antonio Caso es invitado a petición del rector, Roberto Medellín, al sostener una opinión

¹⁵⁰ Lombardo Toledano, Vicente (2012), “Prólogo” en *Idealismo vs Materialismo dialéctico*, México, Universidad Obrera de México, p.16.

contraria a la de los participantes. Debate en el que el tema central era discutir “la posición ideológica de la Universidad frente a los problemas del momento”.¹⁵¹

Si bien anteriormente se mostraban las conclusiones a las que se había llegado de forma general, partimos ahora de las definiciones destacadas por Lombardo Toledano:

I. Las universidades y los institutos de carácter universitario del país tienen el deber de orientar el pensamiento de la nación mexicana.

II. Siendo el problema de la producción y distribución de la riqueza material el más importante de los problemas de nuestra época, y dependiendo su resolución eficaz de la transformación del régimen social que le ha dado origen, las universidades y los institutos de tipo universitario de la nación mexicana contribuirán, por medio de la orientación de sus cátedras y de los servicios de sus profesores y establecimientos de investigación, en el terreno estrictamente científico, a la sustitución del régimen capitalista, por un sistema que socialice los instrumentos y los medios de la producción económica.

III. Las enseñanzas que forman el plan de estudios correspondientes al bachillerato obedecerán al principio de la identidad esencial de los diversos fenómenos del Universo, y rematan con la enseñanza de la filosofía basada en la naturaleza. La Historia se enseñará como la evolución de las instituciones sociales, dando preferencia al hecho económico como factor de la sociedad moderna, y la ética, como una valoración de la vida que señale como norma para la conducta individual, el esfuerzo constante dirigido hacia el advenimiento de una sociedad sin clases, basada en posibilidades económicas y culturales semejantes para todos los hombres.

IV. Frente a determinados problemas y hechos sociales de México, las universidades y las instituciones de tipo universitario del país, contribuirán: 1) Al conocimiento de los recursos económicos de nuestro territorio; 2) al conocimiento de las características biológicas y psicológicas de nuestra población, y 3) al estudio de nuestro régimen de gobierno; con el propósito de iniciar ante el Estado la organización de sistemas, de instituciones o de procedimientos que mejoren las condiciones económicas y culturales de las masas, hasta la consecución de un régimen apoyado en la justicia social.

V. Para lograr la formación de verdaderos investigadores y de técnicos de capacidad superior, deberá proveerse en forma vitalicia a las necesidades económicas de los elementos de cualidades de excepción, para que éstos dediquen, desde que sean estudiantes, con tranquilidad y entusiasmo, todas sus energías a la investigación científica.

VI. Los profesionales y, en general, todos los graduados en las instituciones universitarias, deberán prestar un servicio obligatorio, retribuido, durante un año por lo menos, en donde

¹⁵¹ La delegación de la Universidad Nacional de México quedó conformada por el rector: Roberto Medellín, Vicente Lombardo Toledano, Ignacio Chávez, Julio Jiménez Rueda, Ricardo Monges López y Luis Sánchez Pontón.

sus servicios sean considerados como necesarios por la institución en la que hayan obtenido el grado.¹⁵²

Estas proposiciones fueron aceptadas por el Congreso sin complicaciones. Lo que nos habla de puntos de relevancia en sus propuestas. Destacamos el compromiso social que se busca entablar como parte de una conciencia proletaria. Lombardo Toledano propone el establecimiento de instituciones nutridas, específicamente, por alumnos con el fin de contribuir a la justicia social. El problema de esta postura es su dogmatismo, pues, conduce al adoctrinamiento socialista. De tal manera, que de forma velada o implícita la instalación de una doctrina, sea la que fuese, trae consigo la imposibilidad del discernimiento. Ese es el principal argumento de Caso para desestimar y obligar a echar para atrás la propuesta de reformulación de la Universidad.

La posición de Caso era clara al argumentar que las universidades tienen el deber de orientar el pensamiento de la sociedad. Por lo tanto, creemos que justamente por ser la Universidad rectora de la sociedad no debe permitir que se monopolice el pensamiento o establezca una ideología como la única verdaderamente válida, al contrario, su pluralidad permite elaborar un pensamiento crítico, necesario para la formulación de una democracia. Por esta razón es importante comprender los argumentos de Caso, ya que nos explica Rafael Moreno:

Naturalmente la institución del marxismo propendía a excluir la **libertad política y cultural** en la nación, cosa que no ocupó una línea en los escritos de Antonio Caso. Él advirtió que la tesis imponía una doctrina oficial a la universidad mexicana y que ello significaba el acabamiento de la libertad de pensar, o la libertad académica, que recibía el nombre ya consagrado de libertad de cátedra [...] Habla, pues, y establece, adelantándose al juicio de que la universidad es anárquica, cinco puntos que constituyen la "orientación general" de la universitaria. La universidad es **una comunidad de cultura**; se rige por **el principio de libertad de cátedra**; se define por su **compromiso** con la clase proletaria; ejerce el **sentido crítico** frente a los problemas nacionales; en fin, al alumno asiste para inscribirse en la clase de su elección.¹⁵³

¹⁵² Dichas afirmaciones se pueden encontrar en las ediciones existentes de la polémica entre Lombardo Toledano y Antonio Caso que se han realizado por parte de la Universidad Obrera de México, Sin embargo, en esta forma ordenada la hemos hallado en el análisis sobre el tema realizado por Cuellar Moreno. La referencia es la siguiente: Cuellar Moreno, José Manuel (2018), "La polémica Caso-Lombardo en torno a la autonomía universitaria" en *La nación y lo mexicano: conceptos, actores y prácticas*, México, UNAM, p. 252.

¹⁵³ Ayala Barrón, Carlos, Moncada, Eizayadé, Villareal, Enrique, compiladores (1997), *Rafael Moreno y su filosofar sobre la educación mexicana*, México, UAS-UNAM, p. 222. El subrayado es nuestro.

En consecuencia, se plantean dos tendencias muy marcadas. Por un lado, el sistema de libertades, mientras que Lombardo Toledano postula una reforma marxista. Dos concepciones opuestas para reformar la universidad planteadas por dos formas de comprender el mundo. La de Caso apela a la búsqueda por comprender a lo humano en su sentido más amplio desde una visión autónoma y libre, mientras que Lombardo Toledano busca su comprensión para su transformación.

Resultado del análisis de esta polémica destacamos tres puntos de relevancia: la libertad de cátedra, la autonomía y el compromiso social. La libertad de cátedra debe ser entendida como **libertad de conciencia**, especificamos esta connotación porque es un punto endeble y criticado en la postura de Antonio Caso, ya que ésta fue entendida como neutralidad por la incapacidad, según sus detractores, de formular una postura propia, lo que incluía una desestimación al sistema de Caso. La libertad de cátedra es una libertad de conciencia ya que no puede existir ciencia, arte, cultura, educación sin un ejercicio de reflexión libre que ejerza el pensar con tolerancia. Lo que nos lleva al punto siguiente: la autonomía. Término con obvias implicaciones kantianas, pues la coacción implica la disminución de las posibilidades para responder a las problemáticas de forma propia, además de negar la capacidad de respuesta y debate ante situaciones en las que la Universidad puede y debe intervenir.

Cap. 2. Alejandro Korn. La defensa por la libertad en la Universidad argentina.

2. Alejandro Korn. La reestructuración de la Universidad en Argentina

El estudio del ambiente cultural, político y económico de la época en la que vive Alejandro Korn implica remontarnos a temporalidades y situaciones distintas al contexto de Antonio Caso. Una de las características más evidentes de esta semejanza entre México y Argentina es la dictadura de Porfirio Díaz del lapso que va de 1877 a 1911, mientras que en el mismo periodo de tiempo en el gobierno de Argentina, forzosamente tenemos que hacer mención de los gobiernos de Mitre (1862-1868), Sarmiento (1868-1874), Avellaneda (1874-1880), Roca (1880-1886 y 1898-1904), Celman (1886-1890), Pellegrini (1890-1892), Sánchez Peña (1892-1895), Uriburu (1895-1898), entre otros que abarcan el periodo antes mencionado, lo cual nos ejemplifica de gran manera los constantes ajustes en oposición al estatismo existente en México durante los últimos años del siglo XIX y los inicios del XX.

Lo anterior se encuentra en consonancia con la forma en la que se adaptaron las ideas filosóficas en uno y otro país. En el caso de México se acude al positivismo como una vía de distanciamiento con la escolástica¹⁵⁴. Doctrina que en años posteriores buscará ser remplazada por tendencias de pensamiento espiritualistas. Mientras, en Argentina, veremos la adopción de cuatro corrientes de pensamiento que influyen en la configuración de la vida nacional: el romanticismo, el positivismo, el socialismo y el espiritualismo. En cada una de éstas percibiremos la adaptación crítica que cumple una doble función política y educativa. El ejemplo claro de la incorporación del romanticismo se da en la polémica entre Alberdi y Sarmiento, coincidentes en ciertos puntos y diametralmente opuestos en algunas de sus posturas. El positivismo verá sus vertientes trasminadas con el socialismo y el krausismo, reflexión que será realizada de la mano de Ingenieros y Carlos Octavio Bunge. De tal forma, buscaremos trazar las rutas de pensamiento hasta llegar a Alejandro Korn, quien con una profunda influencia kantiana

¹⁵⁴ Si bien pareciera que la postura que adoptamos muestra una negación de la existencia de una influencia de la Ilustración en México esto es porque no creemos que sus fundamentos se hayan asentado de la misma forma que sucedió con el positivismo. Ejemplo de pensadores mexicanos de la corriente ilustrada son José Ignacio Bartolache, José Antonio Alzate, entre otros. Afirmamos esto debido a que su incorporación no se manifiesta en todos ámbitos de la vida de su época como lo hace el positivismo; en cual se dio, como veíamos, desde la forma educativa hasta el ámbito político.

y del espiritualismo en boga durante su época reflexiona acerca de la historia del pensamiento filosófico argentino y permite asimismo la presentación de nuevas ideas tomando como base la libertad creadora del individuo, a través de distintas revistas y la reforma de la Universidad de su época.

2.1. Panorama intelectual a inicios del siglo XX en Argentina

El análisis que se busca presentar sobre el panorama intelectual en torno de Alejandro Korn nos remite a momentos anteriores en el pensamiento argentino. Esto debido a que uno de los tópicos que ocupó de forma constante a Korn fue el estudio de la historia de la filosofía argentina¹⁵⁵. De tal manera, agrupamos en tres segmentos las condiciones que determinaron el clima intelectual en el que desarrolló sus ideas. Iniciamos con la polémica sobre el romanticismo; posteriormente es necesario observar la recepción que hubo del positivismo, escindido entre el krausismo y el socialismo; por último, se analizó el periodo espiritualista en el que posicionamos a Korn. Cabe señalar que mediante esta esquematización no buscamos profundizar en las etapas de pensamiento anteriores a los inicios del siglo XX. Destacamos de ellos los elementos de mayor relevancia para comprender, al menos de forma general, el filosofar argentino que ayudó a la construcción de la etapa en la que encontramos a Korn; la cual consideramos un momento clave para el desarrollo filosófico argentino, pues dará pie a generaciones que se dedican de forma cada vez más exclusiva a su estudio. Ejemplo de ello es Francisco Romero, quien establece una relación estrecha con Alejandro Korn y ocupará a su retiro la cátedra de filosofía que impartía convirtiéndose en un referente con obras como *Teoría del hombre* (1952).

¹⁵⁵ En el libro *Influencias filosóficas de la evolución nacional* podemos encontrar el ensayo "Filosofía argentina" el cual se centra en las siguientes problemáticas: ¿Desde cuándo tenemos filosofía en Argentina? ¿Acaso tenemos filósofos? ¿Se concibe que una colectividad humana unificada por sentimientos, intereses e ideales comunes desarrolle su acción sin poseer algunas ideas generales? Mostrando así la necesidad de reflexionar sobre la posibilidad de una filosofía argentina. Además de abrir la brecha sobre la historiografía filosófica de su país.

2.1.1. Bases del pensamiento argentino. Alberdi y Sarmiento

De inicio, es necesario esbozar cómo se dio la aplicación del romanticismo en Latinoamérica. Sobre ello, Pena de Matsushita nos indica lo siguiente:

Pese al amplio espectro ideológico, el romanticismo presenta un común denominador. Asumiendo un concepto orgánico de nación y entendiendo el progreso como dependiente de la voluntad humana, los románticos fueron conservadores o liberales, pero no en nombre de principios abstractos sino de la concreta realidad de una nación y una época. Con el sentido de originalidad de cada pueblo y debido a su componente historicista, el romanticismo escapó a la fatalidad de sus concepciones políticas y se movió con el convencimiento del poder transformador del hombre respecto de la sociedad y las instituciones, nota particularmente marcada en el romanticismo hispanoamericano.¹⁵⁶

Si bien ésta fue una corriente filosófica que se adoptó en toda Latinoamérica, el distanciamiento de toda influencia de España buscada por países como Chile, Brasil, Uruguay y Argentina permitió una mejor incorporación a los proyectos de nación iniciados con el romanticismo sumando contenido teórico tanto a liberales como a conservadores, a diferencia de México donde fueron los liberales quienes abrevaron de esta corriente. Consecuentemente, su estudio en el caso de Argentina nos lleva al análisis de la polémica entre Alberdi y Sarmiento al ser el ejemplo más relevante en la aplicación de las ideas del romanticismo en la sociedad argentina. Algunos autores señalan que además de entablar una oposición entre distintos modos de pensar, la polémica referida es sobre todo una confrontación entre personalidades diametralmente opuestas¹⁵⁷.

Es posible posicionar a estos dos intelectuales en la llamada “Generación del 37”¹⁵⁸, sobre ello nos indica Beorlegui lo siguiente:

¹⁵⁶ Pena de Matsushita, Martha Elena (2009), “El romanticismo y el liberalismo” en *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, México, Siglo XXI editores, p. 196. Coord. Enrique Dussel, Eduardo Mendieta, Carmen Bohórquez, et. al.

¹⁵⁷ Es interesante notar como las experiencias particulares determinan, hasta cierto punto, la forma de buscar aplicar las ideas a la realidad. Alberdi adopta una postura culturalista en su propuesta, por lo cual sus esfuerzos se concentran en la orientación a rasgos que constituyen una nación argentina. Mientras que Sarmiento ve la aplicación de su pensamiento en la creación y promoción de centros educativos. Esto puede ser visto desde la vida particular de cada uno, pues mientras Alberdi lleva una formación académica y desarrolla el gusto por la música, Sarmiento ve interrumpida su educación académica por lo cual es formado por amigos y familiares en donde destaca su tío -José de Oro- con quien fundaría una escuela a una edad muy temprana.

¹⁵⁸ Pena de Matsushita, en el texto antes citado, presenta una idea general sobre los objetivos y preocupaciones de esta generación: “La identificación con el liberalismo fue intensa en la generación argentina de 1837, estructurada en torno al Salón Literario y luego reagrupada en forma militante en la Joven Argentina. Los jóvenes de esta generación sentían simpatía por los unitarios, que encarnaban el

Tanto Alberdi como Sarmiento se sitúan dentro de lo que se ha denominado en Argentina la “generación de 1837”, perteneciendo también a este grupo Esteban Echevarría, Vicente Fidel López, José Mármol y Bartolomé Mitre, como personajes más representativos. Esta generación, dominada por el sentimiento romántico, se opone a la generación anterior, dominada por la Ilustración, cuyo modelo político era Rivadavia; en cambio, “el romanticismo tradicionalista, según A. Caturelli, que exalta lo local-nacional contra el universalismo abstracto, está representado (en el ámbito político de Argentina) por el mayoritario federalismo y reconoce en Rosas a su prototipo y a su caudillo popular”.¹⁵⁹

Beorlegui, en consonancia con Caturelli, indica que la preocupación de este grupo se encontraba en la aplicación del pensamiento a los problemas de la nación, influenciados por las ideas del socialismo romántico de Saint-Simon, además de Herder, Kant, Vico, Hegel, entre otros. La propuesta que persiste en esta “generación del 37” es la de conformar una nación. Derivado de ello, uno de los elementos que notamos en la polémica entre Alberdi y Sarmiento es la de una filosofía americana; es decir, una forma de entender y buscar solucionar los problemas que las condiciones histórico-geográficas implican.

Cabe señalar que el ambiente político en el que situamos a Alberdi y a Sarmiento es de constantes confrontaciones políticas. Tanto de forma interna para la conformación de la Argentina como en el exterior¹⁶⁰. Bajo este tenor encontramos en Alberdi uno de los primeros proyectos de filosofía latinoamericana esquematizada en *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*. Hacia el final del texto se indica que el sentido que debe buscarse de la filosofía en Latinoamérica es aquel que surja de nuestras necesidades, tomando como ejes fundamentales los problemas de la libertad, los derechos y los goces sociales:

Hemos nombrado la filosofía americana y es preciso que hagamos ver que ella puede existir. Una filosofía completa es la que resuelve los problemas de la humanidad. Una filosofía contemporánea es la que resuelve los problemas que interesan por el momento. Americana será la que resuelva el problema de los destinos americanos. La filosofía,

liberalismo, aunque repudiaban su utopismo y afirmaban superar el enfrentamiento entre unitarismo y federalismo. Se propusieron definir una personalidad nacional y formular un régimen político acorde con la realidad y con la necesidad de progreso”. Ob. cit., p. 200.

¹⁵⁹ Beorlegui, Carlos (2010), *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*, Bilbao, Universidad de Deusto, p. 206.

¹⁶⁰ Sobre ello podemos encontrar información en el capítulo VIII: “Buenos Aires frente a la confederación argentina (1852-1862)” del libro: Romero, José Luis (1997), *Breve historia de la Argentina*, México, FCE.

pues, una en sus elementos fundamentales como su humanidad, es varia en sus aplicaciones nacionales y temporales.¹⁶¹

Alberdi toma como ejemplo del quehacer filosófico a Estados Unidos en tensión con la influencia de la filosofía francesa, pues en su filosofar no es notorio algún rasgo metafísico; elemento que observa como obsoleto e infructífero en América. Alberdi, se decanta por un pensamiento práctico. Concibiendo la filosofía que ha de ser practicada en Latinoamérica como una filosofía política que afronte los problemas antes mencionados.¹⁶² Con lo anterior, Alberdi no busca una filiación ni con Estados Unidos ni con la filosofía francesa, el pensador tucumano toma distancia de una posible alianza o semejanza irrestricta en los proyectos de nación argentina con los de cualquier otro país. Por ello, es más conveniente definir su propuesta, siguiendo a Caturelli -citado por Beorlegui-, como una “filosofía bastarda”, ni europea ni americana¹⁶³.

Sarmiento recibe una especial influencia de Herder en tanto cree en el medio como un estímulo para la configuración del carácter. Lo cual, será uno de los aspectos más relevantes de *Facundo* (1845)¹⁶⁴. Jitrik explica la significación que podemos dar a la escisión entre civilización y barbarie de Sarmiento:

Pero aclaremos: no en cuanto a una exaltación de la barbarie por sobre la civilización (como si se tratara de una conversión) sino en cuanto a que el pasado bárbaro es investido de un orden de explicaciones económicas estructurales tales que, finalmente, todo el esquema civilizado se subvierte y se presenta una perspectiva nueva [...] La barbarie, que tiene su ámbito en la pampa (donde reside), da lugar al concepto “interior”, caracterizado por actividades económicas productivas que han sido históricamente liquidadas o devoradas por Buenos Aires donde reside la “civilización”.¹⁶⁵

Lo aquí expresado por Jitrik es una pieza clave para entender un punto coincidente en ambas propuestas. Sus proyectos apuntan a la transición de la barbarie a la civilización desde un revestimiento de la barbarie con los valores civilizatorios. En la obra de

¹⁶¹ Alberdi, Juan Bautista (1978), *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*, México, UNAM, p. 12.

¹⁶² Alberdi es incisivo respecto a este tema recordando que “América practica lo que piensa Europa”, *Ibidem*, p. 11. Esto como una incitación a poner en práctica las ideas legadas por Europa para la aplicación de leyes y la administración de la justicia, la especulación metafísica se dará posteriormente.

¹⁶³ Ob. cit., Beorlegui, p. 216.

¹⁶⁴ En el prólogo a la edición de Biblioteca Ayacucho, Noé Jitrik describe cinco sentidos que se le han dado a la lectura de *Facundo, civilización o barbarie*. Siendo la principal la que lo concibe como “modelo mental” que coincide con lo aquí propuesto. Véase Jitrik, Noé (1977), “El Facundo: la riqueza de la pobreza” en *Facundo*, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. XI

Sarmiento encontramos la propuesta inscrita en el subtítulo de *Facundo o civilización y barbarie*, su postura es directa respecto al tema:

¿No habéis oído la palabra salvaje que anda revoloteando sobre nuestras cabezas? De eso se trata, de ser o no ser salvaje. Rosas, según esto, no es un hecho aislado, una aberración, una monstruosidad. Es, por el contrario, una manifestación social; es una fórmula de una manera de ser un pueblo. ¿Para qué os obstináis en combatirlo, pues, si es fatal, forzoso, natural y lógico?¹⁶⁶

Alberdi hará lo propio desde su libro *Bases*:

En América todo lo que no es europeo es bárbaro: no hay más división que ésta: 1.o, el indígena, es decir, el salvaje; 2.o, el europeo, es decir, nosotros los que hemos nacido en América y hablamos español, los que creemos en Jesucristo y no en Pillán (dios de los indígenas). No hay otra división del hombre americano. La división en hombres de la ciudad y hombres de las campañas es falsa, no existe; es reminiscencia de los estudios de Niebuhr sobre la historia primitiva de Roma. Rosas no ha dominado con gauchos sino con la ciudad. Los principales unitarios fueron hombres del campo, tales como Martín Rodríguez, los Ramos, los Miguens, los Díaz Vélez; por el contrario, los hombres de Rosas, los Anchorenas, los Medranos, los Dorregos, los Arana, fueron educados en las ciudades. La mazorca no se componía de gauchos.¹⁶⁷

Lo cual, entre otros factores, está implicado con la organización política de la Argentina entre la unificación y el establecimiento de una República federal. Buenos Aires buscaba independencia comercial al ser un punto estratégico para la exportación. El contraste entre Alberdi y Sarmiento se coloca como un proceso necesario para encontrarse con una idea de gobernar propia, pues -atendiendo a Sarmiento- “¿Cómo encarnar en una república que no conoció reyes jamás, la idea de la *personalidad* de gobierno?”¹⁶⁸, su discusión es la que justamente permitirá la configuración de la República Argentina. Cada uno lo realiza desde posiciones distintas, como ya adelantábamos en líneas anteriores, Beorlegui sintetiza la postura que adoptan de esta forma:

De todos estos elementos, vamos a fijarnos sólo en aquéllos que sean más significativos y donde las diferencias sean mayores. Los dos tienen fe ilimitada en el progreso, pero Sarmiento confiará en la tarea de instrucción popular como motor de cambios y Alberdi descreerá de ella porque es mucho más perspicaz para atisbar los sustratos económicos y sociales condicionantes del cambio. Los dos son partidarios de la venida de inmigrantes europeos para colonizar las tierras desérticas. Alberdi afirma en las *Bases* “gobernar es

¹⁶⁶ Sarmiento, Domingo Faustino (1957), *Facundo*, México, Nuestros Clásicos, UNAM, p. 31.

¹⁶⁷ Alberdi, Juan Bautista (2017), *Bases y puntos de partida para la organización política de la República de Argentina*, Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación. p. 94.

¹⁶⁸ Sarmiento, Domingo Faustino (1977), *Facundo o civilización y barbarie*, Caracas, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, p.207.

poblar”, despreciando el sustrato indígena, queriéndolo mezclar con los europeos. Sarmiento será en esto más extremo, defendiendo una política de exterminio de la población autóctona para sustituirla por los foráneos europeos del norte.¹⁶⁹

En síntesis, en ambos autores persisten ideas que posteriormente buscan dar forma a instituciones y leyes que permitieron la configuración de Argentina. Lo aquí presentando es un esbozo de las ideas más importantes de cada uno. Empero, el pasaje histórico que denominamos como la “polémica Alberdi-Sarmiento” surge de la contestación que da Sarmiento con las llamadas *Ciento Una*¹⁷⁰ a la oposición que de su pensamiento hace Alberdi en *Cartas Quillotanas* —denominadas así porque fueron escritas en Quillota, Chile—. De esa forma podemos avanzar al reconocimiento de la influencia positivista en el pensamiento argentino.

2.1.2. El positivismo argentino.

La transición hacia el positivismo ya había sido preparada, en cierto sentido, por Alberdi al centrar su mirada en los problemas nacionales de la Argentina. Incluso, Korn menciona que el positivismo argentino es “autóctono” por la siguiente razón:

El positivismo argentino es de origen autóctono; solo este hecho explica su arraigo. Fue expresión de una voluntad colectiva. Si con mayor claridad y eficacia le dio forma Alberdi no fue su credo personal. Toda la emigración lo profesaba, todo el país lo aceptó. La constitución política fue su fruto, la evolución económica fue su molde [...] Atento a los problemas de la vida nacional, nuestro positivismo no acertó a darse la estructura metódica de un sistema de filosofía. Cuando los proceres, en edad avanzada, llegó hasta Spencer halló con sorpresa la confirmación de su propio pensamiento.¹⁷¹

Así se vislumbran de forma implícita nociones antes de su abierta incorporación. En ello mismo Korn nota un problema, pues el haberse familiarizado con las ideas alberdianas condujo a la confirmación de sus propuestas sin un proceso de crítica. Esto es sumamente importante bajo la afirmación de Korn de que la filosofía no puede revestir una forma definitiva, sino al contrario “cada época histórica y cada región geográfica la

¹⁶⁹ Ob. cit., Beorlegui, p. 227.

¹⁷⁰ Sarmiento no realizó una compilación de los escritos referentes a este tema; sin embargo, se le denomina de esa forma a cinco escritos publicados en el Diario *El Nacional* que constituyen el argumento contra Alberdi.

¹⁷¹ Korn, Alejandro (1940), “Filosofía Argentina” en *Obras Completas vol. III*, La Plata, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p. 261.

enuncian de distinto modo”¹⁷². Por esta razón era necesario dar paso a una nueva forma de entender la etapa histórica en la que se encontraban, algo que no pudo ser llevado correctamente por la generación que le antecedió a Korn.

Esto último muestra el propósito general de su ensayo “Nuevas bases” en el que justamente, Korn, crítica las ideas positivistas que se mostraban reacias a la superación de la estructura legada por Alberdi. Korn aprovecha este trabajo para mostrar algunos de los referentes del positivismo en Argentina.

De los representantes mencionados por Korn destacan José Ingenieros de quien dirá que su positivismo no pasa de ser un “Positivismo con ribetes” que en una primera etapa buscó elevar el concepto positivista. En Ricardo Rojas ve el pensamiento de la “restauración nacionalista”, pero no como un retorno al pasado, sino como resurgimiento de las energías del pueblo argentino. Korn finaliza la descripción de la generación que le antecede con la mención de Juan B. Justo, el fundador del Partido Socialista, de quien refiere su obra como la más orgánica y coherente¹⁷³. Estos son algunos de los representantes que componen la transición hacia el siglo XX en Argentina en lo referente al positivismo, partimos de su mención para integrarlos con la perspectiva de Oscar Terán respecto a esta etapa.

Aunado a lo anterior, es de resaltar en lo concerniente a la configuración del pensamiento de Korn, las reminiscencias del pensamiento positivista como señala Torchia Estrada respecto a la obra del autor de “Filosofía argentina”¹⁷⁴. Lo que apunta, en consecuencia, a la construcción de una posición filosófica propia que se niega a cortar de tajo con las corrientes filosóficas que le anteceden. Cabe mencionar que esto sucede bastante con la denominada “generación del 80”, en quienes notaremos rasgos muy específicos en la obra de cada uno, trasminados de elementos que confluyen con el positivismo. Incluso Oscar Terán al historiar ese periodo de pensamiento en Argentina se inclina por definirlo como un lapso en el que se crea una cultura científica y no solo como un periodo

¹⁷² *Ibidem*, p.259. Además de esta edición se puede encontrar este texto en la *Antología de filosofía americana contemporánea* realizada por Leopoldo Zea en 1968, en las páginas 7-22.

¹⁷³ *Ibidem*, Korn, “Nuevas bases”, p. 288-289.

¹⁷⁴ Véase: Torchia Estrada, Alejandro (2011), “Introducción” en *Lecciones de historia de la filosofía, Argentina*, Instituto de filosofía Argentina y Americana UNCuyo, p.17-41.

positivista¹⁷⁵. Su estudio atiende a la importancia organizativa que adoptó el positivismo entre el periodo que va de la década del setenta del siglo XIX hasta los años treinta del siglo XX.¹⁷⁶ Los ejemplos que aquí desarrollaremos son el de Carlos Octavio Bunge (1875-1915) y José Ingenieros (1877-1925). Nos centramos en estos representantes ya que en ellos notamos rasgos que evidencian este lapso con bastante claridad.

Respecto a Carlos Octavio Bunge nos menciona Terán que es un “caso extremo del biologismo positivista argentino”¹⁷⁷. Esto significa la pretensión de encaminar las áreas de estudios sociales a la cientificidad amparado en los principios biológicos. La obra de Bunge es extensa en tópicos y problemáticas encauzados, entre otras cosas, a la determinación de principios que nos indiquen: ¿qué es la raza? y ¿qué es la nación? Sin embargo, a pesar de ser el tema central de las investigaciones de Bunge, clausurar en ello su pensamiento sería injusto, pues como indica García Fanlo:

Este intelectual positivista perteneciente a una familia aristocrática, fue sociólogo, jurista, escritor, dramaturgo, novelista, introductor de la psicología experimental en el país, profesor universitario y académico; su adscripción al positivismo no le impidió intentar explicar las doctrinas idealistas del discurso romántico alemán y español en una clave científico-positiva. Convencido de que la argentinidad era “algo por construir”, orientó toda su producción discursiva a la búsqueda de una explicación del “ser nacional” argentino, y a la elaboración de instrumentos a través de los cuales transformar la heterogeneidad étnica y social del país en un colectivo homogéneo tanto en términos raciales como ético-culturales.¹⁷⁸

En este sentido, Bunge logra avanzar en los proyectos planteados anteriormente por Sarmiento y Alberdi, dando una reinterpretación que ordenará las máximas de ambos intelectuales. Especialmente, podemos notar una resignificación de la propuesta alberdiana referente a que “gobernar es poblar”. Esto surge debido a que con lo referido por Alberdi se buscó enfrentar la civilización europea a la barbarie y el desierto argentino, colocados como condición a superar para apuntar hacia un proyecto modernizador. Sin

¹⁷⁵ Terán, Oscar (2000), *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1890) Derivas de la “cultura científica”*, Buenos Aires, FCE, p.9.

¹⁷⁶ Tomamos como referencia la periodización sugerida por Carlos Beorlegui (2010) ya que su investigación se extiende por la producción filosófica en toda Latinoamérica.

¹⁷⁷ Ob. cit., Terán, p. 135.

¹⁷⁸ García Fanlo, Luis (2014), “Crisol de razas y argentinidad en el discurso de Carlos O. Bunge”, *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 12, núm. 47, abril-junio, pp. 1-7, Buenos Aires, Argentina, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

embargo, esto no resultó de la forma pretendida, pues los llamados “hijos de los barcos” no lograron la cohesión necesaria con los habitantes de tierras argentinas, ni mucho menos el acercamiento con la cultura europea que planteó Alberdi.¹⁷⁹ Así, el problema a subsanar fue encontrar una forma de conjuntar los sectores diversos que constituían la Argentina. Bunge asimila lo propuesto por Alberdi indicándonos que, si gobernar es poblar, gobernar es educar. Con ello, Bunge tiene como propósito conjuntar a todos los grupos mediante elementos que configuren un nacionalismo. Gobernar es, bajo esta óptica, una forma de lograr que un organismo social desarrolle sus funciones coordinada y armónicamente. Cada sujeto funciona como un elemento orgánico que contribuye al todo social. Bunge enlaza lo individual con lo social mediante una postura biologicista. Esto implicó la aceptación en su teoría de un escalafón social determinado por la raza. Si bien esta postura da por hecho la desigualdad y por lo tanto la aceptación de una aristocracia, la propuesta de Bunge apuntaba a un ordenamiento social necesario en momentos de profundo desorden social. Terán sintetiza esta idea en las siguientes líneas:

Enunciaba Bunge así una expresión literal de la “ideología” en uno de sus sentidos más recurrentes y desprestigiados: el de una construcción argumentativa destinada a la justificación de intereses de clase o de grupo, como al sostener que “la propiedad representa una consecuencia fatal de las necesidades humanas, y aun podría decirse de las necesidades animales. Donde hay vida hay propiedad”. Reconocer estas crudas realidades implica asimismo aceptar que, “con cualquier sistema, habrá siempre hombres que realicen elevadas funciones de mando y de poder, y hombres que se ocupen en trabajos modestos y penosos. La desigualdad político-jurídica no está sólo en las leyes; está en la vida”.¹⁸⁰

Con lo anterior, la propuesta de Bunge busca un establecimiento de jerarquías que apunten al desarrollo de las funciones de la forma más óptima posible; es decir, se parte

¹⁷⁹ Es interesante el análisis que realiza García Fanlo sobre esta idea, pues en Argentina se da un intenso flujo migratorio, siendo el segundo país en el siglo XIX en permitir el acceso a inmigrantes, solo debajo de Estados Unidos; sin embargo, los inmigrantes no fueron los esperados (anglo-sajones) sino españoles, italianos, polacos, etc., quienes tenían ideas contrastantes con el proyecto buscado. Sobre este tema podemos encontrar información en el trabajo de Mónica Quijada: “¿“Hijos de los barcos” o diversidad invisibilizada? La articulación de la población indígena en la construcción nacional argentina”, *Historia Mexicana*, vol. LIII, núm. 2, octubre - diciembre, 2003, pp. 469-510, Distrito Federal, México, El Colegio de México, A.C.

¹⁸⁰ Ob., cit., Terán, p. 152.

del señalamiento de la desigualdad para integrar la idea de nación en la que cada integrante ocupa un papel relevante.

Por otro lado, Ingenieros se concentra mayormente en el estudio de la conformación de la personalidad alternando con un acercamiento al socialismo.¹⁸¹ Frondizi, a diferencia de lo expuesto líneas arriba por Korn, posiciona a Ingenieros como “la más alta expresión del positivismo en Argentina”. Lo que demuestra las múltiples formas de entender lo complejo del pensamiento de Ingenieros, ya que Terán expone una perspectiva conciliadora entre estas dos maneras de entender al pensador bonaerense.

Ingenieros se perfila desde muy joven en la participación política. Será en la dirección del periódico *La Montaña* junto a Leopoldo Lugones en donde darán forma a una crítica moralista y a la transición hacia la influencia del modernismo literario. En el caso de Ingenieros esto se verá reflejado en lo que denominó como un *bioeconomicismo* amparado en las ideas spencerianas y marxistas. Terán nos explica esta escisión del pensamiento de Ingenieros de la siguiente forma:

Ingenieros concibe a la matriz económica como “el molde que engendra cada una de las formas de organización revestidas por la sociedad humana”, verdadero “*substratum* en que se arraigan y sustentan las diversas instituciones políticas, jurídicas, morales, etcétera, que constituyen la superestructura de la sociedad en cada momento histórico”. Se estaba, sin duda, ante la versión economicista de un marxismo fuertemente penetrado por la influencia positivista.¹⁸²

En ese orden de ideas, Ingenieros, muestra la necesidad de desarrollar una caracterización del hombre que se ajuste con la conceptualización entre el positivismo y el marxismo. Reflejo de ello es su obra de mayor reconocimiento: *El hombre mediocre* (1913). La retórica de este trabajo está orientada a estigmatizar la falta de ideales que vendría a ser la definición de un “hombre mediocre”, anteponiendo el quietismo del

¹⁸¹Frondizi rescata algunos datos biográficos de relevancia sobre José Ingenieros: “Nació en Buenos Aires el 2 de abril de 1877. Se formó junto a su padre, impresor y refugiado político dentro de un ambiente de izquierdas; de ahí que haya actuado desde muy joven en grupos políticos de esa orientación. Se graduó de médico en la Universidad de Buenos Aires a los veintitrés años con una tesis sobre la *Simulación de la locura*. Entonces abandonó la militancia política y se dedicó por entero a la psiquiatría. Dirigió los Archivos de Criminología y fue el fundador y Director del Instituto de Criminología (1907)”. Frondizi, Risieri y Gracia, Jorge (1981), *El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX (antología)*, México, FCE, p. 54.

¹⁸²Ob. cit., Terán, p. 294.

mediocre a la inquietud y temperamento rebelde del idealista; es posible observar un acercamiento de las propuestas de Ingenieros con la jerarquización de Bunge. Los elementos que se esgrimen en los trabajos de ambos intelectuales se encaminan a la elaboración de una ética para las masas y otra para las minorías idealistas sin alejarse de la base científica de sus propuestas; Bunge muestra una influencia profunda del biologicismo, mientras que Ingenieros tiene como base el psicologismo además de las reminiscencias del socialismo.¹⁸³

Otra de las corrientes que constituye el pensamiento de la Argentina hacia el siglo XX es el krausismo¹⁸⁴, que a decir de la síntesis realizada por Beorlegui tuvo tres momentos en su incorporación: introducción y difusión, posteriormente su asimilación, y por último la de su influencia en la política y la educación.¹⁸⁵ Esta última etapa es la de mayor notoriedad pues se afianza como lo que se ha denominado como *krausopositivismo*, eso significa una fusión entre la idea y el hecho.¹⁸⁶ Esto nos habla de la convivencia de distintas corrientes de pensamiento de las cuales los pensadores argentinos han de echar mano para la construcción de sus teorías; no hay un sistema cerrado, lo que nos permite comprender cómo se origina el pensamiento de Korn el cual transita por las distintas líneas temáticas al llegar a una edad madura al espiritualismo.

¹⁸³ *Ibidem*, p. 295.

¹⁸⁴ Resulta complicado generar una definición única de lo que es el krausismo, pues tenemos de por medio la interpretación realizada por los pensadores españoles de los cuales posteriormente se hizo una reinterpretación en Latinoamérica. Optamos por seguir en Beorlegui sobre esta doctrina: "Cuando se estudia el krausismo ha de evitarse, al igual que ocurre con el positivismo, considerarlo como una escuela cerrada y homogénea, porque estuvo muy lejos de serlo. Cuando los investigadores españoles estudian esta corriente de pensamiento, no llegan tampoco a definirlo de modo claro, en la medida en que constituyó, tanto en España como en América, un amplio movimiento que pretendía, en líneas generales, la modernización de la sociedad. En ese sentido, se suele considerar que los aspectos por los que tuvo tanta influencia no son tanto por los contenidos teóricos del sistema filosófico de Krause, ni la interpretación de su discípulo español Sanz del Río, sino por los impulsos de modernización y de ilustración que supusieron para la sociedad española y posteriormente para la americana". Ob. cit., Beorlegui, p.248.

¹⁸⁵ Ob., cit., Beorlegui, p. 257.

¹⁸⁶ Una de las obras representativas para el estudio del krausismo en Argentina es *Los krausistas argentinos* de Arturo Andrés Roig (1969).

2.1.3 La transición hacia el siglo XX. El pensamiento de Alejandro Korn y la generación novecentista

La superación del positivismo se dio de la mano del llamado “movimiento novecentista” quienes preponderaban la teoría sobre la práctica. El grupo estaba integrado por jóvenes de la generación de 1915. Esta generación funda el *Colegio Novecentista* en 1917 y cuenta con la presencia de Alejandro Korn (de 57 años para ese entonces) a su primera reunión. Otra característica de relevancia es que en la transición de cambio de siglo aún quedan resabios del positivismo, presente en la figura de Ingenieros, quien persiste en su peculiar forma de abordar las ideas positivistas hasta su muerte en 1925¹⁸⁷.

Como se indicaba anteriormente este proceso significó la paulatina profesionalización de la filosofía. Lo cual entre otras cosas significó una autonomía del saber filosófico respecto a otras formas de conocimiento, pues las posturas positivistas, pensamos en Bunge e Ingenieros, se asentaban en saberes científicos. Entre los principales representantes de esta época encontramos a: Rodolfo Rivarola quien fuera el introductor del pensamiento kantiano, especialmente su ética y posteriormente la de Spencer; Alfredo Franceschi, quien se dedicó mayoritariamente a las concepciones matemáticas de Spengler y de Kant; Coriolano Alberini sigue una vía análoga a la que estudiaremos sobre Korn mostrando una especial preocupación por Bergson, Meyerson, Croce, Gentile y otros filósofos que difundió en Argentina; posteriores a ellos son Francisco Romero y Alberto Rougés éste último ha pasado como un pensador poco conocido, a pesar de su relevancia para el pensamiento argentino al ser el fundador y posterior rector de la Universidad de Tucumán, autor de una sola obra: *Las jerarquías del ser y la eternidad esencial* (1943).¹⁸⁸

El pensamiento de Alejandro Korn ha sido estudiado ampliamente en distintos momentos del pensamiento argentino al ser una pieza clave en la reestructuración del quehacer

¹⁸⁷ Ob. cit., Beorlegui, p. 386.

¹⁸⁸ Para esta esquematización tomamos como base el texto *Una “visión continentalista” de la filosofía: José Gaos y Francisco Romero* de Naessens, Hilda (2007) complementada con la información con Ob., cit., Beorlegui, p. 387.

filosófico. Oscar Terán nos muestra de forma sintética algunos elementos que componen la biografía del autor:

Alejandro Korn (1860-1936), médico de profesión, abrazó la filosofía y llegó a ser la figura más reconocida en este campo. Militó en la corriente espiritualista en ascenso, adhiriendo sobre todo a las posiciones de Henri Bergson, en quien reconoce a "la autoridad más alta que ha logrado invadir nuestro ambiente". Lo que atrae al filósofo argentino es la concepción bergsoniana de la conciencia que establece una diferencia esencial entre ella y el mundo físico, y que se traduce en la apertura de una zona de libertad allí donde el positivismo había establecido las férreas leyes del determinismo naturalista.¹⁸⁹

Se considera que la influencia de Korn no fue tanto en la obra escrita, la cual no es extensa, sino más bien personal, en el diálogo y la conversación. Su obra tiene un sentido firme hacia la sociedad que podemos encontrar en *Apuntes filosóficos*:

Deseo tender un puente entre la catedra y la vida. La filosofía pierde su dignidad si se convierte en un juego, malabar de proposiciones abstractas, sin contenido real. Me dirijo a quienes, sin el ocio necesario para ahondar el secreto esotérico de las especulaciones filosóficas, experimentan, sin embargo, una obsesionante inquietud espiritual. ¡Cuántos, abrumados por la tarea obligada, desearían elevar el accidente a concepto general, con ánimo de forjarse una cosmovisión consciente! Sé bien cuanta ansia de saber suele quedar insatisfecha o se extravía por no atinar con los medios adecuados. Pero también me consta como la contracción y el hábito de la lectura, superan las dificultades y disciplinan la inteligencia.¹⁹⁰

Si bien iniciamos el análisis de Korn con la propuesta de Terán, al ser uno de los estudios más recientes, no debemos olvidar que es Francisco Romero quien comienza a reunir la obra de Korn, mucha de ella esparcida en las distintas revistas en las que publicaba. Así pues, Francisco Romero, muestra la transición que se da entre el pensamiento positivista al de Korn en el estudio introductorio realizado para *Sistemas filosóficos*:

La filosofía positivista había sobrevenido al agotarse el gran idealismo de principios del siglo XIX y en parte como reacción contra sus abusos especulativos, y se apoyó en el auge de las ciencias, sobre todo las naturales, que por ese tiempo habían realizado grandes progresos. De aquí un desprecio por la pura filosofía, identificada a la sazón con aquel idealismo, y una sobrevaloración de las ciencias en cuanto se les asignaba el papel de ser ellas quienes debían proporcionar la única visión total y legítima de la realidad.¹⁹¹

¹⁸⁹ Terán, Oscar (2008), *Historia de las ideas en la Argentina: diez lecciones iniciales 1810-1980*, Buenos Ares, Siglo XXI editores, p. 205.

¹⁹⁰Korn, Alejandro (1959), "Apuntes filosóficos" en *Sistemas filosóficos*, Buenos Aires, Editorial Nova, p. 15.

¹⁹¹Romero, Francisco (1959), "Introducción" en *Sistemas filosóficos*, Buenos Aires, Editorial Nova, p. 10.

Es importante reconocer que la propuesta de Korn no plantea un descreimiento de lo alcanzado por el positivismo. Identificamos más su pensamiento como transitorio respecto de un movimiento a otro por el acercamiento que tiene con ambas generaciones. Respecto a las preocupaciones filosóficas de Alejandro Korn éstas rondan cuatro ejes temáticos: ontológico, el del conocimiento, el ético y el estético¹⁹². Uno de estos núcleos importantes en su pensamiento es la axiología, influenciado por las ideas de Ortega y Gasset y Eugenio D'Ors, indicando que un hombre lo es en cuanto su capacidad de valoración. Por ello, Romero sintetiza el análisis de la postura axiológica de Korn en las siguientes líneas:

El hombre valora porque es sujeto, porque es persona; la filosofía de Korn es una filosofía de la personalidad. Y con sus valoraciones, el sujeto afirma su autonomía frente a la naturaleza, proclama su libertad y la afianza con su trabajo cultural; no se queda en la mera protesta, sino que se va afirmando como ser libre con las creaciones de la economía, del derecho, del saber, de las artes. La libertad que se halla en el centro de todo el pensamiento de Korn es libertad creadora.¹⁹³

Así, la afrenta que se configura hacia el positivismo es su incorporación a una escala valorativa como todos los demás valores que componen el escalafón individual dado solo en la libertad. En “Apuntes filosóficos”, Korn nos muestra un diagrama de los ejes fundamentales de la jerarquía de los valores: biológicos, sociales y culturales, con sus consecuentes derivados.¹⁹⁴ Gracias a la influencia orteguiana quien difunde las ideas neokantianas, Korn, encontró una veta importante de pensamiento en Kant al ver una sublevación contra la filosofía del pensador de Königsberg de toda la filosofía posterior a él, llámese romanticismo, positivismo o neokantianos. De tal manera que la vida intelectual comienza a tomar forma desde la Universidad y el quehacer filosófico e intelectual de las revistas como veremos en apartados posteriores.

¹⁹²Para esta clasificación de los ejes temáticos de la obra de Alejandro Korn hemos seguido la clasificación propuesta por Torchia Estrada en la “Introducción” a las *Lecciones de historia de la filosofía* (2011) de Korn.

¹⁹³ Ob. cit., Korn, Alejandro (1959), p. 15.

¹⁹⁴ Frondizi, Risieri y Gracia, Jorge (1981), “A. Korn” en *El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX (antología)*, México, FCE, p. 204.

2.1.4 Breve apuntamiento a las ideas de Korn

El pensamiento de Korn¹⁹⁵ se ha convertido en uno de los principales pilares de la filosofía argentina y de la concepción de un filosofar continental. El cual se da en un momento de coyuntura entre el positivismo y la apertura hacia ideas renovadoras. Él mismo no alcanza a dimensionar la posterior relevancia de su pensamiento, como bien ilustra Torchia Estrada:

Tal vez no pudo él mismo sospechar ese destino póstumo, de dimensiones continentales, mientras era el socrático centro de un grupo de hombres jóvenes y promisorios que lo rodeaban en su casa de la Calle 60, en la entonces peripatética ciudad de La Plata [...] En Hispanoamérica, su reconocimiento como uno de los pensadores mayores es sólido y claramente manifestado en la atención que reiteradamente se le dedica.¹⁹⁶

La opinión de Francisco Romero es cercana a la de Torchia Estrada, pues reconoce en Korn a un maestro en el sentido orientador del término. En la palabra de Korn la generación de sus discípulos se verá iluminada más allá de su producción escrita, la cercanía por sus lecciones, su amistad y la conversación son motivo de conjunción entre sus allegados.

La transición de la psiquiatría a la filosofía nos plantea un problema importante para conocer el momento preciso en que Korn transita de un pensamiento amparado en el quehacer científico hacia la disertación filosófica; sin embargo, podemos encontrar en

¹⁹⁵ Un rasgo característico de la obra de Alejandro Korn es la forma sintética de exponer sus ideas. Su producción es abundante en contenido y problemáticas lo que no significa que carezca de sistematicidad, contrario a ello creemos que el orden de su pensamiento le permitió desarrollarlo de forma sintética y centrada en la exposición de los temas de su interés. Mediante lo analizado agrupamos su producción en “cinco” bloques principales. En primer lugar, se encuentra lo que Torchia Estrada define como la primera vocación de Korn; representada por su tesis *Locura y crimen* enfocada en el estudio de la psiquiatría. A la par de su vocación médica está presente en Korn una inclinación por el pensamiento filosófico y literario que podemos caracterizar como un primer acercamiento a las disertaciones filosóficas, etapa representada por su novela *Juan Pérez* (de alrededor de 1884) y sus poemas que tienen una alta carga de contenido filosófico. En tercer lugar, en una etapa de su vida en la que está centrado plenamente en el quehacer filosófico se encuentran los artículos, los más representativos, son “Incipit vita nova”, “Filosofía argentina” “Nuevas bases”, “Filosofía quichua”, “Esquema gnoseológico”, “El concepto de ciencia”, entre otros donde además es posible agrupar los ensayos críticos y cartas con una carga filosófica importante como la “carta a Carlos Cossio”, la “Epístola antipedagógica”, “carta a Alberto Rougés”. En cuarto lugar, se encuentra su obra sistemática, representada por *Libertad creadora, Axiología y su Sistema filosófico, El concepto de ciencia, Influencias filosóficas en la evolución nacional, Apuntes filosóficos*. Además de ello, incluimos como referente de su obra las *Lecciones de historia de la filosofía c. 18* que se encargó de conjuntar Jalif de Bertranou (2011), las cuales demuestran una vocación socrática de la enseñanza y son ejemplo del espíritu renovador de Korn.

¹⁹⁶ Torchia, Estrada, Alejandro (1986), *Alejandro Korn: Profesión y vocación*, México, UNAM, p.13.

algunos de sus poemas un primer remanente de su pensamiento filosófico, así en el cuarto soneto de “Verdad” podemos observar una preocupación por desplazarse del racionalismo a un tipo distinto de experiencia:

Con pertinaz afán he perseguido
Hasta los lindes del saber humano,
La sombra del fugitivo del arcano
En perpetuos misterios escondido.

Y en cuanto a su pensar más atrevido
Buscó **rebelde** la razón en vano,
Al sumergirse en ti, Dios soberano,
Colmó la luz al pecho conmovido.

La duda claudicante vil fenece
Cuando en la mente súbita amanece
La claridad serena tu sereno día.

Del mundo la ficción ya se repliega
Y la verdad, sencilla, se te entrega,
Al renunciar humilde a la porfía.¹⁹⁷

Justamente, mediante este soneto es posible observar dos de los elementos de mayor complejidad en el sistema de Korn: la metafísica y la religión. Es difícil comprenderlos en sintonía con el sistema de Korn debido a que este se establece en la escisión entre *modus cognoscendi* y *modus essendi*. Esto significa que toda experiencia de conocimiento dada surge del sujeto; sin embargo, la metafísica y la religión se encuentran fuera de los límites de la posibilidad del conocimiento humano; por lo tanto han de buscarse desde otra posibilidad que no sea la del conocimiento racional.

En otros textos, como la Carta a Carlos Cossio, el bonaerense nos permite ver gradaciones de nuestra religiosidad frente a lo absoluto. Debido a que en el absoluto se liberan de las trabas pragmáticas, dogmáticas y simbólicas, siendo la forma más elevada la unión mística entre lo efímero y lo absoluto incognoscible por la razón¹⁹⁸. Por ello, es necesaria la apertura de otra vía de entendimiento alterna al racionalismo, ya que no agota las posibilidades de conocer lo absoluto. Con ello además se descubre otra de las

¹⁹⁷ Ibidem, p.131.

¹⁹⁸ Korn, Alejandro (1949), “Carta a Carlos Cossio” en *Obras completas vol. II*, p. 234. En esa carta podemos encontrar una de las acepciones de su noción de valoración, la cual se puede observar de forma constante en sus escritos y en dicha carta tiene una definición clara. Korn le indica a Carlos Cossio que “el valor no es separable de la valoración, es decir, es siempre subjetivo”.

características del sistema de Korn. En él, el sujeto cobra una preponderancia casi única respecto a lo objetivo; es decir toda experiencia se reduce a la conciencia del sujeto, empero, reconoce que el conocimiento de lo absoluto solo es posible mediante la experiencia mística que es para Korn la plena libertad del espíritu o libertad absoluta.¹⁹⁹ Su propuesta en esta etapa es cercana a las ideas de Plotino que contrapone a la reflexión de Cossio sobre Francisco de Asís. Mostrándonos en este bloque de su pensamiento una inquietud por la experiencia religiosa preponderante en la poesía que escribió.

Ahora bien, para Korn, en sintonía con la raigambre kantiana de su pensamiento, nada puede estar fuera de la conciencia. La experiencia recoge los datos y la conciencia es la encargada de ponerle límites. Esto significa que todo conocimiento está dado en un tiempo y espacio determinados, los cuales sólo son cognoscibles como fenómenos mentales. Esta perspectiva deriva en el reconocimiento de la categoría de mayor preocupación filosófica en la obra de Korn: la libertad.

De acuerdo con lo anterior, la premisa de la que Korn parte en *La libertad creadora* es la conciencia²⁰⁰. Nada hay fuera de la conciencia, lo que reconocemos como exterior son imágenes sensibles de una causa desconocida, inaccesible, un noúmeno puro, las cuales se conceptualizan bajo un proceso en el que los ubicamos espacialmente para nombrarlas. El sujeto no tiene una posición contemplativa, establece relaciones entre conceptos mediante lo cual los objetivamos. Todo el desarrollo que plantea Korn respecto a la subjetividad de la conciencia no es en vano. El propósito es cimentar la idea de la libertad desde un orden subjetivo, así:

La libertad no ha de pavonearse en el vacío. La paloma de Kant se imaginaba que sin la resistencia del aire volaría aun con mayor altura [metáfora que podemos encontrar al inicio de *La crítica de la razón pura*]. Se desplomaría, así como nuestra libertad, si no se apoyara en la resistencia que se le opone. Ésta es la condición del esfuerzo subjetivo y la libertad no pretende aniquilarla; pretende, únicamente, sustraerse a la coerción para alcanzar sus propios fines. El dominio sobre el orden subjetivo emancipa de la servidumbre material y constituye **la libertad económica**, en el sentido más amplio del

¹⁹⁹ Ibidem, p.123-124.

²⁰⁰ Korn indica al inicio de *La libertad creadora*: "Debemos tener presente, pues, que el mundo externo no es una realidad conocida, sino un problema que, por de pronto, cuando existe solamente existe en una conciencia". Korn, Alejandro (1944), *La libertad creadora*, Argentina, Losada, p.19.

término. Inició su conquista con el primero que quebró con una piedra la recalcitrante nuez de coco e inventó el martillo²⁰¹

La propuesta de *La libertad creadora* une simultáneamente la idea de una libertad económica con el ideal de una libertad ética. Sin una no es posible la otra acepción de la libertad; negando, en consecuencia, la virtud propia de la libertad que es su capacidad creadora. De acuerdo con esta propuesta, la teoría de Korn deriva en la reivindicación de la libertad en el pleno sentido del término, como indica Torchia Estrada:

No siempre lo que produce un filósofo o profesional de la filosofía deja un sedimento participable en círculos más amplios de lectores. En Korn sí se encuentra y consiste en su concepto positivo del hombre y de su capacidad creadora. El punto de partida de Korn, en ese sentido, es la reivindicación de la libertad. Pero la suya no es tanto una libertad como reclamo, según comúnmente se la entendería en el plano político (a la cual, naturalmente no se habría opuesto nunca), ni tampoco una libertad especulativa, sino más bien una **libertad como instrumento**, como fuente de perfeccionamiento y dignificación de la condición humana.²⁰²

Esa es la relevancia de Korn, respecto a la propuesta de una libertad creadora. Bajo esta óptica el hombre es dueño de su destino, separando adecuadamente lo subjetivo de lo objetivo. Dicha propuesta nos indica una oposición al optimismo histórico y el determinismo que la ciencia implica. Así, el hombre, con las limitaciones propias de cada sujeto, tiene en sí la posibilidad de crear. Sintetizamos lo propuesto por Korn en *La libertad creadora* con la siguiente explicación de Zea al respecto:

Libertad económica y libertad ética forman un complemento dentro del cual se constituye la libertad propiamente humana. Se compenetran y se presuponen, no puede existir la una sin la otra, porque ambas son base del desarrollo de la personalidad. No es la lucha por la existencia el principio inmanente, sino la lucha por la libertad; a cada paso, por esta se sacrifica aquella. De esta lucha, de la lucha del espíritu por orientar el mundo objetivo por los caminos propios del subjetivo y de sus leyes surge la cultura. A esta libertad que orienta el mundo objetivo y señala los fines del hombre, llama Korn *libertad creadora*.²⁰³

La formulación de una teoría sobre la libertad por parte de Korn se da como una consecuencia del desgaste del positivismo. Podemos observar en su última etapa una filosofía de lo permanente, obstinada en la posibilidad del enjuiciamiento o la incorporación de ideas distintas. En consecuencia, se opondría a éste una filosofía del

²⁰¹ Korn, Alejandro (1944), *La libertad creadora*, Argentina, Losada, p.37.

²⁰² *Ibidem*, p.21.

²⁰³ Zea, Leopoldo (1976), *El pensamiento latinoamericano*, México, Editorial Ariel, p. 421.

cambio constante, de ahí que uno de los elementos de perseverante reflexión sea el *élan vital* de Bergson. En palabras de Zea este desplazamiento de una ideología de lo permanente hacia una filosofía del cambio constante se da de la siguiente forma:

A la idea de un orden firme, inalterable, seguro y por ende pétreo, se opondrá la idea de una libertad siempre activa, creadora y recreadora. El orden estático se transformaba en libertad creadora. Una nueva idea del progreso sustituía a la sostenida por el positivismo, la idea de un progreso que, como la vida misma, no podía ser limitado. La idea de un progreso que tenía sus fuentes en la vida humana, en el hombre creador de toda cultura como expresión máxima del hombre y del humanismo.²⁰⁴

Ahora bien, otro de los bloques importantes dentro del sistema de ideas de Alejandro Korn es el de su *Axiología*. Su postura en esta esfera de pensamiento puede observarse, de igual forma, como una clara oposición a la reducción cientificista propuesta por el positivismo. Indicamos esto, pues en este texto se menciona que el hombre no puede ser visto solamente como un animal erguido con la capacidad de adaptarse a su medio según las condiciones cambien. El hombre es también y, esencialmente como veíamos en líneas arriba, un creador. Capacidad creadora que utiliza para superar sus flaquezas y someter el ambiente a sus deseos.²⁰⁵ En términos generales podemos ver una enunciación de los cuestionamientos desiderativos bajo dos órdenes inmanentes a todo acto. En palabras de Korn:

La valoración es la reacción humana ante un hecho o un acontecimiento. Esta reacción subjetiva que concede o niega valor es la manifestación de la voluntad: *quiero o no quiero*, dice. *Valor es el objeto -real o ideal- de una valoración afirmativa*, La valoración se explica tanto por las causas que la determinan como por los fines que persigue. Se apoya en el pasado, pero se orienta hacia el porvenir. No los hechos mismos, sino la valoración de los hechos que la mueven.²⁰⁶

Así una axiología o teoría de los valores nos sirve como oposición al determinismo positivista. Las ciencias ven los hechos pretéritos, cuantificables y previsibles. Mientras que la actitud valorativa permite proyectarse hacia lo remoto. Finalizamos este esbozo

²⁰⁴ Ibidem, p. 412.

²⁰⁵ Korn, Alejandro (1938), "Axiología" en *Obras Completas vol. I*, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p. 100. "El hombre es un animal rebelde" nos indica a continuación de los elementos citados. Sentencia que nos parece importante en consonancia con su idea de una libertad creadora, pues, comprendemos, la necesidad de rebeldía, de oposición, para la posibilidad de creación, si una etapa histórica mantiene el mismo estado de quietismo, las condiciones seguirán siendo las mismas.

²⁰⁶ Korn, Alejandro (1981), "El valor como el objeto de una valoración" en *El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX*, México, FCE, p. 201. Selección Risieri Frondizi y Jorge J. E. Gracia.

de las ideas de Korn con lo desarrollado en *Nuevas bases* pues en este texto se encuentra una de las primeras perspectivas que han de dirigir la filosofía latinoamericana. Expresado de la siguiente forma:

Hemos nombrado filosofía americana y es preciso que hagamos ver que ella puede existir. Una filosofía completa es la que resuelve los problemas que interesan a la humanidad. Una filosofía contemporánea es aquella que resuelve los problemas que interesan por el momento. Americana será la que resuelva el problema de los destinos americanos. Nos importa, ante todo, darnos cuenta de las primeras consideraciones necesarias a la formación de una filosofía nacional. La filosofía se localiza por sus aplicaciones especiales a las necesidades de cada país y de cada momento.²⁰⁷

Reiteramos, siguiendo la postura de Korn, la necesidad de posicionar la filosofía desde los problemas que circunscriben. En *Nuevas bases*, es evidente el desarrollo de un análisis que comprenda los sistemas filosóficos asociados con los problemas propios del pueblo argentino. Por esta razón ve al positivismo argentino como un “positivismo autóctono” ya que las características que el positivismo adoptó en Argentina no se dieron en otro país. Asevera, incluso, que existieron rasgos de una forma de positivismo en Alberdi que se trasminaron en el proceso de formación nacional mediante sus *Bases*, por ello la labor principal de las generaciones del nuevo siglo es extirpar esas “bases” para colocar nuevas.

2.2 El periodo reformista argentino

Nos concentramos en el lapso histórico que va de 1914 a 1930, aproximadamente, debido a los elementos que se inscriben dentro del movimiento reformista en los distintos estratos sociales de la Argentina de inicios del siglo XX. Fincamos los límites de lo investigado a la producción intelectual asociada a la Universidad sin olvidar que la coyuntura se da en otros ámbitos. Tal es el caso de la política en la que se va del yrigoyenismo a su derrocamiento en 1930. De esta forma, el primer paso necesario es reconocer el ambiente intelectual en el que se encuentra inmerso Alejandro Korn para derivar, posteriormente, su intervención en este movimiento. Así pues, iniciamos con la

²⁰⁷ Korn, Alejandro (1940), “Nuevas bases” en *Obras Completas* vol. III, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p. 284.

influencia de Pedro Henríquez Ureña y Ortega y Gasset para comprender cómo se encontraba el ambiente intelectual en esa etapa histórica de Argentina.

Ahora bien, tomamos como referencia la revista *Valoraciones* para reconocer con ello la práctica realizada en este terreno de Pedro Henríquez Ureña y Alejandro Korn. El desarrollo de esta etapa de pensamiento en la Argentina se da en un punto de madurez tanto del nacido en República Dominicana, Henríquez Ureña, como del nacido en la provincia de San Vicente, Korn. Por lo anterior, el desglose de sus ideas y preocupaciones será ideal para comprender el ambiente reformista que se estaba gestado, ya que la sensatez legada por los años se ve reflejada en sus escritos de esa época.

Como se verá en las líneas siguientes, Henríquez Ureña, demostró una preocupación importante por la labor de la Universidad, tanto en los avances teóricos como en la práctica. Esto le permitió un posicionamiento sobre los problemas y posibilidades de abordarlos sin perder de vista su circunstancia. Lo cual deriva en la creación de ensayos donde se esbozan ideas sobre un naciente pensamiento latinoamericano. Notamos mediante esta circunstancia preocupaciones similares entre los intelectuales mexicanos y argentinos que devienen en la búsqueda por consolidar espacios que posibiliten el quehacer intelectual.

Por otro lado, Korn utiliza las revistas existentes a principios del siglo XX en Argentina como medios para difundir sus ideas filosóficas. De ahí la importancia simbólica que damos a la revista *Valoraciones*, pues, Korn, dirige dicha revista en colaboración con Henríquez Ureña. Sin olvidar la existencia de otras publicaciones de las cuales haremos mención para comprender la producción hemerográfica en el ambiente argentino de ese lapso.

Aunado a lo anterior, el acercamiento con nuevas corrientes derivado de las visitas realizadas por Ortega y Gasset permiten una mayor apertura a corrientes filosóficas de vanguardia a los intelectuales, sobre todo de la filosofía alemana en boga y las ideas difundidas en la *Revista de Occidente*. Las visitas realizadas por Ortega y Gasset pretendían encaminar a lo que se ha denominado como “una nueva sensibilidad argentina”.

2.2.1 Relación México-Argentina. Acercamiento desde Henríquez Ureña y Alejandro Korn

La finalidad de incluir un breve esbozo de la obra de Pedro Henríquez Ureña parte de una inquietud por comprender la existencia de redes intelectuales a principios de siglo XX en América Latina. De esta manera, lo estudiado aquí sobre Henríquez Ureña permite observar una comunión de ideas y preocupaciones entre los países latinoamericanos. Esto mediante la difusión constante de doctrinas filosóficas y movimientos literarios que se estaban gestando en su época con la intención de encontrar herramientas para generar formas de expresión propias de los pueblos hispanos. Su labor se desenvuelve en la producción teórica, docente y administrativa. Tomaremos como referencia elementos que agregan al panorama anteriormente planteado sobre Henríquez Ureña y su participación en el ambiente intelectual mexicano para examinar cómo se dio la transición hacia Argentina ya que en estos dos países ejerció sus ideas y estuvo por estancias de tiempo más largas²⁰⁸. En síntesis, su pensamiento perfila una preocupación por las humanidades y el quehacer académico.

La visión de Pedro Henríquez Ureña (1884-1946) se vuelve una pieza importante para la creación de un pensamiento hispanoamericano desde su llegada a México por el puerto de Veracruz en 1906 como lo veíamos anteriormente. Su obra es reflejo de una voluntad incansable por el mejoramiento de la cultura de los lugares en los que residió. Inicialmente, a su arribo a Veracruz funda la *Revista crítica* junto al cubano Arturo Ramón de Carricarte y Armas²⁰⁹. Al llegar a la Ciudad de México se integra a las filas de *Savia Moderna*, trabajo al que agrega su participación en el *Imparcial* hasta su posterior

²⁰⁸ Nacido en Santo Domingo, Ureña, se ve en la necesidad de abandonar la isla por la ocupación del poder político del régimen opuesto al de su padre. Ello le obliga, tanto a él como a su familia, a permanecer en distintas etapas en Estados Unidos y en Cuba, hasta asentarse en México en dos periodos, el primero de ellos se ve interrumpido por el estallido del movimiento revolucionario, mientras que el segundo se ve marcado por su salida hacia Argentina. De igual manera su estancia en Argentina se convierte en permanente y solo es interrumpida en un par de ocasiones.

²⁰⁹ A pesar de la corta duración de la *Revista crítica* este proyecto fue un buen esbozo de lo buscado por ambos intelectuales: impulsar estudios literarios y obras en todo el continente. Carricarte es una figura relevante en la producción literaria de principios del siglo XX, publicó en revistas de relevancia y reputado en los ambientes literarios. Llega a México a raíz del exilio político al que es sometido tras la independencia de Cuba en la que, dicho sea de paso, ya había realizado proyectos de revistas. La información sobre Carricarte fue obtenida del artículo: Gutiérrez Mueller, Beatriz (2018), *Naturalist analysis in the literary criticism by cuban Arturo R. de Carricarte, in Mexico*, México, BUAP.

integración a *El Diario* junto a su hermano Max, así como al *Mexican Herald* para el que realiza la traducción de algunas de las notas²¹⁰. Podemos afirmar que a su llegada se vio a Ureña como una lumbrera intelectual. El dominicano había residido en Estados Unidos antes de asentarse en Cuba -lugar de residencia anterior a su estancia en México-, lo que le permitió una visión desde adentro del ambiente social y cultural norteamericano. El joven Ureña había publicado un libro en Cuba, *Ensayos críticos* (1905), y recibía críticas respecto a lo dicho en ese texto. Prueba de esta lucidez intelectual se da en su encuentro con Gómez Robelo con quien en su primer acercamiento conversó con familiaridad sobre los griegos²¹¹, de Goethe, Wilde, etc. Además de conocer a profundidad la literatura española e hispanoamericana.²¹²

Empero, su pensamiento pasa por un proceso natural de maduración, prueba de ello es que aún a su llegada él mismo es consciente de la influencia del positivismo en sus ideas, sobre lo cual menciona:

Recordaré, de paso, que Ricardo Gómez escribió un artículo sobre mi libro *Ensayos críticos*, que me parece el mejor que sobre él se escribieron, aunque no apoya mis ideas (por entonces también escribió sobre mí un artículo muy florido Francisco García Cisneros, desde Milán). Ricardo Gómez era devoto de Schopenhauer y le era intolerable el positivismo. Yo, en cambio, estaba en plena época positivista y optimista; y muchas veces discutimos sin que yo cediera en mis trece. Con Rubén Valenti también comencé a discurrir sobre filosofía, y él, que leía revistas italianas y gustaba del naciente movimiento pragmatista, me despertó la afición a las nuevas tendencias, que yo veía ya mencionadas en las revistas europeas.²¹³

Destacamos la evolución de las ideas de Henríquez Ureña pues si bien su producción se centró en la crítica literaria también ocuparon una parte importante de sus reflexiones

²¹⁰ Podemos encontrar información sobre su llegada y asentamiento en México en sus *Memorias*. En lo referente a lo que podríamos denominar como su “adaptación” al ambiente intelectual mexicano se encuentra en Henríquez Ureña, Pedro (2000), *Memorias-Diario-Notas de viaje*, Academia Argentina de Letras/FCE, Buenos Aires, Argentina, p.100-108.

²¹¹ Henríquez Ureña desarrolló afinidad por ideas y periodos específicos del pensamiento. En el caso de Grecia sus inquietudes estaban centradas en el desarrollo de las primeras formas del teatro griego hasta la culminación de esta estética en el siglo de Pericles. También es importante señalar su afinidad por el idealismo, especialmente de Platón y de Kant. Sobre esta idea acerca del pensamiento de Henríquez Ureña véase: González Juárez, Xóchitl (2009), “Pedro Henríquez Ureña (1884-1946)” en *El pensamiento filosófico latinoamericano y del caribe (1300-2000): historias, corrientes, temas y filósofos*, siglo XXI editores/CREFAL, México, p. 973-975. Editado por Enrique Dussel, Eduardo Mendieta, et. al.

²¹² Henríquez Ureña, Pedro (2000), *Memorias-Diario-Notas de viaje*, Buenos Aires, Argentina, Academia Argentina de Letras/FCE, p. 116.

²¹³ *Ibidem*, p.09-10.

los temas filosóficos, sobre todo en esta etapa de su vida, en la que se desplaza a corrientes anti intelectualistas, mayormente cargadas hacia lo intuitivo y el sentimiento. De esta reflexión surgen trabajos como *Nietzsche y el pragmatismo*, *El positivismo de Comte* y *La sociología de Hostos*.²¹⁴ Esto es de suma importancia, pues junto a Caso comienza a profundizar en la lectura de los autores que se volvieron ejes fundamentales en el andamiaje teórico de ambos ateneístas, Hegel, Boutroux, Gautier, Bergson, Nietzsche, William James, Kant entre otros. Estas nuevas corrientes a las que se comienza a incorporar vienen de la mano con el acercamiento de los que posteriormente formaran el grupo de los ateneístas con quienes termina entablando además de una relación intelectual una relación de profunda amistad. Especialmente el vínculo se va estrechando con Antonio Caso y aún más con Alfonso Reyes.

La crítica al positivismo ayuda a Henríquez Ureña, como a todos sus compañeros del grupo de los ateneístas, a encontrar herramientas para la generación de propuestas que organicen la situación caótica por la que transita México una vez iniciado el movimiento revolucionario. Ellos mismos ejercitan sus preocupaciones intelectuales mediante las conferencias dictadas a partir de 1906, las cuales se muestran como un antecedente del Ateneo de la Juventud. Sin olvidar que a la par estos jóvenes se están preparando en la Escuela Nacional de Jurisprudencia²¹⁵. La experiencia de Henríquez Ureña le permite ser parte del grupo de compiladores de la *Antología del Centenario*, junto a Justo Sierra, Nicolás Rangel y Luis G. Urbina. Compilación de textos que busca demostrar una sensibilidad propia del mexicano mediante su producción literaria. Lo realizado en esta antología también le genera una estima importante hacia Justo Sierra lo cual se ve reflejado en la tesis de Henríquez Ureña.

Es así como para 1914 el joven dominicano se gradúa de la Escuela de Jurisprudencia con la defensa de la tesis *La Universidad* en la cual prevalecen dos elementos a lo largo de la investigación. En primer lugar, desde la metáfora de la Atenea *Promakos* busca

²¹⁴ Estos textos quedaron reunidos en *Horas de estudio* (1910).

²¹⁵ El único lugar en el que podían orientar las labores humanísticas, al carecer de una facultad de filosofía y que si uno repasa brevemente el Diario de Pedro Henríquez Ureña podrá notar que es la casualidad lo que lo lleva a incorporarse a la carrera de jurisprudencia.

poner de manifiesto los valores enaltecidos por la cultura griega²¹⁶. En segundo lugar, estudia su desarrollo histórico, haciendo un repaso de la fundación de las universidades en Latinoamérica, obviando el centrarse solo al caso de México; comenzando por la de Santo Domingo y concluyendo con el proyecto refundador de la universidad mexicana de Justo Sierra. La tesis de Henríquez Ureña, a decir de Liliana Weinberg, es pionera en el estudio de la autonomía de la Universidad, de ahí la relevancia para su mención²¹⁷. Sobre el planteamiento de la Atenea *Promakos*, Weinberg nos indica lo siguiente:

Es así como ya desde las primeras páginas de su tesis de licenciatura, dedicada a la universidad y defendida en 1914, el gran intelectual dominicano enlaza su reflexión con la de Sierra y evoca en ella a la Atenea *Promakos*, quien de manera tutelar protege en gesto activo a la *polis* de cualquier peligro de ataque, y que es a la vez la diosa de la reflexión, el conocimiento, la paz y la civilización.²¹⁸

El hecho de que Henríquez Ureña desarrolle su investigación bajo la tónica de la Atenea *Promakos* nos parece algo revelador en la orientación social que debiera tener la Universidad bajo la perspectiva de Henríquez Ureña; es decir, por un lado, Atenea como la representante de la sensatez y la medida, pero también vista bajo el concepto *Promakos*, aquella que, a decir de Reyes, madruga a combatir por sus batallas²¹⁹. En resumen, la metáfora de Henríquez Ureña funciona como una invitación a la persistencia en la actividad intelectual a pesar de la complejidad de la circunstancia. La propuesta que perfila mediante ello es la necesidad de autonomía en la Universidad de México, lo cual es planteado nuevamente a principios de los años 30's en la polémica entre Caso y Lombardo. En lo referente a la participación administrativa se tiende a omitir o a dar un lugar secundario a la participación de Henríquez Ureña, como busca hacernos ver Rodríguez Gómez:

²¹⁶ El dominicano abre, precisamente, con la dedicatoria a Justo Sierra y la Atenea *Promakos*. Cabe señalar, además, a los personajes mencionados al inicio de su investigación: Ezequiel A. Chávez por la colaboración en la fundación de la Universidad, a Antonio Caso, Alberto J. Pani, Valentín Gama, entre otros por la defensa de la Institución. Véase: Henríquez Ureña, Pedro (2013), "La Universidad" *Obras Completas t. 6*, Editora Nacional, Santo Domingo. Miguel D. Mena editor.

²¹⁷ Weinberg Marchevsky, Liliana (2019), "Pedro Henríquez Ureña y las ideas de la Reforma Universitaria: tesis sobre la Universidad", México, CIALC, UNAM. Recuperado de https://repositorio.unam.mx/contenidos/5001241_12/10/21.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 79.

²¹⁹ Véase, Reyes, Alfonso, "Atenea política" en *Universidad, política y pueblo*, México, UNAM, 1967, pp. 67-68.

Sobre el gobierno de la universidad anota Renate Marsiske: “La Universidad Nacional nació dependiente del Estado, su jefe era el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y el presidente de la República nombraría al rector. El gobierno de la Universidad estaría a cargo del rector y del Consejo Universitario.” No obstante, correspondió al ministro Sierra integrar la primera nómina de altos directivos universitarios. Al hacerlo procuró un cierto balance entre las principales fuerzas intelectuales del momento. Consigna Garciadiego al respecto: “Don Justo nombró como primer rector a Joaquín Eguía Lis, católico y conservador, casi octogenario [...]; como secretario se designó a Antonio Caso, quien aunque aún no cumplía los treinta años, era el más conocido representante de las nuevas corrientes de pensamiento y miembro de los grupos culturales emergentes con formación más académica; finalmente, mientras que los directores de todas las escuelas profesionales permanecerían en sus puestos, Porfirio Parra quedó como director de Altos Estudios y Manuel M. Flores fue designado para sustituir al propio Parra en la Preparatoria.” Parra y Flores eran destacados integrantes de la corriente positivista que había controlado la orientación educativa del porfiriato, mientras que Caso despuntaba como uno de los líderes intelectuales del Ateneo de la Juventud. La lista de Garciadiego omite un nombramiento relevante, el de Pedro Henríquez Ureña, también ateneísta, al frente de la oficialía mayor de la universidad.²²⁰

La participación de Henríquez Ureña en los cargos públicos durante la reestructuración cultural del periodo obregonista nos parece sumamente pertinente una vez analizada su propuesta de tesis, ya que ello nos muestra un ambiente enfocado a la reestructuración de la educación y la cultura en México. Es decir, la gran mayoría de los intelectuales que tuvieron participación en los puestos públicos -Antonio Caso, Vasconcelos, Henríquez Ureña, Lombardo Toledano, entre otros-, distanciándolos de sus intenciones políticas, tenían nociones sobre la educación que buscaron aplicar en distintos niveles. Henríquez Ureña, entonces, suma estas ideas al momento de cambio que vive Argentina al trasladarse a la Ciudad de la Plata. Por esta razón notamos en esta etapa del pensamiento latinoamericano la emergencia de una comunidad cultural, pues los intelectuales encuentran paulatinamente formas en común de abordar los problemas.²²¹ A pesar de la relevancia de los aportes de Henríquez Ureña, las asperezas entre los ateneístas irán desgastando la intervención del dominicano en el ambiente intelectual mexicano.

²²⁰Rodríguez Gómez, Roberto (2008), “México” en *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*, Venezuela, IESALC-UNESCO/CENDES, p. 360. Ed. Carmen García Gaudilla.

²²¹ Sobre ello es posible encontrar mayor información en Sancholuz, Carolina (2013), “Desplazamiento y nuevos arraigos: Pedro Henríquez Ureña y la revista platense *Valoraciones*” *Anales de Literatura Hispanoamericana* vol. 42, p. 91-105, Argentina. Consultado en http://dx.doi.org/10.5209/rev_ALHI.2013.v42.43656 21/10/21.

El desplazamiento de Henríquez Ureña hacia Argentina se da debido al quiebre de las relaciones con Vasconcelos hacia 1923. Este hecho se origina a partir del Congreso Internacional de Estudiantes, celebrado en México en 1921, en donde se reunió a los jóvenes reformistas de América Latina. La delegación argentina estaba liderada por Héctor Ripa Alberdi, figura en la que Henríquez Ureña encontró reunidas dotes intelectuales sobresalientes. Henríquez Ureña le comunica a Alfonso Reyes el quiebre de la relación con Vasconcelos mediante una carta, ya con la idea de su traslado:

Con Vasconcelos he acabado de romper sin proponérmelo: hubo una velada, de la Secretaría de Educación Pública, en memoria de Héctor Ripa Alberdi, y hablé yo, aludiendo a la revolución universitaria argentina de 1918, porque en ella colaboró Héctor. Vasconcelos dicen que se consideró aludido y ofendido por las cosas que dije: las verás en el *Repertorio*.²²²

Tras este hecho es posible rastrear su participación en el ambiente cultural de Argentina, pues, como indica Sancholuz²²³, Henríquez Ureña le escribe con urgencia a Ripa Alberdi en junio de 1922 para solicitarle poder ocuparse en alguna actividad intelectual en tierras argentinas. Anteriormente, Henríquez Ureña había publicado algunos artículos en la revista *Nosotros*²²⁴. Su estancia se prolonga desde su llegada en 1924 hasta 1946, año en el que fallece. Su participación en la enseñanza se dio en el Colegio Nacional “Rafael Hernández” de la Ciudad de La Plata, mientras que sus publicaciones se pueden rastrear

²²² Reyes, Alfonso y Henríquez Ureña Pedro (1983), *Epistolario íntimo (1906-1946)*, Santo Domingo, UNPHU, p. 253. Recopilación de Juan Jacobo Lara. Por su parte Vasconcelos da su versión de lo sucedido. Sobre el asunto, Vasconcelos, menciona que los conflictos con Ureña eran de otra índole, originada por la nula posibilidad que tenía de ocupar puestos dentro de la administración de instituciones mexicanas por su nacionalidad a lo que Vasconcelos le sugiere cambiar de nacionalidad o bien trasladarse a Argentina como tenía en mente. Véase: Vasconcelos, José (1958), *El desastre*, México, Edit. Jus, p. 111.

²²³Sancholuz, Carolina (2013), “Desplazamiento y nuevos arraigos: Pedro Henríquez Ureña y la revista platense *Valoraciones*” *Anales de Literatura Hispanoamericana* vol. 42, p. 91-105, Argentina. Consultado en http://dx.doi.org/10.5209/rev_ALHI.2013.v42.43656 21/10/21.

²²⁴ La revista *Nosotros* es otro de los documentos hemerográficos importantes para comprender el ambiente intelectual de la Argentina de inicios del siglo XX. En esta revista también podemos encontrar escritos de Alejandro Korn, pero en una faceta distinta a la filosófica. Esto debido a que los cinco ensayos que se han rescatado de Korn en esta revista son de crítica literaria. Clara Alicia Jalif de Bertranou realizó un compendio de estos ensayos breves con motivo del homenaje a setenta años de la muerte de Alejandro Korn en 2006. Cabe mencionar que esta revista, fundada por Roberto Giusti y Alfredo Bianchi, tuvo una larga duración en el ambiente intelectual argentino y dio cabida a un sinnúmero de autores entre 1907 hasta su desaparición en 1943. Véase: Jalif de Bertranou, Clara Alicia (2006), “Cinco artículos de Alejandro Korn en la revista *Nosotros*. Homenaje a 70 años de su muerte (1880-1936)” en *Anuario de filosofía argentina y americana*, n°23, Argentina, Cuyo, p.269-287. Consultado en https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3380/jalifcuyo06-23.pdf 23/10/21.

en la revista *Valoraciones* en colaboración con Alejandro Korn. Sobre la configuración de dicha revista, Sancholuz, nos indica:

La publicación surgió por iniciativa de Héctor Ripa Alberdi, a mediados de 1923, sin embargo, el poeta declinó su dirección y los miembros del grupo acordaron nombrar a Carlos Américo Amaya en su lugar. Amaya fue su director hasta el número 5 (junio de 1925), cuando decidió asumir un compromiso político ideológico más marcado y emprender el proyecto de la revista *Sagitario*, junto a Carlos Sánchez Viamonte y Julio V. González. Desde el número 6 hasta el último número publicado, el 12 (mayo de 1928), la revista fue dirigida por Alejandro Korn, quien había auspiciado la creación de *Valoraciones* y había sido en buena medida su mecenas, a través del apoyo económico constante a lo largo de los cinco años en los que se mantuvo vigente la publicación. Además de la revista, el Grupo de Estudiantes Renovación sostenía otros dos proyectos culturales, muy afines entre sí: un pequeño sello editorial y una compañía teatral muy activa, tal como se advierte por las noticias y publicidad que *Valoraciones* promovía desde sus páginas.²²⁵

Ahora bien, retomemos la idea sobre la relación de amistad entre Alfonso Reyes y Henríquez Ureña debido a que mediante ello podemos observar el desenvolvimiento de la obra en Argentina del dominicano. Con el pensador regio, Henríquez Ureña, mantuvo una relación cercana legada en su comunicación epistolar. Esta relación de mutua admiración toma el carácter de maestro y discípulo y por momentos de hermano mayor en la figura de Pedro Henríquez Ureña. Reyes evocaría su primer encuentro de la siguiente forma:

Cuando lo encontré por primera vez en la redacción de *Savia Moderna*, se me figuró un ser aparte, y así lo era. Su privilegiada memoria para los versos -cosa tan de mi gusto y que siempre me ha parecido la prenda de la verdadera educación literaria – fue en él lo que desde luego me atrajo. Poco a poco sentí su gravitación imperiosa, y al fin me le acerqué de por vida. Algo mayor que yo, era mi hermano y a la vez mi maestro. La verdad es que los dos nos íbamos formando juntos, él siempre un paso delante de mí.²²⁶

Precisamente, Henríquez Ureña estimula el quehacer de Alfonso Reyes a quien conoce cuando aún era muy joven. Esta relación fraternal que mantienen nos sirve como un recurso para comprender las preocupaciones intelectuales que tienen en ciertos momentos, claro ejemplo de ello, es que mientras Henríquez Ureña está colaborando junto a Alejandro Korn en la revista *Valoraciones* le insiste a Reyes que le mande material para ser publicado en la revista:

²²⁵ Ob. cit. Sancholuz (2013), p. 95.

²²⁶ Ob. cit., Reyes, Alfonso, Henríquez Ureña Pedro (1983), p. 200.

No olvides mandarme *cuanto antes* algo –lo que se te antoje- para *Valoraciones* de La Plata. Esta revista la fundó Héctor Ripa Alberdi, uno de los chicos que fueron a México; ahora la dirige el viejo Korn, el autor de la interesante *Libertad Creadora*. Se fundó para defender “la reforma universitaria”: ahora se han convencido de que la tesis ha perdido su importancia, y la revista no tiene mucho propósito, pero se presenta bien, y llega a buenas manos.²²⁷

De acuerdo con lo investigado en la correspondencia entre Henríquez Ureña y Reyes podemos notar un impulso en la producción del dominicano a partir de su llegada a Argentina. Su labor se divide entre la cátedra en el Colegio Nacional de La Plata “Rafael Hernández” y la redacción en la revista *Valoraciones*. Aunado a ello, Henríquez Ureña, comienza una nueva etapa en su producción teórica, acercándose a la que será su visión definitiva del sentido que convenía dar a la expresión latinoamericana. Esto es mostrado en su libro *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*, en donde se comienza a perfilar una manera de comprender unificadamente la expresión latinoamericana. La propuesta termina reuniendo la sensibilidad estética con una configuración propia de actuar del latinoamericano. Lo cual, Henríquez Ureña, observa en el desarrollo de la narrativa hispanoamericana. Esta es una idea que, como veremos más adelante, Ortega y Gasset busca hacer ver en las visitas realizadas a Argentina.

En el mismo ámbito editorial también podemos encontrar a Guillermo Korn, hijo de Alejandro Korn. Su mención no es solo por el vínculo filial que existe entre ambos. Guillermo Korn y Aznar dedicaron su obra a la producción de revistas intelectuales durante el periodo estudiado y posterior a éste. Una de las primeras revistas en la que intervinieron fue *Juvenalia*, publicada en 1918 en el Centro de Estudiantes de La Plata. Posteriormente editaron entre 1920-1921 el boletín *La Escoba*, publicación que terminaría al entrar al frente de la Universidad Benito Nazar Anchorena. Posterior al proyecto editorial de *La Escoba*, Guillermo Korn y Aznar colaboran en la revista *Valoraciones*, la cual estuvo dirigida en su primera etapa por Carlos Amaya y a partir del número ocho por Alejandro Korn.

La revista *Valoraciones* es una de las revistas fundamentales para comprender la recepción de corrientes antipositivistas en Argentina. Recordemos además que es en

²²⁷ Ibidem, p. 293.

esta revista donde Pedro Henríquez Ureña colabora desde su llegada en 1923. Fundamental para comprender el desarrollo académico, pues además de los colaboradores jóvenes estaba orientada en gran medida por académicos; ejemplos de ello son Alejandro Korn, Francisco Romero, Arturo Costa Álvarez, entre otros. Sin embargo, de forma paralela existieron otros proyectos editoriales que contribuyeron al pleno establecimiento de la filosofía en Argentina. Tal es el caso de las revistas *Nosotros*, *Martín Fierro*, *Atenea*, *Sur*, *Revista de filosofía*, etc.

Destacamos la revista *Atenea*, pues en su primer número aparece uno de los escritos de mayor notoriedad de Alejandro Korn: *Incipit vita nova*, el cual presenta un espíritu renovador y funciona como un distanciamiento del positivismo:

Si estas consideraciones sugieren el deseo de buscar una nueva solución al eterno problema, también contribuyen a ello reflexiones de otro orden: El resultado de este pasmoso progreso científico y técnico es al fin de cuentas un desastre. ¿Acaso con el aumento de su haber y de su poder la humanidad ha mejorado? ¿Ha dejado de explotar el hombre a su semejante, hay en el mundo más justicia y más caridad, ha dejado de empaparse el planeta en nuevos torrentes de sangre? ¿Valía la pena emplear largos años de cálculos teóricos y de ensayos heroicos para construir el aeroplano y destinarlo luego al asesinato con la misma brutalidad ancestral?²²⁸

Lo dicho por Korn en ningún momento busca negar lo realizado por la corriente positivista. El pensamiento de lo que Torchia Estrada denomina como “la primera vocación en Korn” está fundamentada en gran medida por los postulados del positivismo en la etapa de juventud de Korn. Razón por la cual no se desentiende de ellos de forma abrupta. Más bien, Korn se acerca a una mediación entre valores éticos y valores económicos, como se presentará más adelante. En consecuencia, se ha de buscar, según el breve escrito de Korn, que el progreso científico no desemboque en un automatismo mecánico por medio de un sentimiento ético enfocado en la canalización de las energías hacia aquellos actos que “apacigüen las angustias de la humanidad”²²⁹.

En síntesis, el núcleo intelectual que observamos en torno a la figura de Alejandro Korn preparó la realización de la reforma universitaria. La intervención de Henríquez Ureña

²²⁸ Korn, Alejandro (1938), *Obras completas Vol. I*, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p.9. Compilación, selección y prólogo de Francisco Romero.

²²⁹Ob. cit., Korn, p. 11.

viene a complementar un posicionamiento nuevo sobre el pensamiento latinoamericano. Ideas y aplicación se comienzan a dar para la confección de un filosofar latinoamericano. De tal manera que las revistas se colocan como el lugar común para reconocer los proyectos que se están realizando. Esto nos permite la posibilidad de encontrar una manera de aproximarnos al análisis de la semejanza entre las preocupaciones de los pensadores mexicanos y argentinos a inicios del siglo XX.

2.2.2 La influencia de Ortega y Gasset en la Reforma Universitaria argentina

Uno de los elementos de mayor influencia para la realización de la reforma universitaria fue la presencia de Ortega y Gasset en Argentina. Sus visitas pueden ser entendidas desde dos enfoques distintos. Una de estos enfoques es lo que se puede entender como “la Argentina de Ortega y Gasset”, en donde se desarrollan las ideas sobre una “nueva sensibilidad argentina” según el filósofo madrileño. Por otro lado, debemos prestar atención a lo hecho por Ortega y Gasset en Argentina en sentido lato. Su primera visita en 1916 es la de mayor notoriedad. Posterior a ésta realizó dos visitas más, mayormente marcadas por la rispidez de su postura política. Podemos afirmar que el ambiente en que desarrolla sus ideas Ortega y Gasset es sumamente complejo. Europa se encuentra en lo que se ha denominado periodo de “entreguerras”, mientras que Argentina está marcada por tres periodos presidenciales radicales (Yrigoyen, Alvear y nuevamente Yrigoyen)²³⁰.

²³⁰ Ob. cit., Terán Oscar (2008). Cabe mencionar que Oscar Terán es insistente en esta idea sobre las condiciones predominantes en la Argentina de principios de siglo, lo cual nos parece sumamente adecuado en el desarrollo del pensamiento latinoamericano. Según la postura del tucumano existen dos periodos de relevancia de la época de entreguerras. La primera de ellas se inicia en 1913 hasta 1917 caracterizada por un periodo de depresión en lo económico. La otra va de 1918 hasta principios de 1921, periodo en el que se puede notar un auge debido a las exportaciones. La exportación es, sin duda, uno de los problemas más importantes para el desarrollo económico de Latinoamérica, lo cual deriva en una condicionante para la estimulación del pensamiento. En el caso de la etapa de la Argentina estudiada, su economía, básicamente agropecuaria, generó una fuerte dependencia del mercado exterior al exportar un 75% de su producción, lo cual en comparación con Estados Unidos, por colocar un ejemplo, era altísimo si consideramos que la exportación de dicha nación era tan solo del 5% en el mismo rubro. La consecuencia inmediata se dio en la profunda regresión originada por las crisis derivadas por los enfrentamientos bélicos de otros países. Véase Terán, Oscar (1979), *José Ingenieros o la voluntad de saber*, Siglo XXI editores, México, p. 84.

Comencemos por esbozar cómo se dio su primer encuentro con el ambiente intelectual argentino. Ortega y Gasset llegó a Argentina, por primera vez, en julio de 1916. Su propósito era el de realizar un ciclo de conferencias titulado “Introducción a los problemas actuales de filosofía”, brindar seis lecciones sobre la *Crítica de razón pura*, además de dos conferencias tituladas “Cómo Miguel de Cervantes solía ver el mundo”. Sobre el impacto de las primeras conferencias, Viñuales nos indica lo siguiente:

El 7 de agosto de 1916, Ortega inicia finalmente el ciclo de conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. En la primera conferencia, tal como él mismo lo destaca, la sala estaba llena, pero con el lleno normal de las inauguraciones. El filósofo cautivó a los argentinos desde la primera disertación, un poco por la apelación constante al destino histórico argentino [en el cual veía la posibilidad de crear “una nación a la altura de los tiempos”], y otro poco por el nivel de oratoria que lo caracterizaba, elementos que producen desde el primer momento un elevado nivel de interés en el público. Tanto es así que el panorama para la segunda conferencia es llamativo: Ortega relata cómo, cuando el Dr. Avelino Gutiérrez va a buscarlo para llevarlo a la Facultad, se encuentra con que la calle de Viamonte (sede de la Facultad de Filosofía y Letras en 1916) estaba ocupada por la fuerza pública. Es que era tal el número de jóvenes que deseaban asistir a sus conferencias, que se habían producido forcejeos y hasta se había roto un cristal del edificio. “¡Y toda esta turbulencia y tanto desmán, no más que por el afán de escuchar una lección de un mocito gallego, ocho días antes totalmente desconocido!” [cita Viñuales de Ortega y Gasset, (1939) 2004, tomo V: 446].²³¹

De esta manera, algo que caracteriza la estancia de Ortega y Gasset es la disposición de conocer desde lo profundo y contribuir al crecimiento del pueblo argentino, entablando así un proceso de mutuo aprendizaje. Al menos esto enmarca su primera visita. Las preocupaciones mismas de Ortega resuenan, consecuentemente, en la perspectiva que sostiene en las visitas realizadas a la Argentina. Recordemos que un par de años antes de la primera había publicado su libro *Meditaciones del Quijote* (1914) en donde centra su análisis en la autenticidad. Si bien, la propuesta de Ortega y Gasset está referida al caso de España en esencia funciona respecto a cualquier pueblo:

Olvidamos que es, en definitiva, cada raza un ensayo de una nueva manera de vivir, de una nueva sensibilidad. Cuando la raza consigue desenvolver plenamente sus energías peculiares, el orbe se enriquece de un modo incalculable; la nueva sensibilidad suscita nuevos usos e instituciones, nueva arquitectura y nueva poesía, nuevas ciencias y nuevas aspiraciones, nuevos sentimientos y nueva religión. Por el contrario, cuando una raza fracasa, toda esta posible novedad y aumento quedan irremediabilmente nonatos porque

²³¹ Perpere, Viñuales, M. (2015), “Ortega y Gasset a cien años de su llegada a la Argentina” en *Revista económica*, Argentina, Universidad Católica Argentina, Año XXXIII, N°89, junio 2015. Disponible en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/ortega-gasset-perpere-vinuales.pdf>. Fecha de consulta: 16/10/21.

la sensibilidad que los crea es intransferible. Un pueblo es un estilo de vida, y, como tal, consiste en cierta modulación simple y diferencial que va organizando la materia en torno.²³²

Esa era, justamente, la proclama con la que el madrileño buscaba motivar el espíritu argentino para alejarse del positivismo. Sus conferencias estaban enfocadas en mostrar a la juventud argentina el anacronismo de continuar dictando cursos sobre Spencer y el arcaísmo positivista. A grandes rasgos esta es la postura derivada de la nueva sensibilidad argentina. Un andamiaje de proposiciones que abren la diferenciación entre una conciencia anclada a los datos sensibles. Contrario a ello, la nueva sensibilidad, tiene en cuenta una serie de voliciones respecto a un nuevo modelo del yo, anclado en la circunstancia.

Ahora bien, algo de suma importancia en el ámbito intelectual argentino son las corrientes filosóficas que muestra de forma paralela a las citadas conferencias. Ortega y Gasset era titular de la cátedra de Metafísica en Madrid. Su pensamiento estaba influenciado por la filosofía germánica de la escuela de Marburgo en donde florecía el neokantismo, el principal de sus representantes es Ernst Cassirer, aunque también podemos encontrar intelectuales de peso como Natorp y Cohen; pero no sólo ello, Ortega y Gasset se encarga de mostrar el desarrollo de un sistema personal de ideas extraído de diversos campos del saber. Sobresalen los avances de la teoría de conjuntos de finales del siglo XIX: Cantor y Dedekind, la base de la fenomenología en Brentano y en general Husserl, Driesch, Lorentz, Einstein, etc.²³³ Así, el enfoque de la filosofía de Ortega y Gasset está orientada a comprender al hombre desde una dimensión amplia como un remedio para distanciarse del positivismo. Por ello, la cita mostrada al respecto por Biagini es esclarecedora:

Hacia 1860 y 1870 empieza a aparecer frente al positivismo, que en verdad no es una filosofía, una nueva filosofía..., que mira hacia atrás..., ¿Qué significa esta vuelta a Kant, a Fichte, a Hegel? Señores muy sencillo: como se había olvidado al hombre de la filosofía, como no sabía nada de la filosofía, tuvo que ir a la escuela de los grandes maestros..., de

²³² Ortega y Gasset, José (1914), *Meditaciones del quijote*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiante, p.131.

²³³ Biagini, Hugo E. (1985), "La Argentina y Ortega" *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, Núm. 53 septiembre-octubre, Argentina, p.191-197. Extraído de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/26920.pdf> 18/01/2023

los clásicos de la filosofía para aprender bajo su disciplina en qué consiste el problema filosófico.²³⁴

El problema filosófico por antonomasia desde el momento mencionado en la cita es entender qué es el hombre, lo cual deriva en una antropología filosófica. Precisamente, si prestamos atención a las características de los trabajos de intelectuales argentinos durante el periodo reformista podremos ver que en gran medida su pensamiento se estructura apoyado en esta idea retomada del neokantismo.

En este sentido, podemos encontrar la evidencia dejada por Ortega y Gasset en las opiniones de los intelectuales de la época. Entre ellos, Rodolfo Rivarola y Alejandro Korn. Rodolfo Rivarola, indica sobre la presencia de Ortega lo siguiente:

Hondos problemas actuales e inmediatos nos reclaman...mayor intensidad de cultura filosófica. En este punto de partida de una etapa histórica, debemos a Ortega y Gasset el haber estimulado el interés por la filosofía, como no ocurrió jamás, antes de ahora, en nuestra tierra. Las agradables horas que pasamos admirándole serán fecundas, de toda fecundidad y provecho, en el futuro. Quedará él, por este motivo, vinculado a este país mucho más de lo que podemos creer en este instante.²³⁵

La opinión expresada por Rivarola es de suma importancia ya que el fungió como presidente de la Universidad de La Plata durante la primera visita de Ortega y Gasset, entre 1918 y 1920. Korn manifiesta rasgos cercanos a la postura axiológica de Ortega y Gasset que, en definitiva, es parte fundamental de los rasgos del pensamiento del filósofo argentino. El bonaerense tuvo contacto personal con el filósofo español. Por lo cual, expresa lo legado por las visitas de Ortega y Gasset a Argentina de la siguiente forma:

Hace algunos años estuvo entre nosotros, por segunda vez, Ortega y Gasset, a quien personalmente estimo. En mi última conversación que tuve con él me dijo: "Las cosas han llegado a tal punto que, de un momento a otro, tiene que surgir un gran sistema metafísico." Nos despedimos y yo quedé a la espera del gran sistema metafísico. Han transcurrido algunos cuantos años y no ha llegado: supongo que no será culpa del correo.²³⁶

Hacia el final del mismo texto nos indica lo siguiente:

²³⁴ Ibid., p.181.

²³⁵ Rivarola, Rodolfo (1916), *Revista de Filosofía*, Buenos Aires, Argentina, p. 462-463.

²³⁶ Korn, Alejandro (1968), "Una posición argentina" en *Antología de filosofía americana*, México, Costa-Amic editor, p. 27. Prólogo y selección de Leopoldo Zea.

Frente a esta situación, estamos nosotros, alejados de los centros donde se elabora la cultura filosófica, Vivimos de prestado, y así yo he estado esperando que llegue la obra que me anunciaba Ortega y Gasset, así vivimos todos, esperando que de allá nos venga la gran palabra que nos ilumine, algo que nos suministre la posición intelectual y las fuerzas morales para afrontar los problemas de la actualidad. Y hacemos mal en esperar.²³⁷

Cabe mencionar que el acercamiento de Ortega y Gasset a Argentina no es una casualidad, ciudades como La Plata recibieron durante esa época a cantidades importantes de inmigrantes europeos. Dentro de ese grupo existieron intelectuales que aportaron sustancialmente al pensamiento argentino. Podemos destacar a Félix Krueger, catedrático de psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires; hacia los años treinta también es posible localizar a Manuel García Morente en la Facultad de Filosofía y Letras en Tucumán. Es claro que el pensamiento argentino se nutre de estas figuras extranjeras que participaron en su desarrollo; empero, la postura que expresa Korn nos deja entrever la necesidad de explorar desde un posicionamiento propio las vías para afrontar los problemas y hacer crecer sus ideas.

En síntesis, a pesar de las desavenencias que representaron las visitas posteriores de Ortega y Gasset, quien deja entrever cierta inclinación por los totalitarismos, y un marcado distanciamiento con respecto al embajador de España en Argentina durante su segunda visita²³⁸, su influencia es determinante ya que permite tener un referente del clima intelectual del naciente siglo en el cual despunta Korn. Las corrientes que el madrileño mostró fueron motivo de reflexión constante para los intelectuales argentinos, podemos notar en lo analizado afinidad por el neokantismo. Sin olvidar que la corriente del intuicionismo bergsoniano está presente en Korn. Lo que buscamos poner de manifiesto es la presencia de un impulso por afrontar los problemas desde una perspectiva, además de más amplia, distanciada de la inflexiva postura positivista.

2.2. El periodo de la reforma universitaria en Argentina

El periodo analizado a continuación se coloca como un momento de inflexión en la historia de Argentina. Afirmamos esto no solo por el distanciamiento con el positivismo.

²³⁷ *Ibid*, Korn.

²³⁸ Ramiro de Maeztu, lo aquí señalado por la adherencia del embajador con la dictadura de Primo de Rivera en el Buenos Aires de 1939.

El movimiento reformista se da también bajo la tónica de profundos reajustes políticos que culminan con la denominada crisis de los 30's. Sin olvidar, que esta etapa se ve enmarcada por el comienzo de la primera guerra mundial (iniciada en 1914). Esto conmueve profundamente a los intelectuales argentinos, además de otros eventos históricos como la revolución rusa (entre 1917 y 1921), ejemplo claro de esta afirmación son los escritos de Ingenieros durante este lapso²³⁹.

El ámbito cultural se ve marcado por la necesidad de encontrar valores que den fundamento a la patria argentina. Así, podemos encontrar un sinfín de ejemplos que nos permiten visualizar esta afirmación, prueba de ello es la síntesis respecto a este periodo desarrollada en *Historia mínima de Argentina*:

Para el escritor Manuel Gálvez, el mérito de su generación consistía en haber cobrado conciencia de que el porvenir de la patria no podía ser puramente material, que el progreso debía cobrar alma nacional y, a sus ojos, el fundamento de esa espiritualización se hallaba en Castilla, matriz del pueblo argentino (*El solar de la raza*, 1913). También para Ricardo Rojas la nacionalización cultural era la tarea de la hora. Él había comenzado esa labor ideológica con *La restauración nacionalista*, de 1909, y la coronaría con su *Historia de la literatura argentina*, cuyos volúmenes se publicaron entre 1917 y 1922. Aunque desde puntos de vista divergentes, tanto Rojas como Ingenieros buscaron rescatar lo que juzgaban valioso del acervo intelectual argentino a través de dos colecciones: *La Biblioteca Argentina*, que dirigía el primero, y *La Cultura Argentina*, organizada por el segundo.²⁴⁰

De esta forma, insistimos en que la reforma se sitúa como un proyecto de renovación en la que se instalan las bases para el desarrollo de un pensamiento argentino. Prioritario, sí, el asentamiento de proposiciones filosóficas para un posicionamiento auténtico y crítico; empero, sin olvidar las propuestas que corren paralelas en otras disciplinas humanísticas.

Recordemos también que los objetivos principales de un par de décadas anteriores al inicio del siglo XX argentino son, de acuerdo con la propuesta de Martínez Codes, el

²³⁹ “La vieja Europa feudal ha decidido morir como todos los desesperados: por el suicidio”. Así se pronuncia José Ingenieros con respecto a los acontecimientos que abren el siglo XX en Europa. Argumento del todo revelador sobre la circunstancia de transición global. Podemos notar en las palabras de Ingenieros, no solo el panorama bélico que se está desarrollando en esos momentos. Es notorio en esta sentencia la proximidad a un nuevo modelo de comprensión de las relaciones humanas. Véase: Ingenieros, José (1979), “El suicidio de los bárbaros” en *Antimperialismo y nación*, Siglo XXI editores, México, 84-89. Introducción de Oscar Terán.

²⁴⁰ Yankelevich, Pablo coord. (2014), *Historia mínima de Argentina*, México, Colegio de México, p. 255.

potenciar el crecimiento económico, educar al pueblo y poblar el país²⁴¹. Incluso, más adelante, Martínez Codes, analiza como vía historiográfica la posibilidad de que el poder surgido en 1853 haya encontrado su espacio en 1880. Esto significa que las ideas organizativas de Alberdi y Sarmiento habían logrado consumarse en el positivismo de finales del siglo XIX, en consonancia con lo desarrollado en la investigación. El desarrollo de este planteamiento señala que los momentos precedentes en el pensamiento filosófico argentino preparan el terreno para una generación de ideas que trascendieran el positivismo; lo cual explica la importancia del grupo de los Novecentistas en quienes podemos observar una crítica manifiesta hacia el positivismo, por esta razón no nos parece algo sorprendente el que la figura con mayor luminaria al respecto sea Alejandro Korn, pues él atraviesa las etapas señaladas siendo el punto culminante de su vocación la renovación del pensamiento filosófico mediante la oposición al positivismo.²⁴²

En esta tónica, la labor de las universidades se vuelve crucial. Uno de los primeros antecedentes de lo que constituye la Reforma Universitaria se da en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires de la mano de Rodolfo Rivarola como profesor desde su fundación en 1896, al principio con la enseñanza de la psicología. Posteriormente, imparte la cátedra de Ética y Metafísica a partir de 1904, momento en el cual comienza a tomar como elemento de renovación el pensamiento kantiano; esto es de suma importancia, pues para la apertura a la reflexión de las teorías kantianas Rivarola lo realiza desde la difusión de la ética kantiana. Cabe señalar que en el caso de Rivarola aún es posible observar resabios de la ética de Spencer.²⁴³ En este orden de ideas, sobre la preocupación por renovar la estructura de la Universidad argentina, se encuentran Joaquín V. González y Juan B. Terán. El primero de los mencionados inicia la refundación de la Universidad de La Plata en 1905. Mientras que

²⁴¹ Martínez Codes, Rosa María (1986), *El pensamiento argentino*, Madrid, Edit. Universidad Complutense de Madrid, p. 245.

²⁴² Respecto a ello, el esquema del trabajo de Juan Carlos Torchia Estrada (1986) sobre Alejandro Korn: *Alejandro Korn: Profesión y vocación* nos parece fundamental, ya que éste está dividido en bloques que analizan el desarrollo de las dos profesiones que llevo durante su carrera Alejandro Korn, la medicina y posteriormente la filosofía, además de dedicar un apartado a lo que Torchia Estrada denomina “Socialismo ético” en la obra de Alejandro Korn.

²⁴³ Torchia Estrada, Alejandro (1961), *La filosofía en la Argentina*, Washington, D.C, Edit. Estela, p.240.

Juan B. Terán hace lo propio con la Universidad Nacional de Tucumán en 1914. En ésta última es donde se inicia la reforma universitaria.

Para encontrar un orden del lapso histórico que estamos analizando podemos iniciar su datación cronológica en el movimiento de la Universidad de Córdoba en 1918, el cual paulatinamente va influyendo en universidades argentinas hasta tomar una magnitud continental.²⁴⁴ Su planteamiento se enfocaba en la democratización de la enseñanza para poder reflejarlo en la sociedad. Podemos definir la noción de la reforma universitaria desde el siguiente posicionamiento:

Nacida de manera básica de las entrañas de una lucha cultural encarnada por jóvenes – que adherían a una modernidad rechazada por el tradicionalismo católico prevaeciente en la antigua ciudad mediterránea de Córdoba– el movimiento de reforma tuvo como bandera la renovación de los claustros manejados por viejas camarillas oligárquicas que controlaban la vida de la tradicional institución.²⁴⁵

Aunado a este desarrollo de ideas sobre la relevancia de la reforma universitaria nos parece sumamente clara la propuesta de José Ingenieros respecto al tema. Esto lo desarrolló en una conferencia del II Congreso Científico Panamericano en marzo de 1916:

Las corrientes ideológicas no se forman al azar. Los hombres de genio las comprenden antes que otros o las expresan mejor que los demás, pero no las determinan arbitrariamente; llegan hasta ellos desde la experiencia social misma, encendiéndolos, como la invisible corriente eléctrica se torna luminosa cuando atraviesa el carbón sensible de una lámpara. Cada sociedad, en cada época, engendra “sistemas de ideas generales” que influyen de manera homogénea sobre la conciencia colectiva y son aplicados a la solución de los problemas que más vitalmente interesan.²⁴⁶

²⁴⁴ Ingenieros, José (1979), “La revolución se extiende ya por toda la América Latina” en *Imperialismo y nación*, México, Siglo XXI editores, p. 471. Introducción de Oscar Terán.

²⁴⁵ Krostch, Pedro (2008), “Argentina” en *Pensadores Y forjadores de la universidad latinoamericana*, Venezuela, IESALC-UNESCO, p. 125. Terán muestra una postura semejante a la de Krostch, en su libro *Historia de las ideas en la Argentina*, en donde indica: “Dos años más tarde de este recambio político [Terán refiere al ascenso de Yrigoyen al poder en su primer periodo], el estallido de la Reforma Universitaria en Córdoba en 1918, prontamente extendido a otras universidades del país, marcaba en su medida un proceso de radicalización común a todo arco occidental. Por fin, estos sucesos fueron vividos sobre el trasfondo de la crisis del liberalismo”. Véase, Terán, Oscar (2008), *Historia de las ideas en Argentina: diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Argentina, Siglo XXI editores, p. 192.

²⁴⁶ Ingenieros, José (1979), “La Universidad del porvenir” en *Imperialismo y nación*, México, Siglo XXI editores, p. 337.

Precisamente, insistimos en la relevancia de esta etapa, pues dimana en el planteamiento de nuevos sistemas de ideas que buscan ajustarse a las necesidades de sociedades más amplias, diversas y democráticas. La apertura a los inmigrantes europeos derivó en la necesidad del establecimiento de modelos educativos para la integración social. Como síntoma de lo aquí planteado la cultura se encontraba separada en dos bloques: la élite tradicional o conservadora y una cultura extraña, casi bárbara a decir de Terán,²⁴⁷ las cuales se repelían y generaban una sociedad con profundos contrastes. Por ello, una reforma del pensamiento se planteaba como algo prioritario, podemos decir que la participación del conocimiento es un reflejo de la participación social, si lo primero está condicionado a una élite que impide su libre desarrollo la sociedad, en consecuencia, se verá impedida en su participación.

Más adelante en el texto de la Conferencia dictada por Ingenieros podemos encontrar puntualmente los elementos prioritarios en la reforma:

Reflexionando con amplitud de criterio llegamos a comprender que las más de las universidades contemporáneas no llenan su función por dos causas: 1°, la arquitectura de sus estudios no concuerda con los resultados menos inseguros de las ciencias; 2°, la finalidad de sus aplicaciones no está adaptada a las sociedades en que funcionan. Podemos expresar mejor estas ideas diciendo que, en general, *la enseñanza en las universidades no se ajusta a los modernos sistemas de ideas generales; y que, en particular, cada universidad no desempeña las funciones más necesarias en su propia sociedad.*²⁴⁸

Los trabajos de José Ingenieros durante esa época son un referente del espíritu renovador que se estaba gestando. Ingenieros para 1918, año en el que se desarrollan buena parte de estos trabajos, era un hombre ya maduro quien, a semejanza de Korn, había consolidado ideas sobre el resurgimiento de la filosofía. Ingenieros ve en generaciones que le preceden la esperanza de una renovación total:

Tengo la esperanza -no el temor- de que dentro de un siglo algún nuevo académico, al ocupar mi sillón, podrá referirse con benévola ironía a mis pronósticos sobre la filosofía del porvenir, sorprendiéndose de que yo me hubiese emancipado totalmente de ciertos residuos metafísicos medievales [...] Como hombre, creo que la humanidad futura será mejor que la actual, por la extensión de la justicia entre los pueblos; como argentino creo que la nacionalidad futura será más grande, por el incremento de la solidaridad entre sus clases; como profesor, creo que las universidades tendrán un más libre empeño en la

²⁴⁷ Terán, Oscar (2008), *Historia de las ideas en Argentina: diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Argentina, Siglo XXI editores, p. 194.

²⁴⁸ Ob. cit., Terán (1979), p. 338.

investigación de la verdad; como padre, creo que nuestros hijos vivirán en un medio social más propicio al florecimiento de la virtud.²⁴⁹

Ingenieros mantiene esta postura hasta el año de su muerte en 1925, tomamos como pauta para el estudio de este lapso algunos de sus escritos por la voluntad de mejoramiento de las condiciones existentes que presenta. Sin embargo, el punto culminante de la Reforma universitaria se da entre 1928 y 1929 como rescata Torchia Estrada de Francisco Romero, así:

Esos años de 1928 y 1929 deben tenerse como una etapa nueva. Se introducen los puntos de vista más recientes en metafísica, en teoría del conocimiento, en la nueva e importantísima cuestión de los valores, en ética, en estética: se examinan por primera vez con detenimiento los problemas de conocimiento histórico y la novísima filosofía de la cultura. La filosofía contemporánea se hace presente en casi todos sus aspectos, en sus figuras representativas, en sus principales problemas. Finalmente, debemos recordar que en 1930 se funda el Colegio Libre de Estudios Superiores, en el cual la enseñanza filosófica tuvo un lugar destacado desde el comienzo. Desde 1941 se organizó dentro del Colegio, con fines a una actividad filosófica regular, la Cátedra "Alejandro Korn", desde su fundación a cargo de Francisco Romero.²⁵⁰

De esta forma, retomando las ideas anteriormente planteadas, la etapa en la que se desarrolla la Reforma universitaria es uno de los momentos de emergencia de nuevas ideas en todo el ámbito cultural. Sintetizamos esto con la idea al respecto de Diego Pro:

Entre los jóvenes se difunde el conocimiento de los epistemólogos franceses y de los idealistas italianos. Sobresalen entre ellos Coroliano Alberini, Lidia Peradotto, Francisco D'Andrea, Luis Juan Guerrero y algunos más. La reacción antipositivista no sólo se produce en el dominio de las ideas filosóficas sino también en el de las ideas, históricas, jurídicas, sociales, en todo el ámbito de la cultura [...] En filosofía, los jóvenes se agrupan en un movimiento que llaman Novecentista.²⁵¹

En resumen, podemos observar que los intelectuales generan las condiciones para una transición de su pensamiento que ve como su mayor logro la Reforma universitaria. Por ello, las ideas de Korn son de suma importancia para representar este momento histórico del pensamiento argentino. Recordemos que es el fundador de la Sociedad Kantiana. Él mismo crea condiciones para el desarrollo de la generación que alcanzó lo que su discípulo Francisco Romero denomina la normalidad filosófica. Afirmamos, entonces,

²⁴⁹ Ingenieros, José (1979), "Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía" en *Imperialismo y nación*, México, Siglo XXI editores, p. 337.

²⁵⁰ Ob. cit. Torchia Estrada, *La filosofía argentina*, p.235.

²⁵¹ Leocata, Francisco (1993), *Las ideas filosóficas en Argentina. Etapas Históricas II*, Argentina, Centro Salesiano de Estudios, p. 24, Leocata extrae esta cita del prólogo realizado por Diego Pro, titulado: "Sobre la evolución del pensamiento argentino".

que el logro de la Reforma universitaria es, justamente, la apertura para el desarrollo del conocimiento pleno. Romero refiere la normalidad filosófica como aquel momento en el que los intelectuales se pueden dedicar de forma íntegra al pensamiento.

2.3. Alejandro Korn y la Reforma Universitaria

Como pudimos observar en el apartado anterior el periodo conocido como el reformismo o de la Reforma universitaria es uno de los momentos de mayor relevancia en la historia argentina. Existen distintos factores que nos permiten su comprensión. Anteriormente habíamos esbozado la participación de Henríquez Ureña; además de las visitas de Ortega y Gasset que tenían como propósito la búsqueda de una “nueva sensibilidad” argentina. Nos parece importante mencionar el ascenso del yrigoyenismo hasta su paulatino declive en lo que se denomina la crisis de los 30's. Todo ello, nos permite reconocer el espíritu renovador de Korn en el ambiente intelectual argentino de principios del siglo XX.

De acuerdo con ello, la producción de Korn es determinante para comprender la Reforma universitaria. El desplazamiento de su quehacer en la psiquiatría hacia la reflexión filosófica de forma plena lo coloca como uno de los patriarcas o fundadores de la filosofía argentina²⁵². En este sentido, Beorlegui (2008) ve como representativos de este momento en la filosofía argentina a Rivarola y a Korn. Según lo analizado, nuestra

²⁵² Cabe señalar, al menos de forma general, la formación docente que llevó Korn, pues nos permite mostrar una transición paulatina de su labor en la psiquiatría hacia la vocación filosófica. Korn estudió medicina y se doctoró a los 22 años. A partir del 2 de enero de 1897, contando con 37 años de edad, ocupa el cargo de director del Hospital General de la Provincia de Melchor Romero para enfermos mentales, cargo que abandona tras jubilarse como médico en 1916. Desde 1888 alterna la práctica médica con la enseñanza de la anatomía en el Colegio Nacional de La Plata. La enseñanza de la filosofía la inicia Korn a partir de 1906 como profesor suplente de Historia de la Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, la cual seguirá impartiendo hasta 1909. Quizá la de mayor reconocimiento es su cátedra de Gnoseología y Metafísica que dictó hasta su jubilación en 1930 y cede a Francisco Romero. En la Facultad de Humanidades de La Plata impartió la cátedra de Historia de la Filosofía. En ambas disciplinas, psiquiatría y filosofía, imperó en Korn la búsqueda por renovar su práctica teniendo como ruta para su desarrollo la libertad. Esto se demuestra en el método *open door* -método que genera experiencias sin coerción ni opresión- que buscó implementar en el Hospital Melchor Romero con la intención de dar a los enfermos mentales condiciones de *libertad relativa*. En cuanto a la filosofía observaremos esta intención en la formulación de su teoría de la *libertad creadora*. Véase en lo referente al desarrollo de la primera vocación de Korn el segundo apartado, “Primera vocación”, del libro Torchia, Estrada, Juan Carlos (1986), *Alejandro Korn: Profesión y vocación*, México, UNAM. Mientras que en lo referente a la labor filosófica de Korn puede encontrarse información de forma sintética en Romero, Francisco (1938), “Prólogo” en *Obras Completas Alejandro Korn vol. I*, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p. I-XXIX.

propuesta se inclina por reconocer la participación de varios intelectuales en la configuración de la etapa reformista. En especial, observamos a Rivarola, Alberini y Korn, pues ellos tres perfilan su desarrollo filosófico a una meditación sobre las propuestas neokantianas y la esquematización axiológica. Es complicado cerrar la etapa en uno u otro personaje ya que la gran mayoría de los intelectuales de la generación de los patriarcas iniciaron su conocimiento bajo el esquema de la ideología positivista y transitoriamente desplazaron sus preocupaciones hacia sistemas y postulados que les permitieran criticar su circunstancia. Otro ejemplo claro, además de los agrupados junto a Korn es José Ingenieros quien oscila entre ambas formas interpretativas. Sin embargo, no podemos negar que la producción de estos intelectuales se va afianzando con los propósitos de la generación de los reformistas quienes mayoritariamente se conjuntaron en el grupo de los Novecentistas.

Las ideas de Korn son uno de los pilares de mayor notoriedad para el desarrollo de un posicionamiento filosófico latinoamericano. Su postura respecto a la libertad y la crítica al positivismo se emplean como instrumental para la estructuración de filósofos considerados clave en el pensamiento latinoamericano. Tal es el caso de Leopoldo Zea de quien se tomará en cuenta el análisis de ideas respecto a Korn en *El pensamiento latinoamericano*. Otro ejemplo que nos parece de relevancia es la opinión de Ramos respecto a su acercamiento a la obra de Korn, a quien considera el primer filósofo hispanoamericano propiamente dicho:

Ahora se comprenderá por qué un libro como *La libertad creadora* de Alejandro Korn, **que no es filosofía literaria, ni filosofía aplicada, sino filosofía filosófica** tiene para mí más valor que si fuera de nacionalidad europea. Ya es un mérito dar un libro de ideas en medio de la producción hispanoamericana enferma de anemia cerebral. Pero decirlo en el noble lenguaje de la filosofía, eso es un heroísmo. (Hago la advertencia de que el lenguaje filosófico no es necesariamente un lenguaje técnico, para no asustar a los futuros lectores del filósofo argentino).²⁵³

Es importante mostrar cómo se dio el recibimiento de las ideas de Korn en lugares fuera de Argentina para reconocer el ambiente filosófico que se estaba generando en Latinoamérica respecto a la motivación de corrientes en común o vías alternas que se

²⁵³ Ramos, Samuel (1990), "Apéndice (1909-1939)" en *Obras Completas I*, México, UNAM, p.232-234. El ensayo fue publicado en diciembre de 1924 bajo el título: "La libertad creadora de Korn". El subrayado es nuestro.

iban interpelando; ambiente dentro del cual, el pensamiento del nacido en San Vicente era pieza importante para la orientación de las problemáticas y las redes intelectuales creadas alrededor de la segunda década del siglo XX. Así, si prestamos atención, la construcción de la filosofía latinoamericana se encuentra como una revisión profunda de la historia que lo construye. Por esta razón, si decidimos buscar algunas de las ideas que orientaron el pensamiento de Korn es debido a que, en continuidad con Torchia Estrada, “no se trata de magnificar sus resultados sino de apreciar su preocupación”²⁵⁴, propuesta de interpretación que es posible aplicar a la construcción del filosofar latinoamericano. Apreciamos la construcción de las ideas de Caso y Korn para, en la medida de lo posible, repensar el desarrollo de los problemas que se presentan en la actualidad.

2.3.1 La participación de Alejandro Korn en la Reforma Universitaria

La intervención de Korn sobre la Reforma universitaria está presente en cinco textos publicados a lo largo del desarrollo del movimiento reformista. Por lo tanto, las preocupaciones de los jóvenes de aquel turbulento inicio de siglo están representadas en estos documentos. El primero de ellos es el *Discurso del decanato*, presentado el 26 de noviembre de 1918, al asumir el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, lo cual representaba el triunfo de las manifestaciones por la Reforma universitaria en la revista *Verbum*. El segundo texto, *La Reforma universitaria*, al siguiente año en la ciudad de La Plata en el diario *El Argentino*. *La Reforma universitaria y la autenticidad argentina*, el tercero de estos textos, fue publicado en *La Gaceta Universitaria* de la Federación Universitaria de Buenos Aires en octubre de 1920. Con un mayor distanciamiento temporal se publicó, en 1924, *El movimiento de la juventud* en la *Gaceta de Córdoba*. El último de los trabajos es *Los exámenes y el imperio de la rutina* que es una contestación a una encuesta realizada por el Consejo Superior de La Universidad de La Plata hecha en 1928; este trabajo apareció por primera vez bajo el título *Sugestiones sobre la Reforma Universitaria* en la *Revista socialista* n°79 de diciembre de 1936. De esta forma, reflexionamos respecto a las ideas más relevantes de estos trabajos para comprender la postura de Korn respecto al tema en cuestión.

²⁵⁴ Torchia, Estrada, Alejandro (1986), *Alejandro Korn: Profesión y vocación*, México, UNAM, p.22.

Si bien en el apartado anterior focalizamos la atención en la idea de Ingenieros para mostrar la concepción desarrollada respecto al tema de la Reforma universitaria no podemos olvidar la generación de otras posturas relevantes y reveladoras para los propósitos de la investigación. Por ello, abrimos el análisis con una idea que va de forma paralela con lo abordado por Korn. En los albores de los años 20's en Argentina, Carlos Iburguren desarrolló la siguiente sentencia respecto a la configuración filosófica que se estaba gestando:

La mentalidad de nuestra generación se ha desenvuelto y nutrido bajo el influjo de la filosofía y de la literatura materialista que [...] anegó el alma de la Europa a fines del siglo XIX [...] El moderno espíritu científico que nos hizo ver todo a través del prisma desconsolador de la materia, nos enseñó que el determinismo es ley del universo y nos mostró a la fatalidad como causa de su efímera vida. El escepticismo y el pesimismo abriéronse, entonces, atormentando el alma egoísta, sensual y refinada, que caracterizó a la época que termina. El siglo de la ciencia omnipotente, el siglo de la burguesía desarrollada bajo la bandera de la democracia, el siglo de los financieros y de los biólogos, se hunde en medio de la catástrofe más grande que haya azotado jamás a la humanidad.²⁵⁵

Los elementos desarrollados por Iburguren persisten en el proyecto renovador de Korn. Así, la crítica al positivismo centrado en una abnegación profunda del materialismo implica desmontar el entronamiento dado a las ciencias como el parámetro único del conocimiento verdadero. Además de entrever los desajustes sociales que se irán presentando, casi podríamos decir como consecuencia del cambio de siglo, con sociedades más complejas, cada vez mayor densidad poblacional, y sobre todo un paulatino descreimiento de las ciencias como fundamento de todo conocimiento.

Por lo anterior, la perspectiva desarrollada por Korn es sumamente importante ya que las Universidades no podían desentenderse de los problemas que la circunstancia ponía frente a los ojos de alumnos y maestros.

Por otro lado, el *Discurso del decanato* tiene un aire de responsabilidad y satisfacción, pues Korn indica que:

No he de ocultar, sin embargo, que en este instante, a pesar de este ambiente placentero, más que la sensación del halago, prevalece en mi ánimo la responsabilidad que asumo,

²⁵⁵ *Ibidem*, Terán, p. 193. La cita fue extraída del libro de Carlos Iburguren: *La literatura y la gran guerra* (1920).

la duda propia del hombre nuevo llamado a continuar la obra de tan dignos antecesores [...] Ha sido un acto de justicia haber mantenido la probada elaboración de los hombres, que previsores, fundaron esta casa en tiempos nada propicios, la dirigieron en tan amplio criterio y con perseverancia abnegada superaron las dificultades de la naciente y poco arraigada institución.²⁵⁶

De suma importancia el discurso de Korn, ya que insta a profesores y alumnos a cerrar el ciclo iniciado por la Reforma universitaria bajo la sensatez y la concordia. Donde además se celebraba la colocación de un Consejo Directivo desde donde emanarían las propuestas de intelectuales, indicando:

Así llegaremos de los rumbos más opuestos de la vida a sentarnos en torno de la mesa del Consejo, distintos en años, con experiencia y saber, separados por hondas divergencias, pero mancomunados en el culto de los más altos intereses humanos, con igual libertad de espíritu, dispuestos a hacer de esta casa el centro, el foco de un intenso movimiento intelectual, a conquistarle la preeminencia en el organismo universitario, a extender su influencia sobre las más altas aspiraciones de la vida nacional.²⁵⁷

Es decir, el fondo de la propuesta que se hace presente con Korn es la búsqueda de un proyecto que de apertura al desarrollo del conocimiento. El discurso de Korn se encuentra en sintonía con propuestas profundamente renovadoras como el discurso de Sierra o las polémicas de Caso, en las cuales ya la ciencia no ocupa el lugar hegemónico que los positivistas le habían dado. En las palabras de Korn tiene espacio toda expresión de la actividad mental ya no solo reducidas a procesos técnicos y económicos, en donde consecuente con su teoría, la libertad no solo es una hipótesis sino un instrumento de creación. Hacia el final del discurso Korn insiste en la participación de los alumnos en las decisiones, pues solo así se logra la evolución de las ideas.

El artículo *Reforma Universitaria* permite tener un panorama de la circunstancia en la que se encontraba la Universidad argentina a principios del siglo XX. Korn nos indica al inicio que:

Nuestros institutos universitarios se hallan labrados por una gravísima crisis y las fases sucesivas del proceso, de vez en cuando con episodios más dramáticos, sorprenden al público y obligan al comentario de la prensa [...] Si un movimiento se inicia en Córdoba, luego en la Capital [Buenos Aires] y repercute en La Plata, si logra apasionar a la parte mejor de nuestra juventud, si se mantiene en vigor y resiste todas las asechanzas,

²⁵⁶ Korn, Alejandro (1956), "Discurso del decanato" en *La Reforma Universitaria*, Argentina, CERU, p. 5.

²⁵⁷ Ob. cit., Korn, Alejandro (1956), p. 7.

debemos suponerle causas propias y no atribuirlo con ingenuo candor a una “confabulación siniestra”.²⁵⁸

En general este artículo se enfoca al planteamiento de la circunstancia de la universidad argentina y la necesidad de renovación de las ideas directrices del pensamiento no científico; es decir, la disertación de tendencias filosóficas, artísticas y sociales, pues el estudiante no puede quedarse solo con la palabra, estéril, muerta, plasmada en la revista, en el manual de enseñanza, o incluso en la cátedra casi memorística. Esto que aquí se plantea Korn lo enfoca a la necesidad de generar en el alumno una disciplina, pues si el conocimiento se da de forma estéril, el alumno no genera la disciplina para la reflexión; es decir, aquí la Universidad toma para Korn el sentido de una entidad directriz de la moralidad.²⁵⁹

Para cerrar este análisis es necesario observar la innovación buscada por Korn en la práctica académica. Esto se muestra desde su artículo *Los exámenes y el imperio de la rutina*. En el cual presenta una dura crítica a los sistemas de evaluaciones, que considera arcaicos y absurdos, al negarle la posibilidad de conocer a los alumnos. Korn ve en este sistema que el alumno se prepara medianamente para aprobar exámenes, acumulando solo resultados fragmentados respecto al horizonte amplio de reflexión que debiera sustraer de una vida universitaria:

El alumno no estudia hoy por hoy para informarse de la materia sino para dar exámenes, lo que es una cosa muy distinta. Luego acumula el resultado fragmentario de estas pruebas parciales y entiende haber rendido la prueba de su cultura universitaria y de su suficiencia profesional. Lo uno y lo otro es discutible. El egresado medianamente honesto empieza a estudiar después de haber abandonado la Universidad. Pero no todos los egresados son medianamente honestos.²⁶⁰

Lo propuesto por Korn nos muestra un problema fundamental en la enseñanza universitaria. Lo que podemos nombrar una suficiencia insuficiente de los conocimientos; es decir, un estudiante adquiere las pruebas parciales que le permiten la aprobación de los exámenes lo que no significa que su conocimiento sea pleno y le permita analizarlo de forma crítica. El autor de la *Libertad creadora* termina descreyendo de los títulos

²⁵⁸ Ibidem, p. 13.

²⁵⁹ Ob. cit., Korn (1956), p. 15.

²⁶⁰ Ibidem, p. 27.

universitarios como distintivos de una selección intelectual²⁶¹. El desarrollo del conocimiento pleno en la universidad, según lo postulado por Korn se ha de lograr cuando se encuentre una mediación entre las funciones docentes y las funciones examinadoras del conocimiento, algo definitivamente complejo pues tiene antecedentes desde el periodo colonial. En síntesis, el gran problema de la Universidad viene a ser la rutina academicista que se remitía de forma constante a prácticas que imposibilitaban el desarrollo del conocimiento en los alumnos. La distinción que ve Korn con la naciente generación que impulsó la Reforma universitaria es la incorporación de un factor dinámico, un *élan vital* en consonancia con su influencia bergsoniana, al organismo universitario. Solo un espíritu reformista podrá cuestionar y remover las estructuras anacrónicas que la rutina ha impuesto al desarrollo del conocimiento.

²⁶¹ Ibid, p. 28.

Capítulo 3. La Universidad del siglo XXI y la resonancia de las ideas de los fundadores

Partimos en este capítulo de un análisis general sobre propuestas que tienen en común el estudio de la situación de la Universidad y el enfoque de la educación a finales del siglo XX. Esto con el propósito de encontrar ideas que comuniquen los conceptos vertidos respecto de la defensa de la Universidad en su conformación, tema de estudio en capítulos anteriores, hasta la época contemporánea. De esta manera, hallamos, haciendo una analogía entre las etapas estudiadas, un panorama de ruptura que muestra la necesidad de generar una nueva conciencia respecto a herramientas y perfiles académicos que se desarrollan de acuerdo a enfoques determinados por cambios en el orden social establecido. Sintetizamos esta perspectiva en las ideas de cinco intelectuales que dirigieron en algún momento sus preocupaciones intelectuales respecto al desenvolvimiento de la Universidad en la época estudiada para dirigir en los apartados posteriores las interrogantes al caso de México y Argentina.

3.1 La Universidad frente a la globalización. Análisis de la educación en América latina

En este primer apartado nos centraremos en establecer una visión general de la Universidad a principios del siglo XXI y finales del XX, motivados por la necesidad de realizar una reflexión crítica de acuerdo con el desenvolvimiento de esta investigación que mantiene un enfoque entre teoría y praxis educativa. El panorama que se abre es inevitablemente el del punto más alto de la irrupción del capitalismo. Precisamente, los autores revisados, González Casanova, Castrejón Diez, Freire, De Sousa Santos y Giroux, para este esbozo general coinciden en ideas sobre cómo se ha ido asentando un orden que genera una desigualdad tremenda en la educación entre países hegemónicos y subordinados a pesar de coincidir en modelos educativos, ya que la dinámica del imperialismo capitalista deriva en la explotación de los países subordinados o marginalizados por una idea de libre mercado en la que la condición de productores de materias primas niega la posibilidad de crecimiento económico, derivando en la necesidad de empleos con orientación en la técnica; de tal forma que las universidades demuestran una tendencia a cubrir esa necesidad en el siglo XXI. Por esta razón se busca mediar el desarrollo de las instituciones y el estilo de vida bajo una estandarización del nivel de consumo y una visión empresarial, corporativista, de la educación y las

instituciones. Esto da como resultado un enfoque orientado al progreso científico y técnico en detrimento de otras áreas de conocimiento que entendemos como prioritarias, nos referimos a las disciplinas humanísticas y sociales. Lo cual es parte de un problema mayúsculo; añadimos a este conjunto de problemáticas el siguiente tópico: la falta de una democratización de la educación implica el detrimento del impacto social que el conocimiento puede tener. Es decir, vemos, históricamente, en la Universidad un bastión para la formación de una conciencia crítica que influye en la concreción de una democracia. De ahí que en su momento se recuperó el antecedente primigenio en los países analizados para tener un parámetro de las características que puede cobrar en el nuevo siglo.

3.1.1 Pablo González Casanova. La universidad necesaria ante el siglo XXI

La educación es una pieza fundamental para la posibilidad de crear un modelo de sociedad. Razón por la cual debe ser puesta a un constante debate su capacidad y el compromiso con el devenir histórico. Justamente, el enfoque dado a la investigación está centrado en las Universidades ya que de éstas dimana, o tendría que surgir, una concepción de su contexto y la forma para vivirlo, criticarlo, y conforme a las posibilidades, transformarlo. Elementos que se ven cada vez más opacados por la producción de información en beneficio de las necesidades de mercado; contrario al propósito propio de la Universidad de desarrollar conocimientos que nutran la construcción de nuevas formas de interacción en sociedades cambiantes. Pablo González Casanova planteó un panorama general de las universidades en medio de la coyuntura histórica resultado de los problemas existentes en la UNAM a finales del siglo XX de los que se hablará en su momento. Dicho panorama se sintetiza en las siguientes líneas:

En las últimas dos décadas del siglo XX el mercado y el poder cambiaron de manera creciente en favor de las grandes empresas privadas que son las que dan empleo en función de sus intereses y que ahora quieren dominar la educación, dar educación y reducir la educación según el tipo de y número de empleados y trabajadores que demandan [...] El mayor poder del sector privado no sólo se debe al notable desarrollo tecnocientífico de la segunda mitad del siglo XX, sino a un proceso histórico de luchas

que durante un tiempo el sector privado encabezado por el capital corporativo tuvo que ceder terreno al sector público y social.²⁶²

Podemos ver con esta idea el desarrollo de una especie de “funcionalismo” en la academia que la orienta a asumir el rol de productora de información y empleados calificados. Este proceso de cambio en el sistema mundial tiene como eslabón principal la privatización de instituciones, bienes, servicios y recursos. De esta manera, la privatización de la vida en sus distintos estratos es el mal global que tiene como consecuencia esencial la agudización de la desigualdad mediante la concentración del capital en las empresas que rigen el libre mercado. Así lo explica González Casanova:

La privatización es un proceso en que se advierten las tendencias globales o mundiales de un capitalismo corporativo cuyos márgenes de libertad son mayores que en cualquier etapa anterior, dado *el alto nivel de organización empresarial del conocimiento que se propone alcanzar objetivos*, y que al efecto reestructura al subsistema dominante y reestructura al medio ambiente al fin de mejorar sus posiciones y de estimular las contradicciones autodestructivas en aquellas fuerzas, movimientos y organizaciones que se le oponen, a reserva de liquidar los fondos de resistencia una vez debilitados.²⁶³

Siguiendo una postura wallersteriana en su investigación, González Casanova, ve en las transferencias de ganancias billonarias a empresas monopólicas un beneficio de los países centrales como resultado de la pauperización de la vida en la periferia; por ello la privatización es un problema de dimensiones mayúsculas, pues absolutamente todo gira en torno a los centros económicos que polarizan sus objetivos en la concentración del capital en grupos monopólicos. Toda la formulación de la vida se concentra en la exclusión del bienestar de los países periféricos:

Democracias para excluir, guerras para excluir, dictaduras para excluir derivarán en políticas de empleo y educación para minorías y élites de un mundo insostenible, muy lejano al equilibrio y a la gobernabilidad institucional. La creciente exclusión es ya una realidad en el mundo, y no es necesario traer a cuentas las numerosas estadísticas sobre la pobreza y la extrema pobreza o sobre la violencia y la extrema violencia, en especial en el sur y la periferia del mundo, para reconocer que estructuralmente, el nuevo orden mundial se asemeja a un *apartheid* universal, no sólo por su discriminación y empobrecimiento secular de la mayoría de la humanidad (según cifras oficiales) sino por la transferencia cada vez mayor de inmensas cantidades de excedentes que pasan por los países de la periferia a los del centro, y de los sectores asalariados a los no-asalariados.²⁶⁴

²⁶² González Casanova, Pablo (2001), *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, ERA, México, p.22.

²⁶³ Ob. cit., González Casanova, Pablo (2001), p.17.

²⁶⁴ Ibid, p.50.

De ahí que en este periodo se crearon organismos internacionales con países de predominio en el mercado como el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Japón e Italia) o el Fondo Monetario Internacional (FMI) con los que se originó una dependencia económica derivado del endeudamiento que países como México y Argentina generaron con los países de mayor poderío económico causados por sus reajustes económicos. Esto dio como consecuencia una serie de acomodamientos estructurales que son los causantes de enormes estragos sociales como la nacionalización de deudas del sector privado, privatización del recurso público, liberalización del sector financiero, flexibilización del trabajo que origina niveles de explotación altísimos y sobre todo la desestructuración y eliminación de los servicios públicos y privados. Esto mismo permea la formación en todos los niveles educativos, mediante una regulación internacional de los estándares educativos y los objetivos de la educación, y en última instancia la paulatina pérdida de presencia de las universidades públicas para la acentuación de las instituciones educativas privadas. Citaremos los doce puntos mencionados por González Casanova respecto a la reestructuración de la educación en América Latina por las políticas neoliberales abreviando las ideas principales:

1. La reducción del gasto educativo en relación con el Producto Nacional Bruto (PNB).
2. Reducción de la demanda en educación debido a que el sostenimiento de los educandos es un gasto importante lo que obliga a niños y jóvenes a trabajar.
3. Reducción de la oferta de los empleos destinados a fines sociales como resultado de una disminución de los servicios públicos del gobierno.
4. Una economía de mercado con su lógica desreguladora que aumenta a los marginados y excluidos, y con ellos el analfabetismo, la población no escolarizada, deserción escolar, la baja calidad de la educación.
5. Un empobrecimiento de los sectores medios.
6. Una disminución de la responsabilidad educativa del gobierno nacional.
7. Un aumento considerable de jóvenes de familias pobres que no pueden acceder ni siquiera a la enseñanza media superior y menos a la enseñanza universitaria o superior.
8. Un incremento de los estudiantes que en cada ciclo no terminan sus estudios.
9. Incremento de alumnos que se “abrazan” a la posibilidad de terminar sus estudios en periodos largos de tiempo que el normal.
10. Una presión creciente del sector privado y comercial para determinar las políticas educativas del sector público.
11. Un deterioro de las escuelas y universidades públicas ante el auge relativo de las universidades privadas.

12. En fin, una presión generalizada para suprimir la universidad humanística y científica como base de la cultura general y de las especialidades.²⁶⁵

El análisis presentado por González Casanova nos parece introductorio respecto al tema de la investigación, ya que al plantear el fenómeno social también nos acerca a la posibilidad de ver aspectos filosóficos y económicos que ayudan a nutrir debates teóricos en años posteriores, tales como el capitalismo salvaje y el postmodernismo (que comienzan a tornarse categorías de peso en la época investigada), la sociedad del cansancio, la desigualdad, la búsqueda de la comprensión de la misma como un fenómeno cambiante, etc.

Así, bajo la lógica del tercer punto podemos observar un debilitamiento del sector público. Por lo tanto, muchos de los empleos producidos por ese sector, médicos, trabajadores sociales, etc., son vistos como innecesarios. En consecuencia, paulatinamente engrosan las estadísticas de la pobreza convirtiéndose, bajo los parámetros dados para su medición, en los pobres moderados y los que ya caían en esa categoría caen ahora en la pobreza extrema. Esto se reafirma más adelante, en el quinto punto, al indicar que el sector medio de poder adquisitivo de la población al estar faltos de recursos por las terribles condiciones que el capitalismo va planteando en el último lapso del siglo XX comienzan a incorporar a sus hijos a las escuelas públicas generando una sobreutilización de la matrícula de profesores, obligando a enseñar a un número mucho mayor de alumnos por un salario menor al percibido en décadas anteriores, problema detectable desde el nivel básico hasta la educación superior.

Como mencionamos líneas arriba las ideas planteadas por González Casanova permiten ver un enfoque que se dispone para las necesidades de las empresas, para el diálogo en las empresas y la promoción de las necesidades dentro de las mismas. Esto último nos conduce a un problema que González Casanova anuncia de buena forma con miras al siglo XX, el cual es la paulatina privatización de las Universidades.

La privatización de las universidades y la reducción de los estudiantes a objetos ignorantes de la historia, de la política y de las ciencias vinculadas al humanismo, no sólo obedecerá al proyecto de convertir a las empresas privadas y mercantiles en actores principales de la producción, los servicios y la vida. También obedecerá a un mundo en el que “el complejo militar industrial” y corporativo, con sus asociados y subalternos,

²⁶⁵ Ibid., p.34.

regulará la represión y la negociación para una gobernabilidad en que los pueblos sujetos muestren ser “responsables” o con “opciones racionales” que los lleven a aceptar los objetivos “de los que mandan”.²⁶⁶

Con las ideas desarrolladas hasta este punto nos surge una preocupación de relevancia en seguimiento de la obra de González Casanova, la cual intentamos dejar a la vista para que cobre mayor fuerza según lo analizado en este primer apartado: ¿cuáles son los fundamentos que organizan el desenvolvimiento del conocimiento en el cierre del siglo XX? La pregunta está relacionada con la paulatina división y especialización del conocimiento que es un problema que el autor de *Las nuevas ciencias y humanidades* ha buscado subsanar mediante la interdisciplinariedad. A decir de González Casanova:

En efecto, la necesidad de dividir, articular, la investigación y la enseñanza del conocimiento sobre el mundo y las circunstancias en que uno vive, lucha y construye, se añade comprender al “conjunto”, a la “totalidad” o al “universo” *en que se insertan* las distintas disciplinas, especialidades o facultades y sus esfuerzos interdisciplinarios. Las distintas teorías generales de tipo científico, y los distintos sistemas filosóficos contemporáneos, no solo buscan las relaciones y articulaciones de unas disciplinas con otras sino las relaciones de las partes con el todo, de lo particular con lo universal.²⁶⁷

Esto deriva en uno de los problemas que hemos notado en el desarrollo del pensamiento, lo cual en la actualidad es lo que se conoce como el capitalismo académico. Definido por Vargas Lozano como la conversión de las universidades en negocios privados.²⁶⁸ Esto tiene una connotación amplia. Por un lado, es evidente la cada vez mayor participación de las instituciones privadas en la educación. Además de ello, el capitalismo cognitivo también hace referencia a la estandarización del conocimiento hasta neutralizarlo volviéndolo un producto útil solo dentro del rigor de la academia. De tal manera que una de las preocupaciones prioritarias frente a esta problemática es cómo generar espacios para que el pensamiento se siga dando de forma crítica. A pesar de este panorama entre el capitalismo cognitivo y la rápida transición hacia la privatización de instituciones, González Casanova, aún vislumbra una ventana de posibilidades hacia el esparcimiento del conocimiento crítico mediante el enfoque que se puede obtener con la interdisciplinariedad entre campos del conocimiento.

²⁶⁶ González Casanova, Pablo (2001), *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, México, ERA, p.12.

²⁶⁷ González Casanova, Pablo (2004), *Las nuevas ciencias y las humanidades*, México, Anthropos/UNAM, p.17.

²⁶⁸ Vargas Lozano, Gabriel (2022), *En defensa de la filosofía*, México, Torres y Asociados, p.10.

Toda lucha, defensa o estímulo por la Universidad, implica una conciencia del desenvolvimiento y búsqueda por la transformación de la circunstancia en la que se encuentra. Entonces, las interrogantes que hemos de ir fincando en este análisis son: ¿cuáles son los valores cualitativos y cuantitativos que pueden acompañar un proyecto de educación universitario? La educación debe conducirse por la creación de un *ethos*, según la etapa en la cual se encuentra, enfocado siempre en el espíritu humanista. Por ello, cerramos el análisis sobre González Casanova respecto a este tema con la siguiente idea en la cual vemos conjugados algunos conceptos que hemos vertido desde el primer capítulo:

Esas y muchas otras iniciativas [Educación de alto nivel, universal, gratuita, con sistemas de autoaprendizaje, con métodos confiables] con las universidades, las ciudades y los pueblos pueden plantearse a partir de un movimiento democrático que en la universidad requiere empezar por respetar las autonomías de la propia institución, de las distintas corrientes de pensamiento que circulan en ella y de las variadas especialidades que florecen en su seno, buscando con ellas los puntos de consenso o de compromiso aceptable y eliminando tanto el autoritarismo paternalista como el clientelista, con un gran respeto a las ideas de los demás, al conocimiento de los demás, a la crítica de los demás y a uno mismo, que eso tampoco se puede olvidar.²⁶⁹

Es fundamental aceptar que el crecimiento de las sociedades da como resultado una apreciación más compleja. Por lo tanto, los problemas para comprender el desenvolvimiento de la Universidad se vuelven un poco más intrincados. Así, el desarrollo de un conocimiento libre, tolerante y proyectado hacia la sociedad debe mantenerse de forma constante al generar conocimientos ligados a otros saberes, lo cual subyace a la interdisciplinariedad.

3.1.2 Paulo Freire. La concepción de la autonomía a finales del siglo XX

El concepto de autonomía es una idea base en esta investigación. Anteriormente observamos la perspectiva de Antonio Caso y Alejandro Korn. De igual manera, líneas arriba González Casanova proyecta los objetivos de su análisis al estudio de la autonomía, al menos como un fondo que mantiene sus postulados sobre la Universidad. Ahora, para agregar a este panorama de ideas plantearemos un breve esbozo del pensamiento de Freire sobre el tema, para delinear el concepto. Freire realizó un estudio respecto a la posibilidad de una “pedagogía de la autonomía” que atraviesa todos los

²⁶⁹ Ob. cit., González Casanova, Pablo (2001), p.50.

niveles educativos, y por lo tanto llama nuestra atención como una vía de enfoque para enriquecer el tema. Respecto a ello, Freire comienza por reconocer la necesidad de un posicionamiento ético de parte de los agentes involucrados en el proceso educativo:

Educadores y educandos no podemos, en verdad, escapar a la rigurosidad ética. Pero, es preciso dejar claro que la ética de que hablo no es la ética menor, restrictiva, del mercado, que se inclina obediente a los intereses del lucro. En el nivel internacional comienza a aparecer una tendencia a aceptar los reflejos cruciales del "nuevo orden mundial" como naturales e inevitables [...] No hablo, obviamente, de esta ética. Hablo, por el contrario, de la ética universal del ser humano. De la ética que condena el cinismo del discurso.²⁷⁰

Esto sugiere una visión de la educación desde compromisos éticos. Buscando hacer énfasis no solo en una suerte de discurso hueco, sino precisamente como un posicionamiento del actuar. Así es como Freire va conduciendo su pensamiento. Ponemos de manifiesto esta postura ética para regresar con mayor fuerza a la idea de González Casanova, ya que al analizar su obra se observaba la tendencia en la época actual a la conversión de la educación hacia un enfoque centrado en proveer a las empresas de personal calificado y altamente calificado, además de una conciencia mercantil. Justamente, la última etapa del siglo XX muestra la pérdida de valores formativos. Contrario a ello, en el estudio sobre la Universidad observamos la posibilidad de entablar un compromiso ético mediante su proyección social, mismo argumento que es postulado por De Sousa Santos más adelante. De tal manera, los integrantes de las instituciones deben ser reflejo de principios comunes logrados gracias a su formación, no hay neutralidad en la formación, pero tampoco debe darse el adoctrinamiento. Por esta razón es importante mostrar las ideas existentes sobre el concepto de autonomía, pues Freire reafirma la idea sobre lo que hemos planteado hasta ahora respecto al concepto con la siguiente afirmación:

No está de más repetir una afirmación hecha varias veces a lo largo de este texto -el inacabamiento de que nos hicimos conscientes nos hizo seres éticos. El respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos o no concedernos unos a los otros. Precisamente por éticos es por lo que podemos desacatar el rigor de la ética y llegar a su negación, por eso es imprescindible dejar claro

²⁷⁰ Freire, Paulo (2004), *Pedagogía de la autonomía*, Sao Paulo, Paz e Terra, p.8.

que la posibilidad del desvío ético no puede recibir otra designación que la de transgresión.²⁷¹

La propuesta del educador brasileño es importante en la construcción de una postura educativa establecida en todos los niveles educativos. Recordemos que Freire muestra una dinámica de enseñanza en la que la responsabilidad formativa recae en alumnos y profesores de forma conjunta. Apuntamos esto debido a que en el texto revisado se prioriza el compromiso ético en la formación autónoma. En consecuencia, bajo esta teoría, se debe buscar no transgredir la autonomía del otro. El proceso formativo implica el desarrollo de un carácter ético orientado hacia el reconocimiento del otro, esto hace asumir a los integrantes de dicho proceso una responsabilidad que debe buscar proyectarse en lo social.

3.1.3 Castrejón Díez. La definición de la Universidad

De esta manera nos parece importante detenernos a reflexionar porqué han surgido estas teorías críticas sobre la Universidad y la educación en general. Lo notamos con González Casanova y sin duda es algo que está presente en los postulados de Freire concernientes a esta investigación. Castrejón Díez, nos señala que la Universidad ha tendido a la obsolescencia desde finales de los 60's debido a dos factores principales: la confrontación con la autoridad y la inadecuación de la Universidad para adaptarse a la compleja y cambiante sociedad. Esto significa que su capacidad de acción en la sociedad se ve cada vez más reducida. En palabras del autor de *El concepto de Universidad*:

La obsolescencia del conocimiento constituye un elemento determinante en los cambios sociales que se han operado en las últimas décadas. El hombre que se ha desarrollado en la sociedad de masas ha modificado no solo sus actividades básicas, sino muchos de sus valores fundamentales. Y en este contexto, la confrontación con la autoridad en el ámbito universitario se ha dado como consecuencia de la falta de autoridad.²⁷²

Castrejón Díez observa atinadamente una transición de la estructura tradicional de la Universidad hacia lo que se puede definir como una industrialización del conocimiento, volcada hacia la producción en masa de información y alumnos calificados en competencias técnicas, perdiendo en consecuencia su operatividad social; Díez

²⁷¹ Ob. cit., Freire, p. .28.

²⁷² Castrejón Díez, Jaime (1982), *El concepto de la Universidad*, México, Editorial Océano, p.253.

menciona que la Universidad se ha convertido en una institución vacía, en el sentido que ésta comienza a perder su rol dentro de la sociedad. Incluso, se puede observar por el contrario que busca colocarse en un lugar distante a los problemas sociales que existen; en síntesis, pierde el significado que había buscado construirse. Esto se vuelve constitutivo de las instituciones en América Latina. Más adelante en su análisis muestra como pierden sus características como agentes de cambio, así:

La inoperancia de la universidad actual la ha hecho abandonar los roles que tradicionalmente se le habían asignado. La universidad como distribuidora de la cultura, como el centro de la verdad y el conocimiento, como guía social de la sociedad ha perdido significado. Sin embargo, ella se ha adjudicado un papel que nunca antes jugó: el papel de crítico de la sociedad.²⁷³

Bajo la mirada de Castrejón Díez las universidades pasan a ser grandes centros de investigación, creadores de instrumentos, de teorías y de avances tecnológicos. La universidad latinoamericana, además, paulatinamente pasó de tener como modelos a las universidades europeas y comenzó a parecerse más a la universidad estadounidense en su afán de ir a la vanguardia en lo tecnológico y administrativo, lo cual en todo caso reafirma el cambio institucional hacia el desarrollo científico y técnico. Señalado por Díez de la siguiente forma:

La disociación existente entre las universidades de Latinoamérica con su momento y realidad social, es mucho mayor que la presente en los centros de educación superior del mundo altamente desarrollado. Consecuentemente, el conflicto de nuestras universidades ha surgido con mayor violencia [...] Si las universidades de Europa y EUA continúan impartiendo cursos y carreras irrelevantes en cuanto a su realidad social, no por ello han dejado de formar y actualizar los cuadros científicos y técnicos que demanda su alto nivel de desarrollo. Lo inadecuado de nuestras universidades ha llegado, en cambio, a extremos.²⁷⁴

El estudio de Díez es una muestra de la pérdida de capacidad de proyección de la universidad en la sociedad, marcando una vía de análisis que observa a las universidades desde una óptica capitalista. Aspecto que se gestó a partir del último tercio del siglo XX bajo el signo de manifestaciones y un distanciamiento de las partes integrantes de las universidades. Esto hace ver que existe una interpelación entre lo social, lo político y lo económico al hablar del ámbito educativo superior. Díez, mantiene

²⁷³ Ibidem, Castrejón Díez, p.254.

²⁷⁴ Ibid., Castrejón Díez, p. 257.

en tensión lo propiamente administrativo de las universidades para el funcionamiento y aspectos que plantean su acercamiento con la realidad social política y económica. Efectivamente, para dimensionar el papel de la educación y la universidad, en específico, debe entenderse que se encuentran en modelos sociales y de valores específicos.

3.1.4 Boaventura de Sousa Santos. La pluriuniversidad en la Universidad

Ahora bien, las propuestas aquí analizadas tienen como prioridad visualizar la dinámica social de la Universidad ante el panorama planteado por el capitalismo. Ante dicha necesidad de observar y criticar la concepción del mundo que deviene cada vez más compleja vemos elementos importantes en el análisis de Boaventura de Sousa Santos para nuestra investigación. Fundamentalmente, la discusión se entabla sobre los *ethos* que existen según la etapa estudiada. Estos son el *ethos universitario* y el *ethos público*. Sobre ellos, De Sousa Santos establece una correlación construida entre el conocimiento que se produce en las instituciones formativas y su articulación con los valores y parámetros de comprensión de la vida. De tal forma, la mercantilización de las universidades ha generado un *ethos empresarial*. En palabras de Sousa:

El conocimiento universitario –o sea el conocimiento científico producido en las universidades o instituciones separadas de las universidades pero que comparten el mismo ethos universitario– fue a lo largo del siglo un conocimiento predominantemente disciplinar, cuya autonomía impuso un proceso de producción relativamente descontextualizado con relación a las necesidades del mundo cotidiano de las sociedades. Según la lógica de este proceso, son los investigadores quienes determinan los problemas científicos que deben resolverse, definen las relevancias y establecen las metodologías y los ritmos de investigación.²⁷⁵

El primero, el *ethos universitario*, es una estructura de valores que homogeneiza y da sentido de orientación a las investigaciones que se producen en las universidades. Importante, ya que ayuda a establecer orden entre la investigación científica y la autonomía académica, así se establece la separación entre conocimientos científicos o teóricos y aquel que le es útil a la sociedad. En efecto, mediante esta idea, es conveniente tener en cuenta que no es prioritario que el conocimiento este orientado hacia una proyección y uso de la sociedad; sin embargo, es precisamente este *ethos*

²⁷⁵ De Sousa Santos, Boaventura (2007), *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*, Bolivia, CIDES-UMSA, p.43.

universitario el que nos permite tener conciencia de que lo que se hace tiene uno u otro enfoque. Por otro lado, Santos, no ve con malos ojos la interacción académica con las empresas, contrario a ello, indica que:

No se excluye la utilidad para la propia universidad de una interacción con el medio empresarial en términos de identificación de nuevos temas de investigación, de aplicación tecnológica y de análisis de impacto. Lo importante es que la universidad esté en condiciones de explorar ese potencial y para eso no puede ser puesta en una posición de dependencia y mucho menos en el nivel de supervivencia en relación con los contratos comerciales.²⁷⁶

Precisamente, sería un error desvincular la iniciativa privada que puede nutrir al desarrollo de conocimientos aplicables. Esto tiene que ver con las precisiones posibles que se le deben hacer a la responsabilidad social correspondiente de la universidad. Del cual es posible mostrar un sinfín de aristas sobre el por qué no tendría que apoyarse de la iniciativa privada o hacerlo; sin embargo, no es posible desentenderse del contexto de competencia de libre mercado en el que intenta legitimarse con producciones de conocimientos de utilidad a nivel teórico y comercial.

La investigación del intelectual portugués también está orientada a la generación de una “pluriuniversidad” en consonancia con la ecología de saberes que constituye sus ideales teóricos. Con ello se refiere a conocimientos que desconozcan su comercialización. Concepto que se va construyendo a lo largo de su estudio enmarcado por la hegemonía del neoliberalismo:

Pero, llegado a este punto, me interrogo acerca de las fuertes restricciones macroinstitucionales en la opción por una “pluriuniversidad” que desconoce y cuestiona la mercantilización. Me pregunto si es posible, considerando la vigente hegemonía neoliberal (y a pesar de los intentos de muchos gobiernos de América Latina de modificarla), construir una universidad consciente de la situación que atravesamos, producir científicos críticos de una ciencia irresponsable y articular los conocimientos científicos con otros saberes sociales desde una posición de legitimación y respeto.²⁷⁷

Otra interrogante que se hace De Sousa Santos a lo largo de esta investigación es la forma en la que se puede llegar a una conciencia que posibilite construir nuevos saberes, bajo el signo de la pluralidad, la tolerancia y el respeto. Mediante la conjunción de la propuesta de González Casanova comprendemos que las respuestas a sus

²⁷⁶ Ob. cit. De Sousa Santos (2007), p.76.

²⁷⁷ Ibid., p. 14.

cuestionamientos pueden apoyarse en la interdisciplinariedad o lo que De Sousa Santos designa como la ecología de saberes, que en su investigación respecto a la universidad él parte de cinco tópicos contra la hegemonía de saberes y la legitimidad de un pensamiento crítico: 1) acceso, 2) extensión, 3) investigación-acción, 4) ecología de saberes, 5) universidad y escuela pública.²⁷⁸ Finalmente, vemos en este trabajo una forma de análisis de la constitución teórica y práctica del conocimiento, en él se muestra la necesidad de su estudio para poder transformarlo de forma adecuada. De Sousa Santos tiene presente que para la formulación de un conocimiento nuevo se debe desarrollar una conciencia respecto de la posición propia de los agentes que participan en la dinámica universitaria. De esta manera, concluye con los tópicos para facilitar una ecología de saberes o bien una pluriuniversidad.

3.1.5 El intelectual y la crítica para la Universidad en el siglo XXI en Henry Giroux

Por último, añadimos las ideas de Giroux respecto al tema. Advertimos que este análisis se ocupa solo de una comprensión de la labor de los profesores frente a la situación de cambio presente en los albores del nuevo siglo. El autor norteamericano, ocupado de la dinámica de la socialización del conocimiento desde su perspectiva de la *teoría de la resistencia en la educación*, presenta un análisis sobre la manera en la que entiende al analfabetismo como resultado de la cultura de masas:

En esta era capitalista, los norteamericanos parecen enfrentarse a una paradoja importante acerca de la relación entre tecnología, cultural y emancipación. Por una parte, el creciente desarrollo de la ciencia y la tecnología pone en nuestras manos la posibilidad de liberar a los seres humanos del trabajo deshumanizador y agobiante. A cambio, esta libertad proporciona a los hombres nuevas oportunidades para el desarrollo y el acceso a una cultura que promueva una sensibilidad más crítica y cualitativamente diferenciadora en todas las formas de comunicación y experiencia. Por otra parte, el desarrollo de la tecnología y de la ciencia, inspirado en las leyes de la racionalidad capitalista, se anuncia en formas de dominio y control que parecen frustrar, más que extender, las posibilidades de emancipación humana.²⁷⁹

Si bien, por las características enunciadas en los capítulos anteriores, podíamos observar la construcción de un *ethos revolucionario* o humanismo enfocado en la revalorización de los sujetos en tanto partícipes de un tiempo y un espacio determinado

²⁷⁸ Ibidem, p. 66.

²⁷⁹ Giroux, Henry (1997), "Cultura de masas y ascenso del analfabetismo: consecuencias para la lectura" en *Los profesores como intelectuales*, España, Paidós, p. 121.

por conflictos, así como ajustes políticos y sociales; Giroux anuncia la implantación de un *ethos del consumismo*²⁸⁰ diametralmente opuesto a las propuestas de Freire y de Santos. Caracterizado por su enfoque en la técnica y el crecimiento material dando como consecuencia la legitimación de una racionalidad tecnocrática. La legitimación aquí afirmada tiene los siguientes rasgos:

Como forma de legitimación, este tipo de racionalidad tecnocrática se ha convertido en la hegemonía cultural imperante. Como conciencia imperante celebra el ininterrumpido aumento de las comodidades de la vida y la productividad que gobierna el dominio técnico tanto de los seres humanos como de la naturaleza. El precio del aumento de la productividad es el refinamiento y la domesticación incesantes, no sólo de las fuerzas de producción, sino también de la naturaleza constitutiva de la conciencia misma.²⁸¹

Este trabajo de Giroux se dirige además hacia una crítica del cambio en la forma en la que recibimos la información, algo que nos parece un cambio radical en los procesos de conocimiento y el sentido de la información. Su postura al respecto se escinde entre la viabilidad de éste al notar un proceso autónomo en el que cada sujeto puede imprimir un ritmo propio en la obtención del conocimiento a la vez que se transita hacia lo que él llama una nueva definición de la alfabetización. Cambia la conciencia de una cultura impresa hacia la conciencia de una cultura visual. Esto hace poner en la encrucijada al profesor entre la pérdida de una cultura crítica como parte del proceso de enseñanza o busca la manera de apoyar de forma decidida a los educandos con los rudimentos que se tienen a la mano. En consecuencia, y para redondear este planteamiento inicial, lo que anteriormente caía bajo lo humanamente posible, a partir de la eclosión del siglo XX cae bajo lo técnicamente posible. El gran problema de este nuevo *ethos* es la hegemonía de la mercantilización que implica, pues funciona de manera análoga a una conciencia rectora que demanda el dominio de la técnica antes de la reflexión. Esto deriva en la domesticación de la conciencia universitaria a la productividad y la eficiencia técnica.

Para cerrar el análisis sobre la situación de la Universidad entre siglos es necesario hacer algunas apreciaciones respecto a la influencia que ha tenido el exilio. Situación que no está presente en las fuentes revisadas, pero que es un problema que enmarca la circunstancia analizada. Nos centramos en la medida de lo posible solo a un exilio o

²⁸⁰ Ibidem, Giroux, p.124.

²⁸¹ Ob. cit., Giroux, p. 125.

desplazamiento cercano a motivaciones intelectuales o políticas, sin olvidarnos que los desplazamientos también son motivados por la precariedad de la vida resultado del desarrollo del neoliberalismo.

De esta forma, afirmamos que este problema determina la comprensión del desarrollo tanto de las instituciones académicas, como de las sociedades en el ocaso del siglo XX. Sin olvidar que este tópico es algo constitutivo de la reflexión sobre América Latina. Ciertamente, esto incluye a los profesores y estudiantes, quienes son la parte medular de la Universidad. El desplazamiento de los profesores en tanto que intelectuales formados dentro de las instituciones de donde son originarios implica la pérdida de un proceso formativo de grado, pregrado y posgrado; esto en consecuencia deriva en un paulatino desarraigo de los valores y una menor posibilidad para crear una comunidad cultural que proyecte sus esfuerzos a la resolución de las problemáticas sociales. Integrarse a un espacio no significa recuperar el tiempo perdido, se desarrolla un proceso de adaptación e intercambio de conocimientos en el lugar de recepción; esto es el lado positivo del exilio, ya que el desarrollo del conocimiento necesita de la confluencia de ideas tanto en la forma como en el contenido. Nos detuvimos, precisamente, en este tema pues en Argentina es posible observar un antecedente amplio de exilios motivados principalmente por razones políticas²⁸², como todo el cono sur de América, un largo antecedente de exilios y desplazamiento por una u otra razón. Es de agregar que otro punto de fuga se da en los estudiantes mexicanos, ejemplo de ello es el programa DACA.²⁸³ Los investigadores migran también sus conocimientos y avances teóricos, en buena medida obligados por la lógica mercantil de los centros de investigación, es decir se buscan mejores opciones para “comercializar” su conocimiento. Vemos entonces motivaciones en el exilio de carácter morales, políticas y raciales que derivan en dinámicas distintas en las universidades y en pérdidas para los lugares de origen.

En síntesis, destacamos la existencia de dos grandes problemas que afronta la universidad de finales del siglo XX, la crisis de saberes y crisis de instituciones. Por un

²⁸² Sirva de ejemplo el siglo XIX en el que Sarmiento, Rivadavia, San Martín, Alberdi, Lavalle, Rosas, entre otros optan por el exilio para configurar sus movimientos. De forma más reciente tenemos migraciones como resultado del exilio de la llamada resistencia peronista.

²⁸³ Programa de integración escolar para estudiantes de hijos de migrantes.

lado, es observable una crisis de saberes, caracterizada por un enfoque académico orientado a los saberes y habilidades técnicas, definido por lo que actualmente se denomina competencias. Aunado a ello, la crisis de instituciones se refiere a la idea que se formula respecto de las universidades, ya que sobre éstas se genera una visión elitista; además de productoras de información, perdiendo la concepción anterior como formadoras de una conciencia. Estas dos crisis derivan en una tercera y más importante, la crisis de identidad, definiendo esta crisis como la desintegración de la Universidad con su medio social. En resumen, las universidades son vistas desde ópticas mercantiles propias del agudo neoliberalismo de esta etapa entre siglos. Una vez planteado este panorama buscamos desmenuzar esta problemática en situaciones más particulares.

3.2. El modelo educativo de la UNAM. Limitaciones y posibilidades en el siglo XXI

El desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de México tiene momentos determinantes en su establecimiento como comunidad de cultura mediante los cuales podemos mostrar un comparativo con el periodo histórico analizado anteriormente. Por lo tanto, partimos de la idea de una división coyuntural de la Universidad originada entre su fundación y la posterior obtención de su autonomía a partir de 1933, hacia su ordenamiento y conflictos derivados de los conceptos bajo los que buscó regirse; su fundación brinda las bases para su desarrollo, mientras que la obtención de su autonomía complejiza su realización, muchas veces distanciándola de los conceptos que permitieron conducirla. De esta manera, el propósito del apartado es comprender los fenómenos históricos que encausaron a la Universidad hacia una fragmentación del compromiso social desligándose de los conceptos formulados para su sostenimiento a finales del siglo XX. En sintonía con lo aquí expresado es prioritario dar muestra de las contradicciones entre los discursos y las prácticas institucionales para manifestar el paulatino desvanecimiento de las definiciones desarrolladas por Caso; sin dejar de lado que intelectuales como el denominado “maestro Pous” o González Casanova buscaron revitalizar sus conceptos. Establecemos con estos elementos un análisis análogo al de la Universidad Nacional de La Plata encontrando los momentos que han constituido el proceso de composición de esta Universidad hasta una época contemporánea.

3.2.1. La ley orgánica de 1941. Continuidad de la discusión sobre la autonomía de la Universidad

En términos generales notamos la circunstancia de México entre 1941 y 1999²⁸⁴ desde la búsqueda de un reordenamiento orientado hacia la oposición asistemática del régimen asentado a inicios del siglo XX que habría de llegar a su punto crítico en el último tercio del siglo dada la tensión entre el socialismo y el emergente neoliberalismo que paulatinamente agudizó la disparidad social. ¿Por qué definir los cambios que se dan en la Universidad y en la sociedad en general desde la asistematicidad? Se apela a una nueva orientación resultado del cambio generacional posterior a la segunda guerra mundial causante de la polarización de facciones a nivel global. Es así como un número importante de jóvenes latinoamericanos se apropiaron de teorías socialistas para construir contrapropuestas a las tendencias academicistas neutrales que se expandieron debido al oficialismo doctrinario imperante en los centros de enseñanza. Decimos asistemático, pues las ideas o doctrinas tomadas regularmente no pasan por un proceso de reflexión, no son teorías, son ideas tomas de discursos o panfletos de los cuales se apropian los jóvenes para criticar la mecanización de la sociedad y la enseñanza.

Ahora bien, debemos tener presente el año 1941 en la configuración de la educación mexicana, tanto en lo concerniente a la Universidad como en los diferentes estratos de la educación pública. Derivado de la asamblea de rectores se estableció una ley orgánica para desechar la reforma al artículo tercero que estableció la educación socialista en el nivel básico. Manuel Ávila Camacho se encontraba en su primer año al frente del país y sostuvo el compromiso de modificar el artículo tercero constitucional para la eliminación del carácter socialista de la educación pública que, como mostramos anteriormente, se implementó con base en los elementos propuestos para la organización de la Universidad, expresados en la polémica entre Lombardo Toledano y Antonio Caso de

²⁸⁴ Elegimos este lapso histórico, a reserva de que pueda parecer muy amplio, ya que en éste se dan eventos de vital relevancia en la configuración de la UNAM. La fecha con la que abrimos la investigación en este apartado, 1941, está marcada por la llamada “asamblea de rectores” en la que se buscó dar soluciones al sentido de autonomía reclamado por algunas de las universidades e institutos científicos y literarios del país mediante una Ley Orgánica. En medio de este amplio lapso de tiempo encontramos discusiones respecto a la autonomía y la revitalización de la Universidad frente a tiempos cambiantes en los que la necesidad de actuar frente a las problemáticas obliga al compromiso con la libertad de cátedra y de los universitarios.

1933. Sin dejar de lado que bajo un discurso fundado en la línea de la revolución mexicana Lázaro Cárdenas (1934-1940) emprendió una Reforma Agraria para nacionalizar los recursos agrícolas, así como la creación del Instituto Politécnico Nacional -con el cual hubo rencillas en años posteriores a su fundación- y el Colegio de México mostrando un cambio importante en la conformación de la sociedad y la forma en la que se entendían las instituciones.

Este proceso de cambio se expresa en la junta de rectores que marcó la pauta de la educación media superior y superior. De por medio observamos una problemática grave en la Universidad al enfrentarse a una autonomía total en la que el principal problema fue el abastecimiento económico.²⁸⁵ En la asamblea de rectores pueden observarse rasgos políticos que intentaron imponer pautas ideológicas y administrativas en la estructura universitaria; algunos de ellos con orientación ideológica socialista, mientras que otros de los participantes se declinaban por la neutralidad de la universidad como una manera de propiciar un ambiente apolítico entre los estudiantes y profesores. Esto es notorio en los invitados a la asamblea:

La llamada Asamblea de Rectores fue presentada en los medios como una actividad de gran trascendencia para la educación superior del país. El evento fue inaugurado en el auditorio del Instituto de Geología, con la asistencia del secretario de Gobernación, Miguel Alemán Valdés, en representación del presidente, general Manuel Ávila Camacho; asistieron también el entonces secretario de Educación Pública, Luis Sánchez Pontón, el secretario del Trabajo, Ignacio García Téllez y el de Asistencia, Gustavo Baz. Estos dos últimos –además– ex rectores de la UNAM. También estuvieron presentes todos los directores de los institutos de investigación, los directores de las escuelas y facultades, así como representantes estudiantiles de la UNAM.²⁸⁶

Mario de la Cueva fue el rector en turno durante esta época de transición de la Universidad. Su discurso se centró en mostrar que el propósito de la Universidad es servir a la cultura y la humanidad. Destaca además del discurso de Mario de la Cueva la necesidad de forjar un “alma nacional”. Como resultado de esta búsqueda por crear un

²⁸⁵ A partir del año 1933 con la propuesta de autonomía de la Universidad el abastecimiento de recursos recae en los fondos de la investigación. Por ello, institucionalmente se buscó no detener la actividad docente ni de investigación. La forma de mantenerse a flote de Universidad fue buscando subsidiar y organizar sus recursos de forma propia, desde la condonación y descuentos en los pagos de luz, o aportes para la compra de mobiliario y papel para las escuelas. Véase Contreras Pérez, Gabriela, (2016) “La Junta de Rectores, 1941. Entre la “unidad nacional” y la autonomía universitaria”.

²⁸⁶ Cardiel Casanova, Hugo coordinador (2016), *La UNAM y su historia. Una mirada actual*, México, UNAM-IISUE, p.195.

alma nacional podemos observar una producción en años posteriores orientada al estudio del ser y el carácter del mexicano por parte del grupo Hiperión además de otros autores no relacionados directamente a dicho grupo; algunas de las investigaciones no fueron más allá de la mistificación de la mexicanidad o cayeron en la parcialidad de sus perspectivas. Así como la necesidad de rescatar la autonomía de la institución que para el caso tenía un carácter apolítico. El periódico *El Nacional* publicó los pronunciamientos de esta asamblea:

En el periódico *El Nacional* se destacó, además, el pronunciamiento que hiciera el anfitrión de esta junta: “la cultura debe extenderse por el país entero, es necesario que todas las universidades se unan en la tarea común de forjar el alma nacional”. Encontrar las coincidencias para avanzar conjuntamente era el objetivo central de la reunión, pero la reseña enfatiza la declaración del rector sobre la importancia que la autonomía debía tener para la universidad, “pero manteniéndose alejada de la política”. En el [diario] *El Nacional*, destacaron la “reiterada profesión de fe apolítica de la Asamblea”, del rector De la Cueva, que contrastó con la intervención del rector Joaquín Ancona Albertos, quien propuso la autonomía de todas las universidades del país.²⁸⁷

Todo ello proyectado a la organización de las demás universidades que mantenían intereses conjuntos, apoyo y colaboración de la UNAM. En términos generales la ley de 1941 tenía el propósito de colaborar en la autonomía de las demás instituciones públicas universitarias mediante el Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica (CNESIC), la pugna se centraba en el control de las instituciones o permitir su autonomía, esto se logró hasta 1944 con el establecimiento de la ley orgánica. En esta ley podemos observar ya un asentamiento definido de los propósitos de la Universidad y las condiciones de participación social que buscaba.²⁸⁸ Sin embargo, darle un sentido apolítico condenaba a los universitarios a una neutralidad ante el desarrollo de las problemáticas fuera de la institución. La libertad de cátedra, y la libertad en su acepción general, se veía disminuida paulatinamente.

²⁸⁷ Ob. cit., Cardiel Casanova, Hugo(2016), p. 196.

²⁸⁸ Mostramos la síntesis de esta Ley presentada por Consuelo García Stahl para comprender la relevancia posterior. La cual refiere al artículo 1° de la ley presentada en diciembre de 1941, ésta define a la universidad como: “una corporación pública -organismo descentralizado del Estado- dotado de plena capacidad jurídica y que tiene por fines impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad; organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura”. Vemos en este postulado una idea más determinada que en primer momento buscó acercarnos Antonio Caso.

Ahora desarrollamos brevemente las etapas subsecuentes a la promulgación de la ley orgánica. El periodo presidencial denominado como el “alemanismo” es el sucesor del de Manuel Ávila Camacho, con reestructuraciones importantes en la organización de la universidad. Su tiempo en el poder cobra relevancia al mostrar inclinación por el imperialismo norteamericano en detrimento de las clases populares. Esto se ve reflejado en su reforma al artículo 27 constitucional que buscaba disolver la Reforma Agraria para proteger a los latifundistas, lo que promovería la incorporación de la iniciativa privada, especialmente la estadounidense. Alemán Valdés mantuvo tensiones en su gobierno con los universitarios a lo largo de su sexenio. Recordemos que durante su periodo fue promovida la creación de Ciudad Universitaria, momento en el que se encamina a una “autonomía territorial”; lo cual, permite una regulación propia del espacio universitario, además de una apropiación e identidad con lugares determinados por la ubicación misma en la que se estudia. Podemos afirmar, como consecuencia de esto que, por colocar un ejemplo, el filosofar no habrá de ser el mismo en la casa de Mascarones, donde anteriormente eran dadas las cátedras, a las clases desarrolladas en la facultad de filosofía y letras en la etapa en la que se transita hacia su profesionalización.²⁸⁹ De ahí que afirmemos una marcada tensión entre estudiantes, pues entre detractores y defensores de su gobierno se intentó derrumbar la estatua del presidente como expresión del hartazgo a su gobierno. Carrión explica este descontento de la siguiente forma:

El licenciado Miguel Alemán “dio” a los universitarios la CU, siempre que se entienda por dadiva lo que es obligación del gobernante construir. Pero a cambio de eso le quitó al pueblo de México su Revolución, la redujo a pura retórica, la convirtió en arma oratoria, despojada de su contenido social. Los estudiantes quieren derribar la estatua, no por lo

²⁸⁹ La profesionalización de la filosofía es un tema de profunda relevancia. Tema que tiene su origen con la creación de los grados de Maestría y el Doctorado en la Facultad de Filosofía en 1953 por parte del entonces director Francisco Larroyo. Los grados académicos con los que se inicia son: Filosofía, Letras, Historia, Pedagogía, Psicología, Antropología, Geografía, Biblioteconomía, Archivonomía. Nos provoca un cuestionamiento el desarrollo de los grados académicos en dicha facultad por la connotación dada por Larroyo en su informe al respecto: “la facultad se va convirtiendo en una fábrica del saber” en la que ya no solo se transmitían los conocimientos, la impronta es buscar la estimulación de los saberes. La profesionalización de las especialidades humanísticas atiende al crecimiento exponencial de la matrícula y de las ciudades. De tal manera, nos preguntamos por el sentido de dicha profesionalización, acaso este paulatino desarrollo, que se proyecta a otras universidades, cumple con los compromisos sociales para los cuales se van diseñando. Véase, Universidad Nacional Autónoma de México (1963), *La Universidad de 1953 a 1960*, México, Impresoras Nuevo Mundo, p.96. Rescatado de: <http://hdl.handle.net/10391/3537/26/04/2022>.

que el Licenciado Alemán les dio, sino por lo que les arrebató. La tarea de estudiar no confiere a quienes la realizan una posición social definida. Los estudiantes pertenecen, independientemente de su condición de escolares, a diversas clases sociales, y en su conjunto constituyen, por así decirlo, un epítome del pueblo al que pertenecen, en este caso al mexicano.²⁹⁰

En continuación con el “alemanismo”, al presidente Ruiz Cortines no le quedarán otras opciones que dar seguimiento a las reformas iniciadas por Alemán Valdés. Es justamente durante el periodo de Ruiz Cortines que la situación dentro de la universidad se vuelve insostenible, tras la decisión de devaluar el peso y las riñas con estudiantes del Instituto Politécnico Nacional hacia 1956. Éstas determinaron el distanciamiento entre el gobierno y las instituciones: la represión ante cualquier forma de expresar un pensamiento contrario al oficial. Carrión nos indica que esto iba más allá de la universidad, pues era resultado de una falla sistémica de la educación:

Es un problema de dimensión nacional, que abarca la necesidad de proyectar la educación nacional en todos sus grados, desde los llamados preescolares hasta la investigación científica y la capacidad técnica, conforme a una doctrina política y una metodología didáctica a la tarea principal de los mexicanos en este momento: conseguir independencia económica y, con ella, la elevación del nivel de vida del pueblo, la repartición mejor de la riqueza nacional y el avance del proceso de industrialización.²⁹¹

Como podemos observar los sexenios de Alemán Valdés, Ávila Camacho y Ruíz Cortines abren la brecha a las problemáticas sociales; dentro de la Universidad las tareas eran evidentes, impedir que las etapas de educación básica se convirtieran en un lastre y viceversa, tenía que mostrarse que el funcionamiento de la Universidad podía proyectarse hacia las necesidades económicas y educativas que existían desde su aspecto técnico y humanista. ¿Cómo? Entendiendo que el significado de autonomía tenía una carga histórica importante. Carrión lo explica de la siguiente forma:

Considerar el problema universitario seducidos por la palabra “autonomía”, tan lejana de la realidad, como específico de los universitarios, es ver los árboles y olvidar el bosque. Cada uno de los obstáculos con que la Universidad tropieza tiene su correlato en la estructura de toda la nación. De ahí que los recientes disturbios de líderes alentados por politiqueros de fuera y adentro de la Universidad alcancen a preocupar a la nación entera y a la opinión más alerta. ¿De qué servirá ajustar programas pseudohumanistas a las necesidades del desarrollo del país, dándoles la estructura científica que requieren y

²⁹⁰ Carrión, Jorge (2008), *La educación y el movimiento del 68 (Antología)*, México, UNAM, p. 65. Josefina Morales, Marta Quesada y Oscar Alzaga (coordinadores)

²⁹¹ Ob. cit., Carrión, Jorge (2008), p. 70.

despojándolos de oropes literatoides, si los estudiantes procedentes de las escuelas primarias y secundarias llegan a la Universidad sin base sólida de conocimientos?²⁹²

En las ideas de Carrión vemos una propuesta que busca comprender la educación desde un proceso que permita bases sólidas en su desarrollo, desde el peldaño más básico hasta aquel que dimana hacia los demás estratos; en otras palabras la Universidad es parte de una evolución constante entre lo que se alcanza a desarrollar y lo que se proyecta socialmente. Esto es similar al pensamiento de Caso en que se observa la confluencia entre la educación básica y la universitaria. En síntesis, el mejor funcionamiento posible de la Universidad solo se logra mediante el correcto funcionamiento de todos los niveles educativos.

3.2.2 El movimiento del 68 y la conformación de una consciencia universitaria

Por otro lado, en años posteriores la influencia de la revolución cubana se vuelve significativa ya que los líderes socialistas mexicanos encuentran un paradigma que sustenta sus postulados, influenciando en una juventud que habría de buscar cambios en la Universidad y, en general, de la sociedad. Esto es evidenciado en lo que se ha denominado como el “movimiento del 68” que, con lo presentado de forma sintética anteriormente, puede ser entendido como el punto culmen de problemas acumulados desde la década de los 40’s en México.

Dicho momento establece un parámetro seguido en la comprensión de la Universidad y su función social en la época contemporánea que habría de influir en los 90’s en la defensa y pugna sobre la autonomía y democracia de las instituciones. Las reestructuraciones sociales derivan principalmente del resentimiento y la inestabilidad social. Es por esta razón que cobra relevancia el “movimiento del 68”, pues, como indica Revueltas, el movimiento atendía a la falta de democracia acumulada, encaminando así sus propósitos desde una perspectiva revisionista:

En el sentido más avanzado de la palabra, los movimientos de 1968 son todos *revisionistas*. Se colocan en el terreno de la Revolución y desde ahí *revisan* todo aquello que constituye la carga regresiva del proceso revolucionario: el *conservadurismo* de los grandes sindicatos manipulados por la burocracia obrera; el reaccionarismo y el atrofiamiento burocráticos de los partidos comunistas; las viejas ideas caducas; la falta

²⁹² Ibidem, p. 71.

de democracia en las organizaciones sociales; las mistificaciones ideológicas de todo orden; en suma, el *status*, ya insoportable, de la sociedad entera.²⁹³

Así, el “movimiento del 68” se da como resultado de la incompreensión social. El sexenio de Díaz Ordaz (1964-1970) mantuvo esa tendencia hacia la incompreensión social y, en su carácter más específico, a los universitarios. En este acontecimiento observamos la necesidad de transición de ideas con un compromiso social: justicia, revolución, abolición de las clases sociales son las ideas con las que estudiantes buscan expresar la inconformidad con el gobierno de Díaz Ordaz. De este momento histórico podemos entender la conjugación de los conceptos fundantes de la Universidad: la autonomía y la libertad ya que el autoritarismo de Díaz Ordaz negó la posibilidad de debatir ideas contrarias a su régimen. Sobre lo cual, insistimos, se da bajo un largo proceso de represión del gobierno de Díaz Ordaz.

Con esta etapa entendemos que el conocimiento no es una entidad abstracta. Atiende a vivencias específicas de las personas que se involucran en los procesos. Es decir, apreciamos una praxis educativa en la que las acciones se sustentan de los conceptos que sirven de soporte para la realidad de determinados entes, para el caso la Universidad. Otra de las definiciones importantes acerca del movimiento estudiantil proviene del rector, Javier Barros Sierra, quien se pronunció al respecto de los acontecimientos estudiantiles de la siguiente forma:

La autonomía de la Universidad es, esencialmente, la libertad de enseñar, investigar y difundir la cultura. Estas funciones deben respetarse. Los problemas académicos, administrativos y políticos internos deben ser resueltos, exclusivamente por los universitarios. En ningún caso es admisible la intervención de agentes exteriores. El cabal ejercicio de la autonomía requiere el respeto de los recintos universitarios. La educación requiere de la libertad. La libertad requiere de la educación.²⁹⁴

Las palabras de Barros Sierra dimensionan la relevancia que la Universidad, como comunidad de cultura tiene. La Universidad no es solamente un complejo dado en la praxis institucional; está constituido por conceptos que lo sostienen y son estimulados

²⁹³ Revueltas, José (2014), *Obra reunida 6. Crónica*. “México 68: Juventud y evolución”, México, Editorial ERA, p. 176.

²⁹⁴ Barros Sierra, Javier (1966), *La autonomía universitaria*, Gaceta UNAM, México, vol. XIII, núm. 37 (613), lunes 21 de noviembre de 1966. Tomado de: <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/download/183/180/22/04/2022>

durante su desarrollo ya que la autonomía, libertad y cultura sostienen ese crecimiento. El “movimiento del 68” es complejo ya que se mantiene en la tensión entre la indignación y la opresión por un lado y la búsqueda por asir conceptos que lo fundamentaran, en la cita del discurso de Barros Sierra es notorio el compromiso con los conceptos bajo los que definió a la Universidad Antonio Caso. Resultado de este periodo se busca comprender la proyección social que la Universidad tiene. García Cantú escribió una serie de ensayos sobre el tema, sintetizamos sus ideas al respecto con las siguientes líneas:

Solo la educación de los profesores enseñando lo que es la Universidad; únicamente la verdadera organización democrática de los estudiantes protegerá a la Universidad de sus enemigos internos y externos. Es, de una parte, una labor educativa; de orientación política; de otra, requiere de una acción consecuente: para ser voces de la nación es indispensable haber limpiado la propia casa de lo que se trata de borrar de la vida del país.²⁹⁵

Por otro lado, la historia se manifiesta en momentos paradigmáticos, no como hechos aislados, sino como parte de un proceso que determina y ensambla la realidad compleja. Por esta razón no vemos como un hecho aislado el llamado “movimiento del 68”. Comprendemos, con Mariátegui, que “la universidad es siempre la forma institucional en la que se reflejan en todas sus consecuencias la crisis misma de toda la sociedad”²⁹⁶. De ahí que la reflexión se nutra de los momentos mencionados a la vez que se pretende contraponerlos a la crisis inflexiva bajo los que surgieron las universidades a principios del siglo XX, ya que ello nos permite retornar con nuevos elementos sobre las dos interrogantes prioritarias de las polémicas de Antonio Caso: ¿Cuál es el sentido de la Universidad? ¿Cómo se entiende la autonomía universitaria y en qué medida esto se relaciona con la libertad de cátedra?

Nosotros encontramos reflejados los conceptos defendidos por el ateneísta en los tres puntos de la propuesta de reforma de Narciso Bassols:

La reforma que proponemos a ustedes descansa en tres principios fundamentales. El primero consiste en llevar a la práctica en sus términos, las consecuencias que derivan de la Universidad, como una corporación pública, dotada de plena capacidad jurídica y

²⁹⁵ García Cantú, Gastón (1973), *Universidad y antiuniversidad*, México, Joaquín Mortiz, p.65.

²⁹⁶ Arismendi, Rodney (1978), *Encuentros y desencuentros de la Universidad con la Revolución*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, p.28. Arismendi, no registra la fuente primaria respecto a la idea de Mariátegui respecto a la Universidad posiblemente se encuentra en *Escritos sobre la educación y política*.

que tiene por fin impartir educación superior y organizar la investigación científica para formar profesionistas y técnicos útiles a la sociedad, y extender con la mayor amplitud posible **los beneficios de la cultura**. El segundo principio, es la distinción en los aspectos de carácter que deben tener las autoridades universitarias, separadamente el aspecto de autoridad ejecutiva, del aspecto técnico no debe confundirse o mezclarse con el primero. Por último, el tercer principio es el de la concepción de la Universidad como una comunidad de cultura, es decir, como una comunidad de maestros y alumnos que no persiguen fines antagónicos, sino complementarios, y que se traducen en un fin fundamental.²⁹⁷

Continuemos con el estudio de los momentos paradigmáticos de la Universidad. Ahora con elementos que nos permiten una mayor comprensión de los conceptos presentados en capítulos anteriores, siguiendo la línea trazada en este punto, para ello mostramos las propuestas de renovación del “maestro Pous” y Pablo González Casanova.

3.2.3 Los proyectos del “maestro Pous” y González Casanova. La búsqueda por revitalizar la dinámica de la Universidad

Los proyectos de González Casanova y el “maestro Pous” son muestra de una estructuración entre niveles educativos que buscaron el mayor beneficio social posible. Rafael Moreno examinó la obra estructural de Raúl Pous Ortiz durante el lapso en el que se encontró al frente de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). Pous buscó hacer los cambios estructurales que la modernización de la producción y tecnificación de los modelos educativos requería sin perder el humanismo espiritualista que lo sustentaba. El “maestro Pous” es un claro ejemplo de una praxis orientada por los fundamentos teóricos de los postulados casistas, ya que se conduce bajo la razón ordenadora para la preparatoria sin desacompañarse del espiritualismo que vitalizaría la formación estudiantil. Moreno perfila a Pous de la siguiente forma:

Divulgaba el maestro Pous que la educación no era recibida, sino alcanzada por el estudiante, cuando, y sólo cuando convertía en suyos los ideales del hombre espiritual. Antonio Caso le heredó esta posición radical opuesta a fines materiales. Significaba la convicción de que el hombre tendía hacia fines: unos eran propios de la supervivencia, pero no carecían de justificación por sí mismos; otros pertenecían a la realización de lo humano y daban sentido y orientación a los primeros. El espiritualismo comprendía los

²⁹⁷ Silva Herzog, Jesús (2003), *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*, México, siglo XXI editores, p.82.

mundos de la verdad, de la moralidad, de la justicia, de la belleza, de lo religioso, de la felicidad y del bienestar.²⁹⁸

En otras palabras, los fundamentos de la labor intelectual de Pous funcionan como una síntesis del sistema de Caso. Según la perspectiva de Moreno la tradición espiritualista desarrollada en México, de la cual es parte vital Caso, no comprendía ideas contrarias al hombre, como la conciencia, el descuido de la ciencia, o la exaltación del conservadurismo político. Contrario a ello, éste lo asocia con una **actitud crítica frente al cientificismo**, la primacía de las obligaciones morales, la dignidad de lo verdadero, la justicia, la libertad, la prosecución de un modelo ideal de hombre, el rechazo al individualismo y al colectivismo de la sociedad.²⁹⁹ Como un primer acercamiento, podemos observar rasgos en su práctica cotidiana, mediante la estimulación del aprendizaje. De forma concreta, el “maestro Pous” hace frente a los retos de la ENP hacia 1946 mediante el plan de estudio de Bachillerato Único. Cabe mencionar cuáles fueron los planes de estudio que antecedieron al Bachillerato Único:

Sobresalen en este sentido el enciclopédico de Barreda (1868), los culturales de Ezequiel A. Chávez (1868), de Vicente Lombardo Toledano (1922) y Pedro de Alba (1931). Pero el Bachillerato Único, antes el plan de Ignacio Chávez (1964), fue el que dio vitalidad a una cultura general orgánicamente estructurada. Este carácter orgánico del currículo hizo posible una amalgama tal de las materias, que de ellas surgía la voluntad de educarse con una cultura general. General no significó una adición de los conocimientos contemporáneos; antes bien se refirió a los valores y las directrices de las formas culturales básicas.³⁰⁰

La preparatoria funcionaba como una etapa de maduración para la incorporación de los jóvenes a la Universidad buscando brindarles capacidad crítica e investigativa dotándolos de un bagaje cultural completo, no diferenciado en un primer momento entre las ciencias y las humanidades. De ahí que su connotación sea el de “único”, para luego permitir al alumno decantarse por la rama del saber de su verdadero interés. En palabras de Moreno: “tal escisión privaba a los estudiantes humanistas de las ciencias fundamentales y, viceversa, a los científicos de las orientaciones provenientes de las materias humanistas”.³⁰¹ Esto hacía cojear a ambas vertientes del saber; una desligada

²⁹⁸ Ayala Barrón, Carlos, Moncada, Eizayadé y Villarreal, Enrique compiladores (1997), *Rafael Moreno y su filosofar sobre la educación mexicana*, México, UAS-UNAM, p. 174.

²⁹⁹ Ob. cit., Ayala Barrón, Carlos, Moncada, et. al, p.174.

³⁰⁰ Ibid., p.190.

³⁰¹ Ob. cit., p.168.

del análisis de su circunstancia y el bagaje cultural otorgado por los conocimientos humanísticos; mientras que las humanidades carecían de las técnicas para la investigación con rigor metodológico. Pous alimentó sus ideas respecto a la ENP de las corrientes espiritualistas de Vasconcelos y sobre todo de Antonio Caso durante su formación en la Escuela de Altos Estudios, como lo indica, Moreno:

El maestro Pous abrevó su pensamiento de Vasconcelos y particularmente de Antonio Caso, cuyos *Discursos a la nación mexicana* conocía bien y cuyas lecciones de filosofía siguió en la Escuela de Altos Estudios. Formación significa para él algo similar a lo establecido por quienes tienen a la cultura como fundamento de la pedagogía. La educación de la Preparatoria quedó centrada en la formación del estudiante, de acuerdo con las notas radicalmente humana, de acuerdo con las características de la persona, según enseñaba Caso.³⁰²

Por esta razón es relevante la propuesta educativa de Pous, pues además de mostrar continuidad con la tradición filosófica busca su actualización ya que la fórmula del Bachillerato Único mostraba un sentido humano de las carreras profesionales. El esquema curricular mantenía el balance de las actividades escolares entre las de ciencia y las pedagógicas o con un sentido humanista, acercándose a la profesionalización y la formación humana. No sólo eran materias dispersas, se lograba una homogeneización que permitiera un fondo sustancial que constituía, justamente, una comunidad de cultura. Moreno enlaza el concepto de cultura con el de hombre para cuestionarse qué modelo de hombre puede formarse mediante este proyecto, la respuesta es precisa:

La tesis aplicada por el bachillerato pareció a todos los sectores de la comunidad clara y rotunda: la humanización se logra mediante la cultura. Con otras palabras se dice algo similar: el hombre se modela con el instrumento de la cultura. **No se dijeron, tal vez por evidentes, las convicciones que sostenían esa tesis, a saber, el hombre como principio y fin de la cultura, y la cultura como contenido de la educación.**³⁰³

El bachillerato único mantiene la tradición de los programas de estudio anteriores y funciona para la comprensión de un nuevo sentido en la educación superior ya que sus criterios pedagógicos orientan hacia los programas de ciencias y humanidades dentro de la UNAM. Éste crea los cimientos de la formación educativa, da una orientación hacia los estudios buscados creando una conciencia del rol participativo que se tiene. Moreno

³⁰² Ibidem, p.198-199.

³⁰³ Ibidem, p.199. El resaltado es nuestro.

define esta idea como el desarrollo de una “mentalidad homogénea”; equivalente a una formación que se preocupa por entender y dimensionar la circunstancia en la que se encuentra.

Ahora bien, la reforma Pous (1956) es un antecedente de lo que Pablo González Casanova llevó a cabo con los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) durante su periodo como rector de la Universidad (1970-1972). González Casanova, termina de delinear lo que anteriormente Pous tuvo a bien cimentar:

Aquí estaba ya la raíz [Bachillerato Único] de lo que más tarde llamaría CCH. Una cosa más, la idea medular del planteamiento educativo de González Casanova, era su crítica a la especialización aislada y al profesionalismo sin conexión con la realidad social. Su preocupación estaba en lograr armonizar “los términos de “cultura general” y especialización, entendiéndolo por la primera no un acervo enciclopédico de conocimientos, sino la expresión del “método y los problemas esenciales” de diversas materias, y por la segunda, básicamente, formación profesional.” Se percataba de la necesidad de encaminar a los estudiantes hacia una formación cívica y política, al lado de la especialización y concientización sobre los problemas sociales del país. El proyecto de los CCH se fue gestando una vez que era ya rector y lo consultó en consejo universitario.³⁰⁴

La diferencia radica en los criterios básicos que sostienen a uno y otro modelo. González Casanova postula la necesidad de formar especialistas que posteriormente logren el trabajo interdisciplinario mediante el dominio de su área. El obstáculo principal fue la oposición de las clases altas para la democratización de la Universidad; ésta se llegó a concebir como lugar de reclutamiento inicial de la élite social; sobre ello, explica Héctor Villareal, al analizar la obra de Camp, se muestra una predisposición de la Universidad a cierta integración social, respecto a este tema:

En lo que se refiere a la educación superior, ésta puede ser una variable de socialización en cualquier lugar del mundo para el ingreso a la élite, pero en el caso de México las universidades son espacios donde se realiza el reclutamiento inicial. Pero más que el nivel de escolaridad, lo importante es en qué universidad y en qué carrera, ya que determinados centros educativos son prioritarios como espacio para el reclutamiento inicial, sea por la mentoría o por la formación de redes de contactos entre los que se facilitan el ingreso a la administración pública. El origen universitario implica compartir algunos valores. Esto hace las veces de una ideología y una identidad común. Es decir,

³⁰⁴ Torres Guillén, Jaime (2012), *Dialéctica de la imaginación: Pablo González Casanova, una biografía intelectual*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), p. 295. (tesis doctoral)

comparten la manera en que comprenden la realidad y suponen la resolución de los problemas según esa formación o aprendizaje.³⁰⁵

Lo cual va en contra de la búsqueda de una integración democrática. González Casanova, en consonancia con la tradición desarrollada en los modelos educativos anteriores a su propuesta, ha de evitar caer en esta idea. Por otro lado, en oposición a ello busca generar una democratización del conocimiento, ve en él una utilidad acompañante para la formación, intentando romper con los prejuicios sobre una educación para las élites y no para las masas como explicaban postulados como los de Camp. González Casanova se opone de esta forma al clasismo y al racismo hacia las clases populares, su modelo educativo busca la preparación que el nuevo siglo necesita. Así:

Con la creación de los CCH se comienzan a resolver una serie de problemas como el unir las escuelas y facultades que originalmente estaban separadas; vincular la ENP a las facultades y escuelas superiores así como a los institutos de investigación y la creación de un órgano permanente de innovación de la universidad. En la exposición de motivos de la creación del CCH, el rector de la UNAM expresó que “uno de los objetivos esenciales de la universidad en el futuro inmediato era el de intensificar la cooperación disciplinaria e interdisciplinaria entre especialistas, escuelas, facultades e institutos de investigación”, debido a que en el conocimiento científico y humanista se requería del dominio de diversos lenguajes y métodos así como la combinación de especialidades.³⁰⁶

Este nuevo proyecto tenía como principal motivación alcanzar un número mayor de personas que lograsen la educación mediante el otro gran proyecto de González Casanova: la universidad abierta y a distancia. Esto logra un vínculo entre teoría y praxis al conjugar una metodología pedagógica que acerque los conocimientos a un número mayor de personas, logrando una democratización de los saberes y una mayor apertura a la crítica, el diálogo y el respeto resquebrajados totalmente tras la represión del gobierno de Díaz Ordaz.

³⁰⁵ Villareal, Humberto (2013), “Roderic Ai Camp: el reclutamiento político en México” en *Metapolítica*, México, núm. 83, octubre-diciembre 2013. Consultado en: https://www.academia.edu/4685190/Roderic_Ai_Camp_El_reclutamiento_pol%C3%ADtico_en_M%C3%A9xico/26/04/2022

³⁰⁶ Torres Guillén, Jaime (2012), *Dialéctica de la imaginación: Pablo González Casanova, una biografía intelectual*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), p. 287. (tesis doctoral)

González Casanova, busca generar un compromiso democrático para lo que define como *La Universidad necesaria para el siglo XXI*. En efecto, la Universidad ya no podía entenderse de la misma forma, sin perder por ello los valores que la constituyen, por lo cual promueve algunos compromisos, sintetizados de la siguiente manera: 1) liberar a los presos políticos en el amplio sentido del término, ya que el arresto y persecución política impiden el libre ejercicio de la libertad de pensamiento; 2) compromiso, en relación con la búsqueda de una comprensión entre alumnos y directivos de la Universidad; 3) un congreso realmente representativo, en relación con el punto anterior; 4) creación de grupos de trabajo para la interdisciplinariedad, ésta es la orientación defendida por González Casanova para el desarrollo del pensamiento; 5) mantener la reflexión entre la situación mundial y la nacional, tanto en la reflexión de la circunstancia social, como la situación del sistema universitario; 6) cómo afectan los cambios del neoliberalismo en relación con la Universidad respecto a los sistemas de evaluación e ingreso, la posibilidad de la despolitización y deshumanización de la Universidad; 7) la educación superior entre la cultura científica y la cultura humanística; 8) tener presente que la educación se sostiene actualmente bajo un sentido práctico y ejecutivo; 9) reformular vínculos con la sociedad; 10) replantear el sentido crítico de la Universidad.³⁰⁷ Los puntos desarrollados nos dejan ver la transición de la Universidad hacia el siglo XXI. Su concreción es determinante para el propósito de esta investigación, pues mediante ello cabría la posibilidad de una perduración de las ideas de Caso.

Para cerrar con este apartado mostramos un análisis respecto de las huelgas de fin de siglo. La agresión de la UNAM para González Casanova se da porque ésta estaba siendo crítica y libre. Del lado opuesto encontramos a Jorge Carpizo y José Sarukhán Kermez³⁰⁸ quienes atribuían a la UNAM una centralización en la política y un dogmatismo del movimiento estudiantil lo que presiona a los estudiantes a conformarse en comités a través de un largo proceso de irritación que ocupa el último decenio del siglo XX entre

³⁰⁷ Véase González Casanova, Pablo (2001), *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, México, ERA. Los últimos capítulos del texto citado de González Casanova se centran en el desarrollo de una propuesta para los retos del nuevo siglo en la cual se refleja su intención de revitalizar su sentido crítico y vinculado con la sociedad.

³⁰⁸ El periodo como rector de Carpizo culmina en 1989 y en medio de las rencillas entre estudiantes y administrativos se da el cambio de gestión.

1987 y 1999. Para González Casanova esta serie de huelgas necesitaba actuar, no reducirse a los diálogos intrascendentes:

No es una manera de hablar sino de actuar. Se trata de una debilidad en la organización y reorganización para acercarse a una educación superior pública, gratuita y no excluyente, con altos niveles académicos y con respecto a la libertad de cátedra, investigación y difusión de la cultura científica, humanística, tecnológica y artística, tanto en sus resultados como en sus métodos artes y técnicas. Sobre ese proyecto poco o nada es lo que se ha precisado e internalizado por la generación que hizo la huelga. Y el proyecto se sigue planteando en términos extremadamente imprecisos, mientras las fuerzas neoliberales ya tienen propuestas y programas muy elaborados.³⁰⁹

Finalmente, es posible generar cuestionamientos sobre el carácter de los movimientos universitarios de esta etapa; estos son definidos por González Casanova como “movimientos posmodernos”. La razón para esta comprensión es la reestructuración y destrucción de valores, sentido y de los contenidos globales y locales. Por lo tanto, se da una reconstrucción de la significación del establecimiento social; de tal manera para González Casanova:

Ya no significan lo mismo las clases sociales, tampoco las naciones, ni las filosofías e ideologías formales, ni los partidos legitimadores y alternativos ni, en general, las macromediaciones y las represiones, hoy “focalizadas”, con sistemas de estímulos y cooptación que controlan a individuos y conjuntos de individuos a los que corrompen para desestructurar y reestructurar, a bajo costo, categorías sociales enteras, económicas, administrativas, culturales, científicas. Las generalizaciones y predicciones sobre el comportamiento de categorías y grupos se vuelven más difíciles.³¹⁰

Resultado de ello observamos la necesidad de un compromiso con el posicionamiento histórico. En otras palabras, las instituciones se desarrollan respecto a una circunstancia determinada sin dejar de lado la existencia de un remanente histórico que las constituye. En este sentido ubicamos lo que denominamos una destrucción-reconstrucción representada en los movimientos estudiantiles entre 1986 y 1999; los cuales dan contenido a las ideas vertidas en esta investigación para el caso específico de México. La destrucción a la que nos referimos es al giro que se le pretendió dar para impedir la democratización de la Universidad. En contraste con ello, la reestructuración tiene su fundamento en la defensa por su democracia. Manifestamos mediante estos procesos

³⁰⁹ González Casanova, Pablo (2001), *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, México, ERA, p.95-96.

³¹⁰ *Ibid.*, p.87-88.

de conformación de la Universidad una tensión constante entre la teoría y la praxis que conforman el sustrato de su desarrollo.

3.3. La Universidad Nacional de La Plata y las transiciones políticas en Argentina

El análisis del ambiente social, económico y político que enmarcó a Argentina durante la segunda mitad del siglo XX implica el reconocimiento de momentos contrapuestos para su conformación; esto nos condiciona a llevar un proceso de análisis que permita observar cómo se entreteje su historia desde la visión de casos específicos, sin olvidar el clima social a nivel general, con el propósito de entender los elementos que orientan una época más reciente sobre nuestro objeto de estudio, en este apartado nos ocupamos de la Universidad Nacional de La Plata. Por tal motivo, comprendemos la situación a nivel mundial bajo una reestructuración derivada de los procesos de guerras que abarcan lapsos determinantes en los reajustes sociales; aludiendo a la *Tesis de filosofía de la historia*, de Benjamín, volvemos el rostro hacia el pasado determinado por la catástrofe y las ruinas empujados irremediabilmente hacia el futuro atados por el progreso.

Uno de los momentos que envuelven el ambiente de América Latina respecto a la circunstancia en la que se desarrolla nuestro objeto de estudio es el triunfo de la revolución cubana en 1959, ya que este hecho influye en la construcción de orientaciones ideológicas que repelen o se asocian con el socialismo dentro de los círculos intelectuales y universitarios.³¹¹ Lo que Tomás Abraham denomina “la seducción del socialismo” hacia la honestidad. Aunado a ello, debemos tener en cuenta la instauración del capitalismo como modelo de comprensión social, el cual se comienza a instalar de forma plena en Argentina a partir de 1955, a decir de Luis Alberto Romero este proceso se da de la siguiente forma:

Para adecuarse a este mundo del capitalismo reconstruido, el liberalismo y la democracia, no bastaba con restaurar el orden constitucional y acabar con los vestigios de un régimen que se filiaba en los autoritarismos de entreguerras. Era necesario modernizar y adecuar la economía, transformar el aparato productivo. Luego de 1955, en la Argentina la

³¹¹ Evidenciamos este hecho ya que, en consonancia con Luis Alberto Romero, Frondizi propuso mediar en el conflicto entre Estados Unidos y Cuba. Esto paulatinamente generó una oposición entre los mandos militares y Frondizi, quienes exigían al presidente romper relaciones con Cuba, a lo que Frondizi expresó su negativa de forma enfática. Al respecto véase Romero, Luis Alberto (2017), *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Argentina 1916-2016, FCE, p. 109. Esto mostró, además de mostrar una postura externa del desarrollo político también fue el eje del desarrollo interno del gobierno de Frondizi.

apertura y la modernización fueron valores compartidos, pero las herramientas de esa transformación generaron una amplia polémica entre quienes confiaban en el capital extranjero y quienes, desde la tradición nacionalista que había alimentado el peronismo, o desde la izquierda antiimperialista, desconfiaban de él. Las discusiones, que dominaron las dos décadas siguientes, giraron alrededor de cómo atraerlo o cómo controlarlo.³¹²

En consecuencia, tenemos dos modelos sociales hegemónicos contrapuestos: el socialista y el capitalista, en los que se entrecruzan tendencias políticas, podemos nombrar como ejemplo el fascismo, el conservadurismo, el nacionalismo, etc. Los cuales han de conducir la comprensión de los fenómenos hasta los momentos de decadencia en la última década del siglo XX. Sin embargo, la idea planteada en la cita deja ver el componente de mayor trascendencia al acercarnos a la historia de la Argentina contemporánea desde cualquier ámbito: el peronismo en sus distintas etapas, pues como veremos a continuación entre la ascensión de Juan Domingo Perón en 1943 y su derrocamiento en 1956, siendo ésta la primera etapa del llamado peronismo, se marca el punto de ruptura de los esquemas políticos, sociales e intelectuales en Argentina.

De esta manera, siguiendo la forma de estudiar el desenvolvimiento de la Argentina de Tomás Abraham, tomamos momentos históricos significativos dentro de este proceso de cambio para encontrar puntos de acercamiento entre los inicios del siglo XX y su clausura en los años 90's.³¹³ Otra de las razones por las que es relevante continuar bajo la tónica del estudio de Abraham es el carácter filosófico que imprime a la historia de Argentina; así, de la mano con Terán, otra de las propuestas de estudio relevantes en cuanto a la asociación de la filosofía y el clima social en Argentina -ahora centrados en esa etapa-, encontramos elementos que nos permiten comprender la formación de rasgos que definen el desarrollo de la sociedad argentina y cómo es influida por el contexto de la Universidad.

³¹² Romero, Luis Alberto (2017), *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Argentina, FCE, p. 155.

³¹³ El proceso que sigue Tomás Abraham en su libro *Historia de la Argentina deseada* es sumamente interesante bajo la propuesta de análisis llevada hasta este punto en la investigación, ya que Abraham se enfoca en sucesos de relevancia que se dieron en años clave de la conformación de la Argentina a partir del primer periodo de gobierno de Perón, destacando momentos claves como lo que se conoce como "la traición del Dr. Frondizi". Esto complementa la periodicidad planteada por Oscar Terán en *Historia de las ideas en Argentina. Diez lecciones iniciales 1810-1980* o, del mismo autor, *Nuestros años setentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en Argentina 1956-1966* con una perspectiva lineal.

3.3.1 La Universidad argentina ante el peronismo

Ahora bien, comencemos por establecer los elementos que definen al peronismo en esta investigación:

El peronismo había surgido, en los años de la guerra y la inmediata posguerra, en el marco de un fuerte conflicto social, alimentado desde el mismo Estado. Con el correr del tiempo, derivó, por una parte, en un fuerte enfrentamiento político, que separaba al oficialismo de la oposición, y, por otra, en un conflicto que, más que social, era cultural. El Estado había trabajado mucho para encuadrar los conflictos sociales en una armonía de clases, la comunidad de intereses y la negociación, que él arbitraba, y a la vez había desplazado el conflicto al campo del imaginario de la sociedad.³¹⁴

Así, el peronismo mantuvo un ejercicio de violencia debido a la imposición de un modelo cultural que posteriormente causó la polarización de la sociedad argentina al grado de un periodo dictatorial. Postulamos esta manera de comprender la serie de acontecimientos designados bajo el nombre del peronismo ya que justamente es la violencia en el amplio sentido del término lo que lo caracteriza; entendida ésta como la radicalización de las ideas, la negación de las libertades y la profunda tensión social en la que derivó.

Sin embargo, el análisis muestra dos problemáticas que complejizan su comprensión. En primer lugar, la concepción desarrollada sobre este periodo histórico se escinde entre *lo que se dice* y *lo que es* el peronismo.³¹⁵ En segundo lugar, debemos tener presente que el peronismo no se dio en un sólo lapso -como en el caso de México en el que se observan periodos como el alemanismo que abarcan el tiempo sexenal y después se busca remplazar por otra manera de entender los problemas con el mismo andamiaje político ya establecido- sino que se da en etapas con características propias sin

³¹⁴ Ob. cit., Romero, Luis Alberto (2017), p.138.

³¹⁵ Propuesta de análisis desarrollada por Julio César Melón Pirro, quien muestra esta duplicidad de sentido para separar la existencia histórica de los relatos y estudios realizados por los intelectuales argentinos en los años posteriores a la primera etapa del peronismo. *Colocamos dos ejemplos acerca de la perspectiva de "lo que se dice" que llama la atención en la investigación por el distanciamiento que produjo entre los autores*. Por un lado, Ernesto Sabato suaviza su postura respecto del peronismo con su escrito "La otra cara del peronismo"; mientras que Borges muestra una postura más crítica en su artículo "La ficción del peronismo". Véase: Melón Pirro, Julio César (2004), "Lo que se dice de lo que es. Reflexiones sobre el peronismo después de 1955" en *Prohistoria*, año IX, número 9, Rosario, Argentina, primavera 2005, pp. 131-152.

desligarse de la base peronista, por ejemplo del primer peronismo en el que Juan Domingo Perón (1946-1955) se encuentra en el poder por primera ocasión se promueve la gratuidad en el acceso a la Universidad, mientras que en el periodo de esencia peronista de Carlos Saúl Menem (1989-1999) se defendió el pago de aranceles en la Universidad. Es decir, se propuso comenzar a realizar el cobro de cuotas por el acceso al servicio de educación universitaria; en consecuencia, lo que uno defendió como prioritario el otro trató de negarlo, cayendo en contradicciones que, precisamente, complejizan su comprensión. En general, Luis Alberto Romero propone los siguientes hechos históricos para entender la trama que constituye el primer lapso del peronismo:

El gobierno militar que asumió el 4 de junio de 1943 fue encabezado sucesivamente por los generales Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro J. Farrell. El coronel Juan Domingo Perón, uno de sus miembros más destacados, logró concitar un vasto movimiento político entorno de su persona, que le permitió ganar las elecciones de febrero de 1946, poco después de que su apoyo popular se manifiesta en una jornada por demás significativa, el 17 de octubre de 1945. Perón completó su periodo de seis años y fue reelecto en 1951, para ser derrocado por un golpe militar en septiembre de 1955. En estos 12 años en los que fue la figura central de la política, al punto de dar su nombre al movimiento que lo apoyaba, Perón y el peronismo imprimieron a la vida del país un giro sustancial y perdurable.³¹⁶

Perón se instaló en el poder mediante el apoyo del sector obrero, cautivados por la exaltación de su figura como la gran panacea de la reivindicación del pueblo argentino. Aunado a ello, otro de los personajes en los que se asentó el peronismo durante el primer periodo fue en Eva Perón, quien encarnó una imagen “benefactora y providente”. Romero nos indica las razones para describirla con estos términos en las siguientes líneas:

Eva Perón resultaba así la encarnación del Estado benefactor y providente, que a través de la “Dama de la Esperanza” adquiría una dimensión personal y sensible. Sus beneficiarios no eran exactamente lo mismo que los trabajadores: muchos carecían de la protección de sus sindicatos, y todo lo debían al Estado a su intercesora. Los medios de difusión machacaron sin cesar sobre esta imagen, entre benefactora y reparadora, replicada luego por la escuela, donde los niños se introducían a la lectura de “Evita me ama”. La experiencia de la acción social directa, sumada al reiterado discurso del Estado, terminaron constituyendo una nueva identidad social, los “humildes”, que completó el arco popular del gobierno.³¹⁷

³¹⁶ Ibid., p.111.

³¹⁷ Ibid., p.127.

En consonancia con las ideas presentadas líneas arriba, en gran medida el peronismo se vuelve tan intrincado de definir por la contraposición social que generó. Muestra de esta afirmación es la siguiente expresión surgida durante el gobierno de Perón: “alpargatas sí, libros no”. La frase reconoce la inclinación de las prioridades hacia la clase obrera. Esto indica el desaliento por el desarrollo espiritual y de los valores fundantes de una sociedad, lo que resulta en la negación de la mejora social en Argentina:

“Alpargatas sí, libros no” es un lema poco estimulante para la construcción de una sociedad justa y democrática. Demuestra un desaliento al desarrollo espiritual, aspiraciones poco socializantes y un fuerte contenido de frustración. En esta lucha, por ejemplo, Hernández Arregui, un intelectual peronista proveniente originalmente del radicalismo, proclamó, a comienzos de los años 60: “Por eso, la historia encarnada en las masas responde una vez más a esos intelectuales comprados, pero siempre soñadores [los antiperonistas]: “¡Adelante, por encima de las tumbas!” Y una de esas tumbas es la universidad que los formó”.³¹⁸

Analicemos brevemente la polémica frase para reconocer cómo se asocia con nuestra investigación, ya que el sentido expresado anteriormente es reflejo de una sola postura al respecto. Esta frase es achacada a un cántico pronunciado entre estudiantes universitarios para oponerse a la interferencia de sindicatos en las universidades. La postura contraria nos indica que esta sentencia tiene fines políticos que entienden a los gobiernos populares fundados en la ignorancia y la desatención de los sistemas educativos. En ambas formas de usar la expresión existen elementos contradictorios que permiten sustentar críticas al respecto.³¹⁹ Así, al revisar los índices en inversión educativa, encontramos un impulso importante a este sector por parte del peronismo. Contrario a los periodos de reestructuración como el del presidente Frondizi (1958-1962); ejemplo de ello es la publicación de libros que tuvo uno de los años de mayor producción (1953), caso contrario al que surge durante lo que se conoce como la “Revolución

³¹⁸ Mendes Catani, Afranio, Silva Joao dos, Azevedo Neves de, Mario Luiz (2004), “Reformas de la educación en América Latina: Los casos de Argentina y Brasil”, *Fundamentos de Humanidades*, vol. V, núm. 9, 2004, pp. 9-28, San Luis, Argentina, Universidad de San Luis.

³¹⁹ Jitrik muestra las dos posturas desde una perspectiva sarmientina. Es decir, los que se identifican con las “alpargatas” son asociados bajo esta tónica con la barbarie o bien al sentido combativo o acusante de su posición, mientras que la civilización se representa en aquellos que se asocian al ambiente cultural, es decir, los libros. Abonando al tema, Jitrik, nos deja ver sobre esto la imposibilidad de cambiar el sentido de los términos -alpargatas no, libros sí- ya que estos atendían al asentamiento de nuevas categorías culturales. Véase: *Las armas y las razones: ensayo sobre el peronismo* (1984).

Libertadora” en la que busca hacerse del poder Arturo Frondizi donde se registra el año con menor producción de libros (1958).³²⁰

La importancia de revisar estos datos subyace en el cuestionamiento por el sentido de esa producción bibliográfica. En otras palabras, ¿para qué se producía el conocimiento? y ¿en qué circunstancias se desarrolló la producción intelectual? La solución a estas problemáticas se encuentra en la relevancia que la Universidad tiene, pues:

Las intervenciones políticas, los intentos de sustracción de autonomía, las resistencias, las inhabilitaciones, las cooptaciones y, de manera general, la lucha por la dirección de las instituciones, denotan la importancia del campo universitario en la Argentina. La disputa por espacios en este campo se ha parecido a una lucha por posiciones en el campo político institucional-partidario. Para el peronismo, la universidad ha sido un “campo de batalla” hostil a sus propuestas y prácticas.³²¹

Lo cual demuestra la importancia que tiene en todo momento la libre realización de la Universidad, pues su adoctrinamiento, neutralidad y control impide la influencia social mediante contrapesos logrados por la pluralidad de ideas. Por esta razón, se buscó trascender el gobierno de Juan Domingo Perón en su primera etapa.

3.3.2 La “traición del Dr. Frondizi” y su influencia en la Universidad argentina

La transición pretendida fue impulsada por Arturo Frondizi (presidente entre 1958-1962) en lo que metafóricamente se denomina “La traición del doctor Frondizi”.³²² La razón para nombrarlo de esta manera es su intento modernizador de la Argentina mediante la reconciliación entre la izquierda peronista y el espíritu progresista proveniente de una nueva generación de intelectuales:

El intento modernizador de Frondizi proponía un marco político: la democracia integrada, es decir, con la presencia del Peronismo. Una política económica: el desarrollo de las industrias básicas como sostén de la independencia económica. Una necesidad: el aporte

³²⁰ Véase Holubica, Carlos (2018), “Peronismo y cultura: ¿alpargatas sí, libros no?”, *Revista movimiento*, vol. 1, núm. 1, 2018, Editada por Arkho Ediciones. <https://www.revistamovimiento.com/historia/peronismo-y-cultura-alpargatas-si-libros-no/04/04/2022>. Holubica menciona los dos años de mayor producción editorial durante los periodos presidenciales de Juan Domingo Perón, posteriormente se da una caída abrupta durante su producción durante la dictadura militar de la cual no logra recuperarse.

³²¹ Catani, Afranio, Silva Joao dos, Azevedo Neves de, Mario Luiz (2004), “Reformas de la educación en América Latina: Los casos de Argentina y Brasil”, *Fundamentos de Humanidades*, vol. V, núm. 9, 2004, pp. 9-28, Argentina, Universidad de San Luis, San Luis.

³²² Véase al respecto el primer capítulo, “La traición del Doctor Frondizi”, en *Historia de la Argentina* de Tomás Abraham. Sin olvidar que es tema de análisis en la obra de Luis Alberto Romero.

de capitales de riesgo sin límite de origen. Metas hoy indiscutibles, ayer espantosas. Fueron fruto de la traición de un presidente que parecía socialista y se convirtió en imagen de manager y miembro del directorio de una trasnacional.³²³

Sobre el periodo de Arturo Frondizi contemplamos dos momentos de especial relevancia para comprender la reestructuración de las universidades argentinas. El primero de ellos es “la disputa entre los hermanos Frondizi” para autorizar la expedición de títulos por parte de institutos privados. Además de la llegada de José Luis Romero a la rectoría de la Universidad de Buenos Aires, desde donde se busca lograr la superación del peronismo. Esto último se explica de la siguiente forma:

El principal foco de la renovación cultural estuvo en la universidad. La designación en 1955 de José Luis Romero como rector de Buenos Aires, con el respaldo del poderoso movimiento estudiantil, marcó el rumbo de los diez años siguientes. Estudiantes e intelectuales progresistas se propusieron en primer lugar “desperonizar” la universidad - esto es, eliminar a los grupos clericales y nacionalistas, de ínfimo valor académico, que la habían dominado en la década anterior- y luego modernizar sus actividades, acorde con la transformación que la sociedad toda emprendía.³²⁴

Desde esta perspectiva de inflexión bajo la que abordamos la segunda mitad del siglo XX es importante tener en cuenta la comprensión generada por los intelectuales como una etapa peronista y otra posperonista; en la cual se crearon líneas de aprobación o reprobatorias sobre el periodo de dictadura a la cual se sumaría la defensa de una educación laica y libre mediante la publicación de una ley (la Ley Universitaria) en la que se abordaba la posibilidad de crear universidades privadas. Mencionamos esto ya que es el argumento de la pugna entre los hermanos Frondizi:

En un extenso discurso, Risieri Frondizi afirmó que estaba decidido a realizar cualquier tipo de sacrificio si las circunstancias lo exigían, y sostuvo: “no daríamos este paso si no tuviéramos la certeza de la gravedad de la situación y el convencimiento de que la libertad de la cultura del país está en peligro y que su defensa es nuestro primer deber”. El rector se declaró partidario de la libertad de enseñanza y admitió el derecho de una institución de cultura superior a otorgar títulos académicos cuando hubiese alcanzado un nivel mínimo de docencia superior e investigación científica, pero defendió la exclusividad de las universidades nacionales para el otorgamiento de títulos profesionales. Señaló como responsables a aquellos que habían reeditado el tema (es decir, a su propio hermano), y agregó que ellos serían los culpables de que se originara en el país “un conflicto religioso” que trabaría “el proceso de pacificación e integración nacional” que todos los

³²³ Abraham, Tomás (2011), *Historia de la Argentina deseada*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana. Documento de Kindle

³²⁴ Romero, Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la argentina (1916-2016)*, Buenos Aires, FCE, p. 186.

universitarios anhelaban. Como condición para el retorno a la labor pacífica de la Universidad, pidió que el Congreso de la Nación derogase el artículo 28 y sancionase la tan anhelada Ley Universitaria, y que el Poder Ejecutivo dejase de “hacer política con las cuestiones educativas”, recordando que “fue elegido para gobernar y no para traficar en el mercado de los intereses políticos”.³²⁵

Esto derivó en el impulso de crear instituciones, no solo en el sentido material de la búsqueda, sino en la articulación de una nueva estructura que atendiera a los problemas de los argentinos. Ya que el argumento sobre la creación de universidades privadas se daba con base en la visión utilitarista de la Universidad, proyectándola solo como capacitada para la expedición de títulos.³²⁶ En consecuencia, surgieron críticas respecto al sistema político argentino que fueron acalladas mediante la represión y la persecución política que derivaron en la mesura de los argumentos, como fue el caso de Ernesto Sabato en “la otra cara del peronismo” o bien el exilio que afectó a pensadores como Arturo Andrés Roig y Enrique Dussel. Misma suerte del rector de la Universidad Nacional de La Plata que abandona su cargo por adhesión al peronismo en 1973. Todo ello, es muestra de una conjunción política que determinaba las condiciones en las que se desarrollaba el pensamiento.

Esta transición se ve caracterizada por lo que se define en la revista *Contorno* como la “penumbra de la libertad”, que ejerció una suerte de crítica respecto a la negación de pluralidad de diálogo entre los intelectuales como consecuencia de la polarización de las ideologías. El factor común de las revistas en esa etapa era el de la introspección, como lo expresa Julio César Melón:

Todavía en buena medida, como en *Sur*, más el lenguaje de la introspección, el de un examen de conciencia no libre de deslizamientos hacia lo patético (a la manera en que luego lo expresaría Ernesto Sabato), que el de una interpelación que se propusiera alcanzar un horizonte de recepción más amplio, como no fuera el que desde este punto de vista se expresaba como un alerta a sus lectores formulado en un momento de

³²⁵ Micheletti, María Gabriela (2018), *Laica o libre. Las disputas por la creación de las universidades privadas (1955-1959)*, Argentina, Logos, p. 116.

³²⁶ Al final las instituciones privadas lograron abrirse terreno en el plano educativo argentino (con 13 instituciones entre 1960 y 1964 y 16 entre 1970 y 1974). Véase: Suasnábar, Claudia (2013), “Las políticas universitarias en 30 años de democracia: continuidades, rupturas y algunas lecciones de la experiencia” en *Cuestiones de Sociología*, núm. 9, año 8, pp.5-10. <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/07/04/2022>

aceleración política y de cambio en el que no se sabe bien qué es lo racional y qué es – era, o seguía siendo– lo real.³²⁷

Por otro lado, es posible encontrar un sentido propedéutico de este proceso histórico. Afirmamos esto ya que como resultado del periodo de dictadura y su paulatina oposición se pusieron a consideración los principios sociales constituyentes de Argentina. La Universidad, como categoría de análisis, fue puesta a consideración sobre su valía social. Los trabajos y toma de postura de Risieri Frondizi muestran esta preocupación, como veíamos anteriormente respecto a la defensa de una Universidad libre y laica. En el libro de Frondizi, *Raíz filosófica de los males universitarios* (1958), podemos observar una recuperación de contenidos examinados por Korn que nos orientan en el estudio de la Universidad al tensar etapas importantes en su evolución. El primero de ellos es la rigidez de los programas con los que se enseña, ahí se cuestiona:

¿Cuál ha sido la realidad universitaria argentina? Intentemos describirla a grandes trazos destacando aquellos aspectos relacionados con nuestro tema. En nuestras universidades la enseñanza se imparte con planes de estudio y programas fijos; estos últimos están compuestos por un número determinado de “bolillas”. Programas analíticos que, por lo general, deben presentarse al comienzo del curso, cuando los profesores no han tenido aún ninguna relación con sus alumnos e ignoran, por consiguiente, su capacidad, intereses y preocupaciones. Que tales programas no toman en consideración las modalidades cambiantes de los distintos grupos de estudiantes, lo prueba la existencia de programas que no se han alterado, ni en una coma en diez años.³²⁸

En consecuencia, se desarrolla un proceso para extirpar los valores fundantes que como institución construyen la Universidad mediante la monotonía de los procesos de enseñanza y la concentración de los estudiantes en la resolución de exámenes; de tal manera lo que Frondizi define como un “vicio de la universidad”, Korn lo expresa como “el imperio de la rutina”.³²⁹ Ambos se refieren al estatismo de la Universidad a causa de la determinación en los programas, observables en el programa vigente de la UNLP durante el último periodo aquí analizado. De forma velada o influyendo directamente en la represión de las ideas contrarias a los regímenes en turno se altera la continuidad de

³²⁷ Melón Pirro, Julio César (2004), “Lo que se dice de lo que es. Reflexiones públicas sobre el peronismo después de 1955”, *Revista prohistoria*, año IX, número 9, Rosario, Argentina, primavera 2005, pp. 131-152. Extraído de: <file:///C:/Users/rafael/Downloads/Dialnet-LoQueSeDiceDeLoQueEsReflexionesPublicasSobreElPero-2188734.pdf>

³²⁸ Frondizi, Risieri (1958), *Hacia la universidad nueva*, Buenos Aires, Universidad Nacional del Nordeste, p. 21

³²⁹ Korn, Alejandro (1956), *La reforma universitaria*, Tucumán, CERU, p.27.

valores difundidos por el movimiento reformista de 1918 el cual influyó profundamente en el pensamiento de Korn.³³⁰

3.3.3 La UNLP durante el gobierno menemista. La transición hacia el nuevo siglo

Exceptuamos el estudio del periodo de Carlos Menem anteriormente al ser éste con el que se cierra el siglo XX, además de resultar contrastante con el periodo de mayor fuerza del peronismo. Su análisis resulta importante ya que es caracterizado por la violencia política y la represión de las libertades bajo el condicionamiento ideológico. Ahora, retomamos la etapa en el gobierno de Carlos Menem para cerrar el estudio sobre el ambiente y desarrollo de la Universidad en la segunda mitad del siglo XX. La educación en general atravesaba durante la clausura del siglo la transformación hacia un encuadre mercantil que de la mano de Menem aceleró el desarrollo de las escuelas privadas y el discurso respecto a la productividad del conocimiento:

A mitad del año 1989, llegó a la presidencia Carlos Saúl Menem –representante del peronismo de las provincias pobres, en la coyuntura del retroceso del peronismo urbano y el sindicalismo y en el contexto de una estructura en la que desde hacía quince años, las provincias ricas venían perdiendo su dinamismo, fruto de la desindustrialización iniciada en 1976 a través de una campaña electoral articulada en significantes como “revolución productiva” y “salariazos”, que una vez en el poder devinieron en “racionalidad de los mercados”, “aumento de tarifas”, “congelamiento de salarios”, “cirugía mayor para el Estado”, etc. En los meses subsiguientes, la sanción de las leyes de Reforma del Estado N° 23.696 y de Emergencia Económica N° 23.697, posibilitaban los mecanismos para llevar adelante un profundo recorte en el gasto público, privatizar el patrimonio estatal y encuadrar la economía política argentina en los preceptos del denominado Consenso de Washington.³³¹

Esto en lo concerniente a los rasgos generales de la política en el gobierno de Menem. Centrándonos en la Universidad durante su periodo presidencial observamos que la Ley de Educación Superior promueve la aplicación de aranceles bajo los siguientes dos

³³⁰ Conviene recordar, brevemente, la idea del movimiento reformista: En 1918 profesores de la universidad de Córdoba, Argentina, en el fragor de su lucha por reformas universitarias urgentes, declararon ante la represión gubernamental: “Si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el sagrado derecho de la insurrección. Los dolores que quedan son libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, la resonancia del corazón nos lo advierte. Estamos pisando sobre una revolución.” Carrión, Jorge (2008), *La educación y el movimiento del 68 (Antología)*, México, UNAM, p. 85. Josefina Morales, Marta Quesada y Oscar Alzaga (coordinadores)

³³¹ González, Cristian (2018), “La ley de educación y la misión de la Universidad pública. Entre la imprecisión del financiamiento y la regulación de la autonomía” en *V Jornada de Sociología UNLP*, Universidad de la Plata, p.16.

motivos justificantes de sus movimientos políticos: 1) el arancelamiento promueve la igualdad entre los universitarios; 2) la eficiencia en los recursos. En este incidente se ve negada la promoción de la autonomía. Más aún, el espíritu reformista que se había logrado mediante un arduo trabajo desde 1918 parecía caer en un detrimento innegable. ¿Por qué es importante mencionar las ideas que dicha etapa inaugural³³² de la Universidad en sintonía con las ideas al respecto de Frondizi? Porque es durante su rectorado (1958-1962) cuando se revitalizan las ideas reformistas, contribuyendo al desarrollo nacional, solidaridad y patriotismo³³³. Las acciones de Frondizi contienen un trasfondo teórico que nos deja ver su búsqueda por revitalizar las nociones reformistas.

Recordemos brevemente cuál era el sentido reformista buscado en 1918. Al inicio de nuestra investigación señalábamos que las ideas respecto de la Universidad desarrolladas por Alejandro Korn emergieron en paralelo a las reformas de la Universidad de Córdoba. Cabe señalar que nosotros adaptamos la postura de La Plata ya que su lucha reformista se dio bajo signos más radicales que en otras provincias de Argentina, sustentadas además por los postulados bergsonianos. El movimiento reformista se configuró bajo la propuesta de una nueva sensibilidad, la cual dotaría de nuevas corrientes que permiten pensar de suyo propio al pueblo argentino³³⁴. La época en la que se instaura el periodo peronista se torna convulso a tal grado que se desplaza la estructura de conocimiento humanístico defendida por Korn en el que su perspectiva de un élan vital sostenía el desarrollo de posicionamientos plurales que son cambiados paulatinamente a partir de 1946. La Ley de Educación Superior (LES) terminó por reconfigurar la visión sobre la autonomía de la educación superior, restándole la capacidad de autodeterminación desde el control del financiamiento a las universidades argentinas.

³³² Entendemos a la Universidad de inicios del siglo XX como inaugural porque su sentido es distinto al de la universidad en el siglo XIX; afirmamos esto ya que todo el siglo XX se convierte en una lucha por democratizar la enseñanza universitaria, mientras que en el XIX es aceptado un elitismo de la misma.

³³³ Sobre esta idea acerca del rectorado de Frondizi véase: Vega, Agustín (2013), "El pensamiento educativo, filosófico y político de Risieri Frondizi y su rectorado en la Universidad de Buenos Aires", *X Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias, Universidad de Buenos Aires.

³³⁴ Véase: Ob. cit., Terán (2008), p.208.

Con ello, para cerrar este apartado, observamos cambios en la estructura de la UNLP que la condujeron hacia su tecnificación y un sentido administrativo de su perfil educativo. El gobierno de Carlos Saúl Menem se instauró a finales de 1989 mediante un discurso que exaltaba a las provincias pobres como una estrategia política respecto a las provincias ricas que habían perdido dinamismo como consecuencia de una desindustrialización desde quince años atrás. Sus ideas concernientes a la Universidad buscaron estar en consonancia con el proyecto latinoamericano que hacía énfasis en el discurso sobre una “escuela de calidad” adecuándose a un margen global de funcionalismo de la educación. Por otra parte, promovió lo que se denomina el “justicialismo” en las universidades, lo que significa el cobro de aranceles pensados para generar equidad.³³⁵ En síntesis:

Comparando con los períodos anteriores, el peronismo menemista cambiará la táctica de enfrentamiento en el campo universitario. La lucha dejará de ser “de trincheras”, de disputa encarnizada por espacios enclavados en el campo de batalla, para ser una guerra de informaciones y de construcción de nuevos espacios de poder universitarios. Si se nos permite una analogía, tal vez la guerra promovida por el menemismo sea más “cirúrgica”, con una meditada elección de objetivos para la acción. Para eso, el gobierno justicialista de Menem recurrió a las “modernidades” discursiva, política y económica, para combatir el “atraso” de la universidad. Finalmente, ¿cuál fue la marca impresa por el menemismo en el Sistema Universitario Argentino? En principio, la Ley de Educación Superior (LES) n° 24.521/95 contempló en su artículo 59, inciso “c”, la posibilidad de que la universidad buscara alternativas financieras en el mercado, inclusive a través de la cobranza de tasas y anualidades en la enseñanza de grado.³³⁶

De esta manera, a lo largo del estudio sobre la UNLP hemos observado tres periodos importantes por los que atraviesa: 1) el reformista, asentado en los fundamentos filosóficos de Korn a principios del siglo XX, 2) el frondizismo, en éste se busca la restauración de la dinámica de la Universidad después del primer peronismo desde una oposición, 3) el momento de la Universidad ante el nuevo siglo que se entiende como una introspección y su relación con la sociedad. Entendamos además que la educación,

³³⁵ Los conceptos que se ponen de manifiesto son interesantes para identificar la orientación que condujo a la presidencia a Menem: “revolución productiva”, “salarizado”; los cuales mesuró posteriormente, en una concepción de “racionalidad de los mercados” y “aumento de tarifas”. Sobre ello véase Adelstein, Andreína y Kuguel, Inés (2008), *De salarizado a corralito, de carapintada a blog. Nuevas palabras en 25 años de democracia*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento. En especial pp.55-71.

³³⁶ Mendes Catani, Afranio, Silva Joao dos, Azevedo Neves de, Mario Luiz (2004), “Reformas de la educación en América Latina: Los casos de Argentina y Brasil”, *Fundamentos de Humanidades*, vol. V, núm. 9, 2004, pp. 9-28, San Luis, Argentina, Universidad de San Luis, p. 23.

a nivel global, se desplaza paulatinamente hacia la tecnificación. La pregunta fundamental es cómo mantener una consciencia crítica ante el proceso de modernización. En general, la Universidad argentina ha mantenido en tensión las ideas filosóficas con los procesos políticos a los que se ha enfrentado. En el caso de la UNLP, ésta se ha ido ordenando desde la integración y rechazo a las ideologías constitutivas de Argentina. Contribuyendo además al desarrollo de estudiantes con un perfil adaptado a las necesidades sociales, bajo el establecimiento de una diferenciación entre lo “universitario” y lo “político”. Esto problematiza el análisis sobre la proyección social que ésta tiene, dada la diferenciación entre lo social y lo institucional que de ello resulta.

3.5 La vigencia del pensamiento de los fundadores. Comparación de los modelos educativos de fin de siglo con las ideas de Alejandro Korn y Antonio Caso

Todavía hay gente que cree que la filosofía es tarea de ociosos.
Y que se ocupa de un lejano mundo supraempírico
totalmente desconectado de la realidad [...]
No hay tal desconexión de la filosofía con la realidad;
la filosofía es teoría de la realidad, teoría de la vida.
Raíz filosófica de los males universitarios
Risieri Frondizi

Si nos detenemos a pensar en los elementos que pueden servir de auxilio para comprender las similitudes y diferencias entre las ideas de Antonio Caso y de Alejandro Korn notaremos que además de la ubicación temporal hay en su orientación una cercanía importante. Lo que facilita, en gran medida, la descripción de sus proposiciones filosóficas. Hecho que nos parece más difícil de asociar entre otros de los intelectuales que se ha ido agrupando con los llamados “fundadores de la filosofía latinoamericana”. Esta propuesta de integración está pensada con respecto a dos bloques.³³⁷ En primer lugar, la similitud de ideas. En segundo lugar, la orientación que dichas ideas tienen respecto a la época de ajustes que viven los intelectuales. Por lo tanto, el fin último de este apartado es realizar una comparación que nos permita una comprensión entre los propósitos de las ideas de Korn y de Caso con respecto a modelos educativos generados

³³⁷ Ejemplo de ello es Vasconcelos que nos muestra una teoría estética con base en el ritmo, la cual abreva del neoplatonismo y filosofías no occidentales. Quizá más cercano a los desarrollos de Antonio Caso y Alejandro Korn es la del brasileño Raimundo Farias Brito (1862-1917) quien perfila el lugar del hombre como pensante, sintiente y existente en el universo desde una base bergsoniana. Sin embargo, Farias Brito no tiene el mismo estímulo con lo social de Caso o Korn.

en las últimas décadas del siglo XX, pues sostenemos la influencia de los fundadores de la filosofía latinoamericana como un sedimento de los proyectos educativos dentro de las universidades actuales.

Justamente, el epígrafe con el que abrimos este apartado busca dar muestra de la sintonía en la forma en la que orientaron sus preocupaciones ambos pensadores. Nosotros negamos la separación entre la filosofía y la circunstancia en la que se crea. Todo lo contrario, la filosofía subyace en los estímulos que la orientan. Mientras más presentes se tienen los postulados filosóficos que sostienen los proyectos culturales mayor será la vitalidad de las creaciones culturales y se afianzarán mejor los valores implicados. Así, si la época actual parece comprenderse como de oscilaciones sin sentido debido al desvanecimiento paulatino de los valores que constituyen los proyectos actuales de generación de cultura es debido a un distanciamiento y precarización de la filosofía. Las corrientes que permiten la generación de un pensamiento crítico se van desplazando hasta su marginación e inhabilitación en tiempos presentes. Retomar la conexión entre teorías de la vida y teorías de la realidad se vuelven cada vez más necesarios. Por tal razón, el regreso a las ideas de los “fundadores” es el puente que establecemos para comprender el vínculo entre la generación de conocimiento y la sociedad.

Tomamos como base los dos conceptos de mayor insistencia en sus investigaciones: la libertad y la autonomía. Ambos conceptos se interpelan para desarrollar un proceso de creación continuo dada la filiación filosófica con el espiritualismo bergsoniano. En otras palabras, si no existen las condiciones de libertad y autonomía no existen las posibilidades de creación. Esto funciona en un primer momento a nivel individual; sin embargo, las ideas de Caso y Korn buscan orientarse hacia la sociedad. Así la estructura de sus ideas parte de la unidad básica que es la persona humana para conducirla hacia la parte más general dada en el Estado o en la sociedad según lo plantea uno u otro autor.

Es la visión de Caso, esencialmente, la de un moralista. Por esta razón uno de los pilares básico de su particular sistema filosófico es su “heroísmo filosófico”. Dicha propuesta de un heroísmo filosófico se va moldeando desde los primeros escritos del ateneísta, ya que

se moldea respecto a la necesidad de comprensión de un modelo de hombre que es capaz de hacer frente a su circunstancia. Esta idea se hace presente en el texto *La existencia como economía y como caridad* (1916), pues Caso entiende que el culmen de la existencia se devela en una existencia totalmente entregada al otro, lo cual es su idea respecto a la caridad; solo aquel que ha logrado subsanar todas sus necesidades hasta el grado de desinteresarse por su propia persona logra una existencia caritativa. Este grado de existencia es en sí mismo un acercamiento a lo que anteriormente nombró como un heroísmo filosófico. Para Caso aquel que logra la existencia caritativa es un hombre libre. Así observamos como se implican los elementos del sistema de ideas casistas dentro de una moral que nos ofrece la posibilidad de reconocer al otro desde su libertad.

Hemos de decir que Korn sostiene un sistema de ideas fundamentado en la axiología o teoría de los valores enriquecida con el estudio del espiritualismo bergsoniano en el que coincide con Caso. De esta manera, su objetivo principal es demostrar la necesidad de la libertad como fundamento de la creación. Posteriormente, se acerca al establecimiento de fundamentos desiderativos entre valores económicos y valores espirituales. Determinando de esta forma la constitución de lo humano entre estos valores y su capacidad de creación respecto a ellos.

Ambos intelectuales inciden en sus sociedades con la forma en la que creemos fundamental respecto al desarrollo del conocimiento: desde la Universidad que concebimos como el lugar de génesis de las posturas que orientan a la sociedad. De ahí que su labor nos parezca vital, pues, volviendo al epígrafe, no existe una desconexión entre el filosofar y la realidad. Lo prioritario es comprender la forma más idónea en la que establecemos esa conexión. Precisamente la generación de los fundadores o patriarcas se encarga de la labor primigenia de sentar las bases para el desarrollo del filosofar en latinoamérica.

Reafirmando lo mencionado en líneas anteriores. Para Francisco Miró Quesada, la generación a la que pertenecen Korn y Caso, la llamada generación de los fundadores, comparte un rasgo en su obra:

Por ejemplo: muchos de ellos son bergsonianos, pero cuando exponen las críticas que hace Bergson en *Los datos inmediatos de la conciencia* a las leyes psicofísicas de Weber y Fechner, no manejan los conceptos de derivada e integral que son imprescindibles para tener una idea verdaderamente precisa de lo que significaban dichas leyes, y, en consecuencia, de los planteamientos del filósofo francés.³³⁸

Esto significa que esta generación tenía la intención, el talento y el apremio para usar las ideas de vanguardia. Sin embargo, su preparación académica, aunado a la falta de una tradición filosófica, no permitió una comprensión completa de las ideas, lo que Miró Quesada llama un “desenfoco teórico”. Justamente, de lo que se encarga esta generación, insistimos, es crear condiciones para disminuir este desenfoco teórico.

Los aportes de estos dos fundadores son prioritarios al tratar de comprender los problemas relacionados con la filosofía y su desenvolvimiento en la Universidad. En primer lugar, su tarea principal estuvo enfocada en el estudio de los desarrollos teóricos de vanguardia en su época. Respecto a esta idea, es fundamental entender que su postura se enfocó en la erradicación del pensamiento inflexivo que se había esparcido durante los años de hegemonía del positivismo. En segundo lugar, mediante sus reflexiones se convirtieron en férreos defensores del ambiente universitario. De la misma forma, observamos la necesidad de defender las ideas y los ambientes desarrollados en la Universidad al ser reflejo de las posibilidades de creación en la sociedad que las sostiene. Reflexionar sobre ello debe convertirse en una tarea prioritaria a la Universidad del naciente siglo.

³³⁸ Miró Quesada, Francisco (1981), *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*, México, FCE, p. 13

Conclusiones

Esta investigación está centrada en generar una comprensión de la Universidad latinoamericana desde las bases que permitieron su establecimiento hasta un contexto más cercano al actual. Con el propósito de entender la relevancia que formativa y socialmente han tenido las universidades. Remarcamos la necesidad de distinguir los niveles de análisis posibles pues derivado de ello es observable el andamiaje teórico que respalda la configuración de los centros de enseñanza de educación superior sin dejar de lado la circunstancia en la que se circunscriben. Para lo cual se hizo un estudio del contexto de los autores, su producción filosófica y la asociación de sus ideas con la estructuración teórica de las universidades en las que tuvieron mayor injerencia.

Orientamos la tesis sobre dos pensadores agrupados en lo que se conoce como los “fundadores” de la filosofía latinoamericana, Antonio Caso (1883-1946) y Alejandro Korn (1860-1930) por rasgos y circunstancias en sus países que enlazan y da amplitud a lo investigado. Una de las razones para acercarnos a este tema desde los postulados de ambos autores se debe a que su labor se centra primordialmente en lo realizado desde la academia. Por lo tanto, sostenemos el valor de las instituciones como proyectos que integran ideas concernientes a la formación y el desarrollo social. En general, lo que en esencia buscaron realizar Korn y Caso, nosotros buscamos ponerlo a consideración respecto a una etapa más cercana.

Los fundadores se enfocan en la construcción de un ambiente que posibilite la autonomía y la libertad de pensamiento buscando distanciarse del dogmatismo. Esto permitió el asentamiento de perfiles y orientaciones filosóficas que colocaron sobre la mesa la necesidad de un pensamiento latinoamericano, que es uno de los grandes aportes de la labor de intelectuales como Korn y Caso -además de Vaz Ferreira, Deústua, etc.-. Labor que tiene continuación en la generación de alumnos que legaron. Ejemplo de esto son Francisco Romero en Argentina o Samuel Ramos, Vicente Lombardo Toledano y Emilio Uranga³³⁹. Apoyados en este amplio andamiaje teórico sometemos a escrutinio

³³⁹ Colocamos los nombres de Ramos, Lombardo Toledano y Uranga, pues cada uno representa orientaciones y grupos intelectuales distintos dentro del ambiente intelectual de México, desprendidos los tres de las clases con Antonio Caso. Ramos es el más enfocado en la labor docente en la Universidad. Lombardo Toledano conflictúa la postura de su maestro Caso sin alejarse, en esencia, de sus ideas.

momentos actuales en las universidades latinoamericanas. La dificultad para ello reside en las limitaciones propias de los autores para centrar una postura clara respecto a los sistemas filosóficos que introdujeron a sus países.

Algunos autores determinan la obra tanto de Caso como de Korn como un eclecticismo, en ocasiones de forma peyorativa mientras que otros autores tratan de asignar sistematicidad desde el eclecticismo a sus obras. Efectivamente, existe una limitación al realizar estudios de la obra de Korn y de Caso, pues su interés principal como el de los demás fundadores, o patriarcas, de la filosofía latinoamericana fue la de difundir las ideas filosóficas para oponerse a la rigidez del positivismo. Ellos abrieron rutas para ser andadas posteriormente; siendo el espiritualismo bergsoniano una de las corrientes que más atrae a Caso y a Korn. El problema principal, entonces, es la inexistencia de una toma de postura clara respecto a un sistema filosófico en específico; esto se asoció con la neutralidad respecto a cuestiones sociales de su época. Sin duda hablamos de una obra basta en uno y otro pensador ya que examinaron un número importante de autores e ideas filosóficas para verterlas en sus ensayos y cátedras, aunque estos contenidos sólo alcanzaron un grado elemental de análisis. Los alumnos se veían impedidos a explorar más a fondo u otras posturas que llamaban profundamente su atención.

De tal manera, la composición de este trabajo se fundamentó en bloques que nos ayuden a comprender la hipótesis referente a la base del desarrollo de la filosofía en América Latina y la posibilidad de aproximación en la actualidad. Para ello, tomamos los siguientes ejes de análisis: la influencia que la filosofía de Antonio Caso tuvo en la Universidad Nacional de México; por otro lado, mostramos el desarrollo de las ideas filosóficas de Alejandro Korn en sintonía con el proceso de reforma universitaria de inicios del siglo XX en Argentina. En ambos casos proyectamos el sustento teórico a los procesos que envuelven a la Universidad a lo largo del siglo XX para entender la influencia que las humanidades tienen en la configuración social en una época más actual. Es decir, creemos que ésta se entreteje entre determinados hechos históricos

Mientras que Uranga reaviva el espíritu de pensamiento filosófico desde la investigación. Por lo tanto, observamos en ellos ejemplos del esparcimiento de la vocación de Caso en la docencia.

que suman o propician el detrimento de las instituciones e ideas que dan fundamento y sentido a la praxis universitaria.

Así surgió la necesidad de arrojar respuestas en las que se de relevancia a la conjugación entre los principios filosóficos y el desarrollo de las instituciones educativas. Para realizar esto es menester reinterpretar constantemente la configuración que ha tenido la Universidad latinoamericana en momentos paradigmáticos. La razón para utilizar como fundamento los postulados de dos intelectuales de la época del surgimiento del pensamiento filosófico en América latina atiende a la búsqueda por generar bases argumentativas respecto al tema de la Universidad desde nuestra particular circunstancia. Si bien la propuesta puede ser estudiada mediante esquemas argumentativos de autores europeos, los planteamientos aquí desarrollados mantienen en tensión los sistemas filosóficos entre lo occidental y la interpretación hecha por autores latinoamericanos para encaminar los propósitos del desarrollo de las ideas con base en las necesidades propias del lugar de recepción. En consecuencia, el objetivo planteado ha sido orientar un criterio argumentativo que observe desde lo local sin perder de vista el ambiente filosófico mismo de la tradición occidental en el que se desarrolla.

De esta manera llevamos a cabo una inspección del ambiente que propició los primeros esbozos de una comunión entre el pensamiento filosófico y el ambiente universitario mediante la creación de espacios para la difusión de la filosofía y posteriormente su difusión en las aulas universitarias. Así como el entramado de postulados filosóficos que desarrollaron a lo largo del proceso de madurez de sus escritos y posturas respecto a temas que siempre conectaron la preocupación vital por la difusión de la libertad y la generación de conocimiento enfocado en el lugar particular que ocupa el sujeto en el mundo, así como la amplitud de juicio por el razonamiento crítico de toda propuesta adquirida. Por lo tanto, ha sido fundamental no desprendernos de la implicación de sus proposiciones filosóficas al quehacer universitario.

La elección de los autores fue puesta a consideración por las conmociones históricas provocadas en las principales Universidades en las que los intelectuales estudiados difundieron sus posicionamientos en distintos lapsos y la injerencia que tuvieron en su conformación. Podemos observar el parteaguas de la renovación universitaria en el

Congreso Nacional de Estudiantes derivado del movimiento surgido en Córdoba, Argentina, en el año 1918 y regado posteriormente a distintos colegios, Buenos Aires y La Plata entre ellos, en los que se puso a la vanguardia la búsqueda por el desarrollo del conocimiento y la transformación de los métodos, contenidos y estructuras de las Universidades. El caso más cercano en México se da con la creación de movimientos que buscaron dotar de la cultura, que a su consideración había sido negada o malinterpretada, durante los años anteriores al naciente siglo XX. El común denominador de estos sucesos es la voluntad de los jóvenes al cambio. En México observamos tres ejemplos de relevancia importantes para la formación de un ambiente cultural acorde con los anhelos de su generación: el Partido Liberal Mexicano, el Ateneo de la juventud, y el movimiento eclipsado por los dos antes mencionados, los estridentistas³⁴⁰. En torno a estos jóvenes se dio un cambio en otras áreas que lograron mostrar el sentido de la mexicanidad, ejemplo de ello es el muralismo y la música de cámara. En lo relativo a Argentina, es de destacar lo realizado por la Juventud de Córdoba y otros movimientos literarios o de conjugación estudiantil característicos en el ambiente argentino. Nosotros nos centramos en el denominado como los Novecentistas en el cual participó en la primer conferencia Alejandro Korn ayudando a dotar de un sentido de reestructuración intelectual a la juventud argentina.

En consecuencia, el ambiente que se respiraba en América Latina durante la época de inicios del siglo XX es el de la superación del positivismo. A lo largo de la investigación notamos la existencia de etapas en las que se fue constituyendo el andamiaje filosófico de América Latina. La postura desarrollada para este propósito está amparada en el desarrollo teórico de Francisco Miró Quesada.

³⁴⁰ Es claro que de forma posterior a los movimientos del Ateneo de la Juventud y los Contemporáneos surgieron otros que integran los actos culturales en ciertos objetivos. Para el caso nos concentramos en lo realizado por los grupos más inmediatos al nuevo siglo ya que una vez dado el asentamiento de las propuestas filosóficas, literarias y, en general, de todo acto cultural, se harán interpretaciones de movimientos de vanguardia con propuestas más claras en los propósitos que buscaban. Los Estridentistas fue un grupo surgido en México durante la primera veintena de años en el centro de México. Su labor principal fue acercar los movimientos de vanguardia en el mundo al ambiente cultural del país, especialmente la literatura y la pintura. Sus representantes más destacados son Manuel Maples Arce, German Liszt Arzubide y el pintor Fermín Revueltas.

Planteamiento que nos parece sumamente revelador respecto al desenvolvimiento del pensamiento latinoamericano al distinguir los momentos de un primer germen filosófico, un asentamiento de las ideas de autores en las que se logra un entendimiento lo más cercano posible y una vez logrado este primer recibimiento, su profesionalización y difusión en las aulas lo que desde nuestra postura permite la generación de una conciencia de responsabilidad respecto a la posición en la que el conocimiento nos es dado. Miró Quesada nombra secuencialmente a estas generaciones como la de los fundadores, en donde tendrán cabida las aportaciones de Alejandro Korn y Antonio Caso, y la generación intermedia, en la que se da difusión a la reflexión filosófica a tal grado que se convierte en una necesidad de los programas de estudio.

Por ello, aquella generación verá en la aurora del nuevo siglo (siglo XX) las luces del filosofar de la mano del “maestro Prospero”, personaje del paradigmático *Ariel*, de José Enrique Rodó (1900). Imagen mental que influyó de forma paralela a los dos grupos que abordamos. Estos grupos, como en general podemos ver en los jóvenes latinoamericanos, ven la necesidad de inyectar un nuevo espíritu al árbol llegado al acabamiento por la rigidez del positivismo.³⁴¹ Por esta razón, las agrupaciones juveniles, en un primer momento, por pura inquietud particular habrán de dedicar su estudio a todas aquellas corrientes que anteriormente se les habían negado. En general, se compartía la insatisfacción social vertida en todos los movimientos culturales que los jóvenes utilizaron con bastión para defender la actualidad de su pensamiento. Por lo cual, notamos este auge gracias a los primeros encuentros con vetas de pensamiento de generaciones en las que se desarrolla Caso y Korn.

En este sentido, los dos movimientos referidos se sintetizan en la proposición del grupo de los Novecentistas: buscar hacer lo contrario del grupo positivista. El claro ejemplo del desgaste en las ideas positivistas es observado en México. Sobre ellas podemos ver una reflexión profunda por parte de los ateneístas. Todos los integrantes de este grupo desarrollan perspectivas que se oponen al positivismo. Los ateneístas incorporan

³⁴¹ En general estos jóvenes tomaron sus inquietudes y las materializaron en revistas donde se observaba su preocupación por revitalizar la cultura de sus países. Además de los casos en los que nos ocupamos, el Ateneo de la Juventud y el Grupo de los Novecentistas, se formaron grupos en otros países como el caso de “Los Nuevos” en Colombia amparados en la revista *Panida* creada en 1915 en Medellín.

paulatinamente las corrientes que habrán de marcar una senda, antes de cualquier otro rubro, en lo académico. La forma en la que realizaron este proceso atiende a un orden que va de lo privado hacia lo público. El ejemplo de Caso es fundamental en esta transición de ideales académicos en la Universidad, buscando dotarla de un pluralismo que le había sido negado.

El origen primigenio de los ateneístas se encuentra en la lectura de los clásicos. En reuniones en las que se daban cita los jóvenes ateneístas se estimuló la lectura de todo aquello que anteriormente era casi imposible estudiar. Los integrantes de este círculo de jóvenes lectores fueron Caso, Vasconcelos, Jesús T. Acevedo, etcétera y que paulatinamente derivó en la Sociedad de Conferencias en las que cada uno de los integrantes se ocupó de realizar ponencias sobre temas dejados de lado por el positivismo en años anteriores. Éstos tenían el propósito de exaltar las ideas modernas de las expresiones sociales. De tal manera que los tópicos de estas Conferencias (realizadas en sesiones periódicas en el salón “El Generalito”) recorrieron desde la filosofía de Nietzsche hasta las corrientes estéticas y del teatro del nuevo siglo, así como una crítica al positivismo por parte de Vasconcelos que pone en crisis los valores legados por Barreda frente a lo desarrollado por sus predecesores.

Este proceso de cambio, que irá por una vía asimétrica al movimiento armado³⁴², tomará las instituciones como bastiones para la modificación de la estructura espiritual de la sociedad mexicana. Esto con la formulación de programas y materias enfocadas a la renovación de categorías en las que la estimulación del pensamiento deriva en la reformulación de la vida en el país. Aquí observamos una impronta necesaria en la formulación del pensamiento: la constante puesta en crisis de los valores origina la posibilidad de modificación de las estructuras que constituyen una sociedad.

José Vasconcelos y Antonio Caso comprenden esta idea y la proyectan hacia modelos de pensamiento en los dos bloques constitutivos de la educación: la formación básica y

³⁴² Aclaremos que no existe una relación de fundamentación del movimiento armado por las ideas filosóficas desarrolladas durante esta época; sin embargo, podemos ver un constante devaneo entre algunos de los intelectuales del grupo del Ateneo y los puestos que se abrirían dado el cambio de régimen pretendido por la Revolución. Ejemplo claro de esta afirmación es Martín Luis Guzmán y Vasconcelos.

la educación universitaria. Sobre Vasconcelos, por extensión y propósito no abarcamos sus ideas. Nuestra preocupación se centró en lo realizado por Antonio Caso.

En la obra de Caso encontramos una preocupación que abarca distintos escritos respecto al tema de la educación, básica y universitaria, pero principalmente sobre la constitución de un espíritu mexicano desde la formación. Reflexiones que anteriormente eran obsoletas, la metafísica en estricto sentido, buscaron desarrollar un modelo de conciencia en el que la indagación sobre los objetos se proyecta en la búsqueda por reconocer las necesidades de cambio. Lo aquí señalado es notorio en lo que conocemos como las dos polémicas sobre la Universidad de Antonio Caso, en la primera de ellas, Caso, muestra la estrechez del pensamiento que el positivista Agustín Aragón tenía respecto a la Universidad en la que veía una obsolescencia total por el cambio de la estructura que realizó Justo Sierra y la incorporación de las disciplinas humanísticas, en específico de la filosofía. Contrario a ello, Caso observa la necesidad vital de incorporar materias que otorguen una amplitud de pensamiento en la Universidad al entender un proceso dialéctico entre la Universidad y la educación básica -los profesionales de la Universidad determinan a los estudiantes de educación básica y viceversa-.

Es decir, Caso entiende la labor de la Universidad desde la pluralidad y necesidad de proyección mutua del conocimiento a la sociedad. Lo que nos lleva al otro punto sumamente importante para comprender las ideas sobre la Universidad de Caso, si bien él entiende el mutuo enlace entre institución y sociedad ésta no puede caer en el sometimiento de dogmatismos políticos como reflexiona al polemizar con Lombardo Toledano respecto al interés por el intelectual sindicalista por incorporar el marxismo en la formulación de la educación de los universitarios, alegando la necesidad de un solo modelo de ideas que apunte hacia la reivindicación del proletariado y la reestructuración de los modos de producción. Caso argumenta la autonomía, la pluralidad y libertad de pensamiento como la base para la construcción de modelos de ideas proyectados desde la Universidad.

En el acercamiento y proyección a la obra de Korn debemos tener en cuenta algunos detalles a resaltar. En primer lugar, la circunstancia de Argentina es sumamente

cambiante. Esto debido a los constantes cambios en el poder político surgidos en años anteriores al nuevo siglo y posteriores a ello. De tal manera, proponemos un análisis de momentos paradigmáticos en lo concerniente al ambiente político y social de Argentina. Además de ello, Korn verá la generación del naciente siglo desde una edad ya madura, lo que no significó que rehuyera a la conjunción del pensamiento entorno a él, todo lo contrario. Korn se coloca como el puente para que los jóvenes de la generación venidera desarrollen sus inquietudes filosóficas. Su primer bastión, en lo referente a su vida profesional, fue la medicina, por la que también se preocupó por cuestionar los métodos seguidos por el régimen positivista. Situando su preocupación, de la misma manera que Caso, por la plenitud del espíritu desde un punto de vista bergsoniano. Korn tiene similitudes en la pretensión de establecer un sistema apoyado en el espiritualismo. Sin embargo, como influencia de la serie de conferencias desarrolladas por Ortega y Gasset, Korn apoyó sus propuestas desde una teoría de los valores y su perspectiva de la libertad como fundamento de la creación.

En lo referente a la Universidad su influencia estriba en tres tópicos distintos: 1) su periodo como rector en la Universidad de Buenos Aires, 2) su cátedra de historia de la filosofía en la Universidad Nacional de La Plata, y 3) en sus escritos referentes al desarrollo de las prácticas educativas. En general, su labor docente buscó generar libertad y amplitud en el pensamiento. Hecho que marcaría un parteaguas en el trazado de las ideas en la Argentina. El mismo Francisco Romero, su alumno más destacado, habrá de reconocer la importancia que Korn tuvo tanto en la forma como en los contenidos filosóficos dentro de la Universidad.

Es así como modelos posteriores en el caso de México se apoyan para la constitución de nuevas estructuras tomando como base la generación de una libertad de pensamiento y un espíritu de constante renovación como el surgido de las ideas casianas. Prueba de ello es la multidisciplinariedad e interdisciplinariedad en el modelo de Pablo González Casanova en quien observamos la influencia del ateneísta al confeccionar sus proyectos sobre la Universidad. Mientras que los enfoques dados a los programas en Argentina se verán en crisis por las constantes tomas de posturas en el poder de la política argentina, derivando en la restricción y/o uso adoctrinador de las instituciones.

Ahora bien, dimos este enfoque ya que si bien una de las perspectivas dadas desde la antigüedad al conocimiento filosófico es la apertura hacia el espacio público. Nosotros entendemos un proceso de desarrollo del conocimiento que parte del enfoque dado a las ideas dentro de la educación y que esta habrá de dimanar en su entorno. Así, los primeros apartados de la investigación en lo concerniente a ambos autores se focalizan en la descripción de la circunstancia histórica y política determinante en la formulación de su pensamiento. Para cada caso se realizó un análisis propio que permitiera un entendimiento respecto a los momentos claves en la construcción de los tópicos de relevancia en ambos países. En México el punto de partida fue el positivismo, centrándonos principalmente en la decadencia y el recibimiento que éste tuvo. Siguiendo con la aproximación a los puntos notables de la conformación del Ateneo de la Juventud y los personajes que acompañaron la vida intelectual de Antonio Caso: Justo Sierra, Vasconcelos, Alfonso Reyes y Henríquez Ureña por mencionar solo los más cercanos. Cabe señalar además que estos planteamientos no recaen solamente en lo hecho desde la academia o cargados hacia lo intelectual; se muestra en estos primeros trazos la conformación social que juega el factor decisivo para la renovación de los espacios de confrontación de las ideas. Por tal motivo, en el último bloque de investigación se notó claramente el alejamiento propiciado por la discontinuidad y la confrontación que se hace en las Universidades.

La importancia de la postura de Miró Quesada para esta investigación tiene su raíz en este el siguiente planteamiento, pues orientamos las indagaciones al reconocimiento de una posible incidencia del entramado filosófico de la primera generación desde la difusión, concientización y la elaboración de los proyectos de desarrollo de las instituciones hasta la incorporación de ideas que dan sentido a la formación universitaria y su aplicación en la circunstancia actual.

Concluimos, con los siguientes puntos a los que se ha llegado a partir de lo investigado. La Universidad tiene una amplia tradición en la composición social de cada país. En el caso de América Latina, en sus orígenes como Institutos Pontificios estos centros de enseñanza fueron diseñados para la clase alta dominante y el control de una jerarquía absoluta respecto a las clases inferiores. El gran cambio se da bajo movimientos de

democratización de los espacios de enseñanza en los albores del siglo XX de los cuales participaron jóvenes de quienes es posible estudiar distintos casos (Brasil, Chile, Colombia son algunos de los casos que observamos con características semejantes a lo aquí investigado) priorizando en este sentido dos de los de mayor notoriedad: Argentina y México.

En general, la disposición planteada para la generación del pensamiento filosófico es el punto clave de este momento. Los protagonistas de estos cambios generacionales coinciden en la lectura de la producción filosófica más reciente; es decir, la etapa del pensamiento latinoamericano denominada por Miró Quesada como los “fundadores” quienes abrevan de forma contemporánea de las obras de autores en boga, el pragmatismo, el vitalismo, el intuicionismo bergsoniano, así como teorías axiológicas o de valores y la fenomenología de Husserl.

Es decir, en esta investigación creemos que el paulatino acercamiento a la extinción a la que se ha orillado a las disciplinas humanísticas es un error y una contradicción histórica en la que el sistema mismo que propicia esta tendencia habrá de terminar, posiblemente, con su acabamiento. La filosofía funciona como un andamiaje en la estructuración de los modelos educativos y sociales, permite la libertad, expansión y crítica. Si eliminamos la recíproca implicación que ésta tiene podemos hablar de un resquebrajamiento en la composición social.

Esto último fue el objetivo de nuestro tercer capítulo en el que se observan los proyectos apoyados en ideas filosóficas. De tal manera, planteamos la necesidad de urdir las ideas y el espíritu mismo de creación de los fundadores para persistir en la comunión de la filosofía con las instituciones y que dimane a toda la educación logrando un impacto final en las sociedades en las que surge y depende.

Lo resultante de esta investigación es el planteamiento respecto a la crisis actual de las instituciones de conocimiento. Es notorio el inicio de un desgaste considerable en los mecanismos de desarrollo y difusión de los conocimientos a nivel universitario. El enfoque humanista centrado en los dos conceptos que persisten (libertad y autonomía) a lo largo de esta tesis buscan mostrar la necesidad de retornar a las bases de

conocimiento para así tener fundamentos que estructuren las críticas y generen posibles rutas para tomar con seriedad los proyectos con orientaciones humanistas.

BIBLIOGRAFÍA

Abraham, Tomás (2011), *Historia de la Argentina deseada*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana. Documento de Kindle.

Alberdi, Juan Bautista (1978), *Ideas para un curso de filosofía contemporánea*, México, UNAM, p. 12.

Anguiano, Arturo (1983), *El Estado y la política obrera del cardenismo*, México, ERA, p. 114.

Aragón, Agustín (1895), "Apreciación positiva por la lucha por la vida", *Memorias de la Sociedad Científica José Antonio Alzate [1895-96, T.IX]*, México, p.158. Consultado en: <https://www.biodiversitylibrary.org/bibliography/3648> /13/04/2021.

Arismendi, Rodney (1978), *Encuentros y desencuentros de la Universidad con la Revolución*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, p.28.

Ayala Barrón, Carlos, Moncada, Eizayadé y Villarreal, Enrique compiladores (1997), *Rafael Moreno y su filosofar sobre la educación mexicana*, México, UAS-UNAM, p. 174.

Barros Sierra, Javier (1966), *La autonomía universitaria*, México, Gaceta UNAM, vol. XIII, núm. 37 (613), lunes 21 de noviembre de 1966. Tomado de: <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/download/183/180/22/04/2022>

Beorlegui, Carlos (2010), *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*, Bilbao, Universidad de Deusto, p. 206.

Biagini, Hugo E. (1985), "La Argentina y Ortega" *Revista de Estudios Políticos (Nueva época)*, Núm. 53 septiembre-octubre, Argentina, p.191-197.

Cardiel Casanova, Hugo coordinador (2016), *La UNAM y su historia. Una mirada actual*, México, UNAM-IISUE, p.195.

Carrión, Jorge (2008), *La educación y el movimiento del 68 (Antología)*, México, UNAM, p. 71. Josefina Morales, Marta Quesada y Oscar Alzaga (coordinadores).

Caso, Antonio (1943), *México. Apuntamiento de una cultura patria*, México, Imprenta Universitaria.

_____ (1971), "Polémica sobre el magisterio de Caso" *Obras completas I*, México, UNAM.

_____ (1971), "Antonio Caso" en *Obras completas I*, México, UNAM.

_____ (1976), "Apéndice" en *Obras Completas IX*, México, UNAM. Este es un manuscrito de 1910.

_____ (1957), "Una definición de filosofía" *Antología filosófica*, México, UNAM, p. 04.

Caso, Concha (1976), *Antonio Caso. El joven y el maestro*, México, Ediciones del Seminario de Cultura Mexicana, p. 8-9.

Castrejón Díez, Jaime (1982), *El concepto de la Universidad*, México, Editorial Océano, p.255.

De Mauleón, Héctor. "Cien años de Savia Moderna" en *El Universal*. México, 24 de junio de 2006, párr. Tomado de: <https://revistazularte.blogia.com/2006/111501-revista-savia-moderna-h-ctor-de-mauleon.php> 11/03/2021.

De Sousa Santos, Boaventura (2007), *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*, Bolivia, CIDES-UMSA, p.43.

Escandón, Carlos (1968), *La respuesta moral en la filosofía del maestro Antonio Caso*, México, Porrúa.

Ezcurdia, José, Hernández Prado, José (2012), *El centinela insobornable*, México, Almaqui Editores- UAM.

Freire, Paulo (2004), *Pedagogía de la autonomía*, Sao Paulo, Paz e Terra, p.8.

Fronzizi, Risieri y Gracia, Jorge (1981), *El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX (antología)*, México, FCE.

_____ (1958), *Hacia la universidad nueva*, Buenos Aires, Universidad Nacional del Nordeste, p. 21

Gaos, José (1996), "Las mocedades de Caso", *Obras completas VIII*, México, UNAM. p. 88.

García Cantú, Gastón (1973), *Universidad y antiuniversidad*, México, Joaquín Mortiz, p.65.

García Fanlo, Luis (2014), "Crisol de razas y argentinidad en el discurso de Carlos O. Bunge", *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 12, núm. 47, abril-junio, pp. 1-7, Buenos Aires, Argentina, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

García Maynez, Eduardo (1943), "Prólogo" en Caso, , México, Secretaria de Educación Pública, p. viii.

García Morales, Alfonso (1992), *El Ateneo de la juventud (1906-1914). Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*, España, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla.

García Stahl, Consuelo (1975), *Síntesis histórica de la Universidad de México*, México, UNAM.

Giroux, Henry (1997), "Cultura de masas y ascenso del analfabetismo: consecuencias para la lectura" en *Los profesores como intelectuales*, España, Paidós, p. 121.

González Casanova, Pablo (2001), *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, México, ERA.

González Casanova, Pablo (2004), *Las nuevas ciencias y las humanidades*, México, Anthropos/UNAM, p.17.

González, Cristian (2018), “La ley de educación y la misión de la Universidad pública. Entre la imprecisión del financiamiento y la regulación de la autonomía” en *V Jornada de Sociología UNLP*, Argentina, Universidad de la Plata, p.16.

Henríquez Ureña, Pedro (2000), “Memorias” en *Memorias, Diario, Notas de viaje*, México, FCE, 2000, p. 124-126.

Hernández Luna, José (1984), *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, México, UNAM.

_____, Juan (1948), *La Universidad de Justo Sierra*, México, Colección de Documentos Universitarios.

_____, Juan (1967), “Sobre la fundación de la Universidad Nacional. Antonio Caso vs Agustín Aragón” en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México.

Hernández Prado, José (1994), *La filosofía de la cultura de Antonio Caso*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Hurtado, Guillermo (2009), *El búho y la serpiente. Ensayos sobre la filosofía en México en el siglo XX*, México, UNAM.

Ingenieros, José (1979), “La revolución se extiende ya por toda la América Latina” en *Imperialismo y nación*, México, Siglo XXI editores, p. 471. Introducción de Oscar Terán.

Jitrik, Noé (1977), “El Facundo: la riqueza de la pobreza” en *Facundo*, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

Korn, Alejandro (1959), “Apuntes filosóficos” en *Sistemas filosóficos*, Buenos Aires, Editorial Nova.

_____ (1938), “Axiología” en *Obras Completas vol. I*, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p. 100.

_____ (1949), “Carta a Carlos Cossio” en *Obras completas vol. II*, p. 234.

_____ (1940), “Filosofía Argentina” en *Obras Completas vol. III*, La Plata, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p. 261.

_____ (1944), *La libertad creadora*, Argentina, Losada.

_____ (1956), *La reforma universitaria*, Tucumán, CERU.

_____ (1940), “Nuevas bases” en *Obras Completas vol. III*, Argentina, Universidad Nacional de La Plata, p. 284.

_____ (1968), “Una posición argentina” en *Antología de filosofía americana*, México, Costa-Amic editor, p. 27. Prólogo y selección de Leopoldo Zea.

Krause, Rosa (1985), *La filosofía de Antonio Caso*, México, UNAM.

Krostch, Pedro (2008), “Argentina” en *Pensadores Y forjadores de la universidad latinoamericana*, Venezuela, IESALC-UNESCO, p. 125.

Liceaga Carrasco, Tadeo Hamed (2015), “El ocaso del progreso: Agustín Aragón y el pensamiento positivista en la coyuntura revolucionaria”, México, UAM IZTAPALAPA.

Leocata, Francisco (1993), *Las ideas filosóficas en Argentina. Etapas Históricas II*, Argentina, Centro Salesiano de Estudios, p. 24.

Lombardo Toledano, Vicente (2004), “Carta a Henri Barbusse” en *Escritos autobiográficos*, México, Centro de Estudios Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.

_____ (1975), *La filosofía y el proletariado*, México, Ediciones del Partido Popular Socialista.

Magallón Anaya, Mario (1998), *Historia de las ideas en México y la filosofía de Antonio Caso*, México, UNAM, p.28.

Martínez Codes, Rosa María (1986), *El pensamiento argentino*, Madrid, Edit. Universidad Complutense.

Melón Pirro, Julio César (2004), “Lo que se dice de lo que es. Reflexiones sobre el peronismo después de 1955” en *Prohistoria*, año IX, número 9, Rosario, Argentina, primavera 2005, pp. 131-152.

Mendes Catani, Afranio, Silva Joao dos, Azevedo Neves de, Mario Luiz (2004), "Reformas de la educación en América Latina: Los casos de Argentina y Brasil", *Fundamentos de Humanidades*, vol. V, núm. 9, 2004, pp. 9-28, San Luis, Argentina, Universidad de San Luis.

Meyer, Lorenzo (2000), "La institucionalización del nuevo régimen" en *Historia general de México*, México, Colegio de México, p.832.

Micheletti, María Gabriela (2018), *Laica o libre. Las disputas por la creación de las universidades privadas (1955-1959)*, Argentina, Logos, p. 116.

Naessens, Hilda (2007), *Una "visión continentalista" de la filosofía: José Gaos y Francisco Romero*, México, UAEMex.

Ortega y Gasset, José (1914), *Meditaciones del quijote*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

Pena de Matsushita, Martha Elena (2009), "El romanticismo y el liberalismo" en *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)*, México, Siglo XXI editores, p. 196. Coord. Enrique Dussel, Eduardo Mendieta, Carmen Bohórquez, et. al.

Perpere, Viñuales, M. (2015), "Ortega y Gasset a cien años de su llegada a la Argentina" en *Revista económica*, Argentina, Universidad Católica Argentina, Año XXXIII, N°89, junio 2015. Disponible en <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/ortega-gasset-perpere-vinuales.pdf>. Fecha de consulta: 16/10/21.

Ramos, Samuel (1971), *Obras completas. Antonio Caso t. I "Caso, abogado del pragmatismo"*, México, UNAM, p. 164.

_____ (1990), *Obras completas II*, "Historia de la filosofía en México", México, UNAM.

Revueltas, José (2020), "México una democracia bárbara" en *Obras Políticas t.2*, México, Editorial ERA, p.80. El resaltado es nuestro.

_____ (2014), *Obra reunida 6. Crónica*. “México 68: Juventud y evolución”, México, Editorial ERA, p. 176.

Reyes, Alfonso (1967), “Atenea política” en *Universidad, política y pueblo*, México, UNAM, pp. 67-68.

_____, Henríquez Ureña Pedro (1983), *Epistolario íntimo (1906-1946)*, Santo Domingo, UNPHU.

_____ (1939), “Pasado Inmediato”. Hernández Luna, José (**Ed.**), *Conferencias del Ateneo de la Juventud (188-215)*, México, UNAM.

Rodríguez Gómez, Roberto (2008), “México” en *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*, Venezuela, IESALC-UNESCO/CENDES, p. 360. Ed. Carmen García Gaudilla.

Romero Baró, Josep María (2019), “Releyendo a Antonio Caso” *Antonio Caso más allá de su siglo. Filosofía, cristianismo y revolución en México*, México, Pergamino editores, p. 106. José Hernández Prado y José Manuel Cuellar, editores.

Romero, Francisco (1959), “Introducción” en *Sistemas filosóficos*, Buenos Aires, Editorial Nova.

Romero, Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la argentina (1916-2016)*, Buenos Aires, FCE, p.138.

Salinas Quiroga, Ricardo (1980), *Los siete sabios de México*, México, UANL, p. 525.

Sierra, Justo (1940), *La evolución política del pueblo mexicano*, México, La Casa de España en México.

_____ (1984), *Obras completas. Tomo IV (Periodismo político)*, México, UNAM.

_____ (1982), *Textos, Una antología general*, “Elogio fúnebre de Don Gabino Barrera”, México, SEP/UNAM. p. 401.

Silva Herzog, Jesús (2003), *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*, México, siglo XXI editores, p.82.

Sheridan, Guillermo (2015), *Los Contemporáneos ayer*, México, FCE. Versión epub.

Tavira Urióstegui, Martín (1999), *Vicente Lombardo Toledano. Acción y Pensamiento*, México, FCE.

Terán, Oscar (2008), *Historia de las ideas en la Argentina: diez lecciones iniciales 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.

_____ (2000), *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1890) Derivas de la "cultura científica"*, Buenos Aires, FCE.

_____ (1979), *José Ingenieros o la voluntad de saber*, México, Siglo XXI editores, p. 84.

Torchia, Estrada, Alejandro (1986), *Alejandro Korn: Profesión y vocación*, México, UNAM, p.22.

_____ (2011), "Introducción" en *Lecciones de historia de la filosofía*, Argentina, Instituto de filosofía Argentina y Americana UNCuyo,.

_____ (1961), *La filosofía en la Argentina*, Washington, D.C, Edit. Estela, p.240.

Torres Guillén, Jaime (2012), *Dialéctica de la imaginación: Pablo González Casanova, una biografía intelectual*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), p. 295. Tesis doctoral.

Vargas Lozano, Gabriel (2022), *En defensa de la filosofía*, México, Torres y Asociados, p.10.

Vasconcelos, José (1958), *Ulises criollo*, México, Editorial JUS, p. 135.

Villalpando Nava, José (2002), *Historia de la filosofía en México*, México, Porrúa.

Weinberg Marchevsky, Liliana (2019), "Pedro Henríquez Ureña y las ideas de la Reforma Universitaria: tesis sobre la Universidad", CIALC, México, UNAM. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/5001241> 12/10/21.

Yankelevich, Pablo coord. (2014), *Historia mínima de Argentina*, México, Colegio de México.

Zea, Leopoldo (1973), *El positivismo en México, nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE.